



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Facultad de Historia

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MUJER A TRAVÉS DEL PERIÓDICO “EL
COMERCIO DE MORELIA. SEMANARIO DE COMERCIO Y ANUNCIOS 1899-1902”**

TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

QUE PRESENTA:

KARINA MORA MENDOZA

ASESOR:

JORGE AMÓS MARTÍNEZ AYALA

MORELIA, MICHOACÁN, MARZO DE 2017

RESUMEN

El estudio de las representaciones sociales desarrollado en la tesis de licenciatura, permitió encontrar, a través del análisis crítico del discurso, las formas y características con las cuales, un hombre en particular, Rafael Elizarrarás construyó imágenes sociales sobre la sociedad moreliana a finales del siglo XIX, las cuales se volvían del dominio público al encontrarse impresas en el periódico a cargo de Rafael, "EL Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios".

Algunos de los argumentos encontrados en el discurso del periódico, remitieron a postulados positivistas, perspectiva teórica que formaba parte de la ideología desde la cual Rafael entendió su entorno. Uno de estos postulados proponía la división social entre *superiores* e *inferiores* basados en la posesión de ciertas características y actitudes que encasillaban a los individuos en un grupo o en otro.

Como parte de esa construcción, el discurso que reflexionaba sobre la mujer y el papel que ésta debía desarrollar en la sociedad, ocupó buena parte del espacio editorial del semanario a cargo de Rafael. A la mujer también la comprendió desde la división de superioridad e inferioridad, designando que ésta por sus características físicas naturales, debía ser considerada como "inferior social", es decir en lo que respecta a la *ciencia, el poder y la riqueza*, pero como "superior moral" por *razón de afecto*, es decir, en todo cuanto concierne a sentimientos y actitudes afectivas.

Pese a ello, la postura discursiva de Rafael Elizarrarás estaba nutrida de diversas ideas respecto a la mujer. Aunque representaba en los textos de su periódico visiones tradicionales sobre la concepción de la misma; también se encontraron argumentos que abonaban a la inclusión de la mujer en ámbitos como la educación profesional y áreas laborales fuera del hogar, insistiendo siempre, que ello se justificaba por la búsqueda del progreso material y al alcance de la civilización absoluta.

Esta es sólo una de las imágenes que en conjunto con muchas otras, fueron reconstruidas a través del discurso vertido en el periódico. La función principal de este tipo de discurso, era perpetrar relaciones verticales entre distintos grupos, donde la mujer apareció supeditada al hombre quien seguía decidiendo sobre el papel que ésta debía desarrollar. La propuesta de Rafael sobre la educación y el trabajo para la mujer se mostraban como concesiones masculinas hacia el mundo femenino, pues los hombres incidían en la mayoría de los aspectos concernientes a la vida de la mujer. De este modo las relaciones sociales entre los sexos y entre otros grupos sociales se construyeron a partir de una dominación ideológica que utilizó como vehículo el uso del discurso.

Palabras Clave: representaciones, mujeres, análisis del discurso, siglo XIX, dominación

ABSTRACT

The study of social representations developed in the degree thesis, allowed to find, through the critical analysis of the discourse, the forms and characteristics with which, a particular man, Rafael Elizarrarás constructed social images on the Morelian society at the end of the century XIX, which became of the public domain when found printed in the newspaper in charge of Rafael, "El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios".

Some of the arguments found in the speech of the newspaper, referred to positivist postulates, a theoretical perspective that was part of the ideology from which Rafael understood his environment. One of these postulates proposed the social division between superiors and inferiors based on the possession of certain characteristics and attitudes that tyrannized individuals in one group or another.

As part of this construction, the discourse that reflected on the woman and the role that she had to develop in society, occupied much of the publishing space of the weekly by Rafael. Women also understood it from the division of superiority and inferiority, designating that by its natural physical characteristics, it had to be considered as "social inferior", that is to say, with regard to science, power and wealth, but as "Moral superior" by reason of affection, that is, in everything that concerns affective feelings and attitudes.

In spite of this, Rafael Elizarrarás' speech was nourished by diverse ideas about women. Although it represented in the texts of its newspaper traditional visions on the conception of the same one; Arguments were also found that favored the inclusion of women in areas such as vocational education and work areas outside the home, always insisting that this was justified by the search for material progress and the reach of absolute civilization.

This is just one of the images that together with many others, were reconstructed through the discourse in the newspaper. The main function of this type of discourse was to perpetuate vertical relations between different groups, where the woman appeared subordinated to the man who continued to decide on the role that it had to develop. Rafael's proposal on education and work for women were shown as male concessions to the feminine world, since men affected most aspects concerning the life of women. In this way the social relations between the sexes and Among other social groups were constructed from an ideological domination that used as a vehicle the use of discourse.

ÍNDICE

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MUJER A TRAVÉS DEL PERIÓDICO “EL COMERCIO DE MORELIA. SEMANARIO DE COMERCIO Y ANUNCIOS 1899-1902”

INTRODUCCIÓN

4

CAPÍTULO 1. LOS ELIZARRARÁS Y SU MEDIO DE PRODUCCIÓN DISCURSIVA, EL PERIÓDICO “EL COMERCIO DE MORELIA. SEMANARIO DE COMERCIO Y ANUNCIOS”

32

- 1.1 El periódico y sus historia 32
- 1.2 El contexto del Porfiriato 38
- 1.3 Los profesionistas, Rafael Elizarrarás y su establecimiento en Morelia 44

CAPÍTULO 2. EL MUNDO DECIMONÓNICO DESDE LA VISIÓN ELIZARRARÁS

61

- 2.1 Las ideas sobre el desarrollo social y su impacto en la redacción periodística 64
- 2.2 Sobre la superioridad de unos sobre otros 68
- 2.3 La civilización como fin, el medio: la ciencia 75
- 2.4 Sistema de Valores 80
 - 2.4.1 Trabajo: remedio contra el vicio y la ociosidad 81
 - 2.4.2 Sobre la virtud, el honor y la mentira 86

CAPÍTULO 3. LA MUJER DECIMONÓNICA

92

- 3.1 La “superioridad” de la mujer 93
- 3.2 ¿Educar para el hogar o instruir para la vida? 102
- 3.3 “Reflexiones de un solterón”: lo poco bueno y lo mucho malo que hay en el mundo femenino 114

| | |
|----------------------------------|-----|
| 3.3.1 La mujer y el matrimonio | 115 |
| 3.3.2 La mujer y su lado frívolo | 122 |
| Conclusiones | 134 |
| <hr/> | |
| Fuentes de información | 142 |
| <hr/> | |
| Anexos | 149 |
| <hr/> | |

INTRODUCCIÓN

En el número 273 del día 28 de septiembre de 1901, apareció en la página 4 del periódico “El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios” una columna en la que se lee lo siguiente:

"Si no existieran los gemelos las mujeres irían al teatro con traje distinto del que llevan en la actualidad.

-Para la mujer, la crueldad del hombre consiste en que duerma tranquilamente, mientras ella se quiebra la cabeza buscando defectos al traje de su amiga íntima, que causó sensación en el baile de la noche anterior.

-Según observaciones hechas en las agencias matrimoniales, cuando á una jóven se le propone un novio, pregunta "¿Quién es?" Las viudas preguntan ¿Cuánto tiene? La pregunta de las viejas y de las solteras es "¿Dónde está?"

-El verdadero amor no solamente es ciego, sino también mudo, y por esta razón no se encuentra jamás en las mujeres.

-La mujer es el único animal que gusta de adornarse el cuerpo con flores.

-Frecuentemente la virtud de la mujer es debida á la necesidad.

-Muchas mujeres son intolerantes porque son intolerables.

-El matrimonio no cambia las opiniones ni los gustos de las mugeres, excepto en lo referente á los maridos.

Únicamente las mujeres saben inferir una injuria, aparentando decir un cumplido.

-El sentimentalismo de las mujeres se parece á la hipocresía como una gota de agua á otra.

Esta columna es una llamada de atención acerca de una serie de reflexiones sobre lo que se han denominado representaciones sobre la mujer. Aquí inicia, con esta columna, un proceso de interpretación acerca del espíritu del tiempo. La columna lleva por nombre “Reflexiones de un solterón”¹, seguido al título poco peculiar y al contenido plasmados, no hay referencia alguna al autor, sólo numerosos comentarios mordaces sobre las mujeres que propician inquietudes, pensamientos un tanto irrisorios y desde luego, muchas dudas.

La primera de ellas fue: En Morelia a finales del siglo XIX, ¿Quién es y qué se entiende por solterón?, ¿Por qué escribe lo que escribe?, ¿Para qué y para quién lo hace? y ¿Por qué es aceptable difundir esas opiniones sobre la mujer en un medio de comunicación público? En ese momento, no pude encontrar una respuesta que lograra dar salida a la gran inquietud que la lectura de dicha columna me había generado. El único hecho seguro era que alguien, se había detenido a pensar, de manera muy particular a “la mujer” y había encontrado un lugar donde sus ideas, un tanto provocativas, encontraron espacio para ser publicadas.

Consideré que desde la Historia existen diversas perspectivas que podía ser pertinentes para acercarme a la información encontrada. A partir del contenido del texto, comencé la búsqueda con el fin de encontrar una explicación que me permitiera volver al él, dotarlo de sentido y responder a las preguntas planteadas.

La existencia de ciertos títulos de trabajos que problematizaban algunas de las ideas reflejadas en la columna en torno a la mujer como el amor y el matrimonio, sirvieron para dar

¹El texto ha sido transcrito respetando la ortografía utilizada en la publicación periódica. De la misma manera se hará en todas las transcripciones a lo largo de la investigación.

inicio a la labor de investigación, de modo que pronto me encontré con el uso de la categoría género como acercamiento al estudio de las mujeres y la resolución de problemas históricos ligados a ellas. Así, parecía que momentáneamente, había encontrado una salida teórica para dar solución a las cuestiones antes planteadas. Al terminar una revisión general sobre algunas publicaciones apoyadas en ésta perspectiva, me di cuenta que algunas definiciones y posturas respecto al género y las posibilidades de su uso, no constituían propiamente una salida a las preguntas iniciales, o por lo menos, no las resolvían del todo, sin embargo, lo que si desaparecieron, fueron las dudas respecto al uso del término, y en ese sentido, la pertinencia que en esta investigación tendría.

La categoría género ha recorrido un camino azaroso hasta convertirse en una propuesta epistemológica definida, como se lee en *Historia de las mujeres* de George Duby² es: “una historia que ya tiene una historia, que ha cambiado en sus objetos, sus métodos y sus puntos de vista”. La producción es tan vasta y emanada de distintas disciplinas que sería casi imposible hacer mención de tan larga trayectoria, pese a esto, los trabajos de Marta Lamas, Joan W. Scott y Lucía Lionetti, posibilitaron dilucidar de qué manera la categoría género colaboraría a resolver las dudas que originaron esta investigación.

Justamente, Marta Lamas en su trabajo “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género” afirma que:

“Aunque muchas cuestiones dificultan una unificación total en el uso de esta categoría, podemos distinguir dos usos básicos: el que habla de género refiriéndose a las mujeres y el que

² Duby, George y Michelle Perrot. *Historia de las mujeres*, 5 Vols. Madrid, Taurus, 1992, p.13.

se refiere a la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales de los sexos”.³

Esta primera perspectiva estaría ligada al siguiente argumento:

“Cada vez se habla más de la perspectiva de género; sin embargo, al analizar dicha perspectiva se constata que género se usa básicamente como sinónimo de sexo: la variable género, el factor género son nada menos que las mujeres. Aunque esta sustitución de mujeres por género se da en todas partes, entre las personas hispanoparlantes tiene una justificación de peso: en español se habla de las mujeres como “el género femenino”, por lo que es fácil deducir que hablar de género o de perspectiva de género es referirse a las mujeres o a la perspectiva del sexo femenino.”⁴

Es por ello que a menudo en las investigaciones históricas hablar de un trabajo con perspectiva de género apuntaría a otorgar mayor peso al papel del sexo femenino en determinado proceso social, bien sea desde la participación o desde la resistencia y opresión, factor que esta investigación y en términos de las preguntas planteadas, no busca priorizar. Por tanto, ese posicionamiento no es el que seguiré: la intención es menos ortodoxa.

El segundo uso de la categoría género para Lamas es “el que se refiere a la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales entre los sexos”⁵. En el sentido anterior Lamas reafirma su postura a través del trabajo clásico de Joan W. Scott:

³ Lamas, Marta. “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género” en *Papeles de población*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, No. 21, julio-septiembre, 1999, Vol. 5, p. 151.

⁴ *Ibidem.*, p. 148.

⁵ *Ibidem.*, p. 151.

“Scott plantea una ventaja de usar género para designar las relaciones sociales entre los sexos: mostrar que no hay mundo de las mujeres aparte del mundo de los hombres. Usar esta concepción de género lleva a rechazar la idea de las esferas separadas donde se perpetúa la ficción de que la experiencia de un sexo tiene poco o nada que ver con la experiencia del otro.”⁶

Una vez realizada la distinción de los usos de la categoría género es posible volver al texto y observar que esas opiniones sobre la mujer son representaciones de la simbolización cultural de la diferencia sexual; se entiende que lo escrito en el periódico posiblemente sea la concepción que un grupo tiene sobre otro, en este caso los hombres, o algunos hombres, sobre las mujeres. Esta investigación debe seguir el uso de la categoría género que busca comprender la construcción de “lo femenino” a través de impresiones masculinas que han sido plasmadas en la prensa y que por ende, devienen en representaciones sociales. De tal suerte, que este trabajo no quiere asentar que las representaciones de lo femenino sean realmente una descripción de lo “femenino”, sino una construcción que abre y acota al mismo tiempo lo que debe ser la mujer, pero definida por el hombre.

Pese a lo anterior, aún no se resuelven las preguntas ¿Quién, por qué y para qué se escribe? Problematizar la producción de un discurso tan específico sobre la mujer requiere la utilización de la categoría género, sin embargo, en esta investigación, no es suficiente para construir una explicación histórica. Es necesario, también, poner la mirada fuera del objeto discursivo y reflexionar de manera significativa en el origen de dichos discursos así como en los actores que los reproducen.

⁶ Lamas, Marta. *Óp. Cit.* p.151. El trabajo que se alude sobre Joan Scott se título “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Marta Lamas (Compiladora), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa , 1996.

El siguiente estudio se centrará en una publicación hemerográfica en circulación a finales del siglo XIX en Morelia: “El comercio de Morelia, semanario de comercios y anuncios”, propiedad del farmacéutico Rafael Elizarrarás. Mediante la revisión de los elementos discursivos encontrados en la publicación, se puede identificar con claridad la preponderancia de un discurso sobre las mujeres, donde son perfiladas diversas “imágenes” de éstas por la sociedad que las rodea; la mayoría de las veces el discurso alude de manera significativa a “ideales” sobre la mujer que, de momento, se puede apuntar, responden más a un anhelo de los comportamientos femeninos que a una descripción detallada del papel que jugaba la mujer en la vida cotidiana y por lo tanto resulta, sesgado, unilateral y sexista.

La importancia de ahondar en el tipo de “discurso” prevaleciente sobre y para las mujeres radica en deconstruir la o las representaciones sobre ellas que predominaron en un determinado espacio y momento histórico, en este caso la ciudad de Morelia a finales del siglo XIX, pues a través de este tipo de estudios de caso se puede observar que las ideas o significados compartidos en una sociedad responden a un orden social establecido que a su vez es heredero de ciertas prácticas discursivas que asume, modifica o reproduce acerca de un objeto de conocimiento. Sin la pretensión de que lo anterior responde a un “deber ser” generalizado. Se entiende que la problemática histórica es más amplia y que esta investigación toca sólo una parte de la cuestión.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Mi objeto de estudio, en términos generales, son las representaciones de la mujer, por tanto, en las siguientes líneas muestro de qué manera me he acercado al estudio de éstas. Lo que a continuación ilustro es el posicionamiento de ubicación que ésta investigación toma frente a los

estudios relacionados con la representación de la mujer y que a su vez brindó bases para lograr el registro histórico sobre el tema planteado en el contexto moreliano; es por eso que los trabajos priorizados fueron los relativos a la representación y posteriormente al análisis del discurso.

Para comenzar, debí ponderar la aproximación al *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*⁷ coordinado por Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, el cual es un compendio conceptual que ofrece la posibilidad de acercarse a los estudios culturales a partir de ciertos términos básicos, en este caso, ha sido primordial para conocer los principios fundamentales de los conceptos de representación y discurso, pero sobre todo, para conocer a los autores que se han detenido a reflexionar acerca de los estudios culturales latinoamericanos. El compendio presenta una bibliografía específica al final de cada definición conceptual, en la que pueden observarse los trabajos de los cuales se han valido los autores para realizar su aportación al diccionario, de manera que permiten al lector ahondar a profundidad en la propia historicidad de los conceptos y con ello entender e identificar algunas de las perspectivas con que ha sido utilizado. La “representación” en su definición más básica se entiende como:

“El resultado de un acto cognitivo por medio del cual se produce un signo o un símbolo que se instaura como el “doble” de una presunta “realidad” o de un “original”. En otras palabras la representación ocurre a través de un proceso de percepción e interpretación de un referente, el objeto (en un sentido amplio) representado [...] la representación designaría a las “representaciones” en el sentido de los códigos fundamentales de una cultura, constelaciones simbólicas destinadas a regir el orden de los discursos y las prácticas sociales: las imágenes que producen de sí los sujetos que participan en una cultura y en una época determinada.”⁸

⁷ Szurmuk, Mónica y Robert Mckee Irwin. *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, México, Siglo XXI/Instituto Mora, 2009.

⁸*Ibidem*. p. 249-250.

De esta manera la pretensión aquí es buscar esas “imágenes” que son producidas por un grupo de individuos en tanto que forman parte de la sociedad moreliana de la época estudiada.

La obra de Henri Lefebvre, “Presencia y ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones”, proveniente de un filósofo marxista, es una reflexión crítica sobre las posibilidades de la representación como concepto. El autor va acercando la mirada a los diversos enfoques disciplinarios, anotando las carencias que han dejado acerca del uso del concepto. Conocer la manera en que problematiza el concepto de representación definitivamente es primordial: “¿Quién engendra o produce las representaciones? ¿Dónde emergen? ¿Quién las percibe y las recibe? ¿Qué sujeto? ¿Y qué hace con ellas? ¿Es el sujeto individual y/o social el que produce las representaciones? ¿Según qué proceso? ¿O bien por el contrario se constituye a partir de representaciones emitidas por otros sujetos?”⁹ Ello constituye un circuito de códigos y decodificaciones, cuya comprensión y explicación, forma justamente eso que llamamos la construcción del hecho histórico, como una decisión consciente: es decir, priorizar un evento para darle sentido, aislarlo y explicarlo.

En continuidad con la representación, la reflexión de Juan Carlos Ruíz Guadalajara “Representaciones colectivas, mentalidades e historia cultural: a propósito de Chartier y el mundo como representación”¹⁰ brinda un seguimiento historiográfico de la aparición del concepto de representación en el análisis histórico hasta presentarlo como un principio de inteligibilidad que permite acercarse a un objeto de conocimiento, argumento que en este análisis es fundamental. Ruíz Guadalajara apoya su argumento en los aportes que en esa materia realizó

⁹ Lefebvre, Henri. *Presencia y ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*, México, FCE, 1983, p. 24.

¹⁰ Ruíz Guadalajara, Juan Carlos. “Representaciones colectivas, mentalidades e historia cultural: a propósito de Chartier y el mundo como representación” en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, El Colegio de Michoacán, No. 93, invierno 2003, vol. XXIV.

Roger Chartier¹¹, especialmente en el seguimiento que éste realiza sobre la apropiación de los textos y los procesos de interpretaciones sociales a los que son sometidos.

Es importante aclarar que Chartier al igual que Lefebvre, atienden en su trabajo el análisis de producción, circulación y apropiación de los textos valiéndose de la representación; a diferencia suya, este trabajo marca como límite sólo la producción del texto (quien lo escribe) y el o los mensajes que dicho texto envía.

El tema de la mujer en la historia, como se esbozó al inicio de esta investigación, ha sido mayormente abordado desde perspectivas de género en el que destacan los trabajos de figuras como Carmen Ramos Escandón, Marta Lamas y Julia Tuñón, línea de estudio que cuenta con una producción historiográfica vastísima y a la cual, esta investigación no presenta un apego teórico, y es por ello que, al momento de conectarla con los estudios de representaciones relativas a la mujer, se ponderaron aquellos que presentaban una tercera característica en común, la prensa.

En ese sentido, el trabajo de Morelos Torres Aguilar y Ruth Yolanda Atilano Villegas “La educación de la Mujer Mexicana en la prensa femenina durante el Porfiriato”¹² permitió conocer otro ángulo de la problemática femenina plasmada en diversas publicaciones periódicas de corte nacional a finales del siglo XIX y fungió como ventana al contexto planteado para observar a profundidad un tema al que se brindó especial atención en la sociedad porfiriana, la educación de la mujer. El trabajo de estos autores, basado en una perspectiva hermenéutica, tiene como fin comprender el discurso educativo y el contenido ideológico de los medios de comunicación en circulación en la época, hecho que permitió ubicar la problemática planteada en

¹¹ Chartier, Roger. *El mundo como representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.

¹² Torres Aguilar, Morelos; Atilano Villegas, Ruth Yolanda. “La educación de la Mujer Mexicana en la prensa femenina durante el Porfiriato” en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 17, núm. 24, enero-junio, 2015, p. 220. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86938947011>. Consultado el 12 de febrero de 2017.

esta investigación dentro de un marco nacional que respondía al pulso intelectual implantado de corrientes europeas de la época.

En la misma línea de investigación se encuentra el trabajo “Los mensajes con contenidos emocionales dirigidos a las mujeres en dos revistas femeninas progresistas de la segunda mitad del siglo XIX en México” de Oliva López Sánchez¹³ en el que, a partir del estudio de las emociones como construcción social busca dar cuenta de los múltiples elementos involucrados en la experiencia y expresión emocional que permite la construcción de identidades a través de las subjetividades femeninas ubicadas en ciertas clases sociales. En ese trabajo convergen tanto las mujeres como el análisis de publicaciones periódicas para dar cuenta de la simbolización social que se construía a partir de la figura femenina en el contexto decimonónico finisecular.

Respecto al papel de la prensa como interlocutor histórico, el texto compilado por Celia del Palacio Montiel *Historia de la prensa en Iberoamérica*¹⁴, es un documento de mucho valor y un texto casi obligado al inicio de una investigación que pretende el uso de esta enriquecida fuente. Tanto los temas, las posturas y las formas de entender a la prensa en su propia historicidad así como los estudios de caso y la concepción de ésta como producto cultural y formadora de opinión pública en distintos contextos que conforman el espacio iberoamericano fueron de suma importancia para esta investigación.

En el mismo tenor aparece *Plumas y tintas de la Prensa Mexicana*, coordinado por Adriana Pineda Soto¹⁵, con una intención similar a la realizada por Celia del Palacio Montiel. El valor que tiene este trabajo respecto a esta investigación radica en la identificación y compilación

¹³ López, Sánchez, Oliva. "Los mensajes con contenidos emocionales dirigidos a las mujeres en dos revistas femeninas progresistas de la segunda mitad del siglo XIX en México" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol. 2, núm. 4, diciembre, 2010, p. 7. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273219411002> Consultado el 12 de febrero del 2017.

¹⁴ Del Palacio Montiel, Celia. *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Alianza del texto universitario/Universidad de Guadalajara/Universidad de Colima/Universidad de Guanajuato/El Colegio de Michoacán, 2000.

¹⁵ Pineda Soto, Adriana, (Coord.) *Plumas y tintas de la Prensa Mexicana*, Morelia, UMSNH, 2008.

de los escritores michoacanos en la segunda mitad del siglo XIX, al aglutinarlos a grupos y facciones que permiten entender de forma puntual, su quehacer periodístico en la región.

Las representaciones sociales de la mujer en la prensa presentan un vínculo natural con el objeto de estudio que esta investigación aborda, pese a que la (s) metodología (s) utilizadas no sean concordantes en forma absoluta con la aquí pretendido, sus objetos de estudio recaen en la construcción cultural sobre la mujer, y por ello, objetos de introducción histórica para los fines aquí perseguidos.

El interés principal es descifrar cuál es el mensaje y después atender las posibles causas o condiciones que propician el origen al mensaje. El asunto de investigar las formas de apropiación y la posible construcción de distintos significados respecto a los mensajes emitidos y reflejados en nuevas prácticas no es abordado aquí, puesto que para ello sería necesario otro enfoque, nuevas fuentes y una metodología que permita medir el impacto que los mensajes emitidos generan en un contexto específico y la manera en que lo hicieron.

En conjunto con la representación, conocer las causas y formas que se mantienen intrínsecamente en los mensajes y que dan forma a estas imágenes sociales, es un objetivo fundamental y en ese sentido, el análisis crítico del discurso ofrece un camino que posibilita la extracción del entretejido social de elementos que permiten ubicar las posibles causas o motivaciones que residen en aquellos sujetos o sociedades considerados como productores discursivos. En ese orden de ideas, los trabajos que viabilizaron el acercamiento al análisis crítico del discurso como posibles soluciones teórico-metodológicas fueron los siguientes:

El “Análisis de la imagen de la mujer en el discurso del reggaetón” de María José Galluci¹⁶ muestra cómo, la utilización del análisis crítico del discurso permite descifrar mensajes y usos discursivos en un contexto específico acerca de un objeto de conocimiento, en este caso la mujer. La imagen que el hombre expresa de la mujer en las letras de las canciones de *reggaetón*, fueron el centro de su trabajo, el cual le permitió concluir que dentro del género musical predomina tanto una fuerte carga de contenido sexual que denigra a la mujer, como otras donde la representación de la misma radica en sentimientos y en situaciones que vive cualquier individuo en sociedad, por lo que, la representación cultural del “reggaetonero” se convierte en otra reconstrucción simbólica, sin que ello responda necesariamente a las prácticas sociales de quienes trabajan este género musical.

El trabajo *Racismo y análisis crítico de los medios*, de Teun A. Van Dijk,¹⁷ es la obra, que conjuntó buena parte de las herramientas teóricas y metodológicas que se buscaban para construir las representaciones de la mujer en la Morelia finisecular del siglo XIX. La disección que el autor realiza sobre los elementos presentes en los medios de comunicación que forman parte del instrumental para concretar el uso o abuso discursivo en ciertos espacios sociales, fue fundamental en términos de instrucción sobre cómo apreciar y valorar los textos dentro de los medios de comunicación, o para el caso de esta investigación, sus fuentes primarias, el periódico.

Por último, la revisión del contexto moreliano hizo presente el trabajo de Carmen Edith Salinas García “Imaginarios y construcción cultural de la mujer en la prensa moreliana del

¹⁶ Gallucci, María José. “Análisis de la imagen de la mujer en el discurso del reggaetón”, en *Opción*, Venezuela, Universidad del Zulia, No. 55, Año 24, (enero-abril) 2008, p.87. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31005506>. Consultado el 5 de mayo del 2016.

¹⁷ Van Dijk, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios*,. *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós, 1997.

Porfiriato”.¹⁸ La aportación al tema puede describirse en términos cuantitativos, pues la intención casi titánica de incluir la mayoría de los periódicos de la época deviene en la construcción de lo que autora entiende por imaginarios culturales respecto a la mujer, valoración hecha desde una perspectiva de género, pese a que los argumentos concluyentes no distan de otras interpretaciones sobre el papel que la mujer tenía en el periodo expuesto, la presentación de sus resultados aparecen como “lugares comunes” que no posibilitan la caracterización del contexto o los autores de forma específica, razón por la cual, se considera su aporte a la problemática planteada como un punto de arranque, que en cambio, pretende dar mayor peso a la conexión entre esos “imaginarios” y las razones de su producción.

Es conveniente aclarar que dentro de esta investigación las representaciones sociales de la mujer son construidas desde una posición externa a la vivencia misma del papel “femenino”. En el contexto social elegido y a que a partir de la caracterización discursiva que dota de sentido y “verdad” la que debiera ser o responder a la idealizada imagen de la mujer, las fuentes base de mi objeto de estudio, emanan de una postura no femenina, es decir, se va en búsqueda de imágenes femeninas creadas desde posturas masculinas, ya que el periódico al que referí antes, es propiedad de un hombre y dirigido y redactado (en su mayoría) por hombres; incluso cuando en la autoría de los textos analizados aparece el nombre de una mujer, (suponiendo que en realidad haya sido escrito por una mujer) este texto tuvo que ser seleccionado y aprobado por hombres para obtener el espacio de publicación en algún número de los periódicos.

INTERROGANTES Y OBJETIVOS

¹⁸ Salinas García, Carmen Edith. *Imaginarios y construcción cultural de la mujer en la prensa moreliana del Porfiriato*, Tesis para obtener el grado de maestría, Instituto de investigaciones históricas, UMSNH, 2006.

En vista de lo anterior, las interrogantes que me guían a lo largo de este trabajo son las siguientes: ¿De qué manera se pueden identificar las representaciones de la mujer a través de los elementos discursivos en los periódicos?, ¿Cuál es la representación o representaciones sobre la mujer presentes en el discurso del periódico?, y finalmente ¿Dichas representaciones funcionan como un mecanismo de dominación y control social hacia la mujer?

A partir de las interrogantes respecto al tema y el espacio social, los objetivos que se buscan alcanzar son los siguientes: El primero es identificar en el discurso aquellos elementos que remitan a la mujer, propiciando cualquier formación de imágenes sobre ella. El segundo objetivo es agrupar dichos elementos en tanto guarden similitudes o aludan a la formación de una imagen de mujer en un ámbito específico. Por último se busca, conectar dichas representaciones con los elementos ideológicos contextuales que les den sustento, es decir vincular pensamientos e ideas a personas o grupos que son tangibles en la estructura social de un grupo.

METODOLOGÍA

Entre las distintas escuelas y enfoques existentes en torno al análisis discursivo, surge la perspectiva crítica en la que se reconoce a Teun A. Van Dijk como uno de los principales precursores, aunque algunos de los estudios principales del autor serán utilizados como base teórica en esta investigación, no es mi intención afirmar la existencia de una “escuela” o “enfoque” emanada de Van Dijk a la cual este trabajo se apegue absolutamente. En cambio, se realizará referencia a diversos autores que se han servido de esta herramienta analítica y que por

su puesto provienen de distintas disciplinas,¹⁹ como es el caso de algunos expuestos a continuación.

Siegfried Jäger, por ejemplo, quien construye una propuesta de análisis del discurso basada en la teoría del discurso de Michel Foucault, puntualiza aspectos capitales en la elaboración de un análisis que se apegue a esa construcción teórica, y que aquí se tomarán como ejes rectores sobre el sentido que tomará esta investigación, estos son:

“¿En qué consiste el conocimiento (válido en un determinado lugar y en un determinado momento)? ¿Cómo evoluciona éste conocimiento válido? ¿Cómo se trasmite? ¿Qué función tiene para la constitución de sujetos y la configuración de la sociedad? ¿Qué impacto tiene este conocimiento en el desarrollo general de la sociedad.”²⁰

La búsqueda de esos elementos en un análisis del discurso planteado en un contexto y con unos actores determinados, llevan a Siegfried Jäger a definir su postura teórica en apego a aquellas que

“...estriban en el análisis de los discursos corrientes, en los efectos de su poder, y en la elucidación de los medios (de base lingüística e iconográfica) con los que operan interesándonos, en particular, el simbolismo colectivo que contribuye a vincular las diversas tendencias discursivas. La principal preocupación de mi trabajo radica en la función de los

¹⁹ El mismo autor lo reconoce cuando señala “En este capítulo formulo principios y establezco directrices prácticas para realizar un análisis crítico del discurso (ACD). No obstante, esto no significa que ofrezca un “método Van Dijk” plenamente desarrollado para realizar el ACD. No dispongo de tal método Y tampoco encabezo ni represento a ningún “enfoque”, “escuela” u otra de esas sectas académicas que tan atractivas parecen a muchos académicos. Estoy en contra de los cultos a la personalidad. No quiero que ningún colega ni estudiante me “siga”; una forma de obsequiosidad académica que encuentro incompatible con una actitud crítica” en Wodak, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 2003, p. 143.

²⁰ Jäger, Siegfried. “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos”, en Wodak, Ruth y Meyer Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona, 2003, p. 61.

discursos en la moderna sociedad industrial burguesa y capitalista. Donde actúan como técnicas destinadas a legitimar y garantizar el gobierno.”²¹

La comprensión y definición de discurso que esta investigación tome como modelo para *conocer* la dinámica social dentro de un contexto histórico determinado, se basa en la búsqueda de formas de acción coercitivas de la o las prácticas discursivas dominantes, el discurso se entiende entonces como:

Un acto comunicativo concreto –dado en un contexto histórico específico, que requiere de un conocimiento de mundo o contexto cognitivo compartido para que pueda ser comprendido- que involucra el habla, la escritura y la lectura y, que como plantea el Análisis Crítico del Discurso, refleja el orden de ideas, valores y principios que norman la vida en una sociedad de tal modo que vuelve explícitas situaciones de poder, control o dominación.

Éste “habla” se encuentra relacionado tanto con la comunicación diaria entre los miembros de una comunidad que lo aprenden y reproducen a través de prácticas de comunicación efectuadas en el núcleo familiar, en la escuela o a través de los medios de comunicación, como con el habla y conocimiento *particular* que producen las ciencias en un determinado lugar y en un determinado tiempo.

Por su parte, María José Gallucci argumenta que el análisis crítico del discurso “interpreta el discurso como una forma de práctica social y considera que en el uso del lenguaje, el rol del contexto (lingüístico, local, cognitivo y sociocultural) es fundamental. Esta definición sugiere una relación bidireccional entre un evento discursivo específico y las situaciones, estructuras e instituciones sociales que intervienen en su producción y difusión”.²²

²¹ Jäger, Siegfried. “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos...” *Óp. Cit.* p. 62-63.

²² Gallucci, María José. *Óp. Cit.* p.87.

De esta manera al observar ciertas prácticas discursivas en un plano específico, no sólo se analizan estructuras del lenguaje en textos o escritos, sino también los significados prevalecientes en el contexto del autor, en la sociedad, o mejor dicho, lo que hay en el contexto del texto que propicia dicha forma de concebir o entender algo, abriendo así la mirada analítica al mundo que da pertenencia y pertinencia a la suma del mensaje y el emisor, como escribe Foucault:

“No se busca en modo alguno, por bajo de lo manifiesto, la garrulería casi silenciosa de otro discurso; se debe mostrar por qué no podía ser otro de lo que era, en qué excluye a cualquier otro, cómo ocupa, en medio de los demás y en relación con ellos, un lugar que ningún otro podría ocupar. La pregunta adecuada a tal análisis se podría formular así: ¿cuál es, pues, esa singular existencia, que sale a la luz en lo que se dice, y en ninguna otra parte?”²³

En tanto referencia a la parte “crítica” del análisis de discurso Norman Fairclough anota que:

“Se utiliza en el sentido especial de apuntar y mostrar las relaciones que la gente puede ocultar, tales como las conexiones que existen entre lenguaje, poder e ideología. El estudio crítico de la lengua (ACD) analiza las interacciones sociales haciendo énfasis en los elementos lingüísticos con la finalidad de mostrar aquello que generalmente se oculta en el sistema de las relaciones sociales.”²⁴

Una de las finalidades del discurso es la producción y reproducción del abuso del poder o la dominación, para ello en menester puntualizar la relación que existe entre discurso e ideología y la forma en cómo el primero se utiliza para que a través de las representaciones sociales se logre incidir en un grupo. Al respecto Gallucci argumenta que:

²³ Foucault, Michael. *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 1979, p.1. 40-41.

²⁴ Norman Fairclough. “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales” en Wodak, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 2003, p.1. 286

“Debe advertirse, igualmente, que existe una relación dialéctica entre discurso e ideología: los textos, como materializaciones verbales del discurso, actúan sobre las representaciones sociales de los grupos (ideologías) y estas, a su vez, determinan la función y el alcance que tendrán los textos en dichos grupos.”²⁵

Por ello, y a través de las prácticas discursivas, la identificación ideológica de ciertos productores de discurso, como reproductores de “formas” para entender y describir a los individuos en una sociedad con la finalidad de modelar sus ideas y la forma en que las llevan a la práctica diaria, deviene en uno de los principales objetivos de los grupos ideológicos.

A menudo el uso del término “ideología” es asociado a pensamientos que aparecen con poca apertura a la diversidad de opiniones y de concepciones del mundo y que marcan como inaceptable la revisión y discusión de sus propios fundamentos; estas posturas a veces emanadas de corrientes marxistas²⁶ han generado en torno al término cierta negatividad casi inamovible.

Durante el siglo XX especialmente, hablar de ideología era a la vez hablar dominación y poder; específicamente de cómo “las ideologías” eran usadas por grupos dominantes para mantener ese *status* frente a otros grupos, sin embargo, hoy el concepto de ideología tiene significado para ambos frentes; existen desde luego las ideologías de los que dominan y que por ende usan para dominar a los “otros”; pero existen también las ideologías de los dominados, como respuesta a los actos que consideran afrentas y que por tanto se vuelven un mecanismo de

²⁵ Gallucci, María José. *Óp. Cit.* p. 89.

²⁶ “El concepto de “ideología”, usado a menudo tanto en los medios de comunicación como en las ciencias sociales, es notoriamente vago. Su uso diario es en gran parte negativo, y típicamente se refiere a las ideas rígidas, falseadas o partidistas de otros: nosotros tenemos la verdad, y ellos tienen ideologías. Este sentido negativo se remonta a Marx y Engels, para quienes las ideologías eran una forma de “falsa conciencia”; así, la clase obrera puede tener ideas falseadas sobre las condiciones de su existencia a consecuencia de su adoctrinamiento por aquellos que controlan los medios de producción. En buena parte del siglo XX, tanto en la política como en las ciencias sociales, la noción de ideología siguió teniendo una connotación negativa, y era a menudo usada en oposición al conocimiento “objetivo”. Van Dijk, Teun A. “Política, ideología y discurso” en *Quórum Académico*, Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia, vol. 2, No. 2, 2005, p. 17.

defensa, consientes o no, viven tejidas en las red de relaciones que dan sentido y representan la vida cotidiana:

“Una ideología es el fundamento de las representaciones sociales compartidas por un grupo social. Dependiendo de la perspectiva propia, del hecho [de] pertenecer a un grupo o de la ética, estas ideas de grupo pueden ser valoradas “positiva”, “negativamente” o no ser valoradas en absoluto. Es decir, no identificamos exclusivamente las ideologías con grupos dominantes [...] También los grupos dominados pueden tener ideologías, a saber, las ideologías de resistencia y oposición.”²⁷

Por tanto, las ideologías se conciben “como la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo.”²⁸ Dentro de esta perspectiva, Van Dijk sostiene que considerar las ideologías de este modo, supone que éstas les permiten a las personas, como miembros de un grupo, organizar la multitud de creencias sociales acerca de lo que sucede, bueno o malo, correcto o incorrecto, según ellos, y actuar en consecuencia.²⁹

Por lo anterior, el estudio de las representaciones de la mujer en los medios de comunicación, en este caso en prensa, se vuelve pertinente ya que configura un espacio donde las ideas sobre un tema particular son difundidas con rapidez puesto que los periódicos eran un medio al que se podía acceder relativamente fácil durante el siglo XIX:

“La forma en que están representadas las mujeres en los medios de comunicación es el resultado de una interacción de fuerzas que moldean la realidad social. Una de estas fuerzas sociales son los medios de comunicación. Los medios de comunicación producen sistemas de mensajes y símbolos que crean o estructuran las imágenes predominantes de la realidad social

²⁷ *Ídem.*

²⁸ *Óp. Cit*, Gallucci, María José. p. 88.

²⁹ Van Dijk, Teun A. *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Ariel, 2003.

afectando así el proceso de cambio social. En consecuencia los medios materiales, los contenidos intelectuales y el desarrollo social están ligados inextricablemente.”³⁰

De manera que se puede observar en la prensa elementos simbólicos, mensajes, que devienen en representaciones sociales y que buscan cumplir objetivos específicos es un espacio determinado al que sus ideas pueden influir y con ello modelar sus conciencias así como su actuar. Quienes escriben sobre modelos de conducta, en este caso sobre la mujer, buscan impactar al público lector, y para esta investigación, en ello radica el peso de la representación que construyen a propósito de la mujer.

En continuidad con la propuesta del teórico alemán Siegfried Jäger, es menester puntualizar sobre tres conceptos propuestos en su línea de trabajo y que serán utilizados en esta investigación para realizar el análisis en torno a la problemática histórica planteada. Dichos conceptos dan cuenta de una perspectiva discursiva y cognoscitiva que abarca a las sociedades y la o las formas cómo éstas producen, dividen y se apropian el conocimiento para después reproducirlo, esta explicación conceptual aparece conveniente para colocar al lector en la sintonía de los elementos discursivos que se buscarán en las columnas del periódico. Para ello, los conceptos de Discurso Societal Global, Planos e Hilos discursivos serán definidos a continuación y con ello, se define también, la pertinencia que tienen dentro de este trabajo.

El *Discurso Societal Global* refiere a la multiplicidad de discursos que están presentes en el conglomerado social, Jäger puntualiza que esta construcción no debe ser considerada como algo uniforme y acabado, por el contrario, su postura se avoca a pensar en sociedades plurales y heterogéneas:

³⁰ Ceulemans, Mieke y Guido Fauconnier. *Imagen, papel y condición de la mujer en los medios de comunicación social. Compilación y análisis de los documentos de investigación*, París, UNESCO, 1981, p. 7. En línea: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001343/134358so.pdf> Consultado el 17 de agosto del 2014.

“En una sociedad dada, los hilos discursivos dejan el conjunto del discurso societal en un estado de enmarañamiento complejo. A este respecto, debe tenerse en cuenta que las “sociedades dadas” nunca son enteramente homogéneas, y que por consiguiente, bajo ciertas circunstancias uno ha de operar dentro de subgrupos sociales.”³¹

En este caso, se toma como premisa que el principal productor discursivo dentro del periódico en cuestión, pertenece a un subgrupo delimitado, pues forma parte de los “profesionistas” que buscaban “espacios” en la sociedad a partir de la formación profesional que tuvieron.

Los *Planos discursivos* son entendidos como espacios específicos donde se genera una forma de habla que comparte algunas características:

“Los respectivos Hilos discursivos operan en varios planos discursivos (ciencia, o ciencias, política, medios de comunicación, educación, vida cotidiana, vida empresarial, administración, etcétera). Estos planos discursivos también pueden denominarse ubicaciones societales, desde las que se produce el “habla”.³²

En ese sentido, el o los responsables de las publicaciones aludidas antes, constituyen parte de ese poderoso plano discursivo decimonónico, la prensa; por ello, no solo dan cuenta de la situación “Societal global” sino que también la conforman, la construyen y colaboran bien para su reproducción o para su irrupción.

Por último están los *Hilos discursivos*, que se entienden como temáticas abordadas de manera uniforme desde una postura específica dentro de la sociedad, por ejemplo la ciencia o los medios de comunicación:

³¹ Jäger, Siegfried. “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos”, en Wodak, Ruth y Meyer, Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona, 2003.

³² Jäger, Siegfried. *Óp. Cit.* p. 83.

“En el discurso societal general surge una gran variedad de temas. Llamo “hilos discursivos” a los procesos discursivos temáticamente uniformes. Cada hilo discursivo tiene una dimensión sincrónica y otra diacrónica. Un corte sincrónico en un hilo discursivo posee un cierto rango cualitativo (finito). Dicho corte se realiza con el fin de identificar lo que se ha “dicho” o lo que era, es y será “decible” en un particular punto del pasado, el presente o el futuro, en otras palabras, en el correspondiente “presente”, entendido en toda su gama de “apariciones”.³³

A partir de este planteamiento, el proceso de ubicación de elementos discursivos se realizará buscando el o los hilos discursivos en la prensa, con la finalidad de observar, a través de ellos, si existe una conexión con ese discurso *societal global*. De ésta manera la vinculación del contexto moreliano con los procesos políticos y sociales a nivel nacional e internacional permitirán entender cuál es el significado que yace en la construcción de las representaciones sobre la mujer.

Siegfried Jäger no solo argumenta en torno al análisis crítico del discurso desde perspectivas teóricas, si no que, también realiza una guía de seguimiento analítico dirigida específicamente al análisis mediático, a la cual denomina “Caja de herramientas para la construcción del análisis del discurso”. Dichas herramientas implican “...en primer y más importante lugar, la justificación del proyecto de lo que va investigarse.”³⁴ Estas herramientas metodológicas posibilitan interrogar a las fuentes de una forma específica y así, seccionar los elementos intrínsecos en el texto para luego aislarlos según sus características y significados. Pues como Jäger argumenta “Esto se debe a que el análisis sinóptico (análisis comparativo de conclusión) que sigue a las

³³ *Íbidem*. p. 80.

³⁴ Jäger, Siegfried. *Óp. Cit.* p. 89.

investigaciones individuales del correspondiente periódico o revista de un determinado año descansa en la capacidad de alinear [los resultados] unos junto a otros y de forma sistemática.”³⁵

Las herramientas analíticas que el autor propone son numerosas, pero fueron elementos pertenecientes a los apartados de “*Medios retóricos*” y “*Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido*” los que se incluyeron como herramientas de análisis en este ejercicio y que a continuación se desglosan para posibilitar su ubicación en las tablas de procesamiento analítico resultantes de la investigación que se incluyen en los anexos:

Medios retóricos:³⁶

- Implicaciones e insinuaciones
- Simbolismo colectivo o "figuratividad" [sic], simbolismo, uso de metáforas, etcétera, tanto en el lenguaje utilizado como en los contextos gráficos.
- Giros idiomáticos, dichos populares, estereotipos.
- Actores
- Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades del conocimiento

-Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido

¿Qué noción subyacente de, por ejemplo, el ser humano, puede hallarse en el artículo, o trasmite el artículo?

¿Qué noción subyacente de, por ejemplo, la sociedad, puede hallarse en el artículo, o trasmite el artículo?

¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo?

Como puede observarse, estos elementos permiten un manejo de la información que abarca el ámbito simbólico pero sobre todo, permiten ubicar esos elementos en la concepción específica del hombre y la sociedad que se plantea junto a ellos. Debido a las particularidades que

³⁵ *Íbidem*, p. 90.

³⁶ *Íbidem*, p. 92.

encontramos en los textos motivo de análisis, se priorizó la elección de los elementos en torno a la funcionalidad que presentaban sobre las fuentes. Los fines que este trabajo persigue son genuinos, como probablemente sean los de otras investigaciones que se valen del método expuesto, razón que justifica la adecuación metodológica que cada investigación marque como necesaria, es por ello que en éste trabajo se utilizaron únicamente los elementos de la propuesta de Jäger que brindaban respuestas a las interrogantes que esta investigación planteó en conjunto con otros que se consideraron pertinentes ponderando la naturaleza de la fuente, por ejemplo las referencias de valor sobre el gobierno o los gobernantes, la sociedad y la mujer.

La elección de los artículos que conforman la base empírica de cada capítulo se realizó basados en la teoría y metodología arriba expuesta y en base a lo anterior, se delimitó un *corpus* de columnas cuyos elementos discursivos se pudiesen agrupar debido a los temas o fragmentos discursivos que planteaban. Los resultados de esa selección y ubicación dentro de una temática permitieron construir un hilo expositor que guiaría esta investigación hacia la conformación de las representaciones sociales de la mujer. De este modo, se volvió legible la presencia de dos grupos de argumentos; el primero referente a postulados positivistas y a la construcción de una sociedad que siguiera sus presupuestos y un segundo que abarcaba diversos aspectos concernientes a la mujer.

Este primer grupo de columnas temáticas aparecieron estrictamente ligadas a dos ideas, la primera que versa sobre los elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia –argumento muy apropiado para los grupos en el poder durante el Porfiriato- y la segunda que refiere al alcance de civilización, progreso y desarrollo. Fueron siete artículos del periódico los que plantearon de manera puntual dichas ideas y diecisiete más en los que se encontraron percepciones sobre los valores considerados como deseables y no deseables

en la sociedad. Estas columnas se procesaron bajo el esquema metodológico que antes expuesto para lograr la construcción del capítulo 2.

El segundo grupo de ideas se conformó en torno a la mujer, los fragmentos discursivos que aparecieron reiteradamente como temas femeninos son los concernientes a la superioridad e inferioridad, educación, matrimonio y el deber ser. Fueron cinco artículos donde se encontraron ampliados los argumentos de superioridad e inferioridad y educación de la mujer de manera puntual y veinticinco más que reflejaban los valores morales aceptados y rechazados en la figura de la mujer y que dieron como resultado una vez analizadas, las representaciones sociales que sustentan en el capítulo 3.

Para efectos metodológicos, el punto de sincronía de este trabajo se conformó priorizando la unicidad discursiva durante un periodo de tiempo, es decir, que el corte temporal responde a la identificación de un tipo de discurso relacionado a un individuo o grupo de individuos. Para ello, el periodo de tiempo que va de 1899 a 1902 cumple con esa precisión, pues durante estos años “*El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*” estuvo dirigido por Rafael Elizarrarás, un hombre originario de Quiroga Michoacán que cambió su lugar de residencia a Morelia con el fin de convertirse en farmacéutico. Por lo anterior, la elección del límite temporal se define en torno al *corpus* homogéneo que forma la fuente, puesto que a partir de ella, de las ideas ahí plasmadas, de los sujetos que las vierten (autores de contenido) y que intervienen en su producción, es que se parte hacia la construcción de las representaciones sociales que este periódico muestra sobre las mujeres en Morelia en el cambio de siglo.

La dirección del periódico aparece en la etapa seleccionada para la investigación a cargo solamente de Rafael Elizarrarás, razón por la cual, todos los artículos publicados que no tengan

referencia de autoría, serán entendidos aquí como responsabilidad de éste, y por ello la revisión histórica se centrará de manera especial en él.

HIPÓTESIS

Lo interesante de encontrar y exponer un problema de investigación no sólo es caracterizar el hecho histórico con personajes inmersos en contextos complejos a los que se intenta explicar desde confusas teorías; existe otra parte, desde la que se propone un planteamiento, una especie de fórmula donde todos los elementos de la historia que se construye, estén identificados en un lugar y con una función social determinada, que al cumplirse, da cuenta de las redes existentes en ese particular momento de la vida del hombre. Es allí, donde se “imagina” el cómo, como construir y dibujar una “respuesta”. Es conveniente hacer referencia (aunque sea en forma somera) que una vez establecidos el lugar, el tiempo, los actores y el “problema” de estudio, es menester buscar una forma de interrelacionar cada componente, cada pieza, de tal manera que esa realidad que aguarda en el pasado se vuelva inteligible, por lo menos a ojos de esta investigación. Aquí el fin no es sólo victimizar a las mujeres por el infortunio casi perpetuo causado por el “sexo fuerte”, como ya se ha dicho, sino encontrar una posible explicación a ese conjunto de ideas que se expresan sobre la mujer.

Si bien se parte del entendido que la construcción de representaciones sobre la mujer emana de una posición masculina, es necesario puntualizar que esta construcción a su vez, está entretejida con los postulados positivistas de finales del siglo XIX. Desde esa perspectiva se plantea de manera muy específica el asunto de la superioridad o inferioridad de los individuos,

donde se encuentran inscritos los temas de masculinidad y feminidad. En base a ese postulado teórico, la designación de roles sociales entre hombres y mujeres se clarifica a la vez que se respalda en la ciencia, lo que origina una concepción de la sociedad donde cada individuo cumple una función en específico.

Es precisamente la apropiación e interpretación de esa función social lo que da origen a la construcción de representaciones sobre la mujer en el periódico de Rafael Elizarrarás. Éste, a través del discurso que yace en las páginas de su periódico, muestra la concepción del papel que le confiere a la mujer a finales del siglo XIX. Esta concepción se nutre tanto de la visión tradicional que la constriñe al ámbito del hogar y el matrimonio, como de una postura más liberal que muestra apertura al aprendizaje y desarrollo de otras actividades laborales y profesionales.

Se puede formular la hipótesis de que dicha apertura de educación profesional y laboral aparece como una *concesión* masculina para las mujeres. Lo que se busca con ello es incorporálas al sistema económico con el fin de concretar el tan anhelado engrandecimiento del país. Argumento congruente con la serie de críticas y señalamientos que existen dentro del periódico a propósito de las mujeres de clase alta que se limitan a cumplir sólo su “papel decorativo” en los hogares morelianos y que dista mucho de una concepción de mujer dinámica inserta en la vida laboral. Rafael Elizarrarás vislumbra un entorno con mujeres diferentes, con mujeres cuyo actuar denote distancia del rol femenino que hasta ese momento se había practicado en el contexto de finales del siglo XIX. Se pide a las mujeres expandir su participación social pero siempre bajo la lupa, guía y autorización del mundo masculino.

Las declaraciones respecto al comportamiento y papel de la mujer por parte de éstos hombres (entiéndase por hombres tanto la postura de Rafael Elizarrarás como la de los autores a los que autoriza espacio de publicación dentro del periódico) no siempre están hechas en forma

abierta, firmadas bajo el nombre de un individuo en especial, pues el costo de hacerlo sería muy alto, de tal manera que en ocasiones lo logran desde el anonimato, desde el resguardo que brindan los nombres falsos o las figuras retóricas, por ejemplo desde la columna firmada como “reflexiones de un solterón” y que será de gran peso en esta investigación.

Las acciones así fraguadas les permite estimular el cambio sin ser señalados, sin sacrificar su lugar ni *status* dentro de un grupo en la sociedad moreliana, que para el caso de Rafael en especial, remite al de los nuevos profesionistas. Dicha condición le permite tener acceso a ambos mundos, a la conciencia de ambos mundos, pues aunque creció y apprehendió a través de los discursos a ver imágenes de la mujer, a representarla, la misma educación y el contacto con el mundo intelectual que brinda la formación profesional le dio los elementos para fraguar la necesidad del cambio, en ese sentido, la investigación es coherente al afirmar que el discurso se usa para perpetrar relaciones de dominación, aunque en este caso, dicha posición de poder y dominación tenga como fin el cambio. Es al fin, una relación vertical desde la que se piensa a la mujer, desde la que se imagina un orden de las cosas, un deber ser, un rol, un papel, a una persona y se hace uso de cualquier elemento discursivo para conseguir que dicha visión se convierta en una realidad. Finalmente este cambio no es genuino, pues el discurso promueve la transformación a través del control y con ello, continuar dirigiendo el rumbo de conciencias de otros, en específico de la mujer.

CAPÍTULO 1. LOS ELIZARRARÁS Y SU MEDIO DE PRODUCCIÓN DISCURSIVA, EL PERIÓDICO “EL COMERCIO DE MORELIA. SEMANARIO DE COMERCIOS Y ANUNCIOS”

En éste capítulo mostraré como Rafael Elizarrarás al establecerse en Morelia construyó una red de relaciones a partir del ejercicio de su profesión como farmacéutico y comerciante; pues además de ser dueño del periódico en cuestión, dirigía un establecimiento comercial denominado “La Gran Farmacia Central”, a través de los cuales, generó vínculos con un grupo de profesionales, con pequeños propietarios morelianos y con las familias de clase alta al contraer matrimonio con Dolores Flores Anciola. Se expondrán también algunos vínculos sociales y políticos del director del periódico y el contexto que le es propio con el afán de crear un escenario que explique como éste, al igual que muchos otros en la época, usaban los periódicos como medio de expresión de sus ideas e intereses, personales y políticos para generar cierto eco o impacto entre sus lectores, en este caso interesa el uso que dio al periódico respecto a la mujer y que resulta clave para el desarrollo de esta investigación.

1.1 El periódico y su historia

El periódico es el lugar en torno al cual giran la profesión y el dinero de Rafael Elizarrarás. Éste, además de cumplir con la función de generar ingresos mediante los espacios publicitarios que ofrece y de dar especial atención en anunciar la “Gran farmacia central”³⁷ comercio de Rafael.

³⁷ La gran Farmacia Central ubicada en el centro de la ciudad moreliana, también conocida como “La purísima”, aparece anunciada en cada uno de los números del “Comercio de Morelia” así como los productos que en ella se

Cumple también con el propósito de repartir ideas y opiniones de variados temas, entre los cuales está presente la mujer.

Para los fines que busca concretar este capítulo es necesario realizar cierta cronología sobre la vida administrativa del periódico, de ese modo se contará con un precedente contextual en donde después se podrán ubicar ciertos temas en la redacción de las columnas.

Existe resguardado como primer número el 159 de fecha 20 de mayo de 1899, que pertenece a “una segunda época”. Sobre la primera se sabe que en el año 1892 cuando se distribuyó a los gobiernos de los Estados de la República un breve cuestionario formulado por la agencia de noticias “Prensa Asociada”, con el objeto de reunir un amplio informe sobre la historia y la estadística del periodismo en México. En dicho cuestionario aparece los datos referentes a la primera época de “El comercio de Morelia”, donde Enrique Elizarrarás, hermano de Rafael, aparecía tanto en el recuadro de responsable como en el de redacción junto a un Agustín Tovar; se comenzó a publicar en septiembre 12 de 1889 y era impreso por las máquinas de la imprenta denominada *Derecho cristiano*, el carácter anotado era el comercial y aparece con fecha de terminación el 22 de mayo de 1890.³⁸

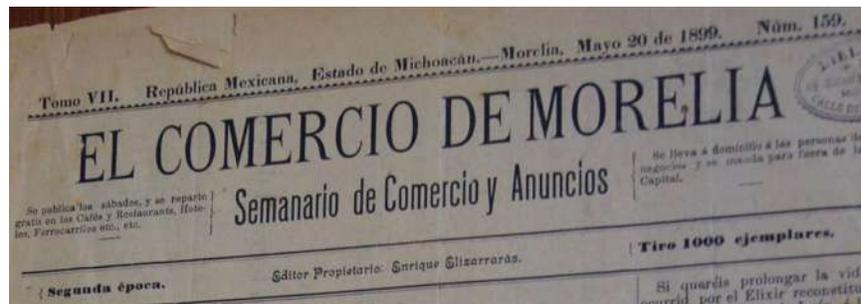
Diez años después, ya en la segunda época del periódico, el editor propietario seguía siendo Enrique Elizarrarás y se marca que las publicaciones eran semanales, repartiéndose los sábados en forma gratuita en los cafés y restaurantes, hoteles y ferrocarriles de la ciudad; y que también “se lleva a domicilio a las personas de negocios y se manda para fuera de la capital”.³⁹

ofertaban al público, en ellos se encuentra una larga lista que van desde soluciones a todos los males que pudiesen aquejar al hombre y la mujer con el brebaje de su autoría “El elixir de Nogal de Elizarrarás”, aparecen también tintes para el cabello, productos de tocador, remedios para la tos, entre muchos otros.

³⁸ Mijangos Díaz, Eduardo. “Contribución a la historia del periodismo en Michoacán”, en revista *Relaciones*, No. 60, Vol. XVI, Otoño de 1994.

³⁹ *El comercio de Morelia: semanario de Comercio y Anuncios*, Morelia, Michoacán, No. 159, 20 de mayo de 1899, p.1.

Todos los datos anteriores aparecen en la cabecera de este número marcando un tiro de 1,000 ejemplares.



La información que aparece en el encabezado del periódico, como se observa con la revisión de la misma fuente, cambia pocas veces a lo largo de su vida del mismo, sin embargo, cuando esto sucedía, se revelaban detalles importantes relacionados con los actores involucrados en la producción del periódico, y por lo tanto, relacionados también con la producción del discurso. Con el afán de no volver la lectura de dichos cambios un tanto confusa, la presentación de los más significativos será enlistada a continuación.

- En el número 191 con fecha 30 de diciembre de 1899 aparece una modificación respecto a la propiedad del periódico, en este número aparece como editor propietario y responsable único Rafael Elizarrarás. También hay un gran apartado dentro de la cabecera para postular a la presidencia de la República a Porfirio Díaz y como gobernador del estado de Michoacán a Aristeo Mercado. El formato es el siguiente:



- En el número 219 con fecha 15 de septiembre de 1900 la información se centra en realizar una detallada explicación respecto al costo de periódico y de los anuncios, dicha información se lee así:
 - “Mil ejemplares gratis se repartirán en esta capital y fuera de ella alternando semanalmente la remisión entre diversas personas de manera que ese tiro del semanario circule precisamente entre 3,000 o más lectores, según listas de dirección que tenemos ordenas. Se hará el sobre-tiro necesario, para mandar TODOS los números del año, á los anunciados, clientes de la Gran Farmacia Central, y á los que remitan UN PESO valor de suscripción por CINCUENTA Y DOS NÚMEROS francos de porte. Números sueltos a 2 centavos”. Respecto a los anuncios aclaran lo siguiente: “Los anuncios se cobran a 10 CENTAVOS PULGADA CUADRADA, medida inglesa, por cada publicación. A los anuncios que permanezcan en publicación tres meses, se les descontará el cinco por ciento de su valor total. El diez por ciento a los que se contraten por seis meses. Si se publican durante un año, el rebajo será del veinte por ciento”⁴⁰. El formato era el siguiente:



⁴⁰ *El comercio de Morelia: semanario de Comercio y Anuncios*, Morelia, Michoacán, No. 219, 15 de septiembre de 1900, p.1.

- Transcurrieron casi dos años durante los cuales “El Comercio de Morelia” fue repartido en la ciudad con el encabezado antes mostrado, pero a mitad de 1902, en el número 13 con fecha en julio 27 del mencionado año, las transformaciones no fueron sólo de formato, sino que el periódico apareció con un nuevo título: “El comercio de Morelia. Semanario Mercantil y de Noticias”. El “nuevo” semanario ahora se publicaría los domingos y no costaría dos centavos sino uno al vender los números sueltos. El nombre de Rafael Elizarrarás no está impreso seguido al título de editor propietario, sino como “Director”. No está marcada ninguna época y se privilegia el mayor aprovechamiento del espacio en las planas para insertar cuadros pequeños de publicidad.
 - “Se publica los domingos. Se sirven suscripciones para fuera de esta ciudad, por UN PESO ANUAL, pago adelantado. Los remitidos particulares se insertarán bajo la responsabilidad directa de los interesados, á precios convencionales y siempre módicos. SE ADMITEN AVISOS JUDICIALES. Los anuncios de comercio, se cobrarán á razón de diez centavos pulgada cuadrada; haciendose considerables descuentos, según el mayor tiempo que duren en publicación. Números del día, UN CENTAVO, en Morelia, y atrasados DOS CENTAVOS”.⁴¹ El formato es el siguiente:

⁴¹ *El comercio de Morelia: Semanario de Comercio y Anuncios*, Morelia, Michoacán, No. 13, 27 de julio de 1902, p.1.



- En el número 24 con fecha octubre 12 de 1902, aparece en el periódico un a nota editorial que se lee así:
 - Con ésta fecha ha pasado EL COMERCIO DE MORELIA á ser propiedad del Sr. D. Francisco del Río Carrillo, por traspaso que obtuvo de la publicación. Las condiciones de ésta no sufrirán cambio alguno, siguiendo el tiro de igual número de ejemplares, de los cuales se darán semanariamente 1000 al Sr. Profesor Rafael Elizarrarás para el reparto de los clientes de su establecimiento, “GRAN FARMACIA CENTRAL Y DROGUERÍA”. Pronto mejoraremos esta publicación en beneficio de sus lectores y anunciantes, quienes pueden dirigirse para todo lo relativo á élla, á “EL COMERCIO DE MORELIA”.⁴²

Con una mirada rápida, la descripción anterior permite observar, el desarrollo del periódico a lo largo de los años en que fue publicado, sin embargo como no es el principal interés hacer un análisis sobre la forma de los contenidos sino los contenidos mismos, se tiene que revisar con más cautela al actor principal que participó en su creación y publicación, Rafael Elizarrarás.

⁴² *El comercio de Morelia: Semanario Mercantil y de Noticias*, Morelia, Michoacán, núm. 24, 12 de octubre de 1902, p.1.

¿Quién era este hombre?, ¿De dónde venía?, ¿Cuál era el entorno que le rodeaba? ¿Cómo era Morelia? Para dar respuesta a dichas cuestiones es importante generar un puente con el momento histórico que fungió de telón mientras la publicación periódica de Rafael Elizarrarás era repartida en el centro de la ciudad.

1.2 El contexto del Porfiriato

El siglo XIX fue sin duda un gran periodo de inestabilidad política en México, puesto que los grupos que se disputaban el poder no lograban concretar un programa de gobierno que diera cohesión a las distintas perspectivas e ideas que surgieron en lo referente a cómo y quiénes deberían dirigir la nación. Los enfrentamientos y pugnas librados para encabezar “el proyecto” que dirigiera y estabilizara el territorio mexicano dejaron secuelas que imposibilitaban el avance del país.

Cuando se llevaron a cabo las Leyes de Reforma y se concretó el proceso de desamortización y nacionalización de bienes eclesiásticos y civiles⁴³, los equilibrios en las fuerzas y grupos de poder en México dieron un vuelco y la Iglesia tuvo que retroceder en su lucha frente al grupo liberal, que recién ganaba terreno en la conformación y concepción de lo que sería el Estado mexicano; las consecuencias de tal hecho se vieron reflejadas en diversos aspectos de la vida político-económica de país, sobre todo por los cambios en el equilibrio de la riqueza que generó el nuevo orden legal, debido a que permitía a los particulares y al gobierno la adquisición de propiedades y predios en manos de la Iglesia y las órdenes religiosas con notable

⁴³ Rivera Reynaldos, Lissete Gricelda. *Desamortización y nacionalización de bienes civiles y eclesiásticos en Morelia 1856:1876*, Morelia, UMSNH/IIH, 1996, p. 18-19.

facilidad⁴⁴, de manera que aquellos con el poder de adquisición suficiente, de pronto extendieron sus fortunas a través de la compra de los terrenos secularizados.⁴⁵

En palabras de Gabriel Silva Mandujano la supresión de conventos, exclaustación de religiosos y religiosas y expropiación de bienes eclesiásticos fueron aprovechados ventajosamente por los militares victoriosos y por la burguesía oportunista:

“las extensas huertas fueron fraccionadas, lotificadas y vendidas al mejor postor, abriéndose nuevas calles. Los amplios atrios cementerios se convirtieron en plazas o mercados, dejando pequeñas áreas bardeadas frente a los templos. Los edificios conventuales y colegios sufrieron una serie de adaptaciones para destinarlos a los más disímolos usos como oficinas públicas, escuelas, cárceles, cuarteles, hospitales, etc.”⁴⁶

Con la llegada de Díaz a la Presidencia de la República en 1876, se inaugura un periodo de “estabilidad” que cambiaría trascendentalmente el futuro del país, Díaz logró lo que sus antecesores no pudieron, unificar al territorio mexicano en un solo proyecto de nación:

⁴⁴ “Las leyes de colonización y baldíos ofrecían a las grandes haciendas una oportunidad sin precedente para crecer a costa de las propiedades comunales. Las compañías deslindadoras, creadas para ejecutar dichas leyes, adjudicaron a los terratenientes como si fueran terrenos baldíos muchas propiedades afectadas por la desamortización ...la concentración de tierra, iniciada desde la Restauración de la República, se aceleró significativamente a partir de 1884, año de la primera reelección de Porfirio Díaz”, Lomelí Venegas, Eduardo. “Ciencia económica y positivismo: hacia una nueva interpretación de la política económica del Porfiriato” en Mijangos Díaz, Eduardo, (Coord.) *Visiones del Porfiriato, visiones de México, Morelia, UMSNH/UI, 2004, p. 202.*

⁴⁵ “La ciudad iniciaba así una transformación en aras de la secularización de la propiedad del suelo y de la imagen urbana. El poder de una sociedad civil en crecimiento, borraría paulatinamente la imagen de la ciudad colonial en donde era manifiesto el dominio de la iglesia. La posibilidad de poseer espacios que albergaran a las instituciones que representaban las nuevas formas de poder secularizado, hizo del suelo urbano un elemento de implementación de supremacía. La venta y uso oficial de los edificios religiosos significaba la manifestación de autoridad política del grupo liberal, haciendo suyos los espacios urbanos y arquitectónicos que cumplían ahora una finalidad acorde con sus proyectos al secularizar las formas de organización social” en Eguiarte, Ma. Estela, “Espacios públicos de la ciudad de México: paseos, plazas y jardines, 1861-1877”, *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH*, N° 12, México, enero-marzo, 1986, p.1. 92-93. Uribe Salas, José Alfredo. “Morelia durante el Porfiriato, 1880-1910” en Sánchez Díaz Gerardo (coord.) *Pueblos Villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, Morelia, IIH-UMSNH, 1991, p. 174.

⁴⁶ Silva Mandujano, Gabriel. “El desarrollo Urbano y Arquitectónico (1821-1910)” en Florescano, Enrique. *Historia General de Michoacán el siglo XIX*, Vol. III, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989. p. 407 y 408.

“La gran apuesta del gobierno de Díaz fue desde el inicio la pacificación del país y el apoyo a los grupos que tenían posibilidades reales de iniciar el desarrollo económico, en este sentido el programa de la dictadura fue mucho más pragmático que el de sus antecesores. Esta posición del nuevo presidente ante los grupos de poder y ante la forma de hacer política no era veleidad, sino mero instinto de supervivencia política. Díaz sabía cuál era su imagen al vencer la revolución tuxtepecana y en esa medida estaba consciente de que su legitimación dependía en gran medida de un programa de gobierno viable y atractivo para los principales grupos de interés del país”.⁴⁷

Uno de los aspectos que marcaron en forma definitiva el rumbo del país fueron las ideas de modernización y progreso “...una nueva teleología que daba sentido a la historia y que se alimentaba por el desarrollo del capitalismo”.⁴⁸

Como afirma Pedro Miranda Ojeda, éstas se entendían como capacidades que obraban en la explotación de los recursos naturales y en la invención de los recursos técnicos, pues el perfeccionamiento técnico coincide a su vez, con el desarrollo progresivo del bienestar general⁴⁹.

En ese sentido, los últimos años del siglo XIX mexicano estuvieron marcados por la forma en cómo afrontaron el proyecto de modernización del país los grupos dominantes, pensaban firmemente que la modernización, y la modernización económica en especial, era el mejor camino para colocar a México en el contexto y ritmo de las naciones Europeas. Muchos de los proyectos de mejora en la infraestructura del país emanaron de este ideario modernizador: el tendido de vías férreas, la apertura de nuevos caminos, la instauración de drenajes, etc., tenían una importancia fundamental en el camino renovador al “México modernizado”.

⁴⁷*Ibidem.*, p. 200.

⁴⁸*Ibidem.*, p. 207.

⁴⁹ Miranda Ojeda Pedro. “La importancia social del trabajo en el México del siglo XIX”, *Revista História*, vol. 25, núm. 1, Sao Paulo, Universidad de Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Brasil, 2006, p. 124. En línea: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=221014795006>. Consultado el 29 de octubre del 2012.

El país estuvo inmerso en un discurso modernizador que logró convertirse en un proyecto “incluyente”, pues la mayor parte del territorio mexicano amparado por el poder dictatorial que ejercía Díaz y mediante los gobiernos estatales, se enfilaba hacia el mismo punto: el avance, el progreso y la modernización.

Una de los principales aspectos en donde se vio reflejado este impulso de modernización, fue en las ciudades, debido a que se concentró en ellas gran parte de recursos del estado en aras de impulsar su crecimiento y desarrollo:

“Hasta la llegada a la presidencia de Porfirio Díaz, la modernización se volverá una prioridad, a partir de entonces se iniciará la búsqueda de un México moderno que responda a las necesidades mundiales. El gobierno porfiriana se empeñará en mejorar las condiciones urbanísticas e higiénicas, para lograr el embellecimiento de las ciudades, influido por cánones europeos. Transformando el aspecto de las ciudades y los hábitos de la población, pero debido a las circunstancias surgidas este desarrollo no se dará de una forma equilibrada en todo el país quedando rezagados los espacios rurales”⁵⁰.

Morelia perdía poco a poco aquel aire de ciudad provinciana; las razones eran bastantes, por ejemplo, los habitantes comenzaron a adaptarse al cambio, en primera instancia la ciudad tuvo un aumento de población considerable, mediano en el ámbito nacional pero mayor en el estatal al pasar de 20,400 a 40,042 habitantes entre los años 1877 y 1910⁵¹.

Este fenómeno no sólo tocó a la ciudad o los centros poblacionales en forma aislada, sino que tuvo impacto en los ámbitos estatal y distrital. En su estudio, Gerardo Sánchez Díaz

⁵⁰ Orozco Loeza, Frida Sarete. *Los mercados y el proyecto de modernización de la ciudad de Morelia 1871-1891*, Tesina presentada para obtener el grado de licenciado en historia, Facultad de Historia, Morelia, UMSNH.

⁵¹ Uribe Salas, José Alfredo. *Los pasos a la Modernidad*, México, UMSNH/Instituto de Investigaciones Históricas, 1993. p. 11.

proporciona respuestas del porqué de los cambios en las densidades poblacionales aludiendo a dos causas principales y dice que en el ámbito estatal:

“se incrementó [la población] en las dos últimas décadas del siglo con la llegada de trabajadores de otras regiones a Michoacán para incorporarse al tendido de vías férreas o a las actividades agrícolas de las haciendas, mientras que a nivel distrital la densidad demográfica más alta la ocuparon las regiones que concentraban a las haciendas más prosperas y que por ende requerían mayor número de trabajadores durante los ciclos agrícolas. El segundo factor de aumento a este nivel, fue el cambio en algunas jurisdicciones, sobre todo cuando un municipio dejó de ser integrante de un distrito para formar parte de otro”.⁵²

Como se puede observar, aunque a nivel estatal los cambios en la densidad de la población responden a cuestiones estructurales generales que muestran cómo ciertos sectores sociales se movilizan en torno a las actividades productivas, el crecimiento de los habitantes en cada centro poblacional tiene aspectos particulares, para el caso moreliano, además de la afluencia que atrajo el tendido de vías férreas y la concentración de mano de obra en las haciendas, el movimiento productivo que se produjo a raíz de la apertura de la fábrica de hilados y tejidos de corte moderno de nombre “La paz” que impactó sustancialmente en el incremento poblacional que tuvo Morelia al finalizar el siglo.⁵³

Este incipiente desarrollo industrial promovió a su vez el traslado de la población de áreas rurales a la zona urbana e impactó también en la conformación física de la ciudad, la

⁵² Sánchez Díaz, Gerardo, “Los cambios demográficos y las luchas sociales” p. 287-290, en Florescano, Enrique. *Historia General de Michoacán, el siglo XIX*, vol. III, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989. p. 287. El autor anota que a partir de 1877 se inició la recuperación demográfica en buena medida también, por las campañas de vacunación y medidas sanitarias instrumentadas por el gobierno entre los habitantes de los municipios más afectados por las enfermedades epidémicas.

⁵³ “1867 es la fecha de la creación del primer establecimiento industrial y por consecuencia el inicio de un periodo de crecimiento económico para la ciudad, que sintetizaba, en contenido y obra, las aspiraciones de una burguesía en ascenso y la ampliación de la base demográfica, que produjo notorias transformaciones en el espacio urbano y en su estructura socioeconómica” en Rivera Cambas, Manuel. *México Pintoresco, artístico y monumental*, México, Ed. Valle de México, 1974, p. 378.

mancha urbana fue creciendo, los límites urbanos se recorrieron cada vez a la periferia, alargándose las calles y aumentándose gradualmente el número de manzanas.⁵⁴

Todos los cambios que vivía Morelia se daban en un marco especial, un momento de cambio que ya ha sido descrito antes, bien fuera por los nuevos posicionamientos económicos-sociales que trajeron consigo las reformas liberales y la desamortización a la Iglesia así como la llegada de la inversión extranjera, lo que se observa es la formación de nuevos grupos sociales:

“Los nuevos ricos, grupo social que fue integrándose en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX con las familias de la alta burocracia oficial, muchas de ellas enriquecidas con la compra de los bienes de manos muertas o por la adquisición de los baldíos; de pueblos o ciudades pequeñas del estado, como Maravatío, Puruándiro, Pátzcuaro, Tajimaroa, Huetamo o aún de la lejana Pungarabato, que invirtieron sus capitales en Morelia adquiriendo fincas urbanas para convertirse en rentistas, comisionistas, comerciantes o pequeños industriales, al igual que otras familias provenientes de otros estados de la federación mexicana o aún del extranjero: españoles, franceses, alemanes, belgas, italianos, norteamericanos y hasta siriolibaneses y junto a éstos, profesionistas, muchos de ellos originarios de pueblos o lugares a veces muy apartados de la capital michoacana, los que a pesar de su formación académica y profesional no habían logrado incorporarse plenamente a la vida urbana”.⁵⁵

Los profesionistas fueron uno de los eslabones fuertes de la cadena que unía a México con el progreso, punto fundamental en la agenda de Díaz. Durante la segunda mitad del siglo XIX, los proyectos educativos tuvieron gran peso, pues a partir de reformas legislativas en esa materia y la construcción de escuelas, se percibió a la educación como una forma de lograr el progreso y

⁵⁴ “...surgieron los primeros fraccionamientos fuera del antiguo casco, como la colonia Vasco de Quiroga en 1903 al oriente y se proyectó la Ventura Puente hacia el sur y la Industrial hacia el norte” lo que implicó el surgimiento o ampliación de viviendas”. Silva Mandujano, *Óp. Cit.* p. 407.

⁵⁵Tavera Alfaro, Xavier. *Morelia, la vida cotidiana durante el Porfiriato: alegrías y sinsabores*, Morelia, Morevallado Editores/INAH, 2002, p.53

por tanto se advirtió en este grupo la voz que portaba el discurso civilizador “Los intelectuales y profesionistas cobraron una importancia relevante, llegando [a] influir en el reconocimiento y el prestigio social [...] A su vez el Estado, como es el caso de la administración de Díaz, manejaba el desarrollo científico en la retórica como capital político legitimador del régimen, presentándolo como un orden necesario para el desarrollo económico del país.”⁵⁶

1.3 Los profesionistas

Los profesionistas e intelectuales fueron los encargados de generar “modelos” o “normas” en aras de inculcar en el pueblo mexicano los valores del trabajo y el conocimiento proveniente de la “ciencia”:

“La idea que el Estado mexicano tenía de la sociedad desarrollada y progresista se representó en la figura del intelectual como vehículo que contribuyera a instruir e inculcar los valores que se transmitían dentro de las instituciones de enseñanza de los países más “civilizados”: una persona educada, decente moralmente y con visión de lo que se tenía que llevar a cabo para que el país progresara. Dentro del Discurso del Estado, el intelectual se convirtió en el ejemplo del tipo de ciudadano que se necesitaba.”⁵⁷

En Morelia, el Colegio Primitivo de San Nicolás de Hidalgo era la institución educativa encargada de formar en la práctica y de manera simbólica, de la formación de grupos, de nuevos productores de ideas que ejercieran sus profesiones ligados siempre al discurso “científico”, como dice Antonio Padilla “Las instituciones educativas públicas adquieren en condición de patrimonio cultural, tanto en sus sentido simbólico como material, esto es, dispositivo de

⁵⁶ Solórzano Ramírez, José Manuel. *La consolidación de la élite intelectual en México (1867-1910)*, Tesis de Maestría, Facultad de historia, UMSNH, agosto 2016, p. 18-19.

⁵⁷ *Ibidem.* p. 20.

reclutamiento y de formación de grupos intelectuales, productores de ideas y de capacidad de innovación científica y tecnología inscritas”.⁵⁸

Dentro del último grupo mencionado, los profesionistas, es justamente que podemos ubicar a Rafael Elizarrarás, pues el proceso que vivió para formar parte del mismo, implicó abandonar el pueblo natal y adaptarse a la urbanidad que Morelia representaba. En esta ciudad cursaría los estudios necesarios que a la postre lo convertirían en Profesor de Farmacia.⁵⁹ El referente histórico que permitió tender lazos consanguíneos que posibilitó ubicarlo dentro de un núcleo familiar y a partir de allí ampliar los alcances de su actuar en el contexto moreliano de finales del siglo XIX fue el bautismo de Rafael:

“En el año del señor de mil ochocientos cincuenta y siete a veinticuatro de Oebre. Yo el Presb.º José María Reyes cura encargado y juez de esta Villa de Quiroga bautizo solemnemente para oleo y sagrado crisma a un infante de un día de nacido a quien puse por nombre Juan Rafael de los Dolores Elizarrarás hijo legítimo de Vicente Elicerraras y de Ma. Amada Ortiz fueron sus padrinos Enrique Elicerrarás y Ma. Ana Ortíz no casados quienes saven su obligación y parentezco espiritual y para que consté lo firmé.”⁶⁰

Con el estudio de la misma fuente, además de saber su edad, conocer su origen en la villa de Quiroga así como el nombre de sus padres, se tuvo el conocimiento de la existencia de hermanos

⁵⁸ Padilla Arroyo, Antonio. “El ateneo fuente entre siglos. Itinerarios escolares, jóvenes profesionista y escolarización superior”, citado por María Candelaria Silva. “La escolarización de abogados, médicos e ingenieros coahuilenses en el siglo XIX. Una promesa de futuro, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, D.F., Consejo Mexicano de Investigación Educativa, vol. 17, núm. 53, abril-junio, 2012, p. 632. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14023105014>, Consultado el 24 de Octubre del 2016.

⁵⁹ *El Comercio de Morelia. Semanario de Política e Información. Dedicado al fomento de la agricultura, minería, industria y comercio de Michoacán*, núm. 4, junio 6, 1903, p.1. En este número hay un anuncio sobre “La Gran Farmacia Central y Droguería”, que nombra a Rafael Elizarrarás y José María Treviño “como profesores responsables, ambos farmacéuticos de la Facultad Médica de Michoacán”.

⁶⁰ Bautizo Rafael Elizarrarás, “México, Michoacán, registros parroquiales y diocesanos, 1555-1996,” Quiroga, Bautismos 1841-1866, imagen 361 de 711, en FamilySearch <https://familysearch.org/pal:MM9.3.1/TH-1-18721-50084-11?cc=1883388>. Consultado el 20 Julio del 2015.

menores, en línea descendente aparece una hermana, María Marcelina, a la que los padres de Rafael acudieron a bautizar 5 años después en la misma villa de Quiroga,⁶¹ y un hermano que nació en 1870, 13 años menor, Enrique, quien fuera el primer editor del periódico “El Comercio de Morelia” y cuyos lazos de parentesco más bien fueron indagados en los documentos que probaron su paso por el Colegio de San Nicolás, pues en los registros de dicha institución aparece como su tutor Rafael,⁶² y posteriormente en documentación legal que presentaría éste último ante un juez en Morelia en 1907 donde le alude como su hermano.

Por palabras del propio Rafael, se sabe que cursó los estudios para convertirse en profesor de Farmacia a temprana edad en Colegio de San Nicolás⁶³ de esta ciudad, pues refiere el ejercicio de la profesión desde los 24 años⁶⁴, de manera que cursó sus estudios de bachiller y posteriormente de farmacia a partir de los 15 años, entre 1872 y 1880 en el Colegio de San Nicolás, institución que hasta ese momento, había recorrido un camino azaroso por los enfrentamientos bélicos y los cambios de gobierno; parecía que la cuna ideológica de la independencia mexicana, seguía siendo un microcosmos de lo que ocurría en el resto del país. Para ese momento los estudios de farmacia tenían ya cierta organización en cuanto al plan de

⁶¹ Bautizo Maria Marselina Francisca de Paula Elisarraras, “México, Michoacán, registros parroquiales y diocesanos, 1555-1996”, Quiroga, Bautismos 1841-1866, imagen 554 de 711, en FamilySearch <https://familysearch.org/pal:/MM9.1.1/N6KP-V9P>. Consultado el 28 Julio del 2015.

⁶² Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en adelante AHUM. Fondo: gobierno, Sección: Instrucción pública, Serie: Colegio de San Nicolás, Subserie: Cátedras, lista de alumnos y calificaciones, Número de expediente: 7, fs. 26, 1887.

⁶³ *El Comercio de Morelia, Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 2, 06 de junio de 1903, p. 3.

⁶⁴ “El 17 del presente se cumplieron tres años de la traslación á su actual edificio, de la Gran Farmacia Central y Droguería; catorce de su fundación en esta ciudad y veinte de ejercer con honradez, nuestra profesión”. Rafael Elizarraras, “Aniversario”, en *“El Comercio de Morelia, Semanario. Semanario de Comercio y anuncios*, núm. 258, 15 de junio de 1901, p. 4.

estudios⁶⁵ que dan idea, aunque muy básica, del tipo de conocimientos que formaron al hombre que años más tarde dedicaría parte de su tiempo a hablar sobre las mujeres.

En 1887, Rafael Elizarrarás se casaría con la hija menor del rico hacendado⁶⁶ el Lic. Juan N. Flores, el matrimonio formado por Rafael y Dolores Flores, tiene una historia por decir lo menos, misteriosa y peculiar; la trama del mismo, aguarda ciertos momentos de “intriga” que los tipifica con rasgos peculiares.

La pareja se casó ante la iglesia católica en 1886⁶⁷ y casi un año después realizó el protocolo ante el juez del registro civil, presentándose de la siguiente forma:

“En la ciudad de Morelia a 5 cinco de Marzo de 1887 mil ochocientos ochenta y siete, y siendo las 5 cinco de la tarde presentes ante mí Francisco Montaña Ramiro, Juez del Estado Civil de esta capital, el ciudadano Rafael Elizarrarás de 29 veintinueve años de edad, profesor de farmacia natural de Quiroga y vecino de esta ciudad, y la señorita Dolores Flores Anciola, de

⁶⁵ En torno a las cátedras de medicina y farmacia en esos años se sabe que en 1858 por decreto del gobernador Epitacio Huerta, se restableció la escuela de medicina “...para retomar su actividad, los cursos debían abrirse alternativamente cada año: en el primero se estudiarían, Anatomía y Medicina Operatoria, en el segundo Fisiología, Higiene Farmacia y Materia Médica; en el tercero Patología y Clínica externas y de Obstetricia, y en cuarto año los cursos de Patología, Clínica Interna y Medicina Legal. En el mismo decreto, el Hospital de San Juan de Dios pasa a la Beneficencia Pública como Hospital Civil, lo que facilitó que las materias de Operaciones y Anatomía, así como las de Obstetricia y Disección se dieran en este hospital. La enseñanza teórica continuaba impartándose en los salones del Colegio de San Nicolás y la práctica en Juaninos; por disposición del Congreso, las manipulaciones farmacéuticas se hacían en las farmacias de la ciudad.” Ballesteros, Hiram. “175 años de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas ‘Dr. Ignacio Chávez’ de la Universidad Michoacana”, en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, vol. 9, núm. 1, marzo 2006, p. 24. En línea: <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2006/hf061f.pdf>. Consultado el 24 de octubre del 2016.

⁶⁶ Chowning, Margaret. *Wealth and Power in Provincial Mexico. Michoacán from the late Colony to the Revolution*, California, Stanford University Press, 1999, p. 321. Este trabajo fue de suma importancia para el desarrollo de la investigación debido a la enorme riqueza documental y alcance cronológico que presenta. Chowning se centra en los hombres y mujeres ricos del estado de Michoacán desde las últimas décadas del gobierno colonial hasta la Revolución de 1910, hecho que permitió ubicar y relacionar a Rafael Elizarrarás con la familia del rico hacendado Juan Flores debido al vínculo conyugal que contrajo con la hija menor de éste último. Gracias a los datos de archivo que Chowning muestra como parte de su labor de investigación se encontraron los nombres de los Notarios que atendieron algunos juicios y procesos legales de la pareja.

⁶⁷ Presentación Matrimonial de Rafael Elizarrarás y Dolores Flores, “México, Michoacán, registros parroquiales y diocesanos, 1555-1996”, Morelia, Sagrario Metropolitano, Información Matrimonial 1886, imagen 612 de 1007 FamilySearch. En línea: <https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-1-18620-45936-41?cc=1883388>. Consultado el 20 de mayo del 2014.

22 veintidos años de edad, sin profesión y vecina también de esta ciudad, ambos célibes ante la ley é hijo el primero de Don Vicente Elizarrarás, difunto vecino que fue de Quiroga, y de Doña Amada Ortíz, que vive vecina del mismo lugar, y la segunda del Licenciado Don Juan N. Flores y de Doña Dolores Anciola, difuntos, naturales que fueron de Pátzcuaro y vecinos de esta ciudad”.⁶⁸

En el momento del matrimonio, la herencia del padre de Dolores permanecía indivisa, hecho que cambió en 1888, cuando la ya esposa de Rafael recibió la parte correspondiente a su herencia:

“Contrajimos matrimonio el año de 1886 mil ochocientos ochenta y seis, y en esa fecha la testamentaria del señor Don Juan N. Flores, en que era participe la señora Flores, estaba indivisa, y á los dos años de nuestro enlace recibió la cónyuge, en pago de su haber hereditario, los ranchos que se mencionan después, pertenecientes a la antigua hacienda del Tejamanil, ubicados en el Distrito de Ario. No hicimos capitulaciones y, por lo mismo, el matrimonio se rigió por las disposiciones de la sociedad legal [...] Pertenecen á la señora Dolores Flores de Elizarrarás, por herencia del señor su padre Don Juan N. Flores, y de su hermana Dña. Jesús Flores, los ranchos de las Carámicuas, Buena Vista, Joya de Álvarez, Cerro del Estribo, Ortigal, Alberca, Saucito, Lajita, Bonete, Guayabo Colorado, Campo Santo, Salitre, Ortigalito, Paso Hondo, Sauce, Sidro, Charcos, Cerro del Chivo y Tres Palos, que le fueron adjudicados en dos secciones aisladas, una al Oriente y otra al Poniente de la que antes era hacienda del Tejamanil”⁶⁹.

Como puede observarse, Rafael se había casado con la heredera de cuantiosas propiedades, huérfana y como se anota puntualmente en la presentación del Registro civil, “sin profesión”,

⁶⁸ Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Michoacán, en adelante AHPJEM, Juzgado primero civil, Morelia, exp. 87, f. 3, 1907.

⁶⁹ AHPJM, Juzgado primero civil, Morelia, exp. 87, f. 4, 1907. Esta narración forma parte del expediente de solicitud de divorcio que presentaron al juez de la primera instancia civil. La descripción sobre la herencia y los bienes de Dolores tenían como explicación de fondo la intención de convencer al juez sobre un “acuerdo” establecido entre la pareja en relación al orden de la disposición de bienes que cada uno haría una vez establecida la separación en cuanto lecho y habitación. En dicho acuerdo se estipula que los bienes fruto de la herencia de Juan Flores a su hija menor, le serían devueltos a Dolores, y que el resto de los bienes adquiridos durante el matrimonio, quedarían en manos de Rafael.

perteneciente a una familia de renombre en la ciudad cuyo poder provenía del cuantioso capital que el padre había acumulado a lo largo de su vida. Sin duda Dolores Flores representaba una entrada natural al grupo de familias pudientes en Morelia, pues el privilegio del apellido con el que ésta contaba no necesariamente se repetía en el caso de Rafael y su familia, o por lo menos no en el momento del matrimonio cuando el escritor apenas comenzaba el desarrollo de su profesión como farmacéutico.

Dicho matrimonio parecía encajar en la “normalidad” habitual que exteriorizaba la sociedad moreliana y la cual se puede conocer a través de las publicaciones de la época, pues a menudo aparecían en banquetes y cenas que tenían por objetivo festejar acontecimientos cívicos religiosos, como se encuentra dentro del mismo periódico “Con la anticipación necesaria circuló entre muchas personas de esta ciudad, la invitación respectiva elegantemente impresa y que dice: “1897-1901’ -El gobernador del Estado de Michoacán tiene el gusto de invitar a Ud. á la inauguración de la escuela Médica y el Hospital General del Estado, que se verificará el día 16 del corriente”.⁷⁰

El evento está descrito en un tono rebuscado que ahonda en detalles que denotan las distinciones y elegancias que disfrutaban los círculos cercanos al poder del gobernador y la “élite selecta”, como él mismo le nombra; el redactor de la columna, se esmeró en no hablar sino de aquellos detalles que engrandecían el evento con frases como “la reunión numerosa y distinguida”, “lujo , elegancia y corrección absoluta en los trajes de las señoras como de los caballeros”, “las atenciones y finuras de que se hizo derroche”, “la invitación de irreprochable gusto.”⁷¹ Con ello, no sólo expone ante los lectores las maneras con las que se manejaba ese

⁷⁰ “Solemne inauguración del Hospital General” en *El Comercio de Morelia, Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 263, 20 de julio de 1901, p. 1.

⁷¹ *Ídem*.

grupo de la sociedad moreliana, sino que expone las maneras de un grupo con el que él mismo se identificaba y del que al parecer formaba parte en forma estricta, no sólo a partir del vínculo generado por su matrimonio con Dolores, sino también por su cargo como Diputado local suplente durante los años 1902 a 1904⁷², de ahí que el derroche de halagos y adulaciones redunde en lo extremo.

Los invitados a la celebración fueron distribuidos en las diferentes mesas, que dan cuenta de la importancia de las personalidades que asistían. Por ejemplo, si se toma en cuenta que la primera mesa o mesa A fue designada para el Gobernador del Estado Don Aristeo Mercado y los siguientes invitados: “Mariana O. De Valdés, Lic. Francisco Pérez Gil, Dr. Ramón Macías, Victoria P. De Mercado, Ingeniero Roberto Gayol, José Terrés, Teresa M. De Menocal, Dr. Roque Macouzet, Dr. Jesús G. Ureña, Angela M. De Martínez, Ulises Valdés, Dr. Angel Carreón, Antolina P. De González, Dr. Aurelio Pérez, Lic. Luis P. Valdez y Soledad P. De Iturbide.”⁷³ Se puede deducir que en dicha mesa se encontraban personajes cuyos cargos públicos dentro de la administración de Mercado (como en el caso del Dr. González Ureña en el Hospital General) los colocaba como integrantes de ciertos grupos de poder, así como invitados que por tradición de apellidos, matrimonios y relaciones consanguíneas formaban parte de la élite moreliana.⁷⁴ El lugar ocupado por Rafael Elizarrarás y su esposa podía dar cuenta de la preponderancia que socialmente estos ocupaban, o al menos en el evento mencionado, pues fueron ubicados en la última mesa, pero en compañía de otros que detentaban cargos públicos en

⁷² Ochoa Serrano, Álvaro. *Repertorio Michoacano 1889-1926*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1995, p. 153.

⁷³ “Solemne inauguración del Hospital General” *Óp. Cit.*

⁷⁴ Para analizar a profundidad la conformación de la élite moreliana sobre todo desde la perspectiva económica, ver Chowning, Margaret. *Wealth and Power in Provincial Mexico. Michoacán from the late Colony to the Revolution*, California, Stanford University Press, 1999.

dicha administración; es decir, en compañía de personas como: “Agustín Casasola⁷⁵, J. Manuel G. Real,⁷⁶ Carlos Mejía, María G. De Bonilla, Eduardo González, María de Jesús M. De García Real. Manuel D. Bonilla, Antonio R. De González, Alfonso Mercado, María Pérez, Juan B. Fuentes, María Ramírez, Rafael Piñón y Mariano de Jesús Torres.”⁷⁷

Expuesto lo anterior se puede resaltar que Rafael Elizarrarás estaba inmerso en una red de relaciones que construía a partir de tres fuentes principales; la primera, su cargo público que lo vinculaban en forma estricta con el grupo que detentaba el poder político en la ciudad y aunado a ello el matrimonio con Dolores Flores Anciola, hija de un hacendado de renombre; la segunda, a través de su profesión y el establecimiento comercial del que era dueño, la “Gran Farmacia Central”, y la tercera y más importante para esta investigación, el periódico “El comercio de Morelia”.

Rafael Elizarrarás estuvo a cargo de la dirección del periódico hasta octubre de 1902⁷⁸, lapso de tiempo que se debiera considerar suficiente para contextualizar al hombre que generó discursos sobre la mujer en un momento específico; existen aspectos importantes de su vida, posterior a la existencia del periódico, que aportan información valiosa y que confieren al “redactor” del periódico ciertos elementos para una mejor lectura y posterior comprensión de su discurso.

⁷⁵ Invitado que seguramente tuvo el encargo de registrar en memoria fotográfica el evento, esta aseveración se respalda en la trayectoria profesional que consolidó el fotógrafo en nuestro país.

⁷⁶ Quien era oficial mayor de la secretaria de gobierno y que además tuvo la responsabilidad de organizar en dicho evento todo lo relacionado con el banquete, tareas en las que también colaboraron Manuel D. Bonilla, quien en ese momento era Director del Archivo General y que mas adelante (en 1902) sería Oficial 2º de la oficialía mayor de Gobierno, así como Juan B. Fuentes. *Óp. Cit.* Ochoa Serrano, p. 180.

⁷⁷ “Solemne inauguración del Hospital General”, *Óp. Cit.* p. 2.

⁷⁸ Después del cambio en la dirección del periódico, sólo se publicaron 7 números más a cargo de Fernando del Río Carrillo.

El primero de estos hechos es la testamentaria que realizó Dolores Flores de Elizarrarás, su esposa, el 31 de julio de 1902, proceso tal vez “recurrente” en las prácticas o tradiciones de las familias de clase social alta en el periodo, sin embargo, hay algo que despunta en dicho documento, una “enfermedad”, que aunque no es descrita, se infiere grave dado que imposibilitan a la testante para firmar la documentación necesaria y que para finiquitar dicho trámite debe pedir a un tercero “a ruego” que firme en su nombre:

“...yo doy fe conocerla con aptitud legal para testar y que está al parecer en su cabal juicio y libre de toda coacción que este testamento se ha hecho en acto continuo y sin interrupción y que se han observado todas las disposiciones legales así lo otorgó entendida de su valor y fuerza que le fueron explicados y no firmó por no poderlo hacer por causa de su enfermedad, a su ruego firma el señor Licenciado Don Mariano Canedo”⁷⁹

Es de suponer que el estado de la esposa de Rafael para ese momento se podía considerar al menos delicado por la referida enfermedad, sin embargo, resalta dentro del documento los herederos que Dolores Flores nombra, puesto que en ellos no aparece el nombre de ningún descendiente de la pareja:

“Nombra heredero de su casa habitación número 1 de la esquina de las calles San Nicolás y Jazmines á su citado esposo el señor Don Rafael Elizarrarás a quien igualmente instituye como heredero de una fracción de los ranchos que quedan del cerro colorado para arriba, pues los que quedan del cerro colorado para abajo los deja a sus hermanos Don Juan Flores Anciola y Doña María Flores de Vega á quienes instituyen herederos de dicha fracción de abajo para que se la repartan entre los dos por partes iguales haciendo constar que los ranchos de que se trata con fracción de la antigua hacienda del Tejamamil y están ubicados en la municipalidad de la Huacana del distrito de Ario en este Estado: que nombra albaceas y ejecutores de este

⁷⁹ Archivo de Notarias de Morelia, en adelante ANM. Distrito de Morelia, libro 511, Mariano Laris, 31 de julio, 1902.

testamento a su citado esposo Don Rafael Elizarrarás y á su hermano el Señor Don Juan Flores Anciola, para que mancomunadamente procedan a cumplir con esta su disposición”⁸⁰

Después de 16 años de matrimonio y sobre todo en la época a la que hacemos referencia, hablar de una pareja con las características ya descritas que no hubiese tenido hijos causa cierta inquietud, suceso que se vuelve relevante si no se olvida el tema de “una enfermedad” que aquejaba a Dolores, y cuyo conocimiento y explicación se encuentra en el acta de defunción de quien fuera esposa de Rafael. En ese documento se expone que la causa de la muerte está estrechamente ligada con la débil salud aludida antes y de manera muy probable con la imposibilidad de procrear una familia:

“En la ciudad de México a las 9 nueve y 30 treinta minutos del día 10 de julio de 1924 mil novecientos veinticuatro, ante mi, pareció el ciudadano Samuel Estrada [...], soltero, empleado y presentó un certificado [...] suscrito por el médico H. Aranda en el que consta: que ayer a las doce horas [...] falleció de cáncer de la matriz la señora Dolores Flores Anciola”⁸¹.

Hecho que explicaría alguno de los motivos que tuvo la pareja para presentar la solicitud de divorcio ante el juez del registro civil en la ciudad de Morelia; en ese documento hay información de suma importancia, pero fueron dos cosas las que saltaron a la vista y que se traerán a cuenta en conveniencia de este relato; la primera es que a pesar de no ser lo “común” entre las parejas que apelaban para la disolución de matrimonios en la época (puesto que lo frecuente era buscar el desprestigio del cónyuge), Rafael y Dolores no consideraron “necesario” explicar y dejar registro de las causas que los llevaron a tomar esa decisión:

⁸⁰ *Ídem.*

⁸¹Defunción de Dolores Flores Anciola, “México, Distrito Federal, Registro Civil, 1832-2005”, imagen 572 of 3045. En línea: *FamilySearch* (<https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-1942-23082-40968-80?cc=1923424>). Consultado el 22 de noviembre del 2016.

“Que estamos unidos en matrimonio como lo justificamos con el acta que en copia debidamente autorizada acompañamos. En nuestra unión, por causas de carácter privado y por causas que no juzgamos necesario expresar, se han suscitado frecuentemente diferencias, las cuales motivaron que la segunda de los exponentes propusiera y el primero aceptara, el divorcio voluntario en cuanto al lecho y la habitación, autorizado por el artículo 231 del Código Civil”⁸²

Si se está en lo cierto respecto a los problemas de salud de Dolores y en cómo estos influyeron en la vida de la pareja, es probable que ninguno quisiera hacer mención al respecto en un expediente que de cierto modo se convertiría en asunto público, o puede simplemente pensarse que por formar parte de un círculo de familias de renombre o con ciertas relaciones de poder político, no quisieran dar más detalles de los estrictamente necesarios, no hay que olvidar que en esa época y sobre todo en un contexto como el moreliano, que un matrimonio católico tomara esta determinación era motivo suficiente para ser presa del escrutinio público, puesto que, a pesar de las reformas liberales, el peso de la iglesia y la religión seguían dominando la visión sobre el matrimonio:

“Durante gran parte del siglo XIX, la tríada Dios, pecado culpa dominó la dinámica familiar del matrimonio [...] a pesar de la reforma y del innegable proceso secularizador, subsistió una sola noción del matrimonio, el que se contraía para toda la vida según los preceptos religiosos y la normatividad de la época, por lo que el divorcio de separación de cuerpos era sólo un paréntesis en la vida doméstica que permitía a los esposos meditar con calma cómo curar sus culpas y pecados y recobrar la paz doméstica de su matrimonio [...] A diferencia de nuestra época, el matrimonio no era una preferencia individual sino una obligación sagrada, vitalicia, en la que si no funcionaban bien las cosas, con seguridad era porque alguno de los cónyuges o

⁸² AHPEM, Distrito de Morelia, Jugado 1º civil, 1907, exp. 83, f.2.

los dos estaban cometiendo pecado y debían buscar el perdón y la reconciliación a como diese lugar”⁸³

Por otro lado, si la pareja hubiera tenido a bien explicitar los motivos de separación, ello hubiese conllevado cierta apertura a la vida familiar, recelosa de los problemas existentes al interior del hogar y de competencia exclusiva para los involucrados (aunque arriba se expuso cómo algunas instituciones como la Iglesia, seguían ejerciendo un fuerte dominio sobre las relaciones familiares), en especial si los problemas estaban relacionados con cuestiones “íntimas”, es decir, si las dificultades conyugales estaban ligadas a la sexualidad, la función reproductora o la imposibilidad de procreación, con mayor razón quedaban estrictamente vinculados, como dice Foucault, al estricto ámbito de la alcoba:

“Se muda de lugar. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo se establece el silencio. La pareja, legítima y procreadora, impone su ley. Se impone como modelo, hace valer la norma, detenta la verdad, retiene el derecho de hablar –reservándose el principio del secreto. Tanto en el espacio social como en el corazón de cada hogar existe un único lugar de sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres. Al resto sólo le queda esfumarse; [...] Y el estéril, si insiste y se muestra demasiado, vira hacia lo anormal: recibirá este estatuto y deberá pagar las correspondientes sanciones.”⁸⁴

El segundo hecho importante tiene que ver con el acuerdo que presentaron ante el Juez del Registro Civil sobre la separación de bienes, en el que se menciona lo siguiente:

“Contrajimos matrimonio el año de 1886 mil ochocientos ochenta y seis, y en esa fecha la testamentaria del señor Don Juan N. Flores, en que era participe la señora Flores, estaba

⁸³ García Peña, Ana Lidia. *El fracaso del amor. Género e individualismo en el siglo XIX mexicano*, México, El Colegio e México/Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p.59.

⁸⁴ Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 1.La voluntad de saber*, España, Siglo XXI, 2011, p. 7

indivisa, y á los dos años de nuestro enlace recibió la cónyuge, en pago de su haber hereditario, los ranchos que se mencionan después, pertenecientes a la antigua hacienda del Tejamanil, ubicados en el Distrito de Ario. No hicimos capitulaciones y, por lo mismo, el matrimonio se rigió por las disposiciones de la sociedad legal. En agosto de 1892 mil ochocientos noventa y dos otorgamos ante el Notario Don Antonio de P. Gutiérrez un convenio sobre separación de bienes; pero el día 2 dos de octubre de 1902 mil novecientos dos, en escritura que pasó ante el Notario señor Licenciado Mariano Laris Contreras, Declaramos que de hecho ningunos efectos había surtido ese convenio, que lo anulabamos por nuestra libre y espontanea voluntad y que, por lo mismo, durante todo nuestro matrimonio nos sujetábamos á los preceptos de la sociedad legal. Por otra parte, el convenio de separación no había sido sometido á la aprobación judicial”⁸⁵

Queda claro con lo anterior, que el tema del patrimonio fue un asunto que los preocupó en más de una ocasión, también es de notar que dos meses antes de realizar el ya mencionado convenio de separación de bienes, Dolores Flores había efectuado su testamento donde nombraba como uno de los herederos a su marido, Rafael Elizarrarás y que además coincide con el fin de la dirección y propiedad del periódico “El Comercio de Morelia”. Al final de la propuesta que entregaron al juez hay una especie de resumen que dice así:

“En una palabra: la mente de los contratantes es que la señora Flores reciba en pago la casa que se le adjudica, con la sola obligación de cubrir el crédito que reporta, y el señor Elizarrarás los demás bienes que por cualquier capítulo pertenezcan á la sociedad, siendo á su cargo todas las deudas que aparecieren, exceptuándose la que tiene que pagar la señora Flores”⁸⁶

El tono general de la solicitud de ambos contratantes frente al juez es realizar la separación en forma rápida sin desgastarse en pleitos legales que postergaran mucho más la sociedad conyugal que mantenían. Para ellos era menester dejar claro que el patrimonio construido a partir del

⁸⁵ AHPEM, Distrito de Morelia, Jugado 1º civil, 1907, exp. 83, f.4.

⁸⁶ *Ibidem.* f. 11.

matrimonio se quedaría casi en totalidad en manos de Rafael, exceptuando la herencia que Dolores recibió de su padre y la casa donde la pareja residía; la farmacia, las existencias en ella, los coches y otras propiedades mencionadas en el acuerdo que presentan ante el juez, quedarían como propiedad de Rafael.

En esta parte de la vida de la pareja Elizarrarás muy posterior a la existencia misma del periódico, hay pocas apariciones de los personajes que den cuenta del rumbo que siguieron sus vidas; una de ellas es la que refiere a la relación de Rafael con el grupo político en el poder, pues a pesar de que en repetidas ocasiones aparecen en el periódico muestras de apoyo y solidaridad al gobierno de Aristeo Mercado así como la postulación “oficial” de la candidatura de éste último para gobernador del estado y la de Porfirio Díaz para la presidencia de la República⁸⁷, está presente un cambio en su ideario político, pues buscaron un nuevo representante, probablemente con la intención de concretar sus aspiraciones de poder político; posibilidad que encontraron con Miguel Silva Macías cuya candidatura fue apoyada por Rafael con la publicación de una tercera época del periódico “El Comercio de Morelia” en el año 1913.⁸⁸

Las causas de este cambio pueden ser las compartidas por muchos otros en ese contexto: el hartazgo, la oposición a la reelección pero, sobre todo, la búsqueda de apertura política y el acceso a cargos públicos; es importante recordar que con Aristeo Mercado como gobernador la máxima participación que tuvo fue la de diputado local suplente, motivación suficiente para

⁸⁷ *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 191, 30 de diciembre de 1899, p.1.

⁸⁸ “El Comercio de Morelia 1913, Morelia, periódico que postuló a Miguel Silva” en Pineda Soto, Adriana. *Catálogo hemerográfico michoacano 1829-1950*, Guadalajara, CONACYT/Universidad de Guadalajara, 2004, p.62.

explicar su apoyo a Miguel Silva. Pese a lo anterior, el siguiente cargo público que Rafael desempeñó fue como regidor en el efímero ayuntamiento del gobierno delahuertista en 1924.⁸⁹

“Para ir dándole orden y organizar la nueva situación, el 30 de enero de 1924, Manuel M. Diéguez, general de división en jefe de la división de occidente en uso de las facultades que le había investido el “Jefe Supremo de la Revolución”, Adolfo de la Huerta, nombró gobernador provisional del estado de Michoacán al ingeniero Ponciano Pulido, al general José Rentería Luviano se le nombró jefe de las Operaciones Militares en el estado y al general Braulio Ramírez, jefe de la Guarnición de la Plaza de Morelia. Como presidente del ayuntamiento provisional al señor Alberto Izquierdo y regidores José Gutiérrez, Cristóbal Ruiz Gaytán, Pánfilo Téllez, Rafael Elizarrarás, José Reyes Navarro y Martiniano Arredondo”⁹⁰

Durante el mismo año, 1924, la que fuera compañera de Rafael, Dolores, murió en la ciudad de México aparentemente sin familiares cercanos, ya que los trámites sobre su defunción fueron realizados por un empleado de la casa en donde habitaba en aquella ciudad, pero más importante fue, que en el acta de defunción aún se le describe como casada con Rafael, lo que deja abierta la posibilidad de un proceso inacabado respecto a la solicitud de divorcio que presentaron en 1907 en la ciudad de Morelia. Lo que es claro, debido a la residencia de ambos en poblaciones diferentes, es que al menos la separación física se llevó a cabo.⁹¹

⁸⁹ “La rebelión delahuertista de 1923-1924 fue un acontecimiento de carácter nacional que implicó una confrontación social y militar por el poder estatal, en el marco de la sucesión presidencial de 1924, en la que Álvaro Obregón impuso como candidato oficial al general Plutarco Elías Calles con la pretensión de que éste le apoyara después para reelegirse en la Presidencia de la República, como efectivamente sucedió. Esta rebelión acaudillada formalmente por Adolfo de la Huerta se inserta dentro del periodo de reconstrucción económica y política del Estado mexicano, al término de la revolución de 1910, y que se le conoce como la etapa del caudillismo revolucionario” Sánchez Amaro, Luis. “El sitio y la ocupación de Morelia durante la rebelión delahuertista. Enero de 1924”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, núm. 146, primavera 2016, p.177.

⁹⁰ *Ibidem.* p. 204

⁹¹ Samuel Estrada fue el empleado encargado de presentar el certificado médico en el que constaba la muerte de Dolores Flores. En el mismo documento es identificada como “Originaria de Pátzcuaro Michoacán, de 60 años de edad, casada con Rafael Elizarrarás...” Defunción de Dolores Flores Anciola, “México, Distrito Federal, Registro Civil, 1832-2005”, imagen 572 of 3045. En línea: *FamilySearch* <https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-1942-23082-40968-80?cc=1923424>. Consultado el 22 de noviembre del 2016.

En términos generales, la revisión histórica presentada en este apartado, permite observar los acontecimientos más relevantes en la vida de Rafael Elizarrarás; en dicha revisión, se puede dar cuenta que su paso por El Colegio de San Nicolás representó una coyuntura importante en la vida de Rafael. Por un lado, fue el espacio que le permitió obtener formación profesional y donde posiblemente afianzó contacto con el mundo intelectual de la época y, por otro, ese proceso educativo implicó la movilidad a la ciudad de Morelia, donde a la postre se estableció como farmacéutico, comerciante y editor de prensa. Esta ciudad fue el telón de fondo que le vio iniciar la vida conyugal al lado de Dolores, hecho que a su vez posibilitó la construcción de relaciones con familias de clase alta caracterizadas por hombres profesionistas y con preponderancia económica. Este hecho trajo consigo la interrelación con otros miembros de en la esfera política moreliana, de tal forma, que esa construcción de relaciones se reflejó en la obtención del cargo público como Diputado local suplente, demostrando cierta relevancia social en el contexto estudiado. Así, el originario de Quiroga Michoacán, se encontró inmiscuido en esa “elite selecta”, y por ello, el discurso encontrado en el periódico refleja un conocimiento profundo de la forma de vida que ostentaban los hombres y mujeres de esa clase social a finales del siglo XIX en Morelia.

Como se ha visto Rafael Elizarrarás era miembro de una familia de clase media pero con cierto acceso a grupos políticos y familias con preponderancia económica, profesionista, con algunos negocios locales y miembro del comercio moreliano, pero con aspiraciones políticas, de ahí que el periódico, además de ser un "negocio", en lo económico, también sea un espacio político que buscaba impactar y moldear la mente de sus lectores a quienes las "noticias" y "los artículos" podrían influenciar y con ello, formar opinión, usando para ello las representaciones que construyó y compartió en el colectivo a través del periódico. Ello da cuenta de que el

discurso de Rafael, es, hasta cierto punto, la reproducción de “ideales” que esos grupos sociales consideraban como aceptables, y que éste, bien por los intereses que perseguía o porque se sumaba a esa forma de entender y describir el mundo, replicaba a través del periódico.

En la introducción de este trabajo fue abordado la manera en que las estructuras del lenguaje en textos o escritos no son los únicos elementos de estudio dentro del discurso, sino también los significados prevalecientes en el contexto del autor, en la sociedad, o mejor dicho, lo que hay en el “contexto del texto”. En ese sentido y bajo la mirada que propone esta investigación, existe una relación dialéctica entre discurso e ideología y se toma como premisa que los textos, en tanto materializaciones verbales del discurso, actúan sobre las representaciones sociales de los grupos (ideologías) y estas, a su vez, determinan la función y el alcance que tendrán los textos en dichos grupos. Como anota Van Dijk:

“El análisis crítico del discurso es un enfoque especial en el análisis de discurso que se fija en las condiciones discursivas, en los componentes y en las consecuencias del abuso de poder ejercido por grupos (élite) dominantes e instituciones. Asimismo examina los patrones de acceso y control sobre contextos, géneros, texto y habla y sus propiedades, así como las estrategias discursivas de control mental, y estudia el discurso y sus funciones en la sociedad y cómo ésta expresa, representa, legitima o reproduce en texto y habla formas de desigualdad en particular.”⁹²

En concordancia con lo anterior, se considera necesario centrar este apartado en la búsqueda y análisis de los elementos discursivos que estén relacionados entre el autor, el texto y su entorno. De este modo se dota al texto (columnas dentro del periódico) de un valor epistémico distinto; no sólo en términos de su materialidad, sino como contenedor de representaciones sociales. Se buscará al mismo tiempo la posible relación entre los creadores discursivos (el autor), las representaciones que construyen (los textos), la manera en que construyen dichas

⁹² Van Dijk, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios*, Óp. Cit. p.24.

representaciones (ideología) y el entorno que cobija a todos los anteriores (conocimientos dentro del contexto sociocultural).

Todo ello con el fin de dotar de historicidad al objeto central de esta investigación: las representaciones de la mujer en este periódico específicamente; interesa no sólo encontrar las formas de describir a las mujeres, sino colocarlas en un marco donde otras representaciones estén presentes, la concepción de la mujer en una sociedad no es un elemento aislado que simplemente se puede encontrar en revisiones históricas; es un elemento inmiscuido desde y para otras formas de concebir el mundo y a los hombres que lo habitan. Me remito a la idea inicial de la introducción, ¿quiénes son estos hombres que consideran viable la expresión pública de ideas sobre la mujer?

El objetivo es encontrar los valores que estos redactores proyectaron sobre el mundo del siglo XIX dentro del periódico, interesa en primera instancia, ver cómo entendían y conocían al medio, la ciudad, en suma, al mundo, para después ver como entendían a la mujer. Esta investigación se basa en el concepto de conocimiento desde la postura de Siegfried Jäger, quien lo define como:

“los tipos de contenidos que dan forma a la conciencia o todos los tipos de significados utilizados por diferentes personas históricas, con el fin de interpretar y moldear la realidad circundante. Las personas obtienen ese conocimiento a partir de los respectivos discursos en los que han nacido y en los que su entera existencia se halla implicada. El análisis del discurso, ampliado para incluir el análisis de dispositivos, se propone identificar el conocimiento (válido en determinado lugar y en determinado tiempo) de los discursos y dispositivos, explotar los correspondientes contextos concretos de conocimiento y poder someterlos a crítica.”⁹³

93 Jäger, Siegfried. *Óp. Cit.* p.61.

Por otro lado las aproximaciones al concepto de “contexto” son tan distintas como lo requiera cada una de las disciplinas que ha dedicado tiempo a estudiarlo, en ciertos momentos confluyen en otros se distancian, como dicen Helena Casalmiglia y Amparo Tusón;

“...lo que, sin embargo, parece evidente es que, en muchas ocasiones, en ese espacio y en ese tiempo psicosocialmente creados o activados orientan, guían –y por ello restringen- la producción y la interpretación de los enunciados, es decir, aquello que se considera “apropiado” o “adecuado” decir y la manera como lo dicho “tendría” que ser interpretado.”⁹⁴

Según el estudio de estas autoras, acercarse al concepto de contexto desde el análisis del discurso consiste en dividirlo en cuatro niveles o tipos: El contexto *espacio-temporal*, *situacional* o *interactivo*, *sociocultural* y contexto *cognitivo*.

En ésta investigación ya ha sido trabajado lo concerniente al contexto espacio-temporal y situacional o interactivo, puesto que situamos a los productores discursivos en un momento espacio temporal y definimos –en la medida de lo posible- los espacios sociales donde interactuaban en su momento histórico; sin embargo, en lo que respecta al contexto sociocultural y cognitivo de la época, aún hay cosas por decir.⁹⁵

La segunda mitad del siglo XIX estuvo marcada por muchos momentos que desde posturas históricas maniqueas son considerados de interés histórico, sin embargo, a la par de los conflictos armados, ocupaciones extranjeras y un interminable conflicto por el poder, existieron

⁹⁴ Casalmiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, España, Editorial Ariel, 2001, p. 105.

⁹⁵ *Ibidem*. p. 108. “Este planteamiento puede resultar útil para determinados fines [...] sin embargo puede llevar a solapamientos innecesarios o incluso a errores, ya que separa aspectos que son excesivamente interdependientes. Por ejemplo, tanto los elementos espacio-temporales como los situacionales son interpretados a la luz de los datos socioculturales, datos que a sus vez, son integrados en la mente de las personas a través de procesos cognitivos que se activan para cada situación”.

aquellos interesados en “contagiarse” del mundo y las ideas europeas, particularmente de Francia e Inglaterra y también del vecino norteamericano, por considerarlos de manera incuestionable como “los modelos” que los países en construcción como México, debían seguir. Pablo Piccato resume tales intenciones como “El deseo de disciplinar y regenerar la sociedad con la ayuda de la ciencia fue un rasgo común entre los grupos dominantes estadounidenses y europeos de fines del siglo XIX y principios del XX.”⁹⁶

Esta importación intelectual puede verse en forma más clara en el Porfiriato, “período donde las minorías selectas ilustradas se impusieron la tarea de corregir las ideas acerca de la sociedad mexicana que fundaban la legitimidad del Estado y de su propio dominio”⁹⁷ y persiguieron esta tarea en un escenario histórico influido con corrientes como el positivismo, el darwinismo social, el higienismo, la criminología y la eugenesia.

2.1 Las ideas sobre el desarrollo social y su impacto en la redacción periodística

Tal vez la idea más dominante durante buena parte del siglo XIX fue el positivismo. Esta perspectiva científica se fundamentaba en la observación empírica de los fenómenos que permiten descubrir y explicar el comportamiento de las cosas en términos de leyes universales susceptibles de ser utilizadas en provecho de la humanidad. Augusto Comte afirmaba que sólo la ciencia positiva era capaz de encontrar leyes que regían la naturaleza y la historia del hombre, entendida como la sucesión y el progreso de determinados momentos históricos llamados estados sociales: un estado teológico, un estado metafísico (concreto / abstracto) y un estado positivo, el

⁹⁶ Piccato, Pablo. “La construcción de una perspectiva científica: miradas porfirianas a la criminalidad” en *Historia Mexicana*, vol. 47, núm. 1, julio-septiembre, 1997, p.1.

⁹⁷ *Ídem.*

más deseado y al que en teoría deberían tender los dos anteriores, ya que basa el logro del conocimiento en la razón aplicada.

En esta investigación y de acuerdo a la conceptualización que propone Jäger y que guía este ejercicio práctico, la prensa constituye el plano discursivo de análisis central al formar parte de los medios de comunicación, sin embargo, también se someterán a revisión los postulados positivistas como conocimiento emanado de la ciencia y que por tanto constituyen otro plano del que se nutre la postura discursiva plasmada en el periódico objeto de estudio.

En México el impacto generado a raíz del conocimiento de estas doctrinas e ideas, tuvo una respuesta muy particular, pues, como dice Leopoldo Zea:

“El positivismo no llegó a México como una doctrina nueva a la que había que estudiar para estar al tanto de las expresiones de la cultura. No fue una doctrina para discutir en círculos culturales, sino una doctrina que se discutió en la plaza pública. Se trata de una doctrina filosófica puesta al servicio de un determinado grupo político y social en contra de otros grupos. El positivismo fue una filosofía utilizada como instrumento por un determinado grupo de mexicanos. De aquí que en México no sea posible desligar al positivismo de una determinada forma de política y de un determinado grupo social.”⁹⁸

Los principios establecidos por Comte introducidos en México por Gabino Barreda, tuvieron también eco entre otros que de hecho si buscaban el avance de la ciencia; como lo resume Ana Cecilia Rodríguez de Romo:

“Poco a poco el positivismo de Comte adquirió una imagen mexicana constituida por dos fracciones, una que se constituyó como una fuerza política y otra ejercida con fines realmente científicos. Los políticos estaban más preocupados en validar su régimen con las ideas científicas de una doctrina filosófica y supuestamente modernizar al país a través de la ciencia,

⁹⁸ Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE, 1988, p. 28.

que por el modo como hacían esa modernización y las consecuencias que pudiera tener una estrategia equivocada. Esto dio lugar a una fricción entre los positivistas-políticos y los verdaderos científicos de la comunidad médico –biológica, por que se confirió el rango de científico a personajes importantes en la política, pero ajenos a la actividad realmente científica.”⁹⁹

Así, mientras los primeros acusados por personajes como Antonio Caso de “mediocres, irresponsables, ávidos de su bienestar material y celosos de su prosperidad económica”¹⁰⁰ buscaban legitimarse como grupo en el poder, los segundos se apegaron a los postulados de los intelectuales en boga para explicar las condiciones en las que vivía la sociedad mexicana a finales siglo y, supuestamente, proponer soluciones. Perniciosos los unos, objetivos los otros, lo cierto es que ambos grupos abonaron desde sus trincheras a la construcción de un lenguaje “científico” que posibilitó el abuso del poder y la opresión contra “los otros grupos” diferenciados económica y racialmente y que representaban a la mayoría de la población. Así lo expresa Vasconcelos:

“Escritores y educadores del viejo tipo científico, expresaron con frecuencia la opinión de que nuestro pueblo, particularmente el indio y la clase trabajadora constituían una casta irremediable y afirmaron, asimismo, que toda esta población oprimida era totalmente incapaz de derrocar el despotismo militar y político de Porfirio Díaz [gracias a] la doctrina positivista según la cual el progreso produce fatalmente una clase afortunada que, por poseer mejores dotes, representa la selección de las especies y tiene, por lo mismo, el derecho casi sagrado de explotar y sostener a su dominio a los ineptos.”¹⁰¹

⁹⁹ Rodríguez de Romo, Ana Cecilia. “Los médicos como gremio de poder en el Porfiriato” en *Boletín mexicano de historia y filosofía de la medicina*, vol. 5, núm. 2, año 2002, p. 4.

¹⁰⁰ Vasconcelos, José. Citado en Leopoldo Zea, *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE, 1988, p. 30.

¹⁰¹ *Ídem*. p. 31.

Dicha interpretación realizada por algunos personajes sobre los postulados positivistas como respuesta a los problemas sociales que vivía el país derivó en la construcción de una vía socialmente aceptada para clasificar, excluir, corregir y castigar a los grupos en situación de marginación y pobreza.

Con esta premisa “cognoscitiva”, se intentará buscar y relacionar las filtraciones de dichos fundamentos ideológicos dentro de los artículos del periódico con la finalidad de encontrar en ellos, a través de los hilos discursivos, referencias del universo del siglo XIX. Estos estudios suscritos bajo fundamentos considerados “científicos”, forman parte del *discurso societal global*, y por ello, de suma valía para realizar una comparación discursiva con los textos dentro del periódico.

Los elementos anteriores se buscaron dentro de las columnas periodísticas con la finalidad de señalar las características coincidentes con el discurso de la élite moreliana de tal modo que se pueda “medir” el eco que dichas ideas tuvieron en Rafael Elizarrarás y observar como hizo una apropiación y construyó su propia postura discursiva respecto al tema de la mujeres antes planteado, Jäger lo propone así:

“Por postura discursiva entiendo la ubicación ideológica desde la cual participan en el discurso, y lo valoran, los individuos, los grupos o las instituciones. La postura discursiva produce y reproduce los enmarañamientos especiales que se nutren de las situaciones y de la vida diaria que, hasta ese momento, hayan experimentado los sujetos implicados en el discurso. De este modo, postura discursiva es el resultado de la implicación que tiene el individuo con los diversos discursos a los que ha quedado sujeto, el resultado de su hallarse “entretejido con”

ellos, ya que, en el transcurso de su vida, el individuo ha procesado estos discursos hasta convertirlos en una determinada postura ideológica.”¹⁰²

2.2 Sobre la superioridad de unos sobre otros

En concordancia con lo anterior, el punto de arranque es el trabajo de Miguel S. Macedo, discípulo de Gabino Barreda e integrante de la Asociación Metodófila. Esta asociación fue un espacio donde los discípulos de Barreda se aglutinaron para desarrollar ponencias y trabajos académicos que se discutían con el fin de abonar a los conocimientos “objetivos” que su maestro tan doctrinariamente les había inculcado. Macedo presentó un trabajo bajo el título “*Ensayo sobre los deberes recíprocos de los superiores y de los inferiores.*”¹⁰³

En dicho trabajo se propuso demostrar cómo en la sociedad existen relaciones basadas en el orden, otorgando un lugar a los individuos según las cualidades que posean y que les confiere a unos y otros derechos y obligaciones; este argumento lo lleva a realizar una separación tajante: los superiores y los inferiores. Macedo define en el inicio de su exposición a la superioridad como: “La cualidad de poseer otra cualidad en un más alto grado que otro u otros”¹⁰⁴ y en cuanto a la inferioridad la considera como la carencia de dicha cualidad. Asimismo realiza una división de la superioridad en distintos tipos: superioridad afectiva, superioridad por carácter, superioridad por talento, superioridad por riqueza, superioridad por ciencia y superioridad por poder”.¹⁰⁵ Puntualiza que su reflexión esta detenida en el plano de los deberes y

¹⁰² Jäger, Siegfried. *Op. Cit.* p. 84.

¹⁰³ Macedo, Miguel S. “Ensayo sobre los deberes recíprocos de los superiores y los inferiores” en Barreda, Gabino. *Anales de la asociación metodófila*, Tomo I, México, libro electrónico, Secretaría de Cultura, 2016, En línea: <https://itunes.apple.com/mx/book/anales-la-asociacion-metodofila>. Consultado el 29 de diciembre del 2016.

¹⁰⁴ *Ibidem.* p. 549.

¹⁰⁵ *Ibidem.* p. 550.

obligaciones, clasificando los tipos de superioridad en morales y las sociales: “La superioridad que engendre deberes y obligaciones, solo puede ser moral ó social: moral como la de afecto, talento y carácter; social como la de poder y riqueza.”¹⁰⁶

En este apartado interesa de manera particular tocar la parte social dentro de la reflexión de Macedo: riqueza, ciencia y poder; su disertación sobre la superioridad por riqueza abonaría de manera evidente a legitimar el orden social que imperaba en ese momento y a la par ayudaría a justificar a la clase que se beneficia con dichas ideas.

“Veamos primeramente si contra lo que se cree y se dice vulgarmente, la riqueza es efectivamente una superioridad. Si no fuera por la creencia común, yo ni siquiera me detendría sobre esto: tan obvio así me parece. La mayor riqueza es un mayor elemento para hacer el bien, para servir á la humanidad. El rico posee en mayor grado la cualidad de la riqueza, y esto bastaría para hacerle superior, aunque solo fuera en riqueza. La humanidad es una inmensa máquina en la que cada uno de los séres que la componen tiene una funcion que llenar, una mision que cumplir, y el rico no podria en manera alguna sustraerse á esta ley de economía social, sobre todo, si se tienen en consideracion los poderosos elementos con que cuenta, y que puede poner al servicio de la humanidad.”¹⁰⁷

Macedo expone a la riqueza como un elemento de superioridad, habla sobre sus características y arguye como las actividades cotidianas de unos y otros los hacen en principio individuos con alcances distintos en la sociedad:

“El rico posee no solo la cantidad de bienes necesarios para su bienestar, tan completo como es posible obtenerlo, sin necesidad de un trabajo distinto del de la direccion de sus negocios, sino que posee tambien algo que excede de lo que él puede necesitar; el segundo [el pobre], para procurar un bienestar, muy relativo ciertamente y que por lo comun se limita á cubrir las

¹⁰⁶ *Ibidem.* p. 551

¹⁰⁷ *Ibidem.* p. 559.

más apremiantes exigencias de la vida, necesita recurrir al trabajo, y el día que por cualquiera causa carezca de él, carecerá también de pan, si es que una mano bienhechora no se lo ofrece generosamente; la ciencia y la moral quedan fuera de su alcance.”¹⁰⁸

Y propone una diada reflexiva donde los deberes y obligaciones que deberían estar pensados para los superiores e inferiores”

“El primero de esos deberes es, incuestionablemente, la benevolencia á que tiene derecho todo hombre que vive en una sociedad civilizada, y que todo superior debe tener hacia sus inferiores; el segundo y más importante, es la protección que el rico debe impartir al pobre, y que es simplemente una de las numerosas maneras de servir á la humanidad, utilizando la riqueza como base de nuestros mayores progresos.”

“Si éste [el rico] tiene hacia aquel [el pobre] el deber de la abnegación, justo es que el pobre tenga hacia el rico, no solamente el deber de la gratitud que le obliga á devolver, cuando le sea posible, servicio por servicio, sino también el deber del respeto, y, lo que es más aún, el deber de la veneración.”¹⁰⁹

Así, la tesis de Macedo representa el macrocosmos que la origina, nadie deberá oponerse a las actividades de las clases que por su superioridad y las obligaciones que ésta les confiere impactarán sólo en bien y prosperidad para el pueblo abonando al progreso del país, y si hubiere alguno que distrajera a los más elevados en el fin que la sociedad tiene pensados para ellos serían considerados como una rémora social:

“Los inferiores en cambio deben tener veneración y gratitud, pues de lo contrario sería una rémora para la conquista del bienestar y del progreso, oponiendo una resistencia, cualquiera que ella fuese, ora activa, ora pasiva y consistente en el solo hecho de no coadyuvar, obligarían á su superior á distraer una parte de su actividad y de sus trabajos en vencerla, parte cuya

¹⁰⁸ *Ibidem.* p. 560

¹⁰⁹ *Ibidem.* p.1. 563-564.

pérdida será, á no dudarlo, en extremo sensible, pues impediría ó retardaría la realización de numerosos adelantos.”¹¹⁰

Expuesta esta idea entre el colectivo de “pares” que representaba la Sociedad Metodófila, nos encontramos ante una representación social, ante la proyección de una solución para problemas ligados con la disparidad entre los diversos grupos sociales en nuestro país. Existían las representaciones de superiores e inferiores y de ahí pueden desprenderse distintas interpretaciones y valores asignados a esa categórica e incisiva división. No obstante, la práctica diaria, la vivencia de dichos ideales no era necesariamente el cumplimiento de estos valores en forma dogmática; la interpretación y re-valoración que los individuos con acceso a tales disertaciones pudieron hacer devendría en prácticas cotidianas que distarían en mayor o menor medida de la propuesta discutida en una ponencia con tintes “objetivos”, por tanto, una parte dentro de esa representación sobre el mundo del siglo XIX se identifica en los fragmentos que forman parte del hilo discursivo ligado a corrientes positivistas que legitimaban el uso del poder de unos sobre otros.

En ese orden de ideas, Rafael Elizarrarás da cuenta de cierta “reproducción” de ideas ligadas al argumento de Macedo, no por ello se pretende aseverar que hubo un contacto directo entre los personajes mencionados, ni muchos menos la insinuación de la lectura del texto de Macedo por parte del propietario del periódico. Lo que es posible afirmar es la existencia de una red semántica que permite observar “el discurso” sobre superioridad de unos sobre otros en torno a la riqueza, y que al estar presentes en el discurso de un farmacéutico moreliano muestra la relevancia discursiva y predominante a finales del siglo XIX. Este discurso está plasmado a su

¹¹⁰ *Ibidem.* p. 558.

vez en las líneas del periódico, y por tanto, convierte a los redactores de las columnas en reproductores discursivos que incitan el abuso de unos hombres sobre otros.

En el artículo “Clausura de sesiones en el Gobierno del Estado. Solemne Acto”, por ejemplo, Elizarrarás hace públicas estas ideas al presentar una crítica directa a las clases “superiores en riqueza”. Dentro de este artículo es posible ubicar elementos que estaban presentes también en el discurso de Macedo y que son replicados de la siguiente forma:

“Pudimos observar con este motivo, que a sesión tan importante sólo concurrió el elemento oficial, siendo como es quizá, el menos interesado en escuchar la lectura, por estar los empleados interiorizados en mayor ó menor escala, de la marcha que sigue la cosa pública; y cuando los comerciantes, agricultores, banqueros y demás miembros sensatos y útiles de esta sociedad, debieran concurrir á estos actos, es cuando precisamente se distinguen por su ausencia; denotando con esto, ó muy poca voluntad para ayudar al Gobierno en sus labores por el bien público, ó punible desdén por todo lo que se haga en beneficio de Michoacán, ó lo que sería peor, poca ilustración en nuestra sociedad. Aun las clases elevadas de la sociedad, que como más favorecidas por diversos elementos de ilustración, deberían juzgar a los gobiernos por los actos propios de estos, son las primeras que se abstienen de asistir a estos lugares, donde podrían juzgar de la verdad con que se exponen estos hechos relativos á la acción del gobernante; y disculpan su negligencia con pretextos que más tienen de futilidad que de ingenio, y que solo acusan en ellos una voluntad perezosa o nula verdaderamente.”¹¹¹

En este apartado la designación de sensatez y utilidad está relacionada con profesiones y actividades de las clases superiores en riqueza, y al concederles la designación de “utilidad y elevación”, de cierto modo deposita en ellas capacidades con las que no cuentan el resto de los individuos dentro de la sociedad; idea que se reafirma más adelante cuando escriben que las

¹¹¹ “Clausura de sesiones en el Congreso del Estado. Solemne acto” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 205, julio 09, 1900, p.1.

clases elevadas son favorecidas con “diversos elementos de ilustración”, argumento concordante con la explicación de Macedo que refiere a las obligaciones que tienen las clases elevadas gracias al excedente de capital y por ende excedente de tiempo que les permite reflexionar sobre el bienestar y progreso de la sociedad.

Sin embargo, en este artículo del periódico es interesante observar como, una vez que son reconocidas las “las cualidades” de los superiores en riqueza, está presente una fuerte crítica por parte del redactor a lo que considera como la obstrucción del bien público al no mostrar interés en ayudar al Gobierno. Dentro del texto de Macedo ya se dijo que el oponer resistencia o el simple hecho de no coadyuvar en la conquista del bienestar y del progreso impide la realización de grandes adelantos por parte de los superiores. En este sentido se comprende, que las clases elevadas de la sociedad moreliana, aunque superiores en riqueza pero no en poder respecto al gobierno y en particular a la figura de Aristeo Mercado, los convierte en inferiores, y por ello deberían ayudar en todo cuanto sea posible en la búsqueda del bienestar y progreso general, de lo contrario se convertirían en una rémora social.

En otro artículo del periódico titulado “A favor del obrero. La caridad Cristiana” que narra la ayuda brindada por el Arzobispo de Michoacán a los obreros de una fábrica cerrada temporalmente, hay una postura clara de una sociedad dividida entre aquellos que cuentan con recursos para “hacer el bien” y quienes necesitan del altruismo de los primeros; en dicho texto los redactores del periódico arguyen lo siguiente:

“La narración de los hechos ciertos y que tienden a proteger á los obreros pobres, aliviándoles de alguna manera sus más ingentes necesidades, creemos debe de figurar entre los deberes de la prensa; porque de ese modo se estimula indirectamente á todos los que por su posición

conspicua y sus capitales cuantiosos y sentimientos altruistas, pueden hacer mucho en pró de la sociedad”¹¹²

En el argumento anterior se encuentran presentes elementos que coinciden de nueva cuenta con el hilo discursivo que versa sobre la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la riqueza; el primer punto de observación es cómo, el redactor, habla desde la responsabilidad que les confiere su labor como periodista, abonando a ese gran máquina social donde cada unidad tiene un papel, una misión que cumplir, el de ellos es suscitar o incitar a otros al cumplimiento de sus deberes en pro del progreso, en particular a los que por su posición superior gracias a la riqueza económica pueden también, cumplir con la misión pensada para ellos, el altruismo, el servicio a las clases que carecen de cualidades para ser superiores, los obreros.

La narración en tono alegórico sobre los hombres que trabajan para lograr el cometido mencionado, en este caso el Arzobispo, queda puntualizado de la siguiente manera:

“Ojala y el Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán logre salvar a los obreros en sus penas materiales, ayudando en sus beneméritos afanes por los hombres de buena voluntad..... Y ojalá también, que logre la completa regeneración de la clase obrera, y la cual tantos bienes le debe en otra parte”¹¹³

En este fragmento textual queda presente cómo la clase obrera, se encuentra en “deuda” con el Arzobispo por la realización de actos benevolentes, pues esta clase: “tantos bienes le debe en otra parte”, reiterando así, que las clases inferiores, no deben otra cosa a sus superiores que no sea la beneración, y es notorio que, como anota T. Van Dijk, los redactores del periódico utilizan su

¹¹² “A favor del Obrero. La caridad cristiana”, en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 249, abril 13, 1901, p.1.

¹¹³ *Ídem.*

discurso propiciando condiciones de abuso sobre las vulnerables clases que consideran inferiores:

"Un orador poderoso es capaz de controlar, en parte al menos, el pensamiento de sus receptores. El ACD estudia el procedimiento por el cual dicha influencia y control de pensamiento es ilegítima social y moralmente, por ejemplo, cuando un orador con poder controla en su beneficio el pensamiento ajeno a fin de servir los intereses de los poderosos. Puesto que la acción se basa en los modelos mentales de sus actores, aquellos modelos que a su vez encapsulan el conocimiento y las actitudes sociales, el hecho de influir sobre dichos modelos o sobre creencias en que se fundamentan, puede ser un modo eficaz de controlar (indirectamente) las acciones ajenas."¹¹⁴

Con ello, se perpetúa la dinámica social, encontrando en la justificación científica una manera de colocarse en la cima de la pirámide colectiva para dictar desde ahí, las normas que debían regir al mundo que les rodeaba, los procesos de adaptación al mismo y señalar desde la comodidad de sus lugares los errores en que incurrían aquellos que no entendían su lugar y su función dentro de la sociedad.

2.3 La civilización como fin, el medio: la ciencia.

Otro fragmento discursivo reiterado en distintos momentos a lo largo del periódico es el que da cuenta del anhelo de alcanzar un estado de civilización absoluta para la sociedad mexicana y de manera particular para la moreliana; Rafael Elizarrarás exterioriza en los artículos la esencia positivista que descansa en los principios de orden y progreso.

¹¹⁴ Van Dijk, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios...* Op. cit. p.22.

Lograr ese objetivo requeriría de la voluntad y el trabajo de todos los elementos que formaban parte de la esfera social, bien fuera como superiores o inferiores, regidos por una serie de conductas y valores establecidos pensados como “los indicados” para lograr la civilización en la sociedad mexicana, pero cumpliendo cada uno con su función dentro de esa máquina que representa a la sociedad.

Pensar a la sociedad desde los principios positivistas era pensar en fórmulas y sus resultados, instituir mecanismos para lograr fines concretos, sin importar los medios ni el desarrollo de los procesos, ni la disparidad de las variantes sociales a las que redujeron en clases como “los superiores y los inferiores”. La fórmula primaria que conduciría de manera inequívoca hacia los linderos de la civilización absoluta era, en conjunto, el orden y progreso. Así lo resume Porfirio Parra en la introducción de los Anales de la Asociación Metodófila:

“Iniciados en el método científico merced á una educación sistemática y eminentemente filosófica, durante la cual, le vimos aplicar á toda clase de fenómenos, y conducir en todo caso á conclusiones seguras, susceptible de engendrar la convicción más íntima, hemos tenido ocasión de convencernos de su excelencia y alto alcance, á tal punto, que le miramos hoy como el medio único que posee el hombre de llegar á inequívocos y garantizados resultados, como infalible piedra de toque de la verdad, que como la mágica palabra de los cuentos árabes, despliega ante nosotros las maravillas del mundo fenomenal en su efectivo enlace, y nos indica los puntos de apoyo, que la actividad humana busca como Arquímedes, para fijar la palanca que cambie la faz del mundo.”¹¹⁵

¹¹⁵ Barreda, Gabino. *Anales de la asociación metodófila*, Tomo I, México, libro electrónico, Secretaría de Cultura, 2016, p.8. En línea: <https://itunes.apple.com/mx/book/anales-la-asociacion-metodofila>. Consultado el 29 de diciembre de 2016.

La solución a los problemas sociales se encuentra en la ciencia, cuyos principios son notorios en las palabras plasmadas dentro del periódico en la postura de Rafael, quien a propósito de una reflexión sobre la construcción del Hospital General en Morelia escribió lo siguiente:

“Bien se ha visto el empeño con que el gobierno del Sr. Mercado trata de llenar esas necesidades, pero no se había cometido la empresa por falta de un proyecto razonable [...] faltaba pues, lo principal, que era el punto de apoyo, la base científica sobre la que descansaría el proyecto; esa base, perfectamente ajustada á nuestras necesidades y á nuestros recursos, la ha suministrado ya el hábil Ingeniero, Sr. Capitán D. Porfirio Díaz, más partidario de la gloria que del dinero.”¹¹⁶

Describe en los artículos del periódico como los habitantes morelianos pueden sentir, palpar el avance hacia la civilización y trasmite a sus lectores el mensaje de ir por el camino correcto para alcanzarlo:

“Al terminar la presente centuria, involuntariamente damos una mirada retrospectiva hacia las postrimerías del siglo anterior, sintiéndonos satisfechos al poder palpar los avances civilizadores y adelantos positivos realizados por nuestra patria particularmente durante los últimos años del siglo actual, que pronto ya tan solo pertenecerá a la historia.”¹¹⁷

“En reciente visita que hemos hecho á la Capital del Estado de Michoacán, fuimos agradablemente sorprendidos al ver elevado grado de progreso, de cultura, de civilización y de moralidad á que ha llegado la hermosa ciudad de Morelia [...] Tal es el estado social de esta población, que está llamada á progresar rápidamente en todo y por todo, teniendo como base principal de ese progreso, una moralidad sin tacha de ninguna especie.”¹¹⁸

¹¹⁶ “Ciudad modelo. Morelia en el Porvenir” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 250, abril 20, 1901, p.1.

¹¹⁷ “1801-1901” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 234, diciembre 29, 1900, p.1.

¹¹⁸ “Una ciudad modelo. Adelantos en Morelia. El Hospital General” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 238, enero 26, 1901, p.1.

La generación a la que perteneció Rafael Elizarrarás es heredera de una etapa de revueltas y destrucción, de anarquía; es por eso que se aferró a una nueva forma de pensar y ordenar el mundo en la cual se apoyó para construir un nuevo edificio social, como lo expone Leopoldo Zea:

“Ahora estos hombres son poseedores de un método importado, al que se considera como infalible, y la construcción de la nueva sociedad tendrá que hacerse de acuerdo con los lineamientos que señala dicho método. Lo importante es dicho método es el orden, lo único que se podía desear después de un pasado de pleno desorden. Un orden a toda costa será lo que persigan los hombres formados en esta circunstancia.”¹¹⁹

El orden es entendido como la base de todo engrandecimiento, como el medio para obtener el tan añorado fin de civilización y grandeza, sin él nada es posible y el sólo hecho de haber logrado esa estabilidad les confiere tranquilidad sobre el camino andado. El siguiente extracto de un artículo titulado “1801-1901” además de mostrar las ideas de superioridad que posicionan al gobernante como un “dador” de orden, luego entonces de paz y de progreso, muestran el valor que estos productores discursivos otorgan al período de paz alcanzado en el país:

“Los escasos medios de que ha podido disponer [la patria], no le permiten aun presentarse con todos los atavíos con la brillante esplendidez con que lo hará en época no lejana; ya que gracias a las dotes excepcionales de su actual gobernante, ha disfrutado de completa paz, factor esencialísimo para el desarrollo de los pueblos, y debido a la cual a podido a lo menos prepararse para conquistar poco a poco, los diversos elementos que la conduzcan a su perfecta civilización y grandeza. Mucho hemos avanzado ya con haber podido cimentar la paz durante este fin de siglo poniendo con eso la sólida base en que descansa después el edificio social.”¹²⁰

¹¹⁹ Leopoldo Zea, *El positivismo en México...Óp. Cit.* p. 155.

¹²⁰ “1801-1901” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 234, diciembre 29, 1900, p.1.

Así, encuentran en el método positivo una especie de credo que terminaría con el periodo de crisis y desorden en el que estaba sumergido el país, ese final se llevaría a cabo gracias al cambio en las conciencias, gracias a la formación positivista que introdujo Barreda con las reformas educativas para así, poner la mirada hacía el futuro depositando en ese tiempo la unión de todas sus aspiraciones, siempre y cuando se rijan por el método positivo. Al respecto arguye Parra: “El sistema positivo no es un sistema desalentador, ni tampoco degrada al género humano, sino todo lo contrario: le ofrece un teatro vastísimo en el estudio metódico de los fenómenos naturales, le prometemos el cetro del globo, y proyectamos en su porvenir la halagüeña perspectiva de un progreso cuyos límites ninguna mano osa tratar hoy.”¹²¹

Esta perspectiva futurista del progreso alcanzado también está presente en la mente de Rafael, que avizoraba para la ciudad, un excelente porvenir:

“Hay poblaciones en la República Mexicana, que están destinadas á ser grandes en el porvenir. El cúmulo de circunstancias que de un modo natural las rodea, hace que el menos observador pueda preveer un futuro halagüeño para aquellas, y preceder sin temor a equivocarse, el brillante papel que el porvenir les tiene reservado.

Morelia, lo decimos con justo orgullo, es de las poblaciones llamadas á figurar más tarde como una ciudad modelo [...] En la época que alcanzamos mucho ha avanzado Morelia en el camino de la civilización, pero puede aspirar a colocarse aún en lugar más elevado: la cuna de héroes gloriosos y de indiscutibles talentos como lo es esta ciudad, tiene derecho á esperar que sus hijos acumulen y gasten todas sus energías para engrandecerla, presentándola digna de su nombre esclarecido ante las generaciones del porvenir.”¹²²

¹²¹ Barreda, Gabino. *Anales de la asociación metodófila*, *Óp. cit.* p. 13.

¹²² “Ciudad modelo. Morelia en el Porvenir” *Óp. cit.* p.1.

En suma es posible ver como ese hilo discursivo positivista está presente en las reflexiones de las cabezas al frente del periódico que ocupa a ésta investigación, la “filtración” intelectual se deja leer en los mensajes publicados, mostrando, aunque en pequeña escala, la representación del mundo que estos hombre hicieron del tiempo que les tocó vivir.

2.4 Sistema de valores

En ese tejido de hilos y fragmentos discursivos, hay significados prevalecientes en el entorno moreliano respecto a conductas y formas de guiarse por la vida, que cambian según el personaje y la circunstancia que le rodea y lo sitúa en un momento y espacio determinado; sobre eso también hay registro en las palabras plasmadas en “El Comercio de Morelia”. Rafael muestra a lo largo de las publicaciones los valores y conductas que asimilaron del entorno y que aprueba o desaprueba como modelos para regirse en la Morelia porfiriana; sobre esto versará este último apartado respecto al mundo del siglo XIX desde la visión Elizarrarás, encontrando en los “valores y antivalores” que se mostrarán a continuación una representación idílica. Se mostrarán aquí proyecciones sobre conductas y valores que transmiten a la sociedad como las adecuadas e inadecuadas desde posturas masculinas para el mundo masculino (del mundo femenino versará el siguiente capítulo), generando un “discurso” propio de los actores que mencionamos, sin olvidar que esta investigación no propone la respuesta a la asimilación de dichos mensajes entre los receptores y menos la práctica de los mismos, se sigue en el terreno de la representación en tanto que ésta se forma a partir de mensajes cargados con “conductas ideales”.

El ejercicio que se muestra a continuación reafirmará temas o fragmentos discursivos coincidentes con el mundo positivista, pero sobre todo, presenta una forma de vivir el entorno

decimonónico bajo ciertos preceptos considerados como socialmente aceptados. Las ideas y valores presentados en grupos se tomaron a partir de la metodología que esta investigación sigue, haciendo una esquematización de fragmentos discursivos y los valores e ideas asociados a ellos, esa base de datos, aunque pareciera ininteligible, despliega repeticiones constantes sobre valores aceptados y no aceptados que al ser colocados en el hilo discursivo señalado antes, reafirma el seguimiento de conductas que favorezcan a conseguir una sociedad civilizada y que encaje en una concepción del mundo moderno; y, de la misma manera reprueba aquellas que se entienden como obstáculos al proyecto que persiguen este hombre moreliano representado en *El Comercio de Morelia*.

2.4.1 Trabajo, remedio contra el vicio y la ociosidad

¿Cómo se logra una sociedad “civilizada” que pueda equipararse con naciones como la norteamericana o la inglesa? Con trabajo. El discurso plasmado en el periódico es la representación de ese ideal de laboriosidad y esfuerzo como respuesta a los males apremiantes de la sociedad mexicana. Encuentran en el trabajo un sendero de progreso que dotará al individuo de capacidades y dones que lo convertirán en la aspiración de “ciudadanos del mundo”, así lo reflejan las palabras escritas en el siguiente artículo titulado “La mejor nobleza” en cual se puede leer lo siguiente:

“En medio de las aflicciones, en medio de las penalidades que de continuo se ve rodeado el hombre en el curso de su transitoria existencia, hay una luz que lo alumbra, una estrella que lo

dirige, una panacea universal que lo alienta y fortalece cuando se cree más triste y abatido, el trabajo.”¹²³

En los mensajes referentes al trabajo, se encuentra una crítica a las clases altas que se “privan” así mismos y a sus hijos de una actividad que brinda al hombre sólo de dones extraordinarios, que dignifican y que lo acercan a estadios “ideales” de comportamiento: “Desgraciadamente todavía entre nosotros hay personas, hay familias enteras que creen que hay oficios y profesiones que degradan y envejecen. Lamentable error, funesta preocupación que mucho deseamos que pronto desaparezca por completo.”¹²⁴

Continúan con las “recomendaciones” en otro artículo firmado por un “mensajero”, se insiste en que no hay otro camino al éxito que el aludido, es parte de las obligaciones de las familias inculcar el amor al trabajo, pues éste se eleva por encima de cualquier posición social “Por desahogada que sea la posición de las familias, por crecida que sea su fortuna y por elevado que sea su rango, no deben los padres sustraerse al cumplimiento de esa sencilla obligación.”¹²⁵ No existe otro camino para los hombres de bien, no queda más que erradicar la improductividad en las generaciones jóvenes.

La idolatría hacia los héroes debe cambiarse por el amor al trabajo, que llena de honradez; aquí se equipara esa actividad humana con la aristocracia de antaño, aludiendo a “La mejor nobleza” cuando refiere que “No hay oficio por humilde que se le suponga, que deshonre cuando se ejerce honradamente. Ser honrado y trabajador, es, en la época actual, el mejor blasón,

¹²³ De Anda, J. S. “La mejor nobleza” en *El Comercio de Morelia. Semanario Mercantil y de Noticias*, núm. 13, julio 27, 1902, p.1.

¹²⁴ *Ídem*.

¹²⁵ El Mensajero, “Importancia de un oficio” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 274, octubre 5, 1901, p.3.

el más recomendable título de nobleza que debe ambicionarse. El mejor timbre de la gloria que debeis ambicionar, jóvenes y niños, es el amor al trabajo."¹²⁶

El discurso sobre el trabajo no sólo versa sobre las ventajas de desempeñarlo, sino también sobre las desventajas de no hacerlo, de lo opuesto, del ser social que vive aún en el atraso, haciendo esfuerzos nulos, que no avanzan. En oposición al trabajo está presente la ociosidad, la pereza y el vicio; esos antivalores asociados a obstáculos sociales que representan la dilación de la humanidad se encuentran personificadas en las figuras de vividores, de viciosos y desocupados:

"Si esa multitud de jóvenes que tanto en las poblaciones cortas como en las populosas y en las grandes capitales pasan la vida sin ocuparse de nada, y devorados por el hastío que les produce la holgazanería, se entregan a toda clase de excesos, disque para distraerse, comprendieran lo útil y necesario que es el trabajo, que es la mente del bien y venero inagotable que produce las mas grandes riquezas, indudablemente que cambiarían de modo de vivir."¹²⁷

Vivir en la desocupación es un estado reprochado por los editores del periódico, bien se hable de ricos o pobres, no importa la posición social ó económica, lo que importa es vivir en actividad, en la laboriosidad; y por ello, la crítica a quien no se rige bajo esos preceptos es mordaz: "Esos que bien pudiéramos llamar los Rostchild de á centavo; esos derrochadores de dinero que gastan y no trabajan; que siempre traen dinero en el bolsillo, sin tener un capital que aunque modesto,

¹²⁶ De Anda, J. S. "La mejor nobleza" en *El Comercio de Morelia. Semanario Mercantil y de noticias*, núm. 13, julio 27, 1902, p.1.

¹²⁷ *Ídem.*

legítima la precedencia de aquellas, de hecho existen en todas partes. Esos ricos en apariencia y pobres en realidad, vienen á ser los zánganos del trabajo.”¹²⁸

La noción sobre el tiempo y el uso adecuado de él está presente en el discurso sobre el trabajo, se invita siempre a aprovecharlo en actividades útiles y desde luego se reprueba la pérdida del mismo "Cuenta cada uno los momentos que se pierde en una ociosidad absoluta, esto es, en no hacer nada, ó en ocuparse en disposiciones dispendiosas. Aprovechemos pues el tiempo, ocupémoslo siempre que podamos, y haremos mucho con poco trabajo"¹²⁹

Dentro de ese enmarañamiento discursivo al que alude Jäger, hay líneas que cruzan de un tema a otro, como la que se da al pensar a la pobreza como una consecuencia de ese estado reprochable de “no hacer nada”: "La pereza camina con sus pasos tan tardos en el mundo, que la pobreza, que siempre la persigue, la alcanza siempre".¹³⁰ Se percibe a los pobres primero como flojos, sin detenerse a pensar en las situaciones de contexto, en las desigualdades sociales en que vivía la mayor parte de la población en el país, en las comunidades alejadas de las “ciudades modelo”; se pide trabajo como solución, antes que pedir educación o al menos el cumplimiento de las necesidades básicas, pues la pobreza es un mal que algunos se han ganado por su pobre desempeño en la vida piensan ellos, y bajo ninguna circunstancias se entiende como síntoma de una sociedad disfuncional ataviada por la miseria y el autoritarismo “En las grandes ciudades, donde una lucha tenaz por la existencia lleva á unos á sobreponerse á las sugerencias de la

¹²⁸Karbenoff, “Kaleidoscopio Social. Los ricos-pobres” en El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios, núm. 205, junio 9, 1900, p.3.

¹²⁹ “Máximas de Franklin” en El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios, núm. 237, enero 19, 1901, p.2.

¹³⁰ *Ídem.*

flojera, para levantarse de los inmundos antros en que el pobre se ahoga y proporcionarse satisfacciones que caro cuestan”¹³¹

La conexión entre pereza y pobreza es muestra de un problema que aquejaba al país y que en definitiva debe desaparecer, al igual que los vicios, enfermedad social fuertemente atacada dentro del periódico: "Huye de la ociosidad, porque ella es madre de todos los vicios y malas pasiones",¹³² tales enunciaciones están presentes en una columna recurrente a lo largo de la vida del periódico cuyo título refleja la intención que tienen Rafael Elizarrarás al escribir “Máximas y consejos”, no es primordial “informar” sino formar.

En el periódico se habla de los “vicios en la vida”, se le asocia con la mentira, la pereza y el derroche de dinero; pero ponen especial atención en desdeñar la embriaguez a la que denominan "Gangrena espantosa que en todas las clases va minando día á día a la humanidad."¹³³ Al igual que la pereza o la ociosidad, a la embriaguez se le considera causante de estados sociales deplorables y se pide erradicar esa “enfermedad” desde la escuela, donde los profesores tienen un papel importante que cumplir ayudando a dibujar imágenes mentales difíciles de borrar del imaginario colectivo, retratando escenas crudas de individuos que han caído en ese estado desdeñable que es la embriaguez: "Puede el maestro disertar largamente, pintando con vivos colores, los cuadros de abandono, de miseria y desolación en que se coloca el hombre, las familias y aún á las sociedades, por causa del vicio".¹³⁴

¹³¹ “Efectos de la costumbre. Matar el tiempo” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 260, junio 29, 1901, p.2.

¹³² “Máximas y consejos” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 15 ,agosto 10, 1902, p.2.

¹³³ “El alcohol y sus efectos. Mal que debe perseguirse desde la escuela” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 258, junio 15, 1901, p.2.

¹³⁴ *Ídem*.

Este mal social aunado a cuadros de pobreza, es también señalado por las repercusiones “públicas” que acarrea, los ebrios en las calles son figuras que lejos de representar a la sociedad civilizada a la que tanto se aspira juegan un papel detractor, obstaculizando el sendero hacia una sociedad moderna y civilizada "El triste papel que el ebrio desempeña en la sociedad, las vejaciones que sufre, el aspecto repugnante que presenta, las infamias que causa, la maledicencia que inspira [...] hasta el grado de ser una vergüenza para los demás."¹³⁵

El discurso prevaleciente sobre el comportamiento de los hombres estriba, hasta ahora, en convertirse en hombres de trabajo, que ocupan su tiempo en actividades útiles y que ayudan al progreso social, hombres que permanecen alejados de los vicios y sobre todo que los entienden como rémoras sociales.

Sin embargo hay un mensaje más que se envía a los lectores de “El Comercio de Morelia”, no basta con ser un hombre trabajador, sin vicios y que colabore para conseguir una sociedad moderna, el hombre “inmortalizado” en el periódico debe ser también hombre de honor, digno y honrado.

2.4.2 La virtud y el honor contra la mentira

Rafael Elizarrarás encuentran que los hombres morelianos, como miembros de una sociedad que iguale en valía a la de las naciones sobresalientes de la época, debían poseer entre sus cualidades la de aparecer como hombres virtuosos, dignos frente a la sociedad gracias al esfuerzo y la

¹³⁵ *Ídem.*

formación profesional y no “charadas vivientes”¹³⁶ resultantes de crecer en familias aristocráticas que no creen en el valor del trabajo y que estilan la adulación como mecanismo de progreso, descripción en la que, de un modo tosco encajan precisamente ellos, quienes “intentan” ser hombres de éxito labrando con esfuerzo un espacio en la sociedad moreliana, o al menos ese es el mensaje plasmado en el periódico al celebrar el aniversario de la “Gran Farmacia Central”:

“Después de haber logrado alcanzar el período presente, disfrutamos descanso al sentir nuestra conciencia tranquila, y que nuestro modesto patrimonio se halla libre de manchas y grande en su pequeñez, por el solo hecho de haberse formado mediante la labor más pura, unida á una inquebrantable constancia para el trabajo [...] Hoy como siempre, nuestro lema es inmutable, y por eso seguimos diciendo: FE EN DIOS Y CONSTANCIA EN EL TRABAJO”.¹³⁷

Este mensaje a sus lectores es reafirmado con la publicación del artículo “El moderno decoro social” del escritor español, católico y carlista, Manuel Polo y Peyrolón, donde existe una crítica atroz a las familias que no realizan indagatorias previas antes de fincar lazos de amistad con cualquier “fulano” que “lleva levita, y tiene dinero, y fuma habano, y rompe copas y juega alto, y se acuesta al romper el día y habla recio y maltrata á los criados, y tiene tratamiento y ocupa alto rango, y mil cosas más aunque no se tenga conciencia ni la menor noción del deber, ni en su vida haya oído hablar de la verdadera decencia”¹³⁸

Así, tras la funesta descripción de algunos hombres que bien se pudieran encontrar entre las filas de la clase alta y sus repudiables características y ademanes, hace énfasis en detallar aquello y único importante que la sociedad debiera exigir en los hombres que la componen “La

¹³⁶ Denominación a hombres alejados del trabajo y apegados al lujo y la ostentación publicado en el artículo “Kaleidoscopio Social. Los Ricos-pobres” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 205, junio 9, 1900, p.3.

¹³⁷ “Aniversario” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 258, junio 15, 1900, p.4.

¹³⁸ Polo y Peyrolón, Manuel. “El moderno decoro social” en *El Comercio de Morelia. Semanario Mercantil y de noticias*, núm. 13, julio 7, 1902, p.1.

virtud y el honor son las únicas condiciones que debía exigir la sociedad á todo individuo. Todas las puertas sociales deben estar abiertas de par en par para el hombre honrado, y herméticamente cerradas para el vicioso. Esto es lo único racional, digno y hasta conveniente."¹³⁹

Sembrar en el público lector pautas de comportamiento dignas de alabanza y que incluso llevarían a Morelia y a su sociedad a figurar en reseñas de semanarios “capitalinos” fue uno de los objetivos que cumplía cabalmente el discurso Elizarrarás, por ejemplo con la publicación que se hizo sobre la sociedad moreliana en el periódico “El tiempo” donde se afirma que “El carácter y costumbres de la sociedad moreliana, se distinguen del de las demás ciudades principales de la República, por la sincera y franca hospitalidad que se brindan en el forastero. En todos los miembros de aquella ilustrada sociedad están personificadas la corrección y la decencia.”¹⁴⁰

Entre los vicios que tanto mal causan en la sociedad, están presentes también, los que sin causar efectos ruines en el cuerpo, los causan en la virtud, por ejemplo, la mentira, y así se le enuncia dentro del periódico “Conozco yo individuos para quienes el mentir es un vicio como el fumar.”¹⁴¹ El malestar hacia los individuos que hacen uso de la mentira es tal, que lo asemejan con la criminalidad “Consiste en infamar a otro imputándole hechos falsos [...] El calumniador es tan ó más criminal que un asesino”.¹⁴²

Es importante para Rafael Elizarrarás crear en su entorno, el desprecio a toda clase de falta a la verdad, y para ello ejemplifica de manera muy viva, los sentimientos que despiertan en los demás los hombres que faltando al honor, incurren en las calumnias y las mentiras o en la

¹³⁹ *Ídem.*

¹⁴⁰ “Una ciudad modelo. Adelantos en Morelia. El Hospital General” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 238, enero 26, 1901, p.1.

¹⁴¹ “Los mentirosos” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 231, diciembre 8, 1900, p.1.

¹⁴² Riquelme, F. “Tres delitos” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 264, julio 27, 1901, p.3.

frase socorrida del “se dice” para librarse de la responsabilidad existente al pronunciar palabras donde la verdad no esta presente “[El] “Se dice” sirve de máscara á un espectro de la familia de fantasmas antiguos, que venían por la noche á turbar el sueño y a chupar la sangre de los desgraciados que escojían por víctimas. No es sangre lo que chupa este monstruo escondido bajo estas dos palabras, sino la honra.”¹⁴³

El desdén que representan para las conductas que no encajan en ese “reglamento de conducta” es fuerte, claro y conciso en la redacción del periódico: "Acuérdate de que si alguna vez salvas la vida á costa de la virtud, no estás seguro de haber prolongado tu existencia ni aun por un instante, pero si, de que haz hecho despreciable el resto de tus días”¹⁴⁴ palabras inmortalizadas por “autores” que ilustran y que guían, pero que a momentos, destrozan a otros individuos públicamente, por ejemplo a la mujer; pareciera que la virtud y el honor, no puede mancharse al vituperar palabras con tintes de insultos si los destinatarios son femeninos.

Repudiar la pobreza y la embriaguez por ser una consecuencia de la holgazanería y la ociosidad, ofenderse con la mentira y el desvirtuó de los hombres pero clamar el altruismo y la beneficencia, el trabajo y el honor; son algunas de las ideas que conforman el pensamiento de estos hombres que vivían guiados por preceptos católicos, declaración pronunciada en repetidas ocasiones a lo largo de las columnas del periódico, aunque en ella se refleje poca virtud “Oída la misa reglamentaria (pues soy católico, apostólico, romano,) púseme en plena vía pública á pasar revista de la gente que á ella concurrió”.¹⁴⁵ De este modo, los mismos que se apegan a la ciencia también se apegan a la religión, y en sus razonamientos se encuentra el camino a la civilización aunque, guiada siempre por Dios:

¹⁴³ “El se dice” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 267, agosto 17, 1901, p.p.

¹⁴⁴ “Máximas” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 296, marzo 8, 1902, p.3.

¹⁴⁵ “De nuestro carnet. Notas intimas” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 272, septiembre 21, 1901. p.1.

“Sólo basta dar un paso bastante fácil por cierto que es.....Dar al dios de los siglos el lugar que le corresponde en todo y para todo: no excluirlo jamás de las obras grandes ó pequeñas que se encaminen a favorecer la benéfica evolución del país, sino antes por el contrario, pedir lealmente su ayuda, impetrar su providencia, y así lograremos que nuestra patria sea grande y feliz.”¹⁴⁶

Y pese a la conciencia que muestran sobre lo correcto o incorrecto, bueno o malo en relación al comportamiento humano, existen frases a las que ellos mismos designan como “máximas” de la vida "Educa desde temprano tu razón con las máximas de la prudencia diaria y los axiomas de los deberes religiosos; la perfección de nuestra conducta depende de la pureza y sabiduría de nuestros pensamientos habituales."¹⁴⁷ El uso del título "Las Máximas" en varias columnas del periódico, tenía un objetivo muy particular, pues como explica Valentina Torres Septién en su trabajo sobre los valores morales del Porfiriato, “Las Máximas” estaban inspiradas en las Sagradas Escrituras, y tenían el objetivo puntual de formar "políticos cristianos" que pudieran servir tanto a la religión como al Estado.¹⁴⁸

Se puede observar a lo largo de este apartado que la construcción idílica que hacen sobre los representantes sociales, se basa en la conjunción de valores morales emanados de la religión católica y el desarrollo intelectual fruto del estudio y la preparación. La sociedad moreliana requiere representantes cuyo actuar sea eminentemente moral, pero con un conocimiento intelectual lo suficientemente profundo para entender la esencia de los problemas que aquejan al país y a las ciudades provincianas como Morelia, características que definen de manera perfecta a Rafael Elizarrarás, quien a través del discurso de su periódico, configura una imagen

¹⁴⁶ “1801-1901” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 234, Diciembre 29, 1900. p.1.

¹⁴⁷ “Máximas” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 275, octubre 12, 1900. P.3.

¹⁴⁸ Torres Septién, Valentina. "Manuales de conducta, urbanidad y buenos modales durante el Porfiriato. Notas sobre el comportamiento femenino" en Agostini Claudia y Speckman Guerra Elisa. *Modernidad, tradición y alteridad. La ciudad de México en el cambio de siglo (XIX-XX)*, México, UNAM/IIH, 2001, p. 281. En línea: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/modernidad/05moder013.pdf> Consultado el 16 de febrero del 2017.

“deseable” e ideal de lo que debieran ser aquellos que representan al pueblo. Argumento de mucho valor si se trae a cuenta su participación como diputado local suplente en el año de 1902, pues ello da cuenta de la finalidad y tendencia discursiva respecto a este tema.

Por lo expuesto antes es posible señalar que para ser un “buen hombre” moreliano desde la perspectiva presentada en el periódico “El Comercio de Morelia” bastaba con ser trabajador, honrado y católico; esquema social con pocas características para encajar en el medio. Las exigencias de comportamiento que se encontraron presentes a lo largo del periódico no incluyen temas como la paternidad, la fidelidad, cumplir ciertos cánones estéticos, su papel dentro del matrimonio, la virginidad, ni muchos otros que se consideraban en extremo importantes cuando se habla de la mujer.

El uso discursivo que los Elizarrarás hacen desde su posición social y como formadores de opinión pública, promovía el abuso hacía grupos sociales considerados con características de inferioridad en esa época, realzando las cualidades del grupo político y garantizando su poder; menospreciando la forma de vida y la vida misma de aquellos considerados como obstáculos sociales para que México pudiera “brillar” como lo hacían Francia o Estados Unidos. El periódico como un dispositivo de análisis, permitió situar a las columnas y a sus autores en un contexto que posibilita entender desde donde emana su visión y comprensión del mundo, el mismo mundo que dio cabida a una concepción de la mujer, de la mujer moreliana.

CAPÍTULO 3. LA MUJER DECIMONÓNICA

"Ni me adhiero á los que nos deturpan, ni menos aplaudo a los que nos idealizan. Unos y otros tienen algo de razón, si de los vituperios que se nos prodigan ó de los elogios que se queman en áras de nuestra vanidad femenil, no resultan las exageraciones en pró ó en contra de nuestro sexo, en que incurren tal vez involuntariamente, todos los que quieren descifrar ese perdurable enigma que llamamos "la mujer".¹⁴⁹

Es curioso que a poco más de una centuria, referirse a la mujer como un enigma, es un acto comunicativo dentro de las sociedades occidentales que no ha cambiado. Si hoy se quisiera dar sentido y dotar de significado el “enigmático” mundo que representa la figura femenina es muy probable que la opinión apareciera dividida en dos bandos: por un lado se encontrarían los que gustan de hacer apología sobre sus cualidades físicas y “ciertas” actitudes y pensamientos y, por otro, estarían presentes aquellos encargados de hacer reproches y señalamientos crudos, encontrando en la mujer sólo defectos y un carácter incomprensible ante cualquier racionalidad.

En el siglo XIX la problemática sobre la mujer no era tan distinta, ser un "enigma" era sólo uno de los muchos adjetivos utilizados para describir su cuerpo, su mente y su actuar. Pareciera que la necesidad de comprenderla, describirla y representarla en determinadas sociedades, ha desenfrenado las más profundas reflexiones por parte del mundo masculino, que se ha valido de herramientas encontradas en la naturaleza, la filosofía, la ciencia y la religión para respaldar sus disertaciones. En este capítulo se buscará descubrir la manera en que éste cometido se perpetró en Morelia a finales del siglo XIX respecto a las mujeres pertenecientes a la clase media y alta, espacio de actuación y relación social que se presentan como los "naturales" para Rafael Elizarrarás en consecuencia a la circunstancia de vida que ya se expuso en el apartado anterior, además de considerarse como inexistentes las referencias dentro del periódico

¹⁴⁹ Picciola. “Incoherencias femeniles” en *El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, Núm. 235, enero 5, 1901, p.1.

a la clase obrera femenil, a las indias o cualquier otra mujer perteneciente a distinto estrato social que el ya mencionado.

En las fuentes del periódico fue ubicado un hilo discursivo que trataba de manera especial la temática de la mujer a través de las columnas del periódico. Los fragmentos discursivos ubicados y agrupados para su posterior análisis arrojan resultados que permitieron la construcción de las representaciones sociales enseguida expuestas. El procesamiento y resultados del material pueden observarse en los anexos del capítulo, donde de manera clara, aparecen reiterados los temas que aquí se expondrán.

3.1 La “superioridad” de la mujer

En concordancia con lo planteado en el capítulo anterior en relación al positivismo, entendido éste como uno de los hilos discursivos predominantes en el contexto decimonónico, y el cual posibilitó la creación de ensayos como el de Miguel Macedo sobre la "*superioridad de unos sobre otros*" en el que se despliega una teoría basada en la identificación de cualidades determinadas en los individuos que les permiten mantener un *status* de predominio sobre aquellos que no posean dicha cualidad.

La teoría de Macedo no dejó fuera a las mujeres, y sobre ellas realizó una disertación que propone otorgarle a la mujer un tipo de superioridad, la que denominaría superioridad por razón de afecto. El significado que atribuye a esa superioridad fue emanando de vertientes “cientificistas” en cual se expone que a partir de las cualidades emotivas que la mujer posee, se debería considerar como un superior en la sociedad. Esta teoría tiene como objeto dotar a la mujer de una “superioridad” moral ligada estrechamente con cuestiones emotivas y sensoriales y justificar en su propia naturaleza la función social a la que ha sido supeditada dentro de la

sociedad; superioridad muy relativa sobre todo cuando se sostiene que la emotividad se opone a la razón y que se identifica siempre como un rasgo masculino. Así se puede constatar en el siguiente fragmento:

“La mujer, por su propia naturaleza, es el centro de todo afecto poderoso. Su mayor sensibilidad, su delicadeza y su ternura, su debilidad misma, todo contribuye á colocarla en ese preeminente puesto, en esa cima que jamás podrá alcanzar el hombre. La superioridad moral de la mujer, reside precisamente en la posibilidad de ser la inspiradora de las más elevadas y morales acciones del hombre, y cualquiera que sea el puesto que ella ocupe, el de amante ó el de madre, el de hermana ó el de amiga, su posición permanece la misma en el fondo, sin haber variado nada más que en su aspecto, y su deber no puede ser otro que realizar esa posibilidad, que convertirla en un hecho práctico.”¹⁵⁰

Desde esta perspectiva, el lugar de la mujer dentro de la sociedad, sin importar el que éste sea, madre o amante, gana relevancia, pues lo que importa de su rol social es existir en función de otros; es brindarse a los demás en la tarea que le ha sido asignada, ser portadora de sentimientos y en definitiva “ser amor”, como se argumenta en el siguiente fragmento de la columna “Incoherencias femeniles”:

“Si los hombres tienen talento, sepan encontrar entre caprichos y futilidades femeniles, el dulce amor, el sublime amor.....El forma nuestra grandeza y perfecciona todas nuestras facultades, dándole alas á nuestro espíritu para que se remonte á las regiones de la verdadera felicidad humana: él ha sido, es y será siempre lo que constituye á la mujer.....Ya lo sabéis pues.....la mujer no es más que amor”¹⁵¹

La definición que la encasilla como ser inferior respecto al hombre pareciera ser expresada y entendida por la sociedad desde el consenso, pues el argumento que la justifica descansa en no

¹⁵⁰ Macedo, Miguel S. “Ensayo sobre los deberes recíprocos de los superiores y los inferiores... *Óp. Cit.* p. 497.

¹⁵¹ Picciola. “Incoherencias femeniles”, *Óp. cit.* p.1.

subrayar sus incapacidades o las cualidades que no posee, sino por el contrario, se reafirma en la exaltación de aquellas que goza en demasía y que la vuelven especial y "superior" respecto a otros: no hay agresión en denominar a la mujer débil e inferior en cuestiones intelectuales o físicas respecto al hombre, sobre todo si se le ha concedido ya el poderío del terreno sentimental “La mujer, cuya inferioridad respecto al hombre no puede ponerse en duda en cuanto á la fuerza activa, ora sea física, ora sea intelectual, le es á todas luces superior en cuanto á sentimiento.”¹⁵²

La explicación positivista confiere a la superioridad de afecto el papel de ser la piedra angular dentro de la sociedad, o al menos de la sociedad que se piensa en términos idílicos, pues en ella radica el beneficio general para la humanidad. El discurso está en función de generar aceptación sobre como “la superioridad por razón de afecto” debiera entenderse como la más elevada y se sintetiza en las siguientes palabras:

“De los tres grandes elementos del orden social, es decir, el sexo afectivo, la clase contemplativa y la fuerza práctica, el primero es el que parece deber ocupar nuestra atención en primer término y de una manera preferente. La superioridad por razón de afecto, es realmente la superioridad más elevada, puesto que del corazón tiene que partir toda impulsión benéfica á la humanidad.”¹⁵³

Este discurso que en esencia legitima la supremacía masculina en función de como se construyen las relaciones sociales entre los sexos, está claramente identificado en el contenido del periódico. Estos principios pueden leerse en la columna “Incoherencias femeniles”, aparentemente desde una voz femenina que acepta y reafirma las concepciones referidas sobre la mujer:

¹⁵² *Ibidem.* p. 495.

¹⁵³ *Ibidem.* p. 494.

"En buena hora que los hombres piensen, analicen y transformen al mundo con luminosas ideas, que al fin en el modo de ser de la humanidad, ellos llevan la primacía en cuanto á potencia cerebral: pero que busquen en la mujer lo que le da la superioridad en el mundo, que es el corazón."¹⁵⁴

La mujer no puede simbolizar a un ser racional porque no está en su naturaleza, su naturaleza es sentimental y es precisamente por ello que no se debe considerar “inferior”, pues esa es la base de su valor social, las mujeres son seres “hiperestésicos”:

“En nuestro cerebro, en nuestro corazón y en todo lo que constituye nuestro sistema orgánico, domina por completo la hiperestesia y de allí el que se nos juzgue débiles; pero sin tomar en cuenta que el espíritu de la mujer recibe con el sexo, si así pudiéramos decir, mayor fuerza hiperestémica, con la que puede dominar como domina cuando ella así lo quiere, las tendencias naturales de la materia.”¹⁵⁵

Del texto se deduce una “asimilación” de este discurso por parte de las mujeres, representadas en la supuesta “voz femenina” de quien escribe la columna,¹⁵⁶ sin embargo, a pesar de la aceptación de su “superioridad afectiva”, también se encuentra presente un doble juego realizado por las mujeres, al mostrar que la excesiva sensibilidad que las caracteriza es solo una parte de lo que conforma la conciencia femenina, pues no es que carezcan de aptitudes analíticas, solo que

¹⁵⁴ Picciola. “Incoherencias femeniles”, *Óp. cit.* p.1.

¹⁵⁵ *Ídem.*

¹⁵⁶ La autoría del artículo esta bajo el nombre de “Picciola”, que curiosamente coincide con el nombre de la novela de Joseph-Xavie Boniface escrita en 1836. En la historia, Picciola fue el nombre que el conde Charney, encarcelado por conspirar contra Napoleón, dio a una flor que comenzó a crecer entre dos adoquines de su celda. La imagen de la pequeña flor que sobrevive con el cuidado proporcionado por Charney en un lugar tan siniestro como una prisión es una imagen de la fuerza de la naturaleza y la persistencia para el prisionero. Probablemente quien escribió el artículo, quería llevar a los lectores la analogía de la evolución de la flor gracias a los cuidados del hombre, de la misma manera que la mujeres podrían evolucionar bajo los cuidados masculinos en lugar de los señalamientos constantes a su debilidad. En línea: <http://www.lessonsense.com/stories/picciola/>

éstas han quedado supeditadas al terreno privado, fuera de los espectadores y por tanto de cualquier juicio negativo hacia su persona:

“Nosotras al contrario de los hombres, de día excitamos nuestra sensibilidad, y por eso casi siempre nos domina el corazón; pero al buscar el reposo, aislando por completo nuestra vista de todo contacto exterior, queda funcionando únicamente la poderosa fuerza imaginativa que poseemos, tomando sus datos de las variadas impresiones recojidas en el día por el cerebro para analizarlas con precisión maravillosa, á la luz de nuestra conciencia, que es más vívida cuanto más acentuada se hace la penumbra de la alcoba”¹⁵⁷

La mujer es la superior natural del hombre en los términos arriba expuestos, cargo tan “importante” conlleva grandes responsabilidades desde la perspectiva antes planteada, tema fundamental dentro del argumento de Macedo, la reciprocidad de las relaciones entre los superiores y los inferiores. La mujer al presentarse como un ser superior no puede evadirse de las tareas que son su responsabilidad dentro de la sociedad:

“Por esto la mujer debe ser considerada por nosotros como nuestra superior natural por razon de afecto.—Y bajo este punto de vista, ¿cuáles deben ser sus obligaciones para con sus inferiores?—Puesto que todos estamos obligados á hacer el bien, cada cual en su esfera, y que ella, como hemos visto, puede hacerlo muy grande por su afecto, debe emplear éste como una poderosa palanca, para encarrilar en la hermosa vía de la moral á todos los que por cualquier motivo pueden hallarse bajo la benéfica influencia de su afecto.”¹⁵⁸

¹⁵⁷ Picciola. “Incoherencias femeniles”, *Óp. cit.* p.1.

¹⁵⁸ Macedo, Miguel S. “Ensayo sobre los deberes recíprocos de los superiores y los inferiores... *Óp. Cit.* p. 498.

La mujer como inspiración de elevadas acciones y el hombre como fiel admirador de ésta. Sobre estos cimientos se quiere la construcción de la sociedad respecto a las relaciones entre hombre y mujer. Ésta última, gracias a sus cualidades particulares puede encarrilar por la vía de la moral a cualquiera que se encuentre en el extravío de la conciencia; es parte de sus obligaciones y si se quiere, también de sus “derechos”, como se publica a mediados de 1901 en el periódico dentro de una columna que habla en forma retórica de los derechos de la mujer:

“¿Sabéis cuáles son los sagrados derechos de la mujer? Helos aquí: el derecho de tener siempre el alma abierta al bien, de purificar los corazones donde el mal acaba de germinar, el derecho de consolar, de rogar y de amar. El derecho de olvidarse de sí misma, de vivir y morir por aquel á quien ama, de embellecer para él esta vida material con su dulce sonrisa y sus cantos de amor.”¹⁵⁹

Estos “derechos” no distan en forma alguna las obligaciones que Macedo expone en el argumento nodal de su ensayo, por el contrario, reafirman los postulados ya expuestos y que abonan de forma significativa a la construcción de un discurso de predominio masculino en ámbitos como el intelectual o el físico, respaldado en postulados científicos dejando a la mujer como la “gran” encargada del mundo de los sentimientos y la moral, aspecto utilizado por el mundo masculino para generar relaciones sumamente verticales a la hora de dictar la forma en que debían vivir las mujeres en la época. Como dice Oliva López Sánchez:

"Consideramos que cada sociedad ha conformado *dispositivos emocionales* que han buscado de manera intencionada intervenir en las relaciones sociales, las que a su vez ejercen una sobredeterminación de esas emociones. También reconocemos una implicación socio- moral

¹⁵⁹ Lugol, Julian. "Los derechos de la mujer" en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 246, marzo 23, 1901, p.2.

de las emociones en las relaciones sociales. Estas implicaciones constituyen elementos activos de nuestra vida colectiva y funcionan como elementos de evaluación y sanción de las diferentes generaciones y relaciones de género respecto de la responsabilidad, el compromiso, las lealtades, las normas morales y éticas que dan sentido a todas las interacciones sociales y por tanto se constituyen en un *régimen emocional* colectivamente producido, compartido y reproducido.”¹⁶⁰

Dentro del periódico existen síntesis ideales de cómo la mujer moreliana en específico, al desempeñar ciertas actividades cumple, de manera sobrada, con el ideal afectivo del que tanto se hace alarde:

“Jamás han olvidado las damas morelianas, la piedad sincera que entre otros magníficos dónes recibieron de nuestros antepasados; y siempre que una ocasión se presenta, admira la abnegación y desinterés con que el bello sexo demuestra su grandeza de alma, y con la cual se sobrepone á su natural debilidad; probando así que para la mujer mexicana, católica por convicción y de ideales levantados, no existen obstáculos ni pesa dificultades, cuando se trata del bien general.”¹⁶¹

Al final de ese mismo año, “El Comercio de Morelia”, deja ver a sus lectores otra parte en el conflicto de superioridad e inferioridad de la mujer; exponiendo que ante los numerosos ataques de los que son blanco las mujeres (y a los cuales el mismo periódico hace su aportación, como se verá más adelante), existen también ideas y pensamientos en su defensa y, que han sido encontrados en publicaciones, que a su parecer, provienen de ilustres escritores; con ello, es posible quisieran mostrar una posición menos radical y exponer a la sociedad moreliana que

¹⁶⁰López, Sánchez, Oliva. "Los mensajes con contenidos emocionales dirigidos a las mujeres en dos revistas femeninas progresistas de la segunda mitad del siglo XIX en México" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol. 2, núm. 4, diciembre, p. 7. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273219411002>. Consultado el 12 de febrero del 2017.

¹⁶¹ “La mujer modesta” en *El Comercio de Morelia, Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 239, febrero 2, 1901, p.1.

autores de renombre encuentran válido y pertinente proponer la igualdad entre los sexos. Es un mensaje que no se quería desprovisto de respaldo intelectual, salvedad hecha por el redactor de la columna con una intención clara de situar la problemática en un contexto mucho más amplio que las disquisiciones de la sociedad moreliana. Así comienza la columna "En defensa de la mujer":

“En el último artículo publicado por el conde León Tolstoi, el ilustre escritor dispara acerados dardos contra la más bella mitad del género humano. Como podrá suponerse, las duras frases de Tolstoi, han levantado en Francia especialmente, una protesta unánime; pues si bien es verdad que algún escritor se ha atrevido á criticar ó ridiculizar á la mujer, en cambio, la mayoría de ellos han sido y son los más ardientes defensores del sexo bello. Como contraposición á las frases ofensivas de Tolstoi, se han buscado entre las obras de los escritores modernos más ilustres los párrafos en que se hace apología de la mujer, pensamientos bellísimos y poco conocidos en su mayoría.”¹⁶²

Algunas de las frases que aparecen en el artículo son, ante todo, síntesis discursivas de posiciones enfrentadas respecto a la concepción femenina de la época, por un lado está el pensamiento de Alejandro Dumas que reafirma la idea de superioridad masculina al decir que “Es posible que los hombres valgan más, pero las mujeres son mejores”, y por otro, la reflexión de Octave Mirbeau:

"La mujer no es en ningún modo inferior al hombre. Es distinta: he ahí todo. Y por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria al mecanismo de la vida, es "malentendu" doloroso y terrible, que hace la mayor parte de las veces del hombre y de

¹⁶² “En defensa de la mujer” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 286, diciembre 28, 1901, p.1.

la mujer, dos seres enemigos. Además la mujer es hermosa, y esta hermosura vale tanto como la inteligencia, de la cual el hombre se atribuye, vanidosamente, la exclusiva ¡propiedad!”¹⁶³

Ambos pensamientos dejan ver concepciones distintas de la mujer, aunque sean coincidentes en la defensa femenina; el primero lo hace a partir de la desigualdad entre hombre y mujer mientras que el segundo plantea su postura desde la paridad entre los sexos. Por último, se encuentra en las mismas líneas, el siguiente argumento:

“Boileau aseguraba que aquel que supiera bien contar, podría llegar á descubrir en París hasta mujeres fuertes. Yo soy menos severo y concedo que buscando bien, se encontrarían varios millones de mujeres de talento, y quizá una docena de mujeres fuertes. En la clasificación de las mujeres de talento, coloco á las mujeres sabias. Conozco algunas eruditas, muy eruditas que saben mejor que un hombre, todos los términos de la cirugía y de la medicina, y que son capaces de diseccionar a un hombre ó un mono mejor que un estudiante de anatomía. En cuanto a la mujer fuerte, escuchad la palabra de Jesucristo: "Buscad y encontraréis." En mi humilde opinión, juzgo, que si hay que buscar mucho para encontrarla, es culpa del hombre lo mismo que es culpa de éste que haya criminales de todas las clases, asesinos, embusteros y hasta indiferentistas. Nuestras enseñanzas elementales son deplorables.”¹⁶⁴

En las palabras anteriores es posible observar el reproche certero a los hombres en relación a las “enseñanzas” pensadas para la mujer, debido a que los resultados de dicha educación devienen en prácticas y duros señalamientos sobre la figura femenina prevalecientes en el entorno de la época a través de la mofa y la caricaturización, por ejemplo, las encontradas en el artículo

¹⁶³ *Ídem.*

¹⁶⁴ *Ídem.*

"Cosas de pollas" en el que se refiere la carestía intelectual que sufre la mujer, evidenciada con las siguientes expresiones:

"Un colega dice siempre lo siguiente: "Querer ser bonitas á fuerza de polvo". Apretarse el cuerpo para aparecer de cuerpo esbelto. Enojarse siempre que las llamen feas. Hablar de todo el mundo. Procurar saber lo que no les importa. Delirar por el matrimonio. Suspirar por los bailes. Tener dos ó tres novios. Fingir que lloran para hacer creer que deveras aman. Ver los defectos agenos y no los propios. Amar los bienes del hombre y no al hombre. Asistir al baile y hacerse del rogar cuando las solicitan. Darlas de románticas y pretender saber mucho. Tener muchas amigas y comerse unas á las otras. Vivir ciegas de amor...propio. Aparecer ser buenas por conveniencia. Decir que no son "rogonas". Escribir abrazo con "h" y casarse con el mejor postor."¹⁶⁵

Luego entonces, existe otra contienda sobre la manera en que la mujer debía formarse en sociedad para cumplir su función dentro de la misma, sin embargo lograr el consenso de los distintos grupos devino en disputas donde intervinieron todos los agentes que sintieron la necesidad de exteriorizar su posición respecto al tema. Abrogando o instaurando las características del papel que debía desarrollar la mujer en las sociedades decimonónicas.

3.2 ¿Educar para el hogar o instruir para la vida?

Durante el siglo XIX existieron distintas propuestas en lo tocante a la educación de la mujer, siendo las posturas más relevantes dos de ellas, que aparecían como antagónicas; educar e instruir. Pese a que ambas palabras pueden asociarse con significados asimiles, durante el Porfiriato se asumían como cosas distintas que representaban a dos grupos dentro de la sociedad;

¹⁶⁵ "Cosas de pollas" en *El Comercio de Morelia, semanario de comercio y Anuncios*, núm. 246, marzo 23, 1901, p.3.

por un lado al grupo más conservador que recomendaba “educarlas” y por otro al liberal o modernizador que proponía “instruirlas”. Posturas coincidentes en un sólo punto: ambas trataban de determinar, por medio de la educación el perfil que debía tener la mujer mexicana durante la época, pues la mujer del siglo XIX es:

“...un producto sociocultural de su tiempo; dictaron sobre su función social, roles, estereotipos y deber ser los discursos masculinos, ideológicos y las instituciones sociales, políticas y legales que en la práctica cotidiana dieron lugar a una manifestación diversa, múltiple e incluso antagónica”¹⁶⁶

El contexto invita a pensar cómo, a raíz de la doctrina positivista, se vio a la educación como el bastión que el país necesitaba para afrontar los retos de desarrollo en su tránsito hacia la civilización moderna que tantas añoranzas alojaba en ciertos grupos sociales, por ejemplo, en los profesionistas que habiendo tenido acceso a un tipo de instrucción, podían leer en su entorno las carencias que a su ver México presentaba, y de ahí que trataran de incidir en dar respuesta a las mismas, situación que describe de manera casi perfecta a Rafael Elizarrarás y su periódico “El Comercio de Morelia”.

La investigación de Morelos Torres y Yolanda Atilano sobre las publicaciones especializadas en la educación de la mujer durante el Porfiriato, da cuenta de la importancia que tuvo la prensa al considerarse una fuente alterna o “informal” que ayudaba a combatir la insuficiencia educativa que tanto quería erradicarse del país:

“En este contexto, la prensa jugó un papel muy importante, pues hasta cierto punto suplió los siempre insuficientes esfuerzos que realizaron los gobiernos del México independiente para impulsar la educación pública. Las publicaciones de índole educativa representaron lo que habría de ser denominado como “educación informal” en los años setenta del siglo pasado, lo

¹⁶⁶ López, Sánchez, Oliva. *Óp. cit.* p. 8.

cual constituye un elemento muy importante, en particular, para comprender la forma en que las mujeres pertenecientes a la sociedad decimonónica incorporaron a sus vidas las nuevas ideas y propuestas de la modernidad, al tiempo que reflexionaban sobre su propia condición como seres humanos.”¹⁶⁷

Aunque el periódico *El Comercio de Morelia* no era en forma alguna un medio “especializado” en la educación femenina, tampoco excluye de sus contenidos el tema, y de hecho a lo largo de las publicaciones va conformando una postura discursiva sobre el papel que la mujer debía desempeñar en la sociedad, pero de manera particular, en el constreñido contexto moreliano.

Es conveniente recordar en este punto, que pese a la autoría diversa de las columnas que esta investigación alude (puesto que algunas se firman bajo pseudónimos o colaboraciones de personajes externos), se ha tenido a bien considerar las opiniones allí vertidas como parte de la postura discursiva Elizarrarás, debido a que el acto de autorización y publicación de las mismas es entendido también como un acto de coparticipación con las temáticas planteadas y que, en consecuencia, influiría de manera directa con el mensaje transmitido al público lector, encargado a su vez de identificar (o señalar) al periódico como partidario de una u otra tendencia editorial.

De este modo se busca concretar el análisis que permita observar el lado humano y perfectible de las conciencias históricas, marcadas casi siempre por el cambio, alejándose de la rigidez metodológica que algunas veces obliga a encasillar al hombre dentro de un sólo “esquema” mental, cuyo resultado es una lectura del pasado un tanto ilusoria.

Sobre los juicios emitidos alrededor del que debiera ser el comportamiento femenino, en el periódico hay muestra tanto de posturas conservadoras como de modernizadoras o liberales,

¹⁶⁷ Torres Aguilar, Morelos; Atilano Villegas, Ruth Yolanda. “La educación de la mujer mexicana en la prensa femenina durante el Porfiriato” en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 17, núm. 24, enero-junio, 2015, p. 220. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86938947011>. Consultado el 12 de febrero de 2017.

siendo la primera en tiempo de publicación, la que se adhiere a una idea de mujer constreñida al espacio del hogar, radical en cuanto a su concepción sobre la educación de la mujer y que invita a los y las lectoras a respetar el papel que a la mujer por naturaleza le corresponde. Las columnas como “El feminismo y nuestros hijos” de Elvira Garza de Ramírez y “Cuestión de faldas” del humorista español Vital Aza son muestras absolutas del pensamiento antes descrito y cuyo razonamiento queda explícito en las declaraciones que siguen:

“Por desgracia la mujer, cada día menos conforme con el grande y noble papel que la naturaleza le ha confiado, tiende á evadirse de él, si no completamente, al menos de las obligaciones que él mismo le impone...La mujer, por lo tanto, necesita instruirse en lo necesario para ser una buena madre, más bien que abogada notable, ingeniera hábil, etc. , etc. La que renegando de su sexo se dedique á estos estudios propios solamente del hombre, debe renunciar completamente á la maternidad, para no aumentar el triste número de niños abandonados al torpe cuidado de las niñeras, y á sus falsas y casi siempre perversas enseñanzas”¹⁶⁸

“¿Con qué pretendes saber si en el mundo, con razón, puede y debe la mujer ser lo mismo que el varón? Voy á contestarle al punto con toda sinceridad; que este asunto es de notoria gravedad [...] Puede en Londres ó París ser la mujer lo que quiera: cada cual en su país que se arregle á su manera. ¿Pero pretender que aquí una señorita se mezcle en ciertas cosas..! ¡A mí no me hace gracia maldita! No digo que la mujer todo lo deba ignorar. Sepa lo que ha de saber, la que es la reina del hogar. Nada de vasta instrucción; ni científicas tareas...cultive su corazón y abandone otras ideas. ¿Mujer doctora? ¡Bobada! Lo que aquí se necesita es mujer buena y

¹⁶⁸ “El feminismo y nuestros hijos” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 254, mayo 18, 1901, p.p.

honrada, no la mujer erudita [...] digan lo que quieran otros, esto no debe cambiar. Las aulas para nosotros, y para ellas el hogar.”¹⁶⁹

En ambos fragmentos la “instrucción” de la mujer se muestra como catastrófica en términos de repercusiones sociales, pensar en el posible “desvió” del actuar femenino hacia zonas inexploradas por ésta, se percibe como una afrenta a las “buenas costumbres” y se asume como un atentado a la institución que representa la familia como núcleo social y, cuyos resultados, se asemejan a eventualidades trágicas e impensables reflejadas en cuadros como “niños abandonados” por madres renegadas de sus obligaciones naturales. Este tipo de posturas son bien clasificadas en el texto de Oliva López al pensar que:

"La mujer interiorizó el mensaje ideológico de su función social y se convirtió en la transmisora de la cultura de género promoviendo, de esta manera, una relación desigual entre los sexos al estimular valores que exaltaban el mundo masculino y minimizaban al femenino."¹⁷⁰

Otra posición frente al tema y probablemente la que se mantiene como postura discursiva a lo largo del periódico es la que aparece matizada y menos radical en la retórica de los mensajes; en ella se incita a la "instrucción" de la mujer pero cuidando siempre que en el contenido publicado la transmisión y garantía del bienestar familiar quedasen plasmadas en forma clara y puntual, muestra de ello son las líneas que conforman la columna “La mujer instruida”:

“La mujer instruida es la inteligente compañera de su marido: ella lo comprende vive de sus ideas y se eleva con él por encima de los prosaicos quehaceres domésticos Ella un día y otro día lo sostiene en las dificultades, en las luchas numerosas á que está sujeta la existencia del hombre. Sus consejos son preciosos, y su esposo haya consolación y fortaleza en confiarle sus

¹⁶⁹ Aza, Vital. “Cuestión de faldas” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 264, julio 27, 1901, p.1.

¹⁷⁰ López, Sánchez, Oliva. *Óp. Cit.* p. 8.

contratiempos, sus esperanzas y sus tristezas. En el gobierno de la casa, la mujer instruida tiene á su cargo la contabilidad, sabe lo que se gasta y lo que se gana, y se ese modo mantiene una prudente economía. El marido la aprecia y la idolatra, y hace el elogio de su mujer á todos cuantos llegan á su casa. A más de todo esto, hay una cosa en que resalta más el cometido de la mujer instruida: la educación de los hijos. En los primeros años de lactancia, los cuida de sus enfermedades, y, más tarde, ella es quien les pone el libro en las manos para enseñarles á leer y razona con ellos sobre infinidad de asuntos. Puede decirse que es quien le suministra las lecciones de las cosas. Cuando llegan sus hijos á cierta edad, los sigue en sus estudios, les ayuda y los anima á continuar y á triunfar. Una mujer instruida es un tesoro para un hombre: es un ángel para sus hijos. Mujer, que lees estas líneas ¿no quisieras tú ser como el bello tipo de que hablo? ¿No quisieras tú ser una mujer instruida?"¹⁷¹

El texto anterior prescinde de las prohibiciones o tonos amenazadores a diferencia de los primeros; se enfoca, de manera puntual en mostrar a los lectores cuan elevado puede ser el papel que desempeña la mujer desde el hogar, resaltando en exceso la aceptación y afirmación que los otros tendrán sobre la figura femenina si ésta continúa en su noble labor de cohesionar a la familia y de "brindarse" a los demás, sin embargo, se invita explícitamente a que los conocimientos brindados al "bello sexo" trasciendan las fronteras de las actividades domésticas aunque, garantizando siempre al público lector, que los mejores beneficios de tal reforma serán siempre para otros miembros de la familia, como el marido y los hijos, pues el primero "se consuela y fortalece" al encontrar consejos en su esposa instruida y los segundos serán dignos servidores de la patria gracias a los cuidados maternos. Como señala Van Dijk, con ello se cumple la función de control:

"Además de detallar las formas de control discursivo y de acceso [...] el ACD necesita fijarse en las formas moralmente ilegítimas de control mental discursivo, tal y como lo manifiesta

¹⁷¹ Menéndez, Rodolfo. "La mujer instruida" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 265, agosto 3, 1901, p.3.

quien ocupa el poder. Es necesario especificar de qué manera un orador con poder controla las propiedades de texto y de habla de forma que sea capaz de controlar la mente de su receptor en beneficio propio. Por ejemplo, el hecho de subrayar unos temas concretos en detrimento de otros o de impedir que otros aireen [sic] otros temas puede influir sobre el modelo (mental) de estructura global que conlleva la comprensión de un discurso."¹⁷²

La idea de transformación que este artículo propone es una idea si de cambios, pero controlados. Es aceptable el planteamiento de instrucción para la mujer siempre y cuando se vea en ésta acción, la completa satisfacción y bienestar de otros; no existe plasmado un mensaje liberador, ni que promueva la emancipación de las conciencias, simplemente prevalece la idea de brindar otro tipo de conocimientos a la mujer en función de cubrir las necesidades de los demás integrantes del núcleo familiar, como se expresa en el fragmento que sigue "Mandamiento no. 6: Lee en los periódicos otra cosa que no sean los avisos de matrimonio y de defunción, para que puedas en ratos hablar con el de cosas que le interesen [al marido]."¹⁷³

Mensaje a tono con los signos de su tiempo, pues llevar al país a un estadio de civilización y progreso, era tarea imposible si los individuos responsables no contaban con las herramientas necesarias para concretar esa tarea. Así, pensar la instrucción como una posibilidad femenina, duplicaba el esfuerzo y labor para llevar a México por el camino del progreso.

Este número del periódico, del día 3 de agosto de 1901, ofreció al público lector en casi todas sus columnas, temas relativos a la mujer, entre los que destacan el ya referido de Rodolfo Menéndez "La mujer instruida", el de Victoria Rodríguez Vázquez sobre la "Acción de las bellas artes en la educación de la mujer", y "Pensamientos" de J.M.C., éste último es la reiteración discursiva de la postura frente a la educación de la mujer a la que se aludió antes, una mujer con

¹⁷²Van dijk, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios...* Óp. Cit. p. 23.

¹⁷³ "Diez consejos a las Damas", en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 283, diciembre 7, 1901, p.2.

la posibilidad de aprender conocimientos identificados en ese momento histórico como exclusivas del mundo masculino, en él se lee lo siguiente:

"Una mujer bella sin instrucción, es un libro lujosamente encuadernado, y que tiene las páginas en blanco: es un estuche sin joya, una flor sin perfume. -Mientras no se eduque bien á la mujer, será unútil perseguir el vicio. -La mujer más ilustrada, si falta al cumplimiento de la Ley de Dios, tropezará como si anduviera entre tinieblas. -La adulación ofende á la mujer sensata y halaga á la tonta. -El hábito no hace al monje, pero el vestido sí hace á la mujer. -Nada vale la beneficencia que no va acompañada de la modestia. -La mujer no debe tener más opinión, que la que sus virtudes le conquisten. -Cuando alguno os alaba sed vosotras mismas los jueces. -La castidad es el mejor adorno de las mujeres. Es la única que resiste á las injurias del tiempo. -La ilustración eleva y ennoblece; si no queréis elevar á la mujer, tanto peór para vosotros, pues ella os arrastrará en su caída."¹⁷⁴

En las líneas anteriores se encuentra una declaración contundente sobre la instrucción de la mujer, se apuesta por ella e incluso se señala abiertamente el error en que incurrirán los que no se sumen a la tendencia reformadora, advirtiendo para ellos situaciones de ruina. Lo interesante del artículo, es que, a pesar de la incitación a la ilustración de la mujer, no se pone de lado el acompañamiento de valores morales que custodian su actuar en el camino de transformación para ser mujeres "instruidas"; primordialmente la instrucción jamás debe avanzar lejos del sendero religioso, argumento ya ubicado en la tendencia discursiva del periódico. Se oponen al distanciamiento de los valores religiosos al verlos como una consecuencia innecesaria de la búsqueda del conocimiento, y se propone en cambio, un acompañamiento de valores "obligados" para la mujer como lo son la modestia y la castidad, que aparecen a modo de exigencias para dar

¹⁷⁴ J.C.M. "Pensamientos" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 265, agosto 3, 1901, p. 2.

respaldo al deseo de conocimientos en la mujer. Esta misma perspectiva es compartida por López Sánchez al argumentar que:

"Las mujeres de la clase alta pertenecientes a los grupos conservadores se convirtieron en el resguardo del alma del marido y promotoras de una cultura en la que la virginidad de las solteras y la fidelidad de las casadas formaron parte de las normas de conducta exigidas por su grupo social. Para asegurar la garantía de virginidad y fidelidad, la sociedad se valió de tres recursos; el encierro, el chaperón y la auto represión, a través de la interiorización de las normas sociales consideradas adecuadas, como el matrimonio, único espacio legal para el ejercicio de la sexualidad."¹⁷⁵

En los artículos del periódico se lee entre líneas la necesidad de construir una mujer preparada con más herramientas para hacer frente a los tiempos de modernidad y progreso que se viven en el contexto, pero siempre, vigilando que en el trayecto, se perpetúe una imagen moralizante que se vale de los comportamientos más intachables.

Ambas posturas, disímiles en sus contenidos y proposiciones, permiten la lectura de la incorporación femenina a espacios fuera de los asignados tradicionalmente para la mujer, como lo es la prensa, que por sí mismos, hablan de la adquisición de conciencia sobre su propia actuar dentro de la sociedad, bien sea para perpetuar el rol que les ha sido establecido o para buscar formas de cambio en el mismo. La incorporación de la mujer como sujeto de opinión está presente a través de sus participaciones en la prensa, como lo expone Lucrecia Infante Vargas:

"En el periodo comprendido entre 1870 y 1907 se registra una plena incorporación de la escritura femenina a la cultura impresa, tanto en el surgimiento de las primeras revistas de mujeres escritas

¹⁷⁵ López, Sánchez, Oliva. *Óp. Cit.* p. 8.

y dirigidas por ellas mismas, como en el establecimiento de una tradición literaria que –aun cuando incipiente–, introdujo en el canon literario entonces dominante una versión propia de las experiencias y los símbolos socialmente definidos entonces como femeninos, y adscritos al ámbito de lo privado y de la subjetividad. Entre ellos, por ejemplo, la expresión de las emociones y los afectos vinculados con las relaciones amorosas entre los sexos, entre padres e hijos, entre las mismas mujeres y, de manera especial, con el amor maternal.¹⁷⁶

El Comercio de Morelia muestra apertura a la participación de las mujeres en los contenidos de sus páginas, aceptando y publicando extractos de autoría femenina mayormente de corte poético, aunque también, como ya se mostró antes con el artículo de Elvira Garza de Ramírez, hecho que desde la perspectiva de Lucrecia Infante, permite demostrar que éstas se asumen con la capacidad de utilizar esa herramienta de expresión:

" [Las mujeres] formaron parte de un largo y continuo proceso a través del cual pasaron de lectoras a redactoras de sus propias ideas, y transitaron de una escritura privada a otra que les permitió demostrar que eran capaces de manejar esa herramienta de expresión (considerada racional, masculina y, por tanto, propia de la creatividad intelectual), en el marco de un escenario público como el de los medios impresos. Todo lo cual intervino de manera determinante tanto en la afirmación de su autoridad intelectual, y el establecimiento de un precedente crucial para el inicio de una tradición literaria escrita por mujeres, como en el surgimiento de una nueva identidad cultural en el imaginario de lo femenino: la *mujer de letras*, la escritora."¹⁷⁷

¹⁷⁶ Vargas Infante, Lucrecia. "De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas. Mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX" en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXIX, núm. 113, invierno, 2008, p. 71. En línea: <http://www.revistareلاقات.com/files/revistas/113/pdf/lucreciaInfanteVargas.pdf>. Consultado el 12 de febrero de 2017.

¹⁷⁷ *Ibidem.*, p. 72.

Rafael Elizarrarás no sólo aceptó el trabajo literario de mujeres a las que ofrecía espacio en su publicación para expresar ideas, pues fueron alrededor de 30 publicaciones de autoría femenina las que están presentes a lo largo de la vida del semanario; sino que abiertamente reconoce la inteligente labor de una en especial; Josefa Coria, autora de la columna "La elección de un oficio o profesión cuya colaboración se constata en líneas dentro del mismo periódico de la siguiente manera "Pésame.-Muy sincero lo enviamos á la Srta. Prof. Josefa Coria, inteligente colaboradora de nuestro semanario, por la muerte de la Sra. Su madre, acaecida en estos últimos días."¹⁷⁸

Este hecho aparece doblemente significativo, pues con ello, se puede entender que su postura referente a la educación de la mujer tendía más al criterio modernizador de apoyar la realización de actividades fuera del hogar que propiciar contenido con un mensaje de permanencia e inamovilidad dentro del mismo, argumento reiterado en las felicitaciones que el dueño del periódico envía en la sección de "Gacetilla" a la señoritas María Calderón y Elisa Bernal:

"Nueva profesora.- El 1º del mes en curso sustentó exámen definitivo para obtener el título de Profesora de Instrucción primaria superior, la aventada alumna de la Academia de niñas, Srta. María Calderón siendo aprobada por unanimidad"¹⁷⁹

"La mujer.- Hace poco á poco grandes y merecidas conquistas, y lo prueba el hecho de haber obtenido mediante el examen legal, la inteligente Srta. Elisa Bernal, el título de profesora en Química y Farmacia, según leemos en un periódico de Guadalajara. Merece un aplauso la nueva profesora y que muchas beldades la imiten."¹⁸⁰

¹⁷⁸ "Gacetilla" en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 240, febrero 9, 1901, p.4.

¹⁷⁹ "Gacetilla", *Óp. cit.* p.4.

¹⁸⁰ "Gacetilla" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 246, marzo 23, 1901, p.4.

Si bien dentro del periódico "El Comercio de Morelia" existieron toda suerte de matices sobre la postura respecto al papel de la mujer, propiciando con ello un ambiente de lectura donde ciertos artículos apoyaban actitudes antagónicas, también es posible afirmar la existencia de una maduración discursiva que va de posturas en extremo tradicionales a la aceptación y promoción de una visión modernizante sobre el quehacer femenino al pensarla inserta en contextos laborales normalmente entendidos como parte del territorio masculino, esto, sin oponerse a la "educación" recibida en el hogar que enseñara a las mujeres sobre los valores morales necesarios en la vida de ésta, como resumen Morelos Torres y Yolanda Atilano:

"Las publicaciones [en el siglo XIX] adoptaron en forma preponderante una de dos posturas: o bien la que elogiaba la *educación* de la mujer, que preparaba a ésta para desempeñar el papel de ama de casa y fundamento de la familia, o bien la que postulaba la *instrucción* como camino para que la mujer lograra obtener un modo de sustento en la sociedad de la época, e incluso para que fuera capaz de educar de mejor manera a sus hijos. Sin embargo entre ambas posturas no existía en realidad un verdadero equilibrio, pues la postura *moderna*, que aspira a la instrucción de la mujer, no descartaba que ésta recibiera una educación en el seno familiar, ni mucho menos que dejara de atender a su familiar; en cambio la postura conservadora, que apoyaba sólo la educación, sí criticaba rotundamente la aspiración de la mujer de cursar estudios escolarizados."¹⁸¹

Pese a que el discurso sobre la mujer en la segunda mitad del siglo XIX apareció cargado de responsabilidades moralizantes, por confluir en ella rasgos emocionales y morales que fueron idealizados y rescatados desde la ciencia y la religión construyendo un sistema de creencias (ideología) sobre la mujer, queda plasmado en las columnas del periódico que este modo de

¹⁸¹ Torres Aguilar, Morelos y Atilano Villegas, Ruth Yolanda. "La educación de la mujer mexicana en la prensa femenina durante el Porfiriato"... *Óp. Cit.* p. 23.

entenderla y describirla llevó un proceso de cambio, lento y matizado al menos en el pensamiento de Rafael Elizarrarás y sus colaboradores, llegando hasta la conformación de una "idea" de mujer que cabía tanto en el espacio del hogar como en el desempeño de actividades profesionales.

3.3 “Reflexiones de un solterón”: Sobre lo mucho malo que habita en la mujer

En el apartado anterior se observa como la representación sobre la educación femenina forma parte del discurso hasta cierto punto "autorizado" y del que se permitieron discernir y discutir posturas en la prensa del contexto moreliano, sin embargo, existe otra dimensión de análisis dentro del semanario, donde se vierten ideas, concepciones y actitudes de la mujer que no cualquiera se atrevería a firmar en autoría sin la utilización de un pseudónimo debido al contenido soez y mordaz que se expresan en dichas columnas.

Son esos retazos del pasado los que permiten conocer parte de una "realidad" compartida e interiorizada en el colectivo de la época a través del chiste, la burla y los equívocos que engendra la figura de la mujer. En este apartado se pondrán en análisis las "Reflexiones de un solterón" columna que apareció en el periódico por primera vez en el núm. 251 del 27 de abril de 1901 y que fue publicada en otras siete ocasiones hasta desaparecer en 1902. En esta sección tienen cabida cualquier tipo de señalamiento, prejuicio y defecto que ante los ojos de su(s) redactor(es) encuentran en el andar de la mujer moreliana decimonónica; entre ellos se tocan aspectos ligados al matrimonio, las modas, la moral, la frivolidad y el cuerpo, que, sumados a otras publicaciones del periódico, permiten la construcción de lecturas sobre el esquema de valores vigente en el siglo XIX finisecular alrededor de la mujer.

La columna nunca aparece firmada por ningún autor, y es que apropiarse las ideas que allí son expuestas, tendría un costo social alto que implicaría el sacrificio de ciertas relaciones sociales y *status*; para ello, el redactor o redactores de la columna, hacen uso del pseudónimo que intitula dicha columna, pues como apunta Siegfried Jäger, hay afirmaciones que a veces ya no pueden ser dichas:

“Existen afirmaciones que en una determinada sociedad y en un determinado instante temporal no pueden decirse, o que ya no pueden seguir diciéndose, a menos que se utilicen “trucos especiales” con el fin de poder expresarlos sin hacerse acreedor a algún tipo de sanción. Es posible restringir el espectro de lo que puede decirse, o pueden realizarse intentos encaminados a superar límites, mediante prohibiciones directas y deslindes, delimitaciones, implicaciones o creación de tabúes explícitos, además de por efecto de convenciones, interiorizaciones y reglamentaciones de la conciencia. El discurso en su conjunto es una unidad que se regula y que es creadora de conciencia.”¹⁸²

3.3.1 La representación de la mujer y el matrimonio

“Los niños son felices porque la única mujer con quien tienen que tratar con frecuencia es su madre.”¹⁸³

Aparece conveniente iniciar por los fragmentos discursivos alusivos al matrimonio, no sólo porque la cantidad de contenido en la columna es cuantiosa, sino porque hay cierta lógica en tomar comienzo en este tema debido a que es un supuesto "solterón" quien se permite volcar opiniones tan crudas respecto a la mujer y al matrimonio, y que por tanto, se vuelve una figura retórica con cierta "voz" a la que habría que escuchar. Lo anterior permite observar las posibles

¹⁸² Jäger, Siegfried. “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos ...*Óp. Cit.* p.64.

¹⁸³ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 14, septiembre 20, 1902, p.3.

visiones alternas que circulaban en el colectivo masculino durante la época respecto al matrimonio y que aparecen como incongruentes frente al precepto de "superioridad de afecto" que descansaba en la mujer, y por la cual debían mostrar respeto y veneración en agradecimiento a la abnegación absoluta que ésta les manifestaba, teoría que, por lo expresado en estos artículos, seguían sólo en aquellos aspectos que abonaban a su posición de predominio intelectual sobre la mujer.

Sin embargo y distando mucho de presentar gratitud a la figura femenina, la primera columna del referido "solterón" se presenta a sus lectores con el siguiente pensamiento:

"Los antiguos indios no eran tan civilizados como nosotros; pero tenían excelentes costumbres, entre las cuales se hallaba la de que la mujer no pudiera dirigir la palabra a su marido hasta después de que le había besado los pies."¹⁸⁴

La figura del solterón encarna la visión de la "resistencia" al matrimonio, arraigada en la conciencia masculina. El significado colectivo de ser solterón en ese contexto radicaba en una elección personal, a diferencia de las mujeres para las que, la soltería una vez pasada cierta edad, se consideraba un estigma social que sobrellevaban como un infortunio de la vida, como lo apunta Adriana María Serrano-López:

"En muchos países del mundo, [...] la sociedad determinó para las mujeres, durante un largo periodo de tiempo, una tarea fundamental para la que fueron formadas y protegidas: la de madres y esposas. Luego, la vocación socialmente establecida condujo por siglos a las mujeres hacia el matrimonio y la maternidad. Otras alternativas de plan de vida recibieron graduales tipos de reconocimiento o estigma, según el caso: la monja, en tanto que "esposa de Cristo" fue

¹⁸⁴ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 251, abril 27, 1901, p.3.

considerada como una opción aceptable para el sistema. En el extremo contrario, la prostituta, aunque necesaria al orden social, fue marginada y relegada del núcleo de la “gente de bien”. Pero existe cuando menos un tercer caso: la solterona. Esta mujer es aquella que, pese a haberse preparado para el cumplimiento de su labor social dentro del matrimonio, bien por razones económicas, sociales o afectivas, fracasa en su intento y permanece en la casa paterna o bajo la protección de algún familiar hasta su muerte.”¹⁸⁵

Ante un destino que no generaba el más mínimo anhelo, la aversión que mostraban las mujeres a padecer la soltería era evidente, y quería ser impedida a toda cosa, pues ninguna mujer deseaba ser la inspiración de frases como “Es difícil que una solterona haga que los hombres recuerden a los ángeles.”¹⁸⁶ Situación que se buscaba evitar al incluirse en la dinámica social por otros medios sin ser objeto de burla o señalamientos en sociedad:

“La solterona es un personaje socialmente estigmatizado, que no cumple con tareas significativas para el sistema y constituye un peso para la estructura: no tiene capacidad de acción independiente a nivel social, económico, político, ni afectivo (y, por descontado, no puede o no debe tener ningún tipo de vida sexual). Resulta obvio por lo mismo el hecho de que las mujeres no querían quedarse solteronas y buscaban todos los medios para evadir esta condición social, bien utilizando estrategias para encontrar un marido, bien por la inclusión dentro de comunidades religiosas.”¹⁸⁷

De este modo, la representación social de la solterona denostaba desesperación y necesidad, factores percibidos por los hombres que “padecían” su soltería al tener que mantener un estado

¹⁸⁵ Serrano-López, Adriana María. “Las solteronas obreras” en *Papel Política*, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, 2010, p.461. En línea: <http://www.redalyc.org:9081/articulo.oa?id=77721289004> Consultado el 17 de febrero del 2017.

¹⁸⁶ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 259, junio 22, 1901, p.3.

¹⁸⁷ Serrano-López, Adriana María, *Óp. Cit.* p. 461.

de vigía constante, pues su notoriedad entre las mujeres no hacían más que alertarlas sobre las posibilidades que éstos presentaban como prospectos a maridos:

“La reputación de un solterón nunca está a salvo con las mujeres, sino cuando tienen esperanza de atraparlo.”¹⁸⁸

“Según observaciones hechas en las agencias matrimoniales, cuando a una joven se le propone un novio, pregunta ¿Quién es? Las viudas preguntan ¿Cuánto tienen? La pregunta de las viejas y de las solteras ¿Dónde está?”¹⁸⁹

Así, se va perfilando la simbolización del matrimonio desde perspectivas separadas por la diferencia sexual entre hombres y mujeres, los primeros le rehúyen a la aniquiladora frase del “Hasta que la muerte los separe” siendo “...sólo partidarios del matrimonio de sus amigos [...] que lo esperan con miedo...”¹⁹⁰ mientras que “El día del matrimonio es esperado con ansia por la mujer”, la cual ve en el matrimonio el cumplimiento de todas sus aspiraciones, planteamiento, claro está, emanado de la perspectiva masculina en el periódico. Expresiones como: “Job [personaje bíblico] pasa como modelo de hombres pacientes; pero en sus mayores tribulaciones tuvo el consuelo de estar separado de su mujer.”¹⁹¹ permiten advertir la vivencia conyugal para los hombres, al menos en este terreno de representaciones simbólicas, que se convertía en un camino lleno de tribulaciones indeseado por los hombres morelianos.

La vivencia masculina del matrimonio expresada en la columna “Reflexiones de un solterón”, aparece diametralmente opuesta a la que configuran otras posturas emanadas de

¹⁸⁸ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 251, abril 27, 1901, p.3.

¹⁸⁹ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 273, septiembre 28, 1901, p.4.

¹⁹⁰ *Ídem*.

¹⁹¹ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 265, agosto 03, 1901, p.p.

posicionamientos médico-científicos e higienistas de la época, como expone Fernanda Núñez¹⁹² sobre personajes como el médico Luis Adolfo Bertillon, quien consideraba el matrimonio como el estado de felicidad absoluta para dos seres humanos:

“El matrimonio, nos dice, [el Dr. Bertillon] esa potente unidad de dos seres de diferente sexo, tenía múltiples ventajas y era preferible por mucho al estado célibe y al de la viudez. Basándose en datos de diferentes países europeos demuestra, y es un tema desarrollado por demás higienistas, cómo en ambos sexos, los solteros eran empujados al suicidio con mucha más frecuencia que los casados, ya que el hogar conyugal tenía una influencia de lo más saludable, a pesar de las cargas y penas que suponía, para preservar de ese fatal destino a las personas, ya que “el egoísmo, la indiferencia o el aislamiento del célibe, o la triste soledad de la viudez dejan al espíritu y al corazón sin apoyo para resistir a tan fúnebre tentación”

Sin embargo, en Morelia, la experiencia conyugal desde la perspectiva masculina vertida en el periódico, muestra visiones absolutamente contrarias:

“Después de seis meses de matrimonio, comprende un hombre que es un hecho que existe la locura temporal. Cuando una mujer le dice idiota á su marido, éste recuerda involuntariamente la fecha en que fué aceptado como esposo.”¹⁹³ “Cuando un hombre se halla bueno y sano, es cuando su esposa teme por su salud.”¹⁹⁴

¹⁹² Núñez B., Fernanda. “Los secretos para un feliz matrimonio. Género y sexualidad en la segunda mitad del siglo XIX” en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, No. 33, enero-junio, 2007. p. 18.

¹⁹³ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 274, octubre 5, 1901, p.4.

¹⁹⁴ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 20, septiembre 14, 1902, p.3.

Creando imágenes a sus lectores, sobre la terrible desdicha que acarrea el matrimonio y sobre las penalidades que el hombre experimenta una vez que abandona el idílico *status* de soltero. El matrimonio, según este planteamiento, no es un fin deseado por los hombres como lo es para las mujeres, se entiende más, como la derrota masculina ante el acoso y la persistencia de las mujeres.

La oposición al matrimonio y que genera desmedidas burlas sobre la añoranza que ciertas mujeres depositan en él, tiene como origen una fuerte crítica a la clase alta moreliana, seno en el que nacen las féminas que tanto escozor despiertan en los redactores del periódico. Estas mujeres educadas para ser “el objeto-propiedad” de los futuros maridos, absortas únicamente en las más banales actividades y que han aprendido y transmitido, a través de las generaciones, a ver el matrimonio como un medio que les permitiría vivir en la fruición de la comodidad y el *status* que sus maridos les brindaran, cumplían así con el estereotipo femenino del grupo social al que representan, mostrando obstáculos al progreso de la sociedad, decía el “solterón” que “La mayor aspiración de una mujer es ser tan conocida, que las demás pregunten que clase de hombre es su marido.”¹⁹⁵ Argumento congruente con la petición de instrucción para las mujeres que El Comercio de Morelia planteaba como necesario en las mujeres para lograr el avance del país, y hecho sobre el que reflexionan con más nitidez en el artículo “El matrimonio y la economía”:

"El matrimonio se imponen según dicen los que creen que la unión celebrada á perpetuidad por un sólo hombre y una sola mujer, es capaz por sí sola de retraer de las costumbres disipadas al que las tiene ó de sugerir las ideas del ahorro al que no siendo vicioso no es económico. El matrimonio se impone, según esos pensadores, para conservar la armonía en el hogar y para

¹⁹⁵ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 259, junio 22, 1901, p.3.

aumentar los productos del trabajo. Pero los que así piensan no han considerado jamás que en nuestro país los salarios son mezquinos, y que la mujer se considera y ella se hace considerar como un objeto de lujo, destinado á consumir únicamente. Cuando se haya llegado á apreciar el matrimonio como una sociedad formada por un hombre y una mujer para fundar una familia y AYUDARSE MUTUAMENTE en los trabajos de la vida, los matrimonios aumentarán de una manera asombrosa; pero mientras la mujer sea simplemente un instrumento obligado de placer que origina un continuo gasto sin producir nada, el matrimonio lo celebrarán los ricos."¹⁹⁶

La crítica que subyace al matrimonio moreliano de la época, tiene que ver con la función “nula” que desempeñaban las mujeres de las clases acomodadas ante los ojos del redactor de la columna, pues el discurso progresista en el que está inmerso y que se plantea de manera constante a lo largo del periódico, permite observar el choque de posturas entre las mujeres instruidas a las que considera “inteligentes” y laboriosas en contra posición de las mujeres “objeto de placer” que lejos de producir se limitan al consumo y disfrute de la vida que les ofertan sus maridos como parte de *status* social que les ofertan. Este argumento aparece estrechamente ligado con la vivencia sobre el matrimonio que Rafael Elizarrarás tuvo al lado de una mujer de clase alta, alejada por completo de cualquier búsqueda profesional y de “instrucción”, perteneciente a una familia con alto poder económico y que por ende, lo inmiscuyó en todo tipo de relaciones con este círculo social, hecho por el cual el conocimiento de las prácticas cotidianas de las mujeres de clase alta es el suficiente para generar una representación sobre sus vidas.

Este señalamiento forma parte de un conjunto de valores e ideas relacionadas con la mujer que la representan inmersa en una vida superficial, interesada sólo en los aspectos de la

¹⁹⁶ "El matrimonio y la economía" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 248, abril 27, 1901, p.4.

vida que encuentra deleitantes, el aspecto físico, las modas, las reuniones sociales, las bodas, los hombres y en general cualquier relación personal o idílica que relacione al amor.

3.3.2 La mujer y su lado frívolo

“La mujer es el único animal que gusta de adornarse el cuerpo con flores”¹⁹⁷

Esa frase que aparece como sintética sobre la relación que la mujer construye con su cuerpo y el mundo que le rodea, es el indicador más preciso de la carga simbólica que los hombres depositan en las conciencias femeninas basados en la supuesta cognición y valoración que la mujer hace de su entorno. La representación social que el mundo masculino construye y reproduce de ese “banal y superficial” caudal de “conocimientos” en resguardo por el mundo femenino, es la piedra angular de las sátiras y detracciones lanzadas por la figura del solterón y que constituyen una buena parte de la postura discursiva que se implanta en “El Comercio de Morelia”.

Es sobresaliente el discurso plagado de críticas hacia las mujeres en términos cuantitativos (ver tabla 4 en anexos); pese a que existen reflexiones encaminadas a crear “guías de comportamiento” femenino, predominan de manera clara los textos que enfocan su discurso a mostrar las cualidades que no son deseadas como parte de los comportamientos femeninos.

Cassirer afirma que el ser humano es un animal simbólico, ya que en todo momento intervienen formas *a priori*, formas simbólicas, con una carga afectiva. Así:

“El mito, la ciencia, el lenguaje y el arte son, en este sentido, creaciones para integrar el ser:

no son simples copias de la realidad presente, sino que representan las grandes direcciones de

¹⁹⁷ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 273, septiembre 28, 1901, p.4.

la trayectoria espiritual, del proceso ideal en el cual se constituye para nosotros la realidad como única y múltiple, como una multiplicidad de configuraciones que, en última instancia, son unificadas a través de una unidad de significación”.¹⁹⁸

Desde ese supuesto, el discurso Elizarrarás está en desacuerdo con la dirección y sentido de las cargas simbólicas que la mujer interioriza en su proceso de constitución de la realidad. Luego entonces, encuentra cómo “ideal” y en oposición a la perspectiva femenina, el proceso de cognición del mundo arraigado en la idiosincrasia masculina, o al menos en su idiosincrasia personal, para los hombres, es ahí donde radica la “verdadera” forma de conceptualizar el entorno y los objetos, valores e ideas que consideran adecuados en él, y por tanto, conforman prácticas discursivas que consoliden esa concepción del mundo buscando con ello el manejo y dominio de otros individuos a través de la palabra escrita, que en este caso está presente en un medio de comunicación.

Pongamos en observación la siguiente lista de frases:

“La mujer no puede sobrellevar las pequeñas penalidades de la vida con la misma resignación que el hombre, y éste no puede sobrellevar las grandes penalidades, con la misma facilidad que la mujer.”¹⁹⁹

“Las mujeres tardan más en decir cuál traje deben llevar al paseo, que aceptar un novio y casarse con él.”²⁰⁰

“Ningún filósofo ha logrado averiguar por qué las mujeres se entregan á serias meditaciones, cada vez que pasan por frente á los aparadores de una tienda de ropa ó de una joyería.”²⁰¹

¹⁹⁸ Cassirer, Ernst. Citado en Acosta Ugalde, Lucía Elena. “La estética de la frivolidad. Moda y representaciones contemporáneas” en *Razón y palabra*, vol. 15, mayo-julio, 2010, p. 4. En línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199514906060>. Consultado el 15 de febrero de 2017.

¹⁹⁹ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 259, junio 22, 1901, p.3.

²⁰⁰ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 256, junio 1, 1901, p.4.

“Solamente un tallador y propietario de piedras preciosas puede hacer una impresión en el corazón de la mayoría de las mujeres.”²⁰²

“Para la mujer, la crueldad del hombre consiste en que duerme tranquilamente, mientras ella se quiebra la cabeza buscando defectos al traje de su amiga íntima, que causo sensación en el baile de la noche anterior.”²⁰³

La significación que reside en las reflexiones anteriores, posibilitan observar aquellos comportamientos y actitudes que el redactor de la columna encuentra como característicos en la mujer, reduciendo su capacidad intelectual a la sola aprensión de ideas superfluas. Estas ideas son espacios de señalamiento contruidos sobre la frivolidad, el interés y la banalidad que perfilan una mujer ensimismada en las reflexiones más absurdas sobre su vivencia del mundo y que aparece en constante pugna con la “mujer instruida” que se aboca al aprendizaje de conocimientos profesionales bien en función del desempeño de una carrera u oficio o en función del bienestar familiar como base del engrandecimiento de la sociedad.

Las mujeres aparecen absortas en el mundo de las “cosas” y no en sintonía con el mundo de los valores internos, con el apego al enriquecimiento de su alma o intelecto; es decir, la representación negativa de las mujeres está ligada a la expresión de cuestiones meramente materiales “En la vida la mujer busca el placer, el hombre la felicidad”²⁰⁴ donde la satisfacción sensorial predomina por encima de las satisfacciones que brinda la moral o la educación y su ejercicio diario, buscando con ello la distinción del otro, (o en este caso, de la otra mujer) y

²⁰¹ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 265, agosto 3, 1901, p.4.

²⁰² *Ídem*.

²⁰³ "Reflexiones de un solterón" en *El Comercio de Morelia. Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 273, septiembre 28, 1901, p.4.

²⁰⁴ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia, Semanario de comercio y Anuncios*, núm. 302, abril 19, 1902, p.4.

logrando marcar las diferencias de clase exteriorizando su *status* a través de sus prácticas diarias, como apunta Acosta Ugalde:

“No se niega que los objetos sean significantes sociales y signos de aspiración. Sin embargo, el punto medular estriba en el consumo [...] que se rige por un proceso de distinción y diferenciación clasista, con una producción de valores honoríficos y emblemas sociales.”²⁰⁵

Es precisamente esa búsqueda de emblemas sociales como un fin en la vida femenina, parte del desdén observado en los comentarios mordaces respecto a la mujer de las clases altas, que consideran, según lo expresado en las frases anteriores, constituyen eso mismo que expresan, se representan a través de lo que poseen, razón porque la dan gran valor simbólico a los objetos y el uso que hacen de ellos.

Otro aspecto fundamental en las apreciaciones del mundo femenino es el relativo a formas de vestimenta que van más allá de la necesidad biológica o moral de cubrir el cuerpo, de manera más específica, a las modas. La persecución de un canon estético ligado a la belleza representa en la mayoría de los casos un imperativo absoluto. Cumplir con este presupuesto físico, se consideraba algo al alcance de cualquiera que conozca los medios y las herramientas para erguirse con sus beneficios, se ubica pues, de nueva cuenta, en el plano de lo material. Como dice Baudrillard “Ser bella no es ya un efecto de la naturaleza ni un acrecentamiento de las cualidades morales, es la cualidad fundamental, imperativa, de las que cuidan el rostro como si fuera su alma.”²⁰⁶ Aspecto por el cual los redactores del periódico, encuentran como afrentas de la idealizada imagen de mujer, el apego a las modas y la desvalorización de todo cuanto atañe al

²⁰⁵ Acosta Ugalde, Luz Elena... *Óp. Cit.* p. 5.

²⁰⁶ Baudrillard, Jean, *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*, España, Siglo XXI, 2007, p.160.

alma, y para ilustrar su postura, publican un texto firmado por “Selgas”²⁰⁷, “Las damas á la moda”:

“Vosotras bellas criatura que pasáis la vida asomadas á la ventana de vuestros encantos; que todo miráis desde la altura de vuestros adornos, [...] que tenéis por templo el tocador, por altar un espejo por divinidad vuestra propia hermosura; [...] habéis hecho de vosotras mismas un peligro constante á vuestra honestidad, un escollo continuo á vuestra virtud y un recelo permanente para los que os respetan, para los que os aman...Sois la percha donde el lujo cuelga sus fugitivas invenciones, aparador donde el comerciante muestra sus telas, joyeros donde Pizzala os pone sus alhajas. Sois el lujo; esto es, la gran mentira de la civilización, la gran miseria de nuestros tiempos...Este es el mundo. Vosotras lo habéis encerrado en el estrecho recinto de cuatro tablas; llamáis mundo á ese inmenso baúl que lleváis siempre á la espalda en vuestra brillante peregrinación sobre la tierra. Dentro lleváis vuestro corazón. Abrámosle ¿Qué hay en él? Todo: seda, oro, diamantes. –Nada: cuatro piedras y cuatro trapos. ¿Nada más? –Nada. ¿Y ese es el mundo? –Ese. –Al llegar aquí tiráis este libro con enfado diciendo: todo esto es mentira. Es decir, que sois así sin saberlo, ó sois así sin quererlo ser.”²⁰⁸

Como puede observarse, la crítica que persistente se explica con el olvido que tienen las mujeres sobre mundo; que dedican su energía y tiempo exclusivamente al arreglo personal. El significado que yace en sus prácticas es a la vez una trasmisión de valores, valores que no se quieren en las mujeres morelianas, y por ello, el uso del discurso se presenta en función de poner en evidencia el estilo de vida que ante todo carece de esencia moral. La moda entonces se entiende como una representación de formas simbólicas, de las formas de la frivolidad:

²⁰⁷ Podría ser el historiador **Fortunato Selgas Albuerno** (1838-1921) fue un empresario, historiador, escritor y mecenas asturiano.

²⁰⁸ Selgas, “Las damas á la Moda” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 283, diciembre 07, 1901, p.1.

“Las formas simbólicas son un complejo de elementos portadores del significado. La moda es una forma simbólica y como tal, transmite valores. El valor de la frivolidad. Es el culto a la fantasía y a la novedad. La moda está ligada a la mirada, a mirar y ser mirado. A resignificarse en una dinámica social en la que se considera al objeto más que al sujeto, en un mundo de sucesos sin la comprensión de procesos. Así, la moda es comunicación, transmite representaciones que no pueden negar su dimensión estética: una estética de la frivolidad.”²⁰⁹

Los señalamientos en ese sentido, aparecen de forma constante en las publicaciones del solterón, en frases cortas pero contundentes respecto al tema planteado, sumario de la burla y la queja sobre la mujer, las condenas se muestran aparejadas en muchas ocasiones de comentarios satíricos:

“Nunca podrá explicarse al hombre de qué medios se vale la mujer, en los días de aire fuerte, para poder manejar un gran sombrero, una falda de cola, un banquillo de la iglesia y el libro de misa.”²¹⁰

“Las mujeres dicen que los hombres son unos villanos; pero no pueden negar que estos no van á sus casas á procurar imitar los trajes de los demás.”²¹¹

“El hombre es lo que el hace de sí mismo; la mujer, lo que de ella hace la modista.”²¹²

"Hay mujeres que quieren las modas porque estas las vuelven jóvenes o por lo menos las renuevan"²¹³

²⁰⁹ Acosta Ugalde, Luz Elena... *Óp. Cit.* p. 4.

²¹⁰ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 265, agosto 03, 1901, p.1.

²¹¹ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 259, junio 22, 1901, p.3.

²¹² “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 302, abril 19, 1902, p.4.

²¹³ Glafira, “Las mujeres pintadas por sí mismas” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 238, enero 26, 1901, p.1.



En conjunto a la frivolidad de pensamientos y la “obsesión” estética por las modas, aparece la figura de la coqueta y vanidosa como la última parte de la trilogía “lo que no deben ser las mujeres” firmada por el apellido Elizarrarás. La coquetería es la conjunción de los valores indeseados en el actuar femenino, con la terrible adición de gustarle exhibir el cuerpo.

La litografía que acompaña este texto, pertenece al libro de varios autores, *Los mexicanos pintados por sí mismos*, publicada en 1855 y en la que participan famosos escritores de mediados del siglo XIX. En ella

existe un apartado referente a la “coqueta”, texto nutrido de elementos que construyen su caracterización social así como los principales elementos para identificarla pues el objetivo del texto era recrear tipos característicos de la sociedad mexicana.²¹⁴

En la descripción que realizan de la mujer coqueta se pueden leer ideas como las que siguen:

“La coqueta es una muger que se encapricha en conquistarse adoradores con las armas de un atractivo que le ha negado el cielo, pero que su vanidad y su malicia saben aparentarlo con

²¹⁴ Cortés Guerrero, José David. “Las costumbres y los tipos como interpretaciones de la historia: *Los mexicanos pintados por sí mismos y el Museo de cuadros de costumbres*” en *Estudios de literatura colombiana*, no. 33, julio-diciembre 2013, p. 14-16. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4765380.pdf> Consultado el 15 de febrero del 2017. La litografía se tomó del documento en pdf. Disponible en la página: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020001188/1020001188.html>, consultada en la misma fecha.

numerosos y admirables artificios; en consecuencia, para conocerla es necesario estudiar detenida y separadamente sus faltas, sus artificios y sus adoradores”²¹⁵

La coqueta es la maligna artificiosa, la que haciendo uso de cualquier artilugio para obtener la belleza que no tiene en forma natural, gana adoradores con la “explotación” visual de su cuerpo, del que se siente dueña para el deleite personal, y no para la vivencia conyugal y la reproducción, esquemas únicos bajo los cuales la exploración y el uso sexual del cuerpo están socialmente aceptados. En ese sentido las mujeres “coquetas” no se “apropian” la idea de cuerpo que les dictan las normas religiosas o sociales, más bien se re-apropian de él como un objeto de valor que pueden capitalizar desde una perspectiva hedonista. En ese sentido, la función corporal relacionada con la figura de la coqueta, no tiene cabida en el contexto social moreliano, pues cualquier acto relacionado con el auto-complacimiento se vuelve objeto de señalamientos y críticas, su rol estaba pensado estrictamente en función y satisfacción de los demás. Sobre ello, una lectura dentro de las páginas del periódico, define bien su posición:

Mujer que reúne la virtud y la bondad á la belleza, es una criatura casi divina. Pero la belleza sin virtud es una desgracia, y sin bondad un frívolo adorno. La mujer si lleva su hermosura como un don que ha recibido con modestia, es encantadora; si lo lleva como una desgracia es un ángel caído del cielo. [...] A todas las mujeres les pido virtud, pero á las que tienen veinte años les pido, además de virtud, juicio. No comprendo mujer altiva y presumida; la triste se engalana; sus adornos dicen á todos con muchas voces; admiradme ó amadme. Pide pues, algo la pobre la mujer; ¿y si no le dan ni amor ni admiración? Que desairado papel representa la mujer altiva [...] La sencillez es el más bello de los adornos, como el candor la más bella de las virtudes. Mujer que se desfigura con adornos, miente al mundo. Mujer

²¹⁵*Los mexicanos pintados por sí mismos*, Edición de M. Murguía, 1855, p. 137. En línea: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020001188/1020001188.html>. Consultado 15 de febrero del 2017.

coqueta, dulce.....como el pecado; pero, como este deja remordimiento, deja aquella en el corazón de quien lo amó, la amargura de haberla amado, amargura mezclada de vergüenza. Amor es el suyo breve é infausto, pero ardiente y borrascoso. La amáis más porque siempre se os está escapando. El orgullo y el corazón luchan desesperadamente para alcanzar á la mujer que siempre huye, tentando y sonriendo. La coqueta mancha sus miradas, sus sonrisas: halaga, desespera y mata. Valle florido con aguas frescas y yervas viciosas es la mujer coqueta [donde] se embalsama el sentido, se arruina el cuerpo, se gasta el alma"²¹⁶

Puede observarse el reiterado desdén que produce el exceso de “atavíos” y adornos en el cuerpo femenino sobre todo si están ligados a cuestiones superficiales. La naturalidad aparece casi intrínseca de la verdadera belleza y la sencillez. El aire que rodea a la mujer coqueta invariablemente está infestado con tintes de vanidad, otra de las cualidades que desvirtúan el comportamiento femenino y por ello, factor de persecución social. La representación negativa de todas estas cualidades vuelve hacerse presente en los textos publicados por el “Solterón”, aquí algunas de sus sentencias acusatorias:

“Las mujeres usan traje de cola para tener pretexto para alzar la falda y enseñar el pié.”²¹⁷

“El corazón de las coquetas es como un tranvía lleno de pasajeros: siempre hay lugar para uno más.”²¹⁸

“A la mujer hermosa y bien formada, pocas cosas agradan tanto como los días en que hace aire.”²¹⁹

²¹⁶ “El amor y la mujer” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 19, septiembre 7, 1902, p.1.

²¹⁷ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 251, abril 27, 1901, p.4.

²¹⁸ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 265, agosto 03, 1901, p.1.

²¹⁹ *Ídem.*

“El mayor castigo que puede imponerse á una mujer, es abandonarla en una isla desierta, sin dejarle espejo.”²²⁰

“Es posible que haya alguna mujer hermosa que no se dé cuenta de ello; pero la inmensa mayoría no lo olvida ni por un segundo.”²²¹

La imagen de la litografía arriba inserta, es una descripción que coincide de manera casi perfecta con la simbolización de la coquetería y vanidad referida en la primera línea de la columna del solterón “Las mujeres usan traje de cola para tener pretexto y levantar la falda y enseñar el pie”²²², la vestimenta es un pretexto para que éstas mujeres puedan, justificadamente, mostrar una parte de su cuerpo que por minúscula que sea, se entiende como un agravio a la moral y las buenas costumbres entendidas éstas como el discurso de valores construidos por la sociedad y la familia.

Pero no sólo es coqueta la que gusta mostrar el cuerpo aún cuando no debería, lo es también la que con ademanes y actitudes provocativas incita al sexo masculino a que la observen:

“Las reglas anteriores servirán al lector para que pueda clasificar todos los tipos de coquetería que en este artículo no encuentre mencionados; por ejemplo: las que llaman á los hombres en sus barbas, buenos mozos; las niñas que delante de los varones se acarician mutua y tiernamente [...] y en fin, la emancipación de la mujer ha producido el fruto unas veces amargo y otra dulce de la coquetería...Donde la mujer es esclava, en vano se buscará una coqueta, pues entonces la compañera del hombre, esposa ó concubina favorita, carece de

²²⁰ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 274, octubre 5, 1901, p.3.

²²¹ “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 302, abril 19, 1902, p.4.

²²² ²²² “Reflexiones de un solterón” en *El Comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios*, núm. 251, abril 27, 1901, p.4.

voluntad y no sabe lo que importa una posición social, para por medio de artificios asegurarse un porvenir, y aumentar la cosecha de sus placeres. Abandonada entre nosotros frecuentemente la mujer á sus propios recursos, y sin otra profesión que la de agradar, pide al arte lo que le ha negado la naturaleza, y procura identificar su imagen con los más ardientes deseos.”²²³

La representación de la mujer coqueta, recae desde esta concepción masculina, en las supuestas necesidades femeninas de generar agrado y deseo en los hombres, con la finalidad de conseguir a través de esos comportamientos un lugar en la sociedad, obtenido gracias a la explotación de la corporalidad femenina. En las líneas de la fuente anterior, es notoria la yuxtaposición de coquetería y ambición que estos hombres ubican en las motivaciones que llevan a la mujer mexicana a ser coqueta, por ello, aluden a la condición de esclavitud en otras sociedades donde la mujer al carecer de libertad, carece también de movilidad social y al no existir esa posibilidad, tampoco existirían las mujeres que osaran comportarse como “coquetas”, pues en ese contexto no encontrarían ningún beneficios social al exponer su belleza como objeto de consumo y deleite para el mundo masculino.

Por tanto, la mujer decimonónica representada en el discurso Elizarrarás a través del periódico aparece entonces como un ser superior, al que piden “instrucción” para desempeñar mejor su papel como núcleo de la familia moreliana y como guardiana de los valores morales. La representación de la mujer decimonónica aparece intrínsecamente ligada a las experiencias personales que caracterizan la trayectoria de vida de Rafael, por ejemplo respecto al matrimonio, el cual se puso en entredicho debido a las aseveraciones burdas que vierte en el periódico sobre el tema, en especial cuando existe en su discurso una postura clara sobre como debería ser el matrimonio en beneficio de las sociedad y donde la mujer desarrollaría un papel específico si

²²³ *Los mexicanos pintados por sí mismos, ...Óp. Cit.* p.139-140.

ésta contara con instrucción y pudiera insertarse en el mundo laboral, no solo como un ideal, sino como una necesidad de la sociedad. Requerimientos los anteriores con los que Dolores no cumplía bajo ninguna circunstancia.

Esta mezcla de valores que van custodiando el actuar de la mujer, vigilan su gradual cambio para guiarlo hacia una concepción femenina acorde a las ideologías que guiaban el pensamiento de Rafael Elizarrarás y que da cuenta de una parte del Discurso Societal Global que se vivía en México a finales del siglo XIX. En la mujer recaen diversas figuras simbólicas que se producen sobre ella desde distintas posturas de conocimiento, la ciencia, la naturaleza, la religión y cuyos productos representacionales construyen imágenes ideales que la relacionan de manera positiva con la maternidad, la modestia y el hogar; pero que, también producen imágenes negativas sobre su supuesta inferioridad, poca capacidad intelectual, superficialidad, ignorancia, frivolidad, vanidad y coquetería.

Este sentido bidireccional sobre las expectativas del actuar femenino permiten observar un momento coyuntural sobre la concepción de la mujer donde, a pesar del predominio de la visión tradicional sobre su actuar, es posible observar pequeños indicios de apertura al cambio y desarrollo de otras actividades que la constituyan, desde la postura discursiva aquí planteada, en una mujer buena, modesta, espiritual y amante del hogar pero, instruida y capaz de servir a los fines del progreso social.

CONCLUSIONES

Las representaciones sociales que se configuraron a lo largo del discurso plasmado en el periódico, fueron la reproducción de ideales ligados a ideologías de grupos que reflejaban la condición histórica de los individuos en una sociedad, en la cual, las trayectorias personales impactaban de manera directa en la apropiación que los individuos hacían de su entorno y que expresaban a través de diferentes mecanismo de comunicación, que en este caso es la prensa.

La forma en que lo hacían y que se vuelve característica de su discurso, permite leer no sólo aquello expresado en forma literal, sino también las cargas ideológicas y las motivaciones que los individuos perseguían al apropiarse del lenguaje para comunicar dichas representaciones y con ello lograr objetivos concretos. Uno de ellos era el impacto modelador que su discurso podría tener en la sociedad que lo recibía, de tal forma que se inducía a los otros, a través de estas representaciones a actuar de una manera determinada.

En este ejercicio de análisis crítico del discurso, el encuentro con esas intenciones permitió demostrar, que lo expresado respondía al pulso de su tiempo y a la circunstancia de los hombres que hicieron una apropiación particular de su realidad, encontrando en ella aciertos y errores, razón por la que intentaron a través de la palabra escrita, generar un impacto en el público lector y con ello propiciar el cambio hacia un modelo de sociedad que entendían como el adecuado.

Bajo ese presupuesto Rafael Elizarrarás se hizo presente en la sociedad moreliana como un miembro de una familia de clase media, con acceso a grupos políticos y familias con preponderancia económica, profesionista, con algunos negocios locales y miembro del comercio moreliano. Sus aspiraciones políticas se muestran evidentes en su trayectoria de vida así como

en el discurso que expresaba sobre el tema en su periódico. Fue un hombre al que su profesión dotó de elementos que le posibilitaron incidir en su contexto; una de las formas en que logró ese objetivo fue a través del semanario que dirigía, que además de representar un negocio en lo económico, era también un espacio de acción para impactar a través de su contenido a los lectores y de este modo, impactar también en la sociedad moreliana.

La metodología que siguió esta investigación, propicio un ambiente analítico en el cual, fue posible aislar los elementos presentes en el discurso del periódico para conectarlos con los hilos discursivos de la época de estudio y que dieron como resultado la visualización de imágenes sociales, que fueron idealizadas a través de los textos, sobre la manera en que el hombre y la mujer debían vivir y convivir en sociedad.

Para ello los postulados positivistas impactaron de manera importante sobre esa idealización respecto a lo que consideraban “la” forma de vivir en sociedad. El uso que hicieron de dichos postulados les permitió construir una forma específica de ejercer dominio y control sobre otros individuos al clasificarlos según ciertas cualidades, -si las poseían o no- y con ello asignarles una función social específica. Esta clasificación de la sociedad permitió a un grupo que ejercía el poder político y económico legitimarse en el poder y con ello volver “permanente” su *status quo*.

Esa clasificación social basada en la posesión de ciertas cualidades dio como resultado la designación de superioridad de unos hombres sobre otros, que estribaba fundamentalmente, en el poder económico que brindaban ciertas profesiones y actividades, pues en ellas se encontraba de forma inexorable la capacidad de procurar y hacer el bien a su contraparte social, los

inferiores.²²⁴ Esa idea de superioridad por la posesión de riqueza, permitía el abuso sobre los estratos sociales más bajos -que además representaban a la mayoría de la población durante el Porfiriato- al impedir la movilidad social y fomentar la explotación de los mismos exigiéndoles, debido a su condición de inferioridad, veneración y agradecimiento constantes.

Lo anterior se justificaba para las clases dominantes con su intento persistente de guiar al país hacia un estadio de civilización absoluta y para ello requerían la colaboración de todos los individuos desde sus respectivas posiciones y funciones sociales –asignadas por la misma clase en el poder-. Este cometido se lograría promoviendo el ideal de progreso y señalando en detrimento a todo aquel que representara un obstáculo al mismo. Para ello la *pax porfiriana* se engrandecía como un elemento sin el cual México no podría despuntar en su lucha por alcanzar un grado de civilización elevada, pues el proyecto de nación encabezado por Porfirio Díaz descansaba en una base científica que justificaba su proceder.²²⁵

En el discurso del periódico se afirmaba vivir en una sociedad cercana a la perfección, a un estadio de civilización casi absoluto y cuyos habitantes era percibidos, al menos por los mismos productores discursivos quienes así lo expresaban, como individuos con características de comportamiento y principios morales intachables, pues concebían estos valores como elementos inseparables del progreso.

Uno de estos valores era el trabajo, entendido en ese contexto como el único medio aceptado en su búsqueda de la perfección social. Tal era la exaltación de este valor que aseveraban la supervivencia era solo merecida para quienes trabajaban arduamente²²⁶, reprochando en forma feroz a quienes gozaban de perder el tiempo en cosas inútiles. Se pensaba

²²⁴ Ver tabla 1 y 5 en anexos.

²²⁵ Ver tabla 2 y 6 en anexos.

²²⁶ Ver tabla 7y 8 en anexos.

a los habitantes como los responsables del engrandecimiento social según el esfuerzo que éstos pusieran en su labor diaria. A partir de la exaltación de estos valores, aparecían otros que entorpecían el cumplimiento del progreso y eran denostados a través del discurso en el periódico; la pereza, la ociosidad, los vicios como la embriaguez y en general las actitudes desdeñables guiadas por la deshonestidad y la mentira fueron focos rojos que se debían eliminar pues eran considerados como rémoras sociales que entorpecían el avance hacia la civilización.

Desde este marco de normas y valores en que los productores discursivos entendían y describían el mundo, la concepción de la mujer se hallaba igualmente configurada junto a preceptos positivistas y morales que construyeron una imagen específica de ella, caracterizada de manera especial en el discurso de Rafael Elizarrarás en las líneas del periódico.

Dicha representación amparada en los postulados positivistas hablaba igualmente de superioridad e inferioridad de la mujer. Pensaban que ésta no podía ser un ser racional porque no estaba en su naturaleza: su naturaleza era sentimental y ahí radicaba la base de su valor social. La consideraban como un ser *superior por afecto*.²²⁷

La extrema sensibilidad física en su cuerpo, denominada hiperestesia, la volvían incapaz de acercarse al conocimiento racional puesto que no podía ahondar en reflexiones profundas, pues su naturaleza la mantenía ligada a los aspectos de la vida que se presentaban en contacto con emociones. Sus conocimientos debían versar sobre sentimientos y pasiones humanas, con temas que hablaran a los sentidos y al corazón, de lo contrario, cualquier intento de acercarlas a otro tipo de erudición se entendía como una pérdida de tiempo.²²⁸

²²⁷ Ver tabla 9 en anexos.

²²⁸ Ver tabla 13 en anexos.

Partiendo de esta premisa, la postura discursiva planteada en el periódico respecto a la mujer, aparece en un conflicto sostenido desde dos frentes; el primero que siguiendo ese hilo teórico, afirmaba que la mujer debía permanecer en el hogar cumpliendo sus deberes como esposa y al cuidado de la familia. Su papel estaba predeterminado por Dios²²⁹ y cualquier desvío de esta misión era entendido como una evasión a su propia naturaleza, de esa naturaleza afectiva. Desde esta posición, se sostenía que la mujer debía aceptar el desarrollo de su rol como madre y permanecer junto a sus hijos, pues tenía –también– la obligación de formar hombres honrados y buenos que sirvieran a la patria, esa era la misión más importante. Este planteamiento se encontraba ligado a la idea de que el trabajo desarrollado fuera de casa había sido entregado al hombre, afirmando que la instrucción profesional que constituía su sabiduría intelectual seguía un curso designado por la naturaleza.

Por otro lado, se encontraba la postura de quienes consideraban conveniente dotar a la mujer de “instrucción”²³⁰ con la finalidad de prepararla de mejor manera para desempeñar el rol designado para ella. Prevalece la idea de una mujer educada, con más preparación que la requerida para desempeñar las actividades de ama de casa, pero esto, sólo en conveniencia de otros: el esposo, los hijos y la sociedad en general. Dicha instrucción se pensaba en términos del apoyo que representaría para el resto de la sociedad una mujer preparada de mejor manera y que hiciera frente a las necesidades sociales de época. Ésta concepción de la mujer es a la que se da más peso a lo largo de la postura discursiva del periódico, pues como se verá más adelante, se completaba con otras representaciones sobre la mujer.

²²⁹ Ver tabla 11 en anexos.

²³⁰

Como es posible notar, esta apertura de conocimientos para el mundo femenino era pensada en términos de la satisfacción que otros pudieran alcanzar con ello y resultaba en una concesión de los hombres hacia las mujeres. Es parte de un juego discursivo donde se permitían ciertos cambios, se ajustaron a las nuevas condiciones que su contexto les indicaba y a través del discurso proyectaron los modelos que las mujeres debían reproducir, pero desde una posición de control, pues éste seguía en posesión del hombre.

Este posicionamiento se veía ampliado al hablar sobre el matrimonio, tema dentro del cual se planteaba la idea de incluir a la mujer en la sociedad como un elemento productivo. Desde esa perspectiva, se consideraba a la unión entre un hombre y una mujer para formar una familia, como la conjunción de ayuda mutua entre los conyugues y con ello se pretendía eliminar la idea de que la mujer era sólo un instrumento obligado de placer en los hogares morelianos. Tan es así, que las mujeres que habían logrado el alcance profesional a través del estudio y la preparación fueron enaltecidas en las paginas del periódico, porque representaban justamente a una mujer que se podía entender inserta e actividades laborales que redituaban algún ingreso económico, con lo cual, era posible realizar la correspondencia de ayuda en el hogar y en la sociedad que tanto se reiteró a lo largo de las páginas del periódico.

La postura masculina respecto al matrimonio era completamente de oposición al mismo, justificando sus argumentos en la idea de una mujer que solo consumía y no producía, por lo cual, los hombres rehuían a realización del compromiso conyugal pues éste representaba una serie de cargas y tribulaciones al obligar a la convivencia con una mujer aparentemente tan distinta al hombre, o al menos a la concepción que éstos construían sobre ella.

Desde esa premisa, la carga simbólica que el discurso del periódico deposita en la figura de la mujer, comienza una trasfiguración que va de la madre y esposa idealizada a la crítica de una mujer superficial, frívola, coqueta e ignorante.

Como se pudo ver, la imagen de mujer, cargada de señalamientos y que representaba todo aquello indeseado en el actuar femenino, confluye en la representación social que Rafael Elizarrarás a través del discurso de su periódico proyecta de manera puntual sobre la mujer perteneciente a la clase alta. Esa caracterización encaja de manera exacta con las mujeres que disfrutaban de la holganza económica, pues muchas de las actitudes desdeñadas por este hombre en los impresos de su semanario, remitían de manera directa a los gustos y formas de vida personificadas por las mujeres de los círculos más altos de la sociedad a finales del siglo XIX y en buena medida, describían circunstancias que atañían de manera directa a su esposa Dolores, quien, por ejemplo, no tenía ninguna profesión y que por tanto, formaba parte del grupo decorativo de mujeres a las que señalaba.

Las reflexiones sobre estos temas, dieron como resultado diversos hechos que marcaron su vida, por ejemplo, el rechazo al matrimonio que expresó a través de periódico se ve materializado en la solicitud del divorcio que presentó años después ante las instancias legales correspondientes, demostrando con ello que su discurso emanaba de una vivencia poco funcional con una mujer que, según postula, no cumplían con sus aspiraciones conyugales.

El exceso de adornos, el superfluo conocimiento sobre el mundo, la excesiva vanidad que desembocaba en el uso de su cuerpo como vehículo estético para abrirse paso en sociedad, son algunos de los mensajes que aparecen de forma reiterada en las columnas del periódico.²³¹

²³¹ Ver tabla 14 en anexos.

Parte de esos señalamientos remite de manera directa al conocimiento que este hombre tenía sobre las mujeres “pudientes” de la élite moreliana, pues la entrada natural a este mundo se la brindó su matrimonio con Dolores, mujer que nació en el seno de una familia igual a muchas otras que criticaba.

Como se pudo observar, este ejercicio de análisis permitió demostrar que el discurso de Rafael se componía tanto de la ideología que ostentaba el grupo del que formaba parte así como de la experiencia cotidiana que le brindó la convivencia con los miembros del mismo. Lo cual permite señalar que en la intención de sus palabras se alojaba un deseo de dirigir las conciencias. Su discurso, que al ser alimentado de cierto modo por las inconformidades que estas relaciones sociales le generaban, tenía la finalidad de inducir a los cambios en los hombres y mujeres que formaban parte de su contexto.

Un hombre inserto en relaciones políticas pero que no tuvo una participación real en ese ámbito es quien configura una serie de llamadas retóricas sobre los comportamientos humanos, volcando sus aspiraciones ideológicas y personales en el discurso que construyó en torno a la mujer.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Archivos

HPUMJT-Hemeroteca Pública Universitaria Mariano de Jesús Torres.

AHUMSNH-Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

AHPJEM-Archivo Histórico del Poder judicial del Estado de Michoacán.

ANM-Archivo de Notarias de Morelia

Bibliografía

Barreda, Gabino. *Anales de la asociación metodófila*, Tomo I, México, libro electrónico, México, Secretaría de Cultura, 2016.

Baudrillard, Jean, *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*, España, Siglo XXI, 2007.

Casalmiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, España, Editorial Ariel, 2001.

Ceulemans, Mieke y Guido Fauconnier. *Imagen, papel y condición de la mujer en los medios de comunicación social. Compilación y análisis de los documentos de investigación*, París, UNESCO, 1981.

Chávez Lomelí, Elba. *Lo público y lo privado en los impresos decimonónicos. Libertad de Imprenta 1810-1882*, UNAM/Porrúa, 2009.

Chowning, Margaret. *Wealth and Power in Provincial Mexico. Michoacán from the late Colony to the Revolution*, California, Stanford University Press, 1999.

Del Palacio Montiel, Celia. *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Alianza del texto universitario/Universidad de Guadalajara/Universidad de Colima/Universidad de Guanajuato/El Colegio de Michoacán, 2000.

Duby, George y Michelle Perrot. *Historia de las mujeres*, 5 Vols. Madrid, Taurus, 1992.

Florescano, Enrique. *Historia General de Michoacán, el siglo XIX*, Vol. III, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.

Foucault, Michael. *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 1979.

Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*, España, Siglo XXI, 2011.

Jäger, Siegfried. “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos”, en: Wodak, Ruth y Meyer, Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona, 2003.

Los mexicanos pintados por sí mismos, Edición de M. Murguía, 1855, p. 137. [en línea]: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020001188/1020001188.html>.

Le Goff, Jacques. *Pensar la Historia. Modernidad, presente, progreso*. Paidós, México, 2005.

Lefebvre, Henri. *Presencia y ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*, México, FCE, 1983, p. 24.

Matute, Álvaro. *México en el siglo XIX*, México, UNAM, 2013.

Norman Fairclough. “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales” en: Wodak, Ruth y Meyer, Michael. *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 2003.

Ochoa Serrano, Álvaro. *Repertorio Michoacano 1889-1926*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1995.

Orozco Loeza, Frida Sarete. *Los mercados y el proyecto de modernización de la ciudad de Morelia 1871-1926* Tesina presentada para obtener el grado de licenciado en historia, Facultad de Historia, Morelia, UMSNH.

Pineda Soto, Adriana. *Catálogo hemerográfico michoacano 1829-1950*, Guadalajara, CONACYT/Universidad de Guadalajara, 2004.

Pineda Soto, Adriana, (Coord.) *Plumas y tintas de la Prensa Mexicana*, Morelia, UMSNH, 2008.

Rivera Cambas, Manuel. *México Pintoresco, artístico y monumental*, México, Ed. Valle de México, 1974.

Rivera Reynaldos, Lissete Gricelda. *Desamortización y nacionalización de bienes civiles y eclesiásticos en Morelia 1856:1876*, Morelia, UMSNH/IIH, 1996

Salinas García, Carmen Edith. *Imaginarios y construcción cultural de la mujer en la prensa moreliana del Porfiriato*, Tesis para obtener el grado de maestría, Instituto de investigaciones históricas, UMSNH, 2006.

Scott, Joan W. “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Marta Lamas (Compiladora), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa , 1996.

Silva Mandujano, Gabriel. "El desarrollo Urbano y Arquitectónico (1821-1910)" p. 407 y 408 en: Florescano, Enrique. *Historia General de Michoacán el siglo XIX*, Vol. III, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.

Solórzano Ramírez, José Manuel. *La consolidación de la élite intelectual en México (1867-1910)*, Tesis de Maestría, Facultad de historia, UMSNH, agosto 2016.

Szurmuk, Mónica y Robert Mckee Irwin. *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, México, Siglo XXI/Instituto Mora, 2009.

Tavera Alfaro, Xavier. *Morelia, la vida cotidiana durante el Porfiriismo: alegrías y sinsabores*, Morelia, Morevallado Editores/INAH, 2002.

Torres Septién, Valentina. "Manuales de conducta, urbanidad y buenos modales durante el Porfiriato. Notas sobre el comportamiento femenino" en: Agostini Claudia y Speckman Guerra Elisa. *Modernidad, tradición y alteridad. La ciudad de México en el cambio de siglo (XIX-XX)*, México, UNAM/IIH, 2001.

Uribe Salas, José Alfredo. "Morelia durante el Porfiriato, 1880-1910" en: Sánchez Díaz Gerardo (coord.) *Pueblos Villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, Morelia, IIH-UMSNH, 1991, p. 174.

Uribe Salas, José Alfredo. *Los pasos a la Modernidad*, México, UMSNH/Instituto de Investigaciones Históricas, 1993.

Van Dijk, Teun A. *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Ariel, 2003.

Van Dijk, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós, 1997.

Wodak, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, 2003

Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE, 1988.

Hemerografía

Prensa:

“El comercio de Morelia. Semanario de Comercio y Anuncios”, Hemeroteca pública universitaria Mariano de Jesús Torres, Ciudad Universitaria, Morelia, México.

Artículos:

Acosta Ugalde, Lucía Elena. “La estética de la frivolidad. Moda y representaciones contemporáneas” en: *Razón y palabra*, vol. 15, mayo-julio, 2010.

Ballesteros, Hiram. “175 años de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas “Dr. Ignacio Chávez” de la Universidad Michoacana”, en: *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, vol. 9, núm. 1, marzo 2006.

Eguiarte, Ma. Estela, “Espacios públicos de la ciudad de México: paseos, plazas y jardines, 1861-1877”, *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH*, N° 12, México, enero-marzo, 1986.

Lamas, Marta. “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género” en *Papeles de población*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, No. 21, julio-septiembre, 1999, Vol. 5.

Lomelí Venegas, Eduardo. "Ciencia económica y positivismo: hacia una nueva interpretación de la política económica del Porfiriato" en: Mijangos Díaz, Eduardo, (Coord.) *Visiones del Porfiriato, visiones de México*, Morelia, UMSNH/UI, 2004.

López, Sánchez, Oliva. "Los mensajes con contenidos emocionales dirigidos a las mujeres en dos revistas femeninas progresistas de la segunda mitad del siglo XIX en México" en: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 2, núm. 4, diciembre, 2010.

Mijangos Díaz, Eduardo. "Contribución a la historia del periodismo en Michoacán", en revista *Relaciones*, No. 60, Vol. XVI, Otoño de 1994.

Miranda Ojeda Pedro. "La importancia social del trabajo en el México del siglo XIX", *Revista História*, vol. 25, núm. 1, Sao Paulo, Universidad de Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Brasil, 2006.

Núñez B., Fernanda. "Los secretos para un feliz matrimonio. Género y sexualidad en la segunda mitad del siglo XIX" en: *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, No. 33, enero-junio, 2007.

Padilla Arroyo, Antonio. "El ateneo fuente entre siglos. Itinerarios escolares, jóvenes profesionista y escolarización superior", Reseña de, María Candelaria Silva, *La escolarización de abogados, médicos e ingenieros coahuilenses en el siglo XIX. Una promesa de futuro*, en: *Revista Mexicana de investigación Educativa*, D.F., Consejo Mexicano de Investigación Educativa, vol. 17, núm. 53, abril-junio, 2012.

Piccato, Pablo. "La construcción de una perspectiva científica: miradas porfirianas a la criminalidad" en: *Historia Mexicana*, vol. 47, núm. 1, julio-septiembre, 1997.

Rodríguez de Romo, Ana Cecilia. “Los médicos como gremio de poder en el Porfiriato” en *Boletín mexicano de historia y filosofía de la medicina*, vol. 5, núm. 2, año 2002.

Ruíz Guadalajara, Juan Carlos. “Representaciones colectivas, mentalidades e historia cultural: a propósito de Chartier y el mundo como representación” en: *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, El Colegio de Michoacán, No. 93, invierno 2003, vol. XXIV.

Sánchez Amaro, Luis. “El sitio y la ocupación de Morelia durante la rebelión delahuertista. Enero de 1924”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, núm. 146, primavera 2016.

Serrano-López, Adriana María. “Las solteras obreras” en *Papel Política*, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre, 2010.

Torres Aguilar, Morelos; Atilano Villegas, Ruth Yolanda. “La educación de la mujer mexicana en la prensa femenina durante el Porfiriato” en: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 17, núm. 24, enero-junio, 2015.

Van Dijk, Teun A. “Política, ideología y discurso” en: *Quórum Académico*, Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia, vol. 2, No. 2, 2005.

Vargas Infante, Lucrecia. “De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas. Mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX” en: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXIX, núm. 113, invierno, 2008.

Venezuela Gallucci, María José. “Análisis de la imagen de la mujer en el discurso del reggaetón”, en: *Opción*, Venezuela, Universidad del Zulia, No. 55, Año 24, (enero-abril) 2008.

Imagen 2. Registro del bautismo de María Marcelina Francisca de Padua Elizarrarás

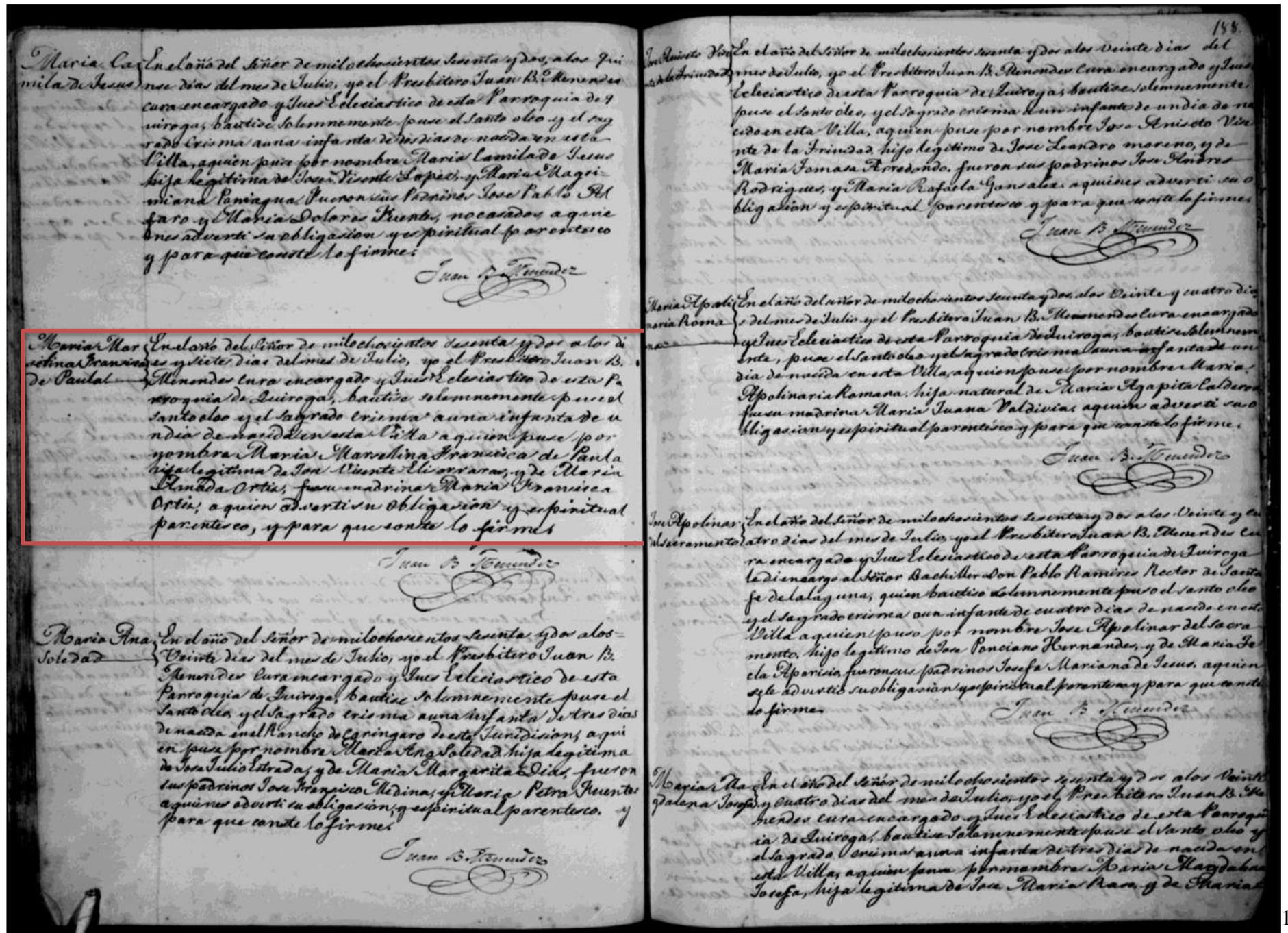


Imagen 3. Presentación matrimonial de Rafael Elizarrarás y Dolores Flores Anciola

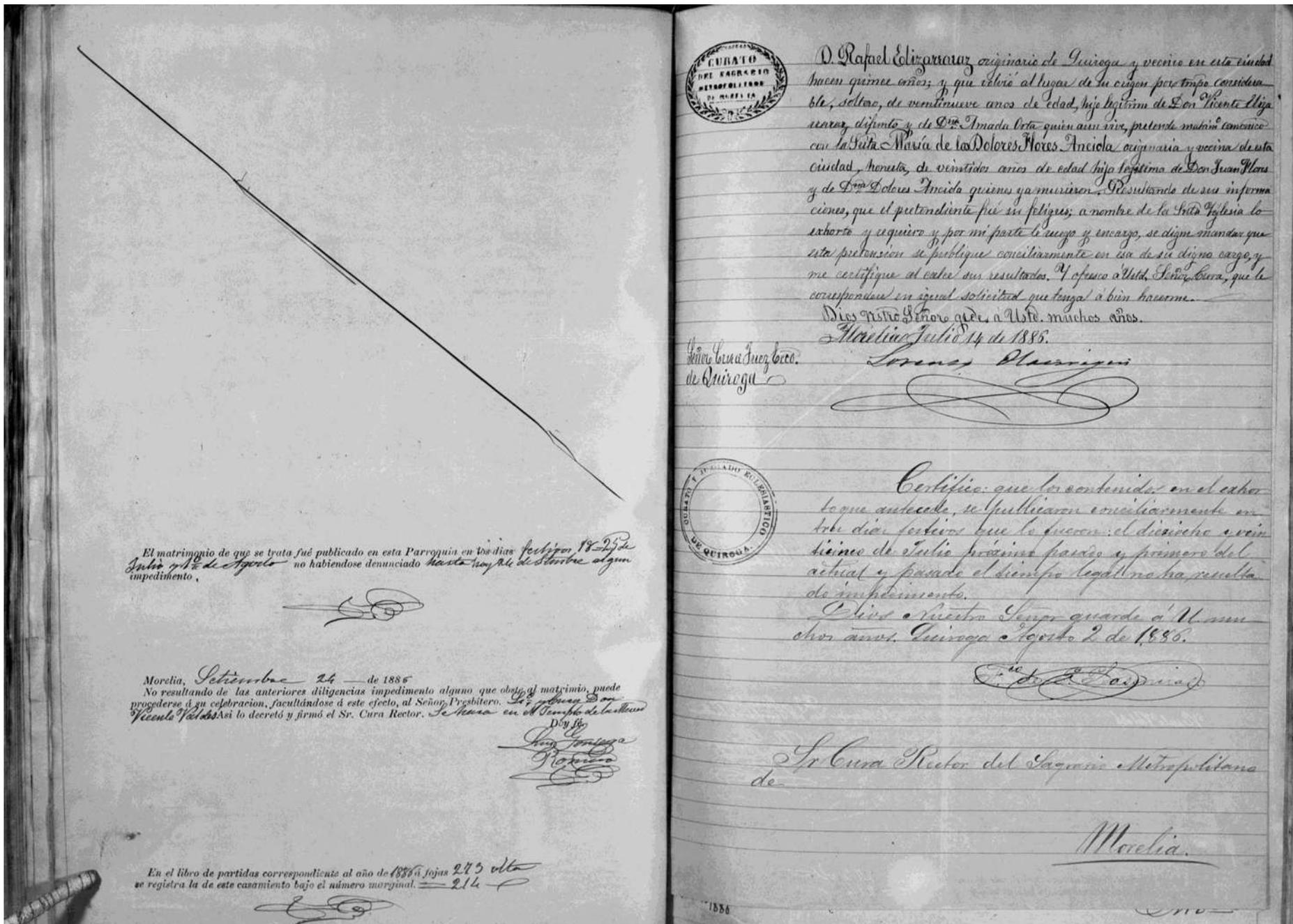


Imagen 3.1 Presentación matrimonial de Rafael Elizarrarás y Dolores Flores Anciola

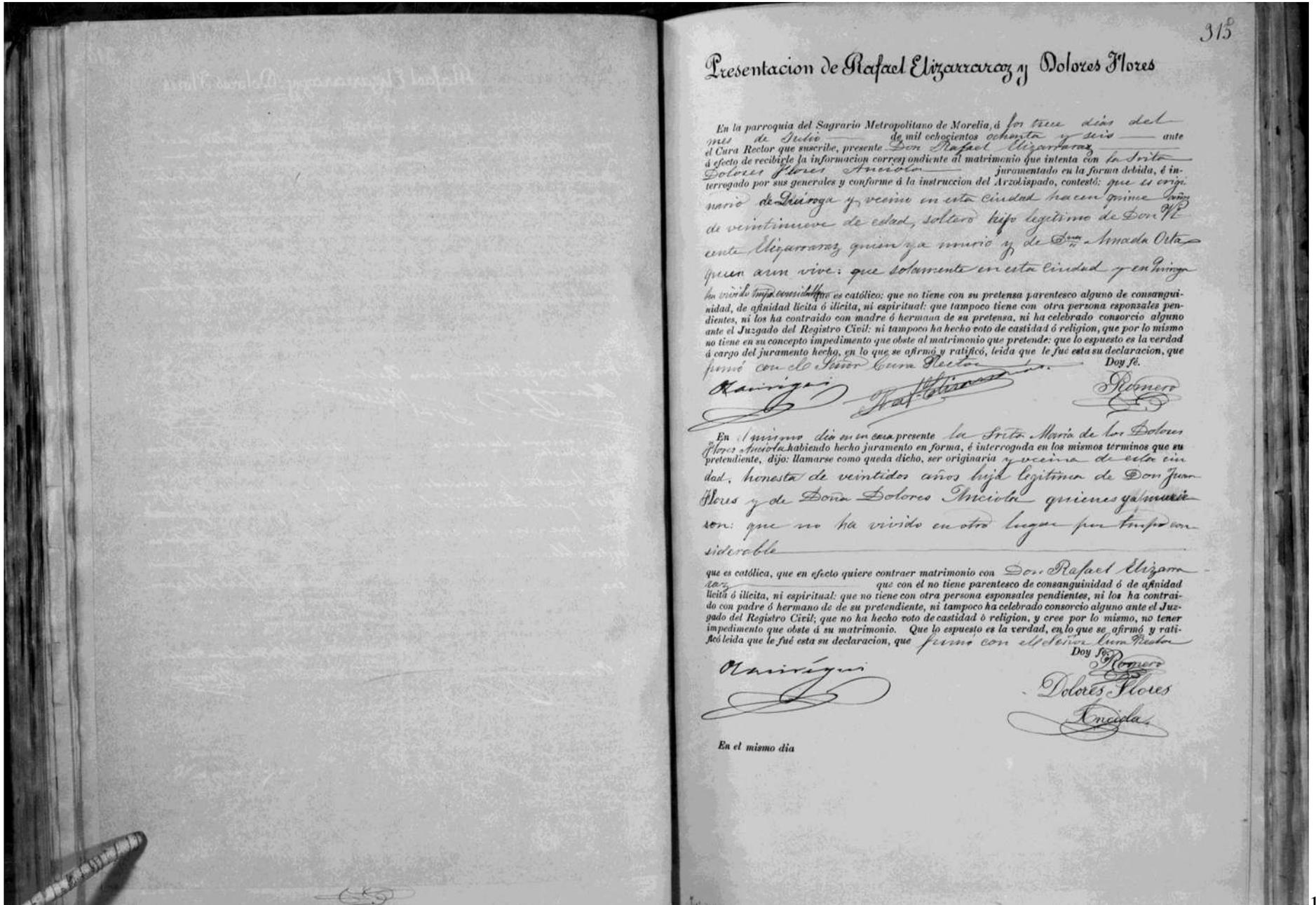
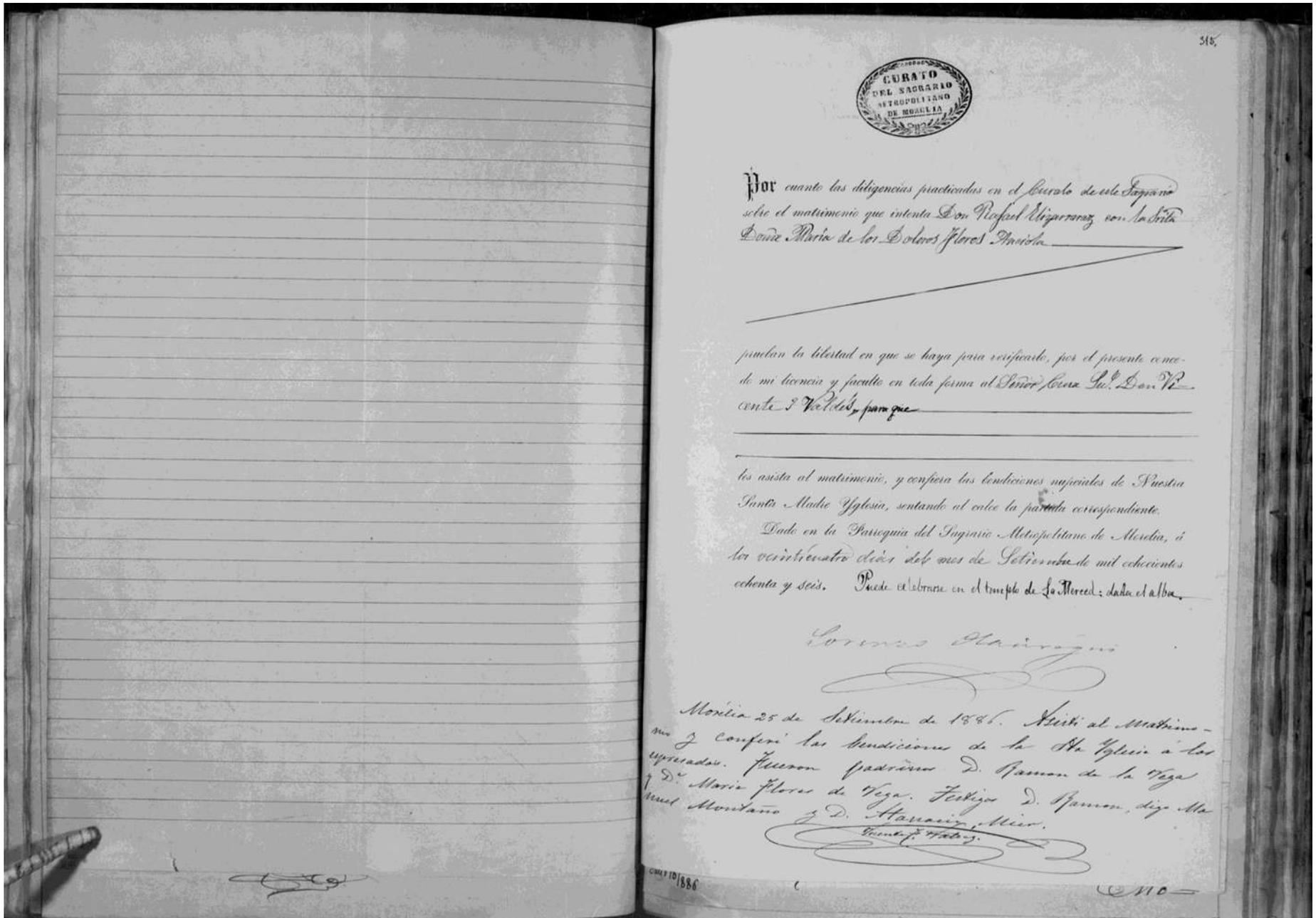


Imagen 3.2 Presentación matrimonial de Rafael Elizarrarás y Dolores Flores Anciola



Por cuanto las diligencias practicadas en el Secretario de este Juzgado sobre el matrimonio que intenta Don Rafael Elizarrarás con la Srta. Doña María de los Dolores Flores Anciola

placen la libertad en que se haya para suscribirlo, por el presente concedo mi licencia y faculto en toda forma al Señor Cura P.º Don Vicente Valdivia, para que

les asista al matrimonio, y confiera las bendiciones nupciales de Nuestra Santa Madre Yglesia, sentando al efecto la paróquia correspondiente.

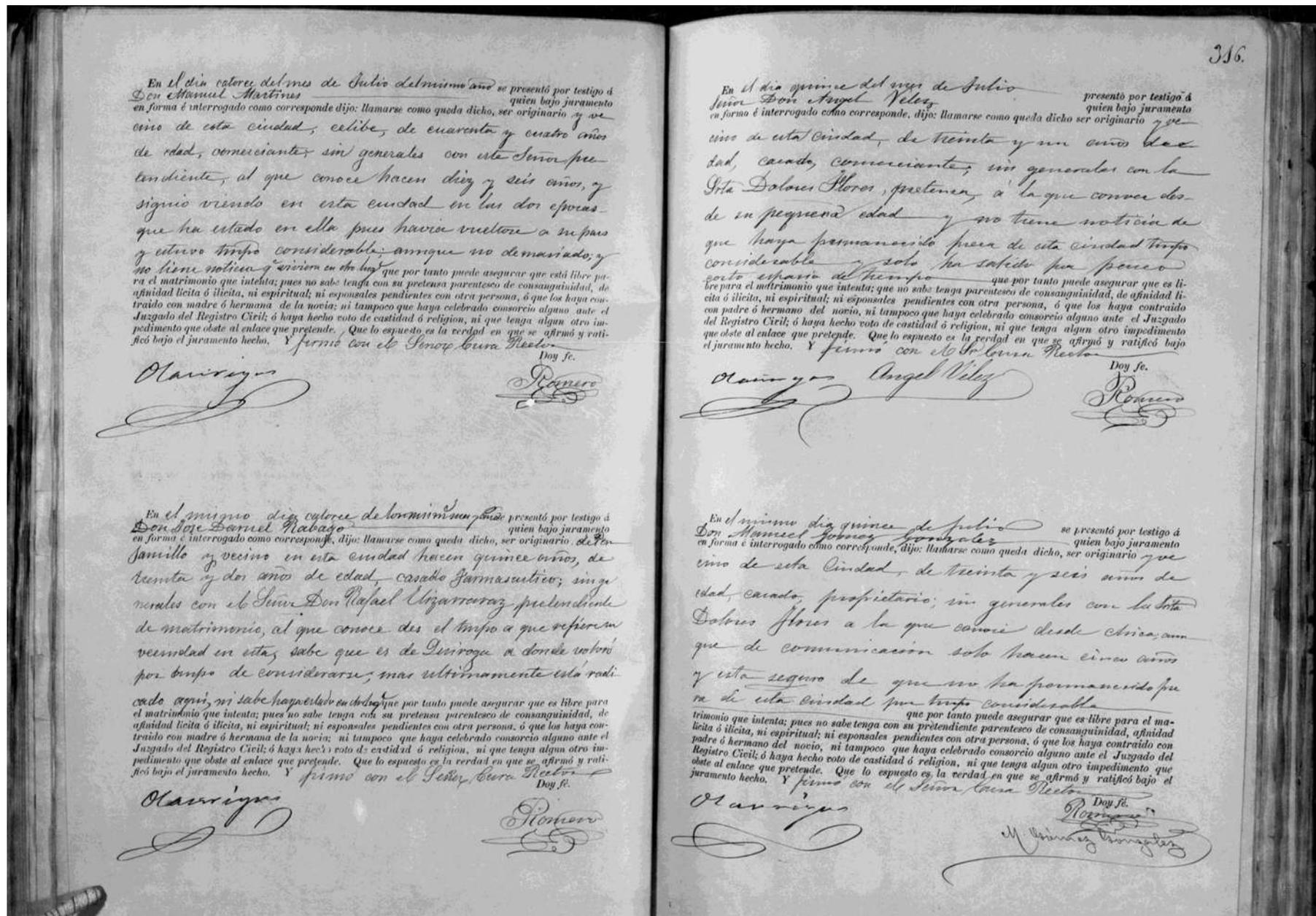
Dado en la Parroquia del Juzgado Metropolitano de Moalla, a los veinticinco días del mes de Setiembre de mil ochocientos ochenta y seis. Puede celebrarse en el templo de La Merced: dada el día

Lorenzo Elizarrarás

Moalla 25 de Setiembre de 1886. Asisti al matrimonio -
mo y confiri las bendiciones de la Sta Yglesia a los
esposados. Fueron padrinos D. Naranjo de la Vega
D.ª María Flores de Vega. Testigos D. Naranjo, D.ª Ma-
riuel Montano y D. Mariain Mier.

Vicente Valdivia

Imagen 3.3 Presentación matrimonial de Rafael Elizarrarás y Dolores Flores Anciola



En el día catorce del mes de Julio del mismo año se presentó por testigo á Don Manuel Martínez quien bajo juramento en forma é interrogado como corresponde dijo: llamarse como queda dicho, ser originario y vecino de esta ciudad, célibe, de cuarenta y cuatro años de edad, comerciante, sin generales con esta Señora pretendiente, al que conoce hacen diez y seis años, y siguió viéndolo en esta ciudad en las dos épocas que ha estado en ella pues havia vuelto a su país y estuvo tiempo considerable aunque no demasiado, y no tiene noticia q' viviera en su lugar que por tanto puede asegurar que está libre para el matrimonio que intenta; pues no sabe tenga con su pretendiente parentesco de consanguinidad, de afinidad lícita ó ilícita, ni espiritual; ni esposales pendientes con otra persona, ó que los haya contraído con madre ó hermana de la novia; ni tampoco que haya celebrado consorcio alguno ante el Juzgado del Registro Civil; ó haya hecho voto de castidad ó religion, ni que tenga algun otro impedimento que obste al enlace que pretende. Que lo espuesto es la verdad en que se afirmó y ratificó bajo el juramento hecho. Y firmó con el Señor cura Rector.

Olayo

Doy fe.

En el mismo día catorce del mismo mes se presentó por testigo á Don José Daniel Nabazo quien bajo juramento en forma é interrogado como corresponde, dijo: llamarse como queda dicho, ser originario de San Jamillo y vecino en esta ciudad hacen quince años, de treinta y dos años de edad, casado farmacéutico, sin generales con el Señor Don Rafael Elizarrarás pretendiente de matrimonio, al que conoce des el tiempo á que se refiere la veracidad en esta sabe que es de Guiriqui y donde volvió por tiempo de considerarse, mas ultimamente volvió radicado aquí, ni sabe haber estado en otro lugar que por tanto puede asegurar que es libre para el matrimonio que intenta; pues no sabe tenga con su pretendiente parentesco de consanguinidad, de afinidad lícita ó ilícita, ni espiritual; ni esposales pendientes con otra persona, ó que los haya contraído con madre ó hermana de la novia; ni tampoco que haya celebrado consorcio alguno ante el Juzgado del Registro Civil; ó haya hecho voto de castidad ó religion, ni que tenga algun otro impedimento que obste al enlace que pretende. Que lo espuesto es la verdad en que se afirmó y ratificó bajo el juramento hecho. Y firmó con el Señor cura Rector.

Olayo

Doy fe.

En el día quince del mes de Julio se presentó por testigo á Señor Don Angel Velaz quien bajo juramento en forma é interrogado como corresponde, dijo: llamarse como queda dicho ser originario y vecino de esta ciudad, de treinta y un años de edad, casado, comerciante, sin generales con la Srta Dolores Flores, pretendiente á la que conoce desde su pequeña edad y no tiene noticia de que haya permanecido fuera de esta ciudad tiempo considerable y solo ha sabido por espacio de este espacio de tiempo que por tanto puede asegurar que es libre para el matrimonio que intenta; que no sabe tenga parentesco de consanguinidad, de afinidad lícita ó ilícita, ni espiritual; ni esposales pendientes con otra persona, ó que los haya contraído con padre ó hermano del novio, ni tampoco que haya celebrado consorcio alguno ante el Juzgado del Registro Civil; ó haya hecho voto de castidad ó religion, ni que tenga algun otro impedimento que obste al enlace que pretende. Que lo espuesto es la verdad en que se afirmó y ratificó bajo el juramento hecho. Y firmó con el Señor cura Rector.

Olayo Angel Velaz

Doy fe.

En el mismo día quince de Julio se presentó por testigo á Don Manuel Gómez González quien bajo juramento en forma é interrogado como corresponde, dijo: llamarse como queda dicho, ser originario y vecino de esta ciudad, de treinta y seis años de edad, casado, propietario, sin generales con la Srta Dolores Flores a la que conoció desde chica; con que de comunicacion solo hacen cinco años y está seguro de que no ha permanecido fuera de esta ciudad por tiempo considerable que por tanto puede asegurar que es libre para el matrimonio que intenta; pues no sabe tenga con su pretendiente parentesco de consanguinidad, afinidad lícita ó ilícita, ni espiritual; ni esposales pendientes con otra persona, ó que los haya contraído con padre ó hermano del novio, ni tampoco que haya celebrado consorcio alguno ante el Juzgado del Registro Civil; ó haya hecho voto de castidad ó religion, ni que tenga algun otro impedimento que obste al enlace que pretende. Que lo espuesto es la verdad en que se afirmó y ratificó bajo el juramento hecho. Y firmó con el Señor cura Rector.

Olayo

Doy fe.

Imagen 4 Registro de Defunción de Dolores Flores Anciola

| N.º de Acta | Descripción | Observaciones | Defunción |
|---|--|---|---|
| 630 Defunción Florencia Cecilia Flores García | <p>En la ciudad de Cuenca, a las 18 diecinueve y 50 minutos del día 9 de julio de 1924 mil novecientos veinticuatro, ante mí, Rafael Gutiérrez Poma, juez de 2.º cuarto auxiliar del Registro Civil, compareció el ciudadano Pedro Sánchez de Propio, de 34 treinta y cuatro años de edad, empleado, vive en la Avenida Huidobro número 13 Trece, y presentó un certificado que se archiva con las anotaciones de los subscritos por el Oficio F. de Propio, por el que consta: que hizo a las 9 nueve horas, en la casa número 142 número noventa y dos de la Avenida Frangulito, falleció de fractura de la base del cráneo, el joven José María Rosas. El compareciente declaró: que el finado era de Cuenca, de 22 veintidós años de edad, soltero, soltero, hijo del ciudadano José María Rosas y de la señora Esther Proscoteros de la señora. Como testigos los ciudadanos Apolonio Villacreses y Luis López, de Cuenca, mayores de edad, solteros, empleados, viven donde el compareciente. Leída esta acta, la ratificaron y firmaron. La presente se levantó en provida del Juzgado de Fracubaya Distrito Federal, según libro número 409 novecientos treinta y tres de fecha diecinueve de Julio de 1924. P. R. Rosas. - José Sánchez. - Apolonio Villacreses. - Luis López. - P. R. Rosas.</p> |  | <p>los veinticuatro, ante mí, Rafael Gutiérrez Poma, juez de 2.º cuarto auxiliar del Registro Civil, compareció el ciudadano Pedro Sánchez de Propio, de 34 treinta y cuatro años de edad, empleado, vive en la casa número 142 número noventa y dos de la Avenida Frangulito, y presentó un certificado que se archiva con las anotaciones de los subscritos por el Oficio F. de Propio, por el que consta: que hizo a las 9 horas, en la casa número 142 número noventa y dos de la Avenida Frangulito, falleció de fractura de la base del cráneo, el joven José María Rosas. El compareciente declaró: que el finado era de Cuenca, de 22 veintidós años de edad, soltero, soltero, hijo del ciudadano José María Rosas y de la señora Esther Proscoteros de la señora. Como testigos los ciudadanos Apolonio Villacreses y Luis López, de Cuenca, mayores de edad, solteros, empleados, viven donde el compareciente. Leída esta acta, la ratificaron y firmaron. La presente se levantó en provida del Juzgado de Fracubaya Distrito Federal, según libro número 409 novecientos treinta y tres de fecha diecinueve de Julio de 1924. P. R. Rosas. - José Sánchez. - Apolonio Villacreses. - Luis López. - P. R. Rosas.</p> |
| 631 Defunción Florencia | <p>En la ciudad de Cuenca, a las 9 nueve horas del día 10 día de julio de 1924 mil novecientos</p> | <p>632 Defunción Florencia Dolores Flores Anciola</p> | <p>En la ciudad de Cuenca, a las 9 nueve y 30 minutos del día 10 día de julio de 1924 mil novecientos veinticuatro ante mí, Rafael Gutiérrez Poma, juez de 2.º cuarto auxiliar del Registro Civil, compareció el ciudadano Pedro Sánchez de Propio, de 34 treinta y cuatro años de edad, empleado, vive en la Avenida Huidobro número 13 Trece, y presentó un certificado que se archiva con las anotaciones de los subscritos por el Oficio F. de Propio, por el que consta: que a las 12 doce horas, en la casa número 142 número noventa y dos de la calle de Manuel Rosas, falleció de fractura de la base del cráneo, la señora Dolores Flores Anciola. El compareciente declaró: que la</p> |

firmada era de Patomado Cruzobacani de
 60 sesenta años de edad, casada con el cin-
 dadano Manuel Segarras, hija de los firm-
 dos Juan Segarras y Dolores Flores y Dolores
 Anciola. Se dio boleto para el Panteón
 Español. Fueron testigos los ciudadanos
 Eusebio Torres y Julio Gonzales, de México,
 mayores de edad, solteros, casados, in-
 viduos de la com. pariente. Se hizo esta
 acta, la ratificaron y firmaron. - P. B.
 Rosas. - Samuel Segarras. Eusebio
 Torres. - Julio Gonzales. P. B. Rosas. Testado
 P. B. Rosas.



6.94
 Suscrito
 Juanita y
 Agustín
 Cruzobacani
 P. B. Rosas

Rosas, J. Castro. P. B. Rosas.

En la ciudad de Orizaba, a las 14 de las ho-
 ras del día 19 de Julio de 1924, mil novecien-
 tos veinticuatro, ante mí, Rafael Gutierrez
 Rosas, juez 4.º cuarto auxiliar del Poder Judicial,
 en Orizaba, y presenciamos al ciudadano José Cruzobacani,
 de 29 años de edad, soltero, casado, in-
 viduo, y presento un certificado que se archi-
 va en las anotaciones de la subcomisión por el
 Orizaba Pagenstecher, es el que consta:
 que a las 5 de la tarde y 20 minutos, en
 la casa número 12, de la Calle de San
 Sebastián, falleció de Diarrea cróni-
 ca, la señora Cruzobacani, esposa
 miada de Cruzobacani. El cuerpo se le
 dio a la familia de Cruzobacani de San Felipe
 y Flacundo Flacundo, de 68 años de
 edad, casado, inviduo, casado, inviduo, casado,
 hijo de los señores Manuel Cruzobacani
 y María de la Cruz Gutierrez, el fi-
 dio la declaración del doctor para el
 Poder Judicial del Poder Judicial Federal.
 Distrito Federal, según el número 128
 ciento sesenta y ocho de fecha de hoy,
 queado por el Departamento de Educa-
 ción del Gobierno del Distrito. Fue-
 ron testigos los ciudadanos Aurelio Va-
 rrela y Manuel Castillo, mayores de
 edad, en y Gados, viven de la com-
 pariente. Se hizo esta acta, la ratifi-
 caron y firmaron. P. B. Rosas. - José Cruzobacani.
 - Aurelio Varrela. - Manuel Castillo. P. B. Rosas.

6.93
 Suscrito
 Juanita y
 Agustín

En la ciudad de Orizaba, a las 11 de las ho-
 ras del día 19 de Julio de 1924, mil novecien-
 tos veinticuatro, ante mí, Rafael Gutierrez
 Rosas, juez 4.º cuarto auxiliar del Poder Judicial,
 en Orizaba, y presenciamos al ciudadano José Cruzobacani,
 de 28 años de edad, soltero, casado, in-
 viduo, del Hospital General donde
 habita, y presento un certificado que se
 archiva en las anotaciones de la subcomisión por el
 Orizaba P. B. Rosas, en
 el que consta: que a las 15 quin-
 ces horas, en el Hospital, falleció
 de Tuberculosis pulmonar, el ciudadano
 Agustín Cruzobacani, de San Luis de la Paz,
 hijo de los señores Manuel Cruzobacani y María
 de la Cruz Gutierrez, el fi-
 dio la declaración del doctor para el
 Poder Judicial del Poder Judicial Federal.
 Distrito Federal, según el número 128
 ciento sesenta y ocho de fecha de hoy,
 queado por el Departamento de Educa-
 ción del Gobierno del Distrito. Fue-
 ron testigos los ciudadanos Aurelio Va-
 rrela y Manuel Castillo, mayores de
 edad, en y Gados, viven de la com-
 pariente. Se hizo esta acta, la ratifi-
 caron y firmaron. P. B. Rosas. - José Cruzobacani.
 - Aurelio Varrela. - Manuel Castillo. P. B. Rosas.

ANEXOS

Capítulo 2

Tabla 1.

| | | | | | | | | | |
|---|--|---|---|---|---|--|---|--|---|
| | HILO DISCURSIVO | Corrientes teóricas en el siglo XIX mexicano ligadas al positivismo | | | | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia | Alcance de civilización, progreso y desarrollo a través de la ciencia | Temas diversos | | | | | |
| | TÍTULO DEL ARTÍCULO | "Clausura de sesiones en el congreso del Estado. Solemne acto" | | | REFERENCIA: "El comercio de Morelia. Semanario de comercios y anuncios", núm. 205, julio 09, 1900. P1 | | | | |
| Medios retóricos | Implicaciones e insinuaciones | Existe una designación de "hombres útiles" dentro de la sociedad que estriba en el poder económico que brindan ciertas profesiones y actividades y que estas a su vez son desarrolladas por las clases altas | Hay incumplimiento de la obligación moral que tienen los individuos de ayudar al Gobierno en la búsqueda del bien público, particularmente las clases altas quienes al no hacerlo demuestran desinterés por tal cometido, falta de ilustración nula ó perezosa voluntad | Los morelianos demuestran falta de cultura al demostrar desinterés en las declaraciones oficiales de la administración de Aristeo Mercado | Se afirma que la administración del Gobernador se rige sólo por el camino de la "verdad", y con tal afirmación se cobija a Mercado en una especie de superioridad inobjetable | El Gobernador no da cuenta al pueblo de su trabajo o su deber, da cuenta de las cosas que por el pueblo ha hecho; es decir, no informa como obligación, les comparte a los morelianos los actos benevolentes que tuvo a bien realizar por ellos y éstos, le traicionan con la indiferencia | La prensa no debería realizar críticas o señalamientos a la figura del gobernador | A las clases altas de la sociedad se les adjudica la capacidad de encontrar "la verdad" gracias a los conocimientos a que están expuestos | Michoacán está camino al engrandecimiento y felicidad absoluta partiendo ya de un estado de prosperidad |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "y cuando los comerciantes, agricultores, banqueros y demás miembros sensatos y útiles de esta sociedad, debieran concurrir a estos actos, es cuando precisamente se distinguen por su ausencia | "Es cuando precisamente se distinguen por su ausencia (las clases altas): denotando con esto, ó muy poca voluntad para ayudar al Gobierno en sus labores por el bien público, ó punible desdén por todo lo que se haga en beneficio de Michoacán." Y disculpan su negligencia con pretextos que más tienen de futilidad que de ingenio, y que solo acusan en ellos una voluntad perezosa o nula verdaderamente" | "En los países cultos, la lectura de los mensajes oficiales excita y entusiasma aun a las masas populares" | "El poder ejecutivo al dar cuenta de sus actos tiene que presentarlos sin más atavíos que los de la verdad... allí donde la verdad oficial derrama su luz es donde deben juzgarse los actos del gobernante" | "El jefe de Estado, dé cuenta minuciosa á los representantes del pueblo de todo cuanto por el ha hecho" | "Si la prensa injuria al depositario del poder, entonces si, [el pueblo] siente fruición y deleite al leer los disparatados insultos que se prodigan á una personalidad que debería permanecer incólume | "Aún las clases elevadas de la sociedad, que como más favorecidas por diversos elementos de ilustración... podrían juzgar de la verdad con que se exponen estos hechos relativos á la acción del Gobernante" | "Michoacán es un Estado próspero: y que si no podemos decir que ha llegado á la cúspide del engrandecimiento y felicidad absolutos si debemos en cambio asegurar ante los hechos reales, que cuenta con la buena voluntad del actual gobernante, para que se encarrile más tarde en la vía de la prosperidad" |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | | | | | |
| | Estereotipos | Gacetillero vulgar, corresponsal anónimo o enemigo gratuito | Pueblo ignorante | | | | | | |
| | Actores | Autor/hablante | Empleados oficiales de la administración de Aristeo Mercado | Miembros sensatos y útiles de la sociedad(comerciantes, agricultores, banqueros: clases elevadas | Gobierno | Masas populares | | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | | | | | |
| Alusiones al Gobierno/gobernante | Adjetivos que lo describen | Gobierno honrado | Gobierno progresivo | Gobierno benéfico | | | | | |
| | Valores en torno a su figura | Lograr el bien público | Tendencia bienhechora | | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente del ser humano y/o la sociedad puede hallarse o trasmite el artículo? | Prevalece la crítica al individuo que no colabora con el gobierno obstaculizando el alcance del progreso, formando una sociedad que no valora el esfuerzo puesto por la figura del gobernante para encaminarlo al engrandecimiento. | | | | | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | | | | | | | | |
| Percepción de valores sobre la sociedad | Positivos | Honradez | Respeto (por los otros) | Rectitud | | | | | |
| | Negativos | Mentir/injuriar | | | | | | | |

Trascripción del artículo “Clausura de sesiones en el Gobierno del Estado. Solemne acto.”

“En nuestro número anterior y al dar la clausura de sesiones ordinarias, celebradas en el último período por la legislatura actual, ofrecimos ocuparnos de tan importante asunto en éste número de "El Comercio de Morelia”.

Acatando lo dispuesto por la constitución local de Michoacán, el Sr. Gobernador concurrió a la Cámara para dar cuenta de sus actos oficiales, durante el último año transcurrido; y en su correcto, discurso hizo una minuciosa relación de los trabajos llevados á cabo, en beneficio de la Entidad encomendada á su gobierno.

El Presidente de la Cámara á su vez contestó al Ejecutivo con la elegante concisión que caracteriza al Lic. Ocampo: corriendo ya insertas ambas piezas en el Periódico Oficial del Estado. Pudimos observar con este motivo, que a sesión tan importante sólo concurrió el elemento oficial, siendo como es quizá, el menos interesado en escuchar la lectura, por estar los empleados interiorizados en mayor ó menor escala, de la marcha que sigue la cosa pública; y cuando los comerciantes , agricultores, banqueros y demás miembros sensatos y útiles de esta sociedad, debieran concurrir á estos actos, es cuando precisamente se distinguen por su ausencia; denotando con esto, ó muy poca voluntad para ayudar al Gobierno en sus labores por el bien público, ó punible desdén por todo lo que se haga en beneficio de Michoacán, ó lo que sería peor, poca ilustración en nuestra sociedad.

En los países cultos, la lectura de los mensajes oficiales excita y entusiasma aun a las masas populares, y con satisfacción vemos que en la Capital de la República se nota afición por presenciar tales actos, y por imponerse el pueblo de aquello que tan de cerca le atañe. Por eso más nos desanima ver que en Morelia, cuna de tantos ilustres estadistas y de talentos insignes, es donde menos se les da la importancia que merecen, a esos hechos que por su naturaleza, deberían llamar la atención de todas las clases de la sociedad con quien están vinculadas íntimamente.

El poder ejecutivo al dar cuenta de sus actos tiene que presentarlos sin más atavíos que los de la verdad, pues aunque quisiera adulterarlos de un modo lisonjero para sus gobernados, no podría hacerlo sin basarse en hechos para todos conocidos, ni lo haría tampoco por el simple gusto de fascinar á su auditorio, con sublimes narraciones de cosas que no han sucedido. Repetimos pues que tiene que manifestar su labor gubernativa, tal como es ella, y allí, donde la verdad oficial

derrama toda su luz es donde deben juzgarse los actos del gobernante y formar criterio acerca de su apego en el cumplimiento de sus deberes, como mandatario del pueblo.

Más no sucede así. No obstante que la ley señala el día en que el Jefe de Estado, dé cuenta minuciosa á los representantes del pueblo de todo cuanto por el ha hecho, este se desentiende de cualquier llamamiento; pero en cambio si la prensa injuria al depositario del poder, entonces sí dedica todo su pensamiento y siente fruición y secreto deleite, al leer los disparatados insultos que se prodigan á una personalidad que debería permanecer incólume para todos los hombres honrados, quienes para respetarse a sí mismos saben respetar a los demás, al ver impresas tantas ruindades, que sólo la mala fé pueden estampar, al sentirse sin la conciencia de rendir tributo á la verdad.....

Aun las clases elevadas de la sociedad , que como más favorecidas por diversos elementos de ilustración, deberían juzgar a los gobiernos por los actos propios de estos, son las primeras que se abstienen de asistir a estos lugares, donde podrían juzgar de la verdad con que se exponen estos hechos relativos á la acción del gobernante; y disculpan su negligencia con pretextos que más tienen de futilidad que de ingenio, y que solo acusan en ellos una voluntad perezosa o nula verdaderamente. Pero en cambio, al gacetillero vulgar, al corresponsal anónimo y apasionado ó al enemigo gratuito, les dan toda la importancia, y reciben sus narraciones de falsos hechos y burlas sangrientas, con una indulgencia ingenua hasta de los más rudimentarios principios de la Justicia, de la moralidad y de la educación.

Volviendo al hecho que nos ocupa podemos decir: que cualquier persona juzgando con recto criterio la Memoria presentada por el Señor Mercado a la Cámara Legislativa tiene que convencerse de que Michoacán es un Estado prospero: y que si no podemos decir que ha llegado á la cúspide del engrandecimiento y felicidad absolutos, sí debemos en cambio asegurar ante los hechos reales, que cuenta con la buena voluntad del actual gobernante, para que se encarrile más tarde en la vía de la prosperidad, cuando se logreren mover como se procura, todas las dificultades que diariamente se presentan en la vida de los pueblos; y para la cual dispone el actual mandatario, de los medios acumulados paulatinamente, á favor de la honradez administrativa que hoy impera en todos los actos del gobierno, y que refluirán después en provecho de Michoacán.

La tendencia bienhechora del gobierno, quedaría demostrada con hecho diversos, pero podemos fijarnos en uno solo, y es el cuantioso gasto hecho constantemente en diversas obras de beneficencia y mejoras materiales que se llevan á su fin en todo el Estado, y que significan para este una verdadera economía, porque se ejecutan sin alteración en el presupuesto de ingresos y con positivo provecho para aquel; invirtiendo en ellas, las sumas que han aumentado la recaudación sin extorsionar á los contribuyentes; lo que tal vez no sucedería más tarde, cuando debiendo llevarse á cabo tales obras por ser necesarias, se ejecutasen sin tener en cuenta si Michoacán podría ó no reportar tales gastos sin gravamen para el pueblo.

Si a eso agregamos el impulso que se dio al comercio con la supresión de alcabalas , substituidas por una cotización equitativa, mediante la cual todos los giros mercantiles se beneficiaron, pagando menos que antes.

Si damos igualmente una ojeada á la agricultura y reducimos á números sus beneficios y gravámenes, tendremos que convenir en que el gobierno ha procurado dar franquicias á todas las fuentes de riqueza para el Estado, y que su labor administrativa ha sido honrada, progresista y benéfica, lo cual demuestra con esplendor de la verdad, la memoria presentada por el Ejecutivo á la H. Legislatura de Michoacán.”

Tabla 2.

| | | | | | | | |
|---|--|--|--|---|--|---|---|
| | HILO DISCURSIVO | Corrientes teóricas en el siglo XIX mexicano: positivismo. | | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia | Alcance de civilización, progreso y desarrollo a través de la ciencia | Temas diversos | | | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | 1801-1901 | | REFERENCIA: "El comercio de Morelia. Semanario de comercios y anuncios", núm. 234, Diciembre 29, 1900. pp. | | | |
| Medios retóricos | Implicaciones e insinuaciones | El avance civilizatorio es un hecho realizado en tanto que "se puede palpar" | México esta destinado a obtener un lugar entre las naciones más importantes de la época | El país se encuentra inmerso en el contexto de progreso en tanto que abona en mayor o menor escala al avance de la ciencia | Se engrandece "la paz porfirista como un elemento sin el cual México no estaría despuntando en la lucha por alcanzar un grado de civilización elevada | La religión debe convivir de manera armoniosa con los postulados científicos. | |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "Sintiéndonos satisfechos al poder palpar los avances civilizadores y adelantos positivos realizados por nuestra patria particularmente durante los últimos años del siglo actual" | "México ha sabido conquistar en poco tiempo el lugar que le correspondía entre las demás naciones, y al ver ya realizada esa noble aspiración, ha procurado con ahínco demostrar al mundo de todo lo que es capaz, y logrado ver su nombre laureado en los certámenes artísticos é industriales á que ha concurrido. | "Nuestra patria. . .ha contribuido aunque en pequeña escala, al aumento paulatino de todos los conocimientos, al ensanche de las ciencias y a la mejoría de las industrias" | [Nuestra patria]ha disfrutado de completa paz, factor esencialísimo para el desarrollo de los pueblos, y debido a la cual a podido a ló menos prepararse para conquistar poco a poco, los diversos elementos que la conduzcan a su perfecta civilización y grandeza" | "pero debemos dar gracias a Dios Todopoderosos de que nos permite concluirlo con absoluta tranquilidad" | "Dar al dios de los siglos el lugar que le corresponde en todo y para todo: no excluirlo jamás de las obras grandes ó pequeñas que se encaminen a favorecer la benéfica evolución del país, sino antes por el contrario, pedir lealmente su ayuda, impetrar su providencia, y así lograremos que nuestra patria sea grande y feliz" |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | Metáfora para hablar del estatus de colonia vs. país independiente utilizando la figura de la virgen: "La hermosa virgen indiana que vio nacer el siglo XIX bajo la tutela de un país extranjero, aunque dulcificada por caricias y cuidados maternos era siempre ignominiosa para ella, se yergue, hoy altiva y feliz, enteramente regenerada por sus vigorosas energías. | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | | | |
| | Estereotipos | | | | | | |
| | Actores | Autor/hablante | La patria | Presidente de la República | Generaciones futuras | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | Conocimiento, ciencias. | | | | | |
| Alusiones al Gobierno/gobernante | Adjetivos que lo describen | | | | | | |
| | Valores en torno su figura | Gobierno de dotes excepcionales | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente del ser humano y/o la sociedad puede hallarse o trasmite el artículo? | El de una sociedad que está correctamente encaminada en la búsqueda del ideal civilizatorio y que cuenta con elementos fundamentales que abonan a conseguir tal cometido, por ejemplo la paz y sus gobernantes. | | | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | La perspectiva de futuro es alentadora, ven en él la solución de los problemas que aquejan al país: "México en el futuro se presentará con brillante esplendidez, las generaciones futuras trabajaran en pro del engrandecimiento de la patria." | | | | | |
| Percepción de valores sobre la sociedad | Positivos | | | | | | |
| | Negativos | | | | | | |

Trascripción del artículo “1801-1901”

“Al terminar la presente centuria, involuntariamente damos una mirada retrospectiva hacia las postrimerías del siglo anterior, sintiéndonos satisfechos al poder palpar los avances civilizadores y adelantos positivos realizados por nuestra patria particularmente durante los últimos años del siglo actual, que pronto ya tan solo pertenecerá a la historia.

La hermosa virgen indiana que vio nacer el siglo XIX bajo la tutela de un país extranjero, aunque dulcificada por caricias y cuidados maternales era siempre ignominiosa para ella, se yergue, hoy altiva y feliz, enteramente regenerada por sus vigorosas energías.

México ha sabido conquistar en poco tiempo el lugar que le correspondía entre las demás naciones, y al ver ya realizada esa noble aspiración, ha procurado con ahínco demostrar al mundo de todo lo que es capaz, y logrado ver su nombre laureado en los certámenes artísticos é industriales á que ha concurrido.

Cierto es que hasta hoy nuestra patria no ha descollado en alguno de los diversos ramos del saber, pero tampoco ha permanecido de tal manera estacionaria, que no haya contribuido aunque en pequeña escala, al aumento paulatino de todos los conocimientos, al ensanche de las ciencias y a la mejoría de las industrias.

Los escasos medios de que ha podido disponer, no le permiten aun presentarse con todos los atavíos con la brillante esplendidez con que lo hará en época no lejana; ya que gracias a las dotes excepcionales de su actual gobernante, ha disfrutado de completa paz, factor esencialísimo para el desarrollo de los pueblos, y debido a la cual a podido a lo menos prepararse para conquistar poco a poco, los diversos elementos que la conduzcan a su perfecta civilización y grandeza.

Mucho hemos avanzado ya con haber podido cimentar la paz durante este fin de siglo poniendo con eso la sólida base en que descansa después el edificio social. Al siglo XIX le toco nacer entre luto, sangre y desolación; pero debemos dar gracias a Dios Todopoderoso de que nos permite concluirlo con absoluta tranquilidad, con verdadero bienestar social, para que las generaciones del siglo XX puedan encontrar preparado el campo, donde deben fructificar sus energías y sus trabajos en pró del engrandecimiento futuro de nuestra querida patria.

Si en el siglo XIX los grandes hombres de México fueron Hidalgo, Morelos, Matamoros, Aldama, Abasolo y tantos otros que con su noble sangre abonaron nuestro suelo, que en el siglo XX lo sean tan solo los hijos de la ciencia, de las artes y del trabajo; para que estos uniendo sus esfuerzos, logren coronar la grande obra comenzada por aquellos, que no fue otra sino la de la verdadera felicidad de México.

Para asegurar esta por completo, sólo falta dar un paso bastante fácil por cierto que es..... Dar al dios de los siglos el lugar que le corresponde en todo y para todo: no excluirlo jamás de las obras grandes ó pequeñas que se encaminen a favorecer la benéfica evolución del país, sino antes por el contrario, pedir lealmente su ayuda impetrar su providencia, y así lograremos que nuestra patria sea grande y feliz, al terminar el siglo XX, cuyos risueños albores comienzan ya á reflejarse en la azul inmensidad de nuestro cielo.

Concluye el siglo XIX.....Saludemos en medio de gratas esperanzas, el próximo advenimiento del siglo XX.....”

Tabla 3.

| | | | | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|--|---|--|
| | HILO DISCURSIVO | Corrientes teóricas en el siglo XIX mexicano: positivismo. | | | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia | Alcance de civilización, progreso y desarrollo a través de la ciencia | Temas diversos | | | | |
| | TITULO DEL ARTICULO | "Una ciudad modelo. Adelantos en Morelia. El Hospital General" | | | REFERENCIA: "El comercio de Morelia. Semanario de comercios y anuncios", núm. 238, enero 26, 1901. pp. | | | |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | Se quiere proyectar a la ciudad como si hubiese alcanzado la civilización absoluta | Los valores morales se conciben como algo inseparable del progreso | Los gobiernos porfiristas buscan el bienestar de la sociedad por encima de las gratificaciones personales | | | La embriaguez no es un problema con el que la sociedad moreliana tenga que lidiar | |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "fuimos agradablemente sorprendidos al ver el elevado grado de progreso, de cultura, de civilización y de moralidad á la que ha llegado la hermosa ciudad de Morelia | "tal es el estado social de esta población, que está llamada á progresar rápidamente en todo y por todo, teniendo como base principal de ese progreso, una moralidad sin tacha de ninguna especie" | "Ninguno de los establecimientos ha sido bautizado con el nombre del actual Gobernador del Estado, Sr. Aristeo Mercado [...]pero esto viene a demostrar que allí también se observa el programa que se ha trazado el señor General Díaz, de "poca política y mucha administración" | | "En todos los miembros de aquella ilustrada sociedad están personificadas la corrección y la decencia" | "Llama mucho la atención que en cantinas y establecimientos donde sólo se expenden bebidas alcohólicas, no haya parroquianos constantemente, como sucede en muchas partes. De aquí que las consignaciones por riña, ebriedad, escandalo ó faltas á la policia ocasionadas por la embriaguez, sean relativamente raras, y sólo allá por campanada de vacante, se registran un caso de esta naturaleza. | |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | "por campanada de vacante" Expresión del libro el periquillo sarmiento | | | | | | |
| | Estereotipos | | | | | | | |
| | Actores | Autor/hablante | Sociedad moreliana | periódico "El popular" | Gobernador Aristeo Mercado | | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | | | | |
| Alusiones al Gobierno/gobernante | Adjetivos que lo describen | Honrado | Laborioso | | | | | |
| | Valores en torno su figura | | | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente del ser humano y/o la sociedad puede hallarse o trasmite el artículo? | El de una sociedad cercana a la perfección, a un estadio de civilización casi absoluta y cuyos habitantes poseen las mismas características | | | | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | El artículo dibuja la idea de una sociedad, que guiada bajo los preceptos de una moralidad absoluta, encontrará en el futuro los frutos del progreso | | | | | | |
| Percepción de valores sobre la sociedad | Positivos | Hospitalidad | Corrección | Decencia | Moralidad sin tacha | | | |
| | Negativos | Embriaguez | | | | | | |

Transcripción del artículo “Una ciudad modelo. Adelantos en Morelia. El Hospital General”

“En reciente visita que hemos hecho á la Capital del Estado de Michoacán, fuimos agradablemente sorprendidos al ver elevado grado de progreso, de cultura, de civilización y de moralidad á que ha llegado la hermosa ciudad de Morelia, que se levanta en medio de un inmenso prado, sembrado de ricas flores, como del centro de un bouquet, cuyos múltiples aromas se desparraman por doquier, saturando la atmosfera de colores delicados, que vienen á constituir el más higiénico purificador del ambiente que se respira en aquella parte privilegiada de la tierra mexicana.

El carácter y costumbres de la sociedad moreliana, se distinguen del de las demás ciudades principales de la República, por la sincera y franca hospitalidad que se brindan en el forastero.

En todos los miembros de aquella ilustrada sociedad están personificadas la corrección y la decencia.

Cuando una persona va acompañada de alguna dama, todo el mundo se aparta de la banqueta y cede la acera, y no falta quien se descubra respetuosamente.

Llama mucho la atención que en cantinas y establecimientos donde sólo se expenden bebidas alcohólicas, no haya parroquianos constantemente, como sucede en muchas partes.

Expendios de pulques sólo había dos, pero por falta de consumidores solo había uno, quedando otro nada más.

De aquí que las consignaciones por riña, ebriedad, escandalo ó faltas á la policía ocasionadas por la embriaguez, sean relativamente raras, y sólo allá por campanada de vacante, se registran un caso de esta naturaleza.

Tal es el estado social de esta población, que está llamada á progresar rápidamente en todo y por todo, teniendo como base principal de ese progreso, una moralidad sin tacha de ninguna especie.”

Tomamos lo anterior de “El Popular”, periódico de México y de absoluta imparcialidad, el cual sigue á continuación comentando de un modo favorable y extenso, lo relativo á impuestos fiscales, finanzas, movimientos mercantil, mejoras materiales, establecimientos públicos de todo

género, y describiendo minuciosamente el Hospital General, como edificio grandiosos y perfectamente adecuado al objeto que destina.

Termina su artículo “El Popular,” con el siguiente comentario: “Lo que también llama mucho la atención, es que ninguno de estos establecimientos haya sido bautizado con el nombre del actual Gobernador del Estado, Sr. Aristeo Mercado, no obstante que muchas de las mejoras de esta naturaleza que se han realizado hasta hoy, se han llevado á cabo durante su administración; pero esto viene a demostrar que allí también se observa el programa que se ha trazado el señor General Díaz, de “poca política y mucha administración.”

Y este puede ser el mejor camino que deben seguir los demás Gobernadores de los Estados.”

Mucho nos complace ver que en un diario de independencia é imparcialidad notorias, haga cumplida justicia así á nuestra Capital, como el honrado y laborioso Gobernante que rige los destinos de Michoacán, quien debe sentir justa satisfacción al ver que la prensa honrada aprecia debidamente sus esfuerzos, encaminados siempre á beneficiar al Estado que rige, bajo a todos aspectos.

Quépale á “El Popular” la satisfacción de que no ha dicho más que la verdad, comprobando de esa manera su imparcialidad, y rindiendo honrado tributo á la justicia.”

Tabla 4.

| | | | | | |
|---|--|--|--|---|--|
| | HILO DISCURSIVO | Corrientes teóricas en el siglo XIX mexicano ligadas al positivismo | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia | Alcance de civilización, progreso y desarrollo a través de la ciencia | Temas diversos | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | "México Rico-pobre" | | | REFERENCIA: "El comercio de Morelia. Semanario de comercios y anuncios", núm. 242, febrero23, 1901. p.2. |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | Prevalece la idea del trabajo como el único medio hacia el desarrollo. Ataque a la idea de que México era un país poderoso exclusivamente por los recursos naturales que poseía. Se hace a un lado el concepto de México como una tierra de promesas | Hay una comparación entre Holanda como pueblo fuerte y México como pueblo de ociosos. | | |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "Ya se sabe que no somos el primer país del mundo; ya se sabe que ni nuestras tierras, ni nuestras minas, ni nuestros bosques producen nada espontáneamente, y que no basta levantar la mano, para coger el fruto de las corpulentas encinas que liberalmente nos lo brindan, es menester trabajar, es menester afanarse, es menester luchar" | "De la otra, se forman los hombres- ostras, que viven adheridos á la grangería prohibida, á la empleomanía y al privilegio. Bien dijo quien dijo que la necesidad era madre de la industria." | | |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | "Sin que pudiera la virgen indiana, que con los pies en la región de las nieves reclinaba la cabeza en la feraz tierra caliente, contando con sus correspondientes abanicos de palmeras, sus collares de perlas y topacios y sus sandalias de pieles de fieras." | "que la tierra de promisión con sus arroyos de leche y miel, con su flora privilegiada, con su fauna ideal" | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | |
| | Estereotipos | | | | |
| | Actores | Autor/hablante | sociedad mexicana | Sociedad holandesa | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | |
| Alusiones al Gobierno/gobernante | Adjetivos que lo describen | | | | |
| | Valores en torno a su figura | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente del ser humano y/o la sociedad puede hallarse o trasmite el artículo? | La idea que subyace de la sociedad mexicana propone alcanzar el éxito y progreso de su pueblo a través del trabajo. También está presente la idea de que en México la sociedad es ociosa por tradición y que se ha colgado de las riquezas que su suelo le ofrece para prosperar. Se propone erradicar la idea de que por ese único hecho debería considerarse a México como un país poderoso. | | Hay otra noción de sociedad, la que a costa de su trabajo ha levantado en un pequeño territorio un pueblo fuerte con hombres que aman y entienden la libertad | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | | | | |
| Percepción de valores sobre la sociedad | Positivos | Luchar | Afanarse | Trabajar | Libertad |
| | Negativos | Ociosidad | | | |

Trascripción del artículo “México rico-pobre”

"Cuando vivíamos en medio de revueltas y de errores, era lugar común y de materia obligada en cualquier producción literaria, y sobre todo, en los discursos del 16 de septiembre, (¡oh! Los discursos del 16 de Septiembre,) sacar á relucir la inmensa riqueza de nuestro territorio: eran habas contadas, que México debía considerarse como el país más poderoso del mundo; en minas, en bosques, en tierras, en facilidad para la industria, se decía no había quien nos sobrepusiera; sin que pudiera la virgen indiana con los pies en la región de las nieves reclinaba la cabeza en la feroz tierra caliente, contando con sus correspondientes abanicos de palmeras, sus collares de perlas y topacios y sus sandalias de pieles de fieras. Hay, ni en los pueblos más rabones se cometen ya figuras tan detestables.

Se ha dejado en paz á la retórica con todas sus formas directas y oblíquas; se han abandonado á las poéticas flores del razonamiento, y se ha empezado á cultivar la prosáica hortaliza de la realidad. Ya se sabe que no somos el primer país del mundo; ya se sabe que ni nuestras tierras, ni nuestras minas, ni nuestras bosques producen nada espontáneamente, y que no basta levantar la mano, para coger el fruto de las corpulentas encinas que liberalmente nos las brindan: es menester trabajar, es menester afanarse, es menester luchar; pues más rica es Holanda, invadida por el mar, con sus "polders" y sus diques, con su cultivo intensivo y su comercio floreciente, que la tierra de promisión con arroyos de leche y miel, con su flora privilegiada, con su fauna ideal y con sus habitantes ociosos. De la una salen los hombres que aman y comprenden la libertad, que llevan el verbo de su patria á provincias remotas y que fundar un pueblo fuerte. De la otra, se forman los hombres ostras, que viven adheridos, á la grangería prohibida, á la empleomanía y al privilegio. Bien dijo quien dijo que la necesidad era la madre de la industria."

Tabla 5.

| | | | | | | |
|---|--|--|---|--|--|--|
| | HILO DISCURSIVO | Corrientes teóricas en el siglo XIX mexicano ligadas al positivismo | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia | Alcance de civilización, progreso y desarrollo a través de la ciencia | Temas diversos | | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | En favor del Obrero. La caridad cristiana. | | | | REFERENCIA: "El comercio de Morelia. Semanario de comercios y anuncios", núm.249, Abril 13 de 1901.pp. |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | El altruismo es una de las obligaciones que las clases altas tienen en su condición de seres superiores respecto a los obreros | | La clase obrera en su condición de clase inferior tiene el deber de retribuir al Arzobispo la ayuda que este le ha brindado | La búsqueda de principios como la honradez y el trabajo en las clases pobres es parte del discurso utilizado en el Porfiriato como una de las formas de alcanzar la civilización. | |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "La narración de los hechos ciertos y que tienden a proteger a los obreros pobres, aliviándoles de alguna manera sus más ingentes necesidades, creemos que debe de figurar entre los deberes de la prensa; porque de ese modo se estimula indirectamente a todos los que por su posición conspicua por sus capitales cuantiosos y sentimientos altruistas, pueden hacer mucho en pró de la sociedad" | "La miseria que son causa y muchas veces pretexto, para que los hombres de acción, los dignos hijos del trabajo, se deslicen poco a poco por la resbaladiza pendiente de la holganza ó del libertinaje" | "Ojalá y el Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán logre salvar a los obreros en sus penas materiales, ayudando en sus beneméritos afanes por los hombres de buena voluntad.....Y ojalá también, que logre la completa regeneración de la clase obrera, y la cual tantos bienes le debe en otras partes" | "En Michoacán lo que juzgamos nosotros que falta a la clase trabajadora, es más instrucción civil y religiosa. Los instintos del obrero son buenos, su docilidad proverbial.....y aprovechándose ambas cualidades desde los rudimentos educativos, se logrará formar en Michoacán una raza de hijos del trabajo, inteligente, laboriosa y honrada" | |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | | |
| | Estereotipos | La clase obrera es ociosa y libertina | Los ricos son(o deberían ser) altruistas | | | |
| | Actores | Autor/hablante | Arzobispo de Michoacán | Clases altas | Clase obrera | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | | |
| Alusiones al Gobierno/gobernante | Adjetivos que lo describen | | | | | |
| | Valores en torno a su figura | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente del ser humano y/o la sociedad puede hallarse o trasmite el artículo? | Una sociedad claramente dividida entre aquellos que cuentan con recursos para "hacer el bien" y los que necesitan la ayuda de éstos. | | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | | | | | |
| Percepción de valores sobre la sociedad | Positivos | Altruismo | Honradez | | | |
| | Negativos | Adulación | Libertinaje | Ociosidad | | |

Trascripción del artículo “En favor del Obrero. La caridad cristiana”

“La narración de los hechos ciertos y que tienden á proteger á los obreros pobres, aliviándoles de alguna manera sus más ingentes necesidades, creemos que debe de figurar entre los deberes de la prensa; porque de ese modo se estimula indirectamente á todos los que por su posición conspicua por sus capitales cuantiosos y sentimientos altruistas, pueden hacer mucho en pró de la sociedad.

Si en muchos casos la adulación interesada es el caso de la pluma del escritor, bastantes hay también en que ese sentimiento bastardo no influye para nada en el ánimo de aquel, por mas que alguna inteligencia lo considere, y se tribute el aplauso sincero que se merecen las buenas obras.

Una de esas es, la que vá muy pronto á iniciar en esta población el Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán, en su deseo de mejorar la situación de los obreros honrados ó de ayudarles á combatir al menos, los temibles avances de la miseria que son causa y muchas veces pretexto, para que los hombres de acción, los dignos hijos del trabajo, se deslicen poco á poco por la resbaladiza pendiente de la holganza ó del libertinaje.....

Como una nube negra que se cierne sobre la clase pobre, apareció la noticia de la suspensión temporal del trabajo en la Fabrica de mántas “La Paz,” quedando por lo mismo muchos brazos ociosos y bastantes hogares sin pan, mientras reanuda sus labores ordinarias ese centro industrial, una vez allanadas las dificultades mercantiles que paralizan por hoy su movimiento.

A dar trabajo honrado á esos obreros se encamina el pensamiento de Monseñor Silva, á tenderles una mano franca en esos momentos de angustiosa expectativa, proporcionándoles la manera de subvenir á las necesidades más apremiantes de la vida, por medio de la ocupación útil y honesta.

Ojalá y el Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán logre salvar á los obreros en sus penas materiales, ayudando en sus beneméritos afanes por los hombres de buena voluntad.....Y ojalá también, que logre la completa regeneración de la clase obrera, y la cual tantos bienes le debe en otras partes.

En Michoacán lo que juzgamos nosotros que falta á la clase trabajadora, es más instrucción civil y religiosa. Los instintos del obrero son buenos, su docilidad proverbial.....y aprovechándose ambas cualidades desde los rudimentos educativos, se logrará formar en Michoacán una raza de hijos del trabajo, inteligente, laboriosa y honrada.

Fundad muchas escuelas cristianas, monseñor, y ellas tendrán como lógico complemento, los talleres honrados.”

Tabla 6.

| | | | | | | | | |
|---|---|--|---|--|----------|---|--|---|
| | HILO DISCURSIVO | Corrientes teóricas en el siglo XIX mexicano ligadas al positivismo | | | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia | Alcance de civilización, progreso y desarrollo a través de la ciencia | Temas diversos | | | | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | "Ciudad modelo. Morelia en el porvenir" | | | | REFERENCIA: El comercio de Morelia. Semanario de comercios y anuncios", núm. 250, abril 20 de 1901. Pp. | | |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | El trabajo realizado en la búsqueda del progreso ha sido importante, pero desde la perspectiva, planteada, en este artículo faltan cosas por hacer | Las obras a cargo de gobernantes se entienden como las adecuadas para el tiempo de "modernidad" en el que viven | Atender a las clases necesitadas se muestra como una de las obligaciones de las clases superiores, que debe desempeñar necesariamente en su búsqueda del progreso material | | El respaldo científico se muestra imperativo para dotar de justificación al grupo en el poder | | |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "En la época que alcanzamos mucho ha avanzado Morelia en el camino de la civilización, pero puede aspirarse a colocarse aún en un lugar más elevado" | "El hospital General [en construcción] es una obra magna [...] a la altura de los adelantos modernos" | "Ponderar esa obra y su necesidad, sería redundante [La construcción del hospital general], porque cuidar de la salubridad pública y atender á la beneficencia de las clases necesitadas de la sociedad han sido las preocupaciones principales de todos los gobiernos en el mundo civilizado; y quizá pudiéramos decir, los mayores deberes que les imponen el verdadero progreso, la honradez, la civilización" | | "El saneamiento y reparto de las aguas de la ciudad [...] tienden al mejoramiento de la salubridad, evitando las enfermedades, disminuyendo la mortalidad y fomentando por lo mismo, el aumento de población, y el cual lleva consigo bastantes elementos de riqueza para las sociedades y de vigor para la vida de las generaciones" | "faltaba pues, lo principal, que era el punto de apoyo, la base científica sobre la que descansaría el proyecto" | "Los hombres contribuyen con fecundo esfuerzos, ayudando á la naturaleza en su obra de perfeccionamiento" |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | | | | |
| | Estereotipos | | | | | | | |
| | Actores | | | | | | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | | | | |
| Alusiones al Gobierno/gobernante | Adjetivos que lo describen | Honrado | Afanoso | Progresista | Benéfico | | | |
| | Valores en torno a su figura | Gobierno que llena su cometido | Gobierno de prestigio | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente del ser humano y/o la sociedad puede hallarse o transmite el artículo? | La de una sociedad que finalmente está encaminada hacia el progreso y civilización porque los gobernantes están actuando en base a los postulados científicos. | | | | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | Morelia es una ciudad que está destinada a ser grande en el porvenir pues las generaciones futuras trabajarán fuertemente para engrandecerla. | | | | | | |
| Percepción de valores sobre la sociedad | Positivos | | | | | | | |
| | Negativos | | | | | | | |

Trascripción del artículo “Ciudad modelo. Morelia en el porvenir”

“Hay poblaciones en la República Mexicana, que están destinadas á ser grandes en el porvenir. El cúmulo de circunstancias que de un modo natural las rodea, hace que el menos observador pueda preveer un futuro halagüeño para aquellas, y preceder sin temor a equivocarse, el brillante papel que el porvenir les tiene reservado.

Morelia, lo decimos con justo orgullo, es de las poblaciones llamadas á figurar más tarde como una ciudad modelo, mereciendo trocar por ese distintivo el que lleva hasta hoy, de ciudad de los jardines.

Su inmejorable posición topográfica, su cielo diáfano, su clima tan benigno, por un aparte; y por otra, sus mujeres hermosas, sus sabios ilustres y sus gobernantes siempre honrados, y afanosos por todo lo que entrañe un bien para la sociedad, son poderosos elementos con que cuenta para el futuro, y que harán á los hombres contribuir con sus fecundos esfuerzos, ayudando á la naturaleza en su obra de perfeccionamiento.

En la época que alcanzamos mucho ha avanzado Morelia en el camino de la civilización, pero puede aspirar a colocarse aún en lugar más elevado: la cuna de héroes gloriosos y de indiscutibles talentos como lo és esta ciudad, tiene derecho á esperar que sus hijos acumulen y gasten todas sus energías para engrandecerla, presentándola digna de su nombre esclarecido ante las generaciones del porvenir.

Será tal vez una obra muy lenta, pero segura del todo, si cada uno de los gobernantes que rija los destinos de Michoacán, se preocupa por dejar en pos de sí alguna huella luminosa, en las obras benéficas de su período administrativo.

El gobierno que tenemos en la actualidad lo ha comprendido así, y trata de llenar debidamente su cometido, en la parte que le corresponde, iniciando la ruta que deben seguir las administraciones subsecuentes.

Allí está el Hospital General, obra magna, necesaria para el Estado y completamente a la altura de los adelantos modernos: se inaugura el próximo mes de mayo, y ese establecimiento digno bajo todos aspectos de la cultura de Michoacán, es uno de los mayores timbres de orgullo que puede ostentar con satisfacción, el Gobierno progresista y benéfico del Sr. Don Aristeo Mercado.

Ponderar esa obra y su necesidad, sería redundante, porque cuidar de la salubridad pública y atender á la beneficencia de las clases necesitadas de la sociedad han sido las preocupaciones principales de todos los gobiernos en el mundo civilizado; y quizá pudiéramos decir, los mayores deberes que les imponen el verdadero progreso, la honradez y la civilización.

Otras obras públicas de trascendencia, y que completarán el prestigio de la Administración presente, y complementan la mejora anterior, son: el saneamiento y el reparto de las aguas de la ciudad. Ambas serán de vital importancia, y á nadie puede ocultarse la magnitud de ellas, así en su ejecución como en sus resultados prácticos: las dos tienden al mejoramiento de la salubridad, evitando las enfermedades, disminuyendo la mortalidad y fomentando por lo mismo, el aumento de población, y el cual lleva consigo bastantes elementos de riqueza para las sociedades y de vigor para la vida de las generaciones.

Bien se ha visto el empeño con que el gobierno del Sr. Mercado trata de llenar esas necesidades, pero no se había cometido la empresa por falta de un proyecto razonable; bastante papel escrito existe en el Ayuntamiento con proposiciones hasta risibles, y que sólo pudieras dar luz en el asunto, sujetándolas á los honores del fuego.....Proyectos impertinentes unos, y ruinosos para la ciudad otros, era con lo que contaba el Gobierno: faltaba pues, lo principal, que era el punto de apoyo, la base científica sobre la que descansaría el proyecto; esa base, perfectamente ajustada á nuestras necesidades y á nuestros recursos, les ha suministrado ya el hábil Ingeniero, Sr. Capitán D. Porfirio Díaz, más partidario de la gloria que del dinero, y que desea como su ilustre padre, dejar su nombre á la posteridad circuido por la luz.

El Sr. Capitán Díaz se propone realizar esas obras intentadas por el Gobierno, y desde luego, sin costo alguno para el Erario de Michoacán, ha mandado una sección de Ingenieros que levante planos, trace proyectos y ejecute los preliminares reglamentarios, á fin de que el Gobierno juzgue lo que se propone para verificar aquellas obras, y no camine sobre falsos supuestos.....

Tenemos fé en el Sr. Mercado y en el Sr. Capitán Porfirio Díaz, y por lo mismo creemos que en esta vez lograremos ver realizados los que hasta hoy sólo eran ideales, y que se llevarán a cabo esas obras de gran importancia para Michoacán, basándolas en principios científicos y sacando el costo natural, sin los exorbitantes recargos que adicionan los que sólo buscan su medro personal.

Ojalá que el proyecto se realice y que “El Comercio de Morelia” tendrá al tanto á sus lectores de la marcha de este asunto, llevando ante todo, por la noble preocupación del buen nombre y beneficio de Michoacán.”

Tabla 7.

| | | | | | | | |
|---|--|---|--|--|---|---|--|
| | HILO DISCURSIVO | Corrientes teóricas en el siglo XIX mexicano ligadas al positivismo | | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Elementos que legitiman la superioridad de unos hombres sobre otros basados en la ciencia | Alcance de civilización, progreso y desarrollo a través de la ciencia | Temas diversos | | | |
| | TITULO DEL ARTICULO | "Efectos de la costumbre, Matar el tiempo" | | | REFERENCIA: núm. 260, junio 29, 1901, pp. | | |
| Medios Retóricos | Estrategias argumentativas | | | | | | |
| | Implicaciones e insinuaciones | En las ciudades de provincia la gente es inculta y poco apegada al estudio | La gente de pequeñas poblaciones es poco productiva, crítica fuerte presente en el sociolecto decimonónico | | La supervivencia la merece el que trabaja con más fuerza. | En las grandes ciudades los ciudadanos están más cercanos a la cultura debido al esfuerzo que sus habitantes ponen cada día para nutrirse de conocimientos | La pérdida de tiempo en cuestiones "inútiles" es reprochada ferozmente |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "La gente provinciana corre fama de tener particulares inclinaciones á la bobería y extrema delectación por todo lo superficial y altisonante" | "Esta fama, que no está equivocadamente adquirida, puesto que en puridad de verdad en provincia todo es motivo de divertimento y hasta lo más insignificante y baladí puede dar origen para perder el tiempo con cosas inútiles" | "Es por desdicha harto general, principalmente, en el país, albergue constante de la más deliciosa flojera y de numerosas satisfacciones á poco precio adquiridas" | "En las grandes ciudades donde una lucha tenaz por la existencia lleva á unos á sobreponerse á las sugestiones de la flojera, para levantarse de los inmundos antros en que el pobre se ahoga y proporcionarse satisfacciones que caro cuestan" | "Otros, por ilustrados y afanosos de saber y de producir cada día más, no descansan en el libro, en el periódico, en la escena, en el laboratorio, en el taller, etc., etc., hay aspiraciones que levantándose de la simple superficialidad que vanas ocupaciones ó inútiles contemplaciones proporcionan, dan vigor impulsando á la vida intelectual y material en esos centros, y hacen que sea llevadera á la práctica la obra de la cultura para las masas" | "Buena y provechosa es la observación que estudia y hace juicio de las cosas, pero distraer el tiempo en ociosos vanos, en inútiles boberías, cuando debiera emplearse en juiciosa labor, es imperdonable, é indigno de gente que aspira á llamarse sensata y culta" |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | La gente provinciana [...] se le conoce la flaqueza de gustar divertirse con la cola del gato, según la vulgar expresión. | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | | | |
| | Esteriotipos | "sujeto bien trajeado y reluciente, de esos de alto cuello, brillante corbatín, pantalón corto y ajustado, enormes zapatones color de naranja y minúsculo sombrero" | | | | | |
| | Actores | | | | | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | | | |
| Alusiones al Gobierno/gobernante | Adjetivos que lo describen | | | | | | |
| | Valores en torno a su figura | | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente del ser humano y/o la sociedad puede hallarse o trasmite el artículo? | | | | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | | | | | | |
| Percepción de valores sobre la sociedad | Positivos | Ilustración | Afanarse | Luchar | | | |
| | Negativos | Flojera | Indolencia | Frivolidad | Adulación | | |
| Referencias religiosas | | | | | | | |

Trascripción del artículo: “Efectos de la costumbre. Matar el tiempo”

"La gente provinciana corre fama de tener particulares inclinaciones á la bobería extraña y delectación por todo lo superficial y altisonante; ó en otros términos, se le conoce la flaqueza de gustar divertirse con la cola del gato, según la vulgar expresión.

Esta fama, que no está equivocadamente adquirida, puesto que en puridad de verdad en provincia todo es motivo de divertimento y hasta lo más insignificante y baladí puede dar origen para perder el tiempo en cosas inútiles, es por desdicha harto general, principalmente en el país, albergue constante de la mas deliciosa flojera y de numerosas satisfacciones á poco precio adquiridas.

En las grandes ciudades, donde una lucha tenaz por la existencia lleva á unos á sobreponerse á las sugerencias de la flojera, para levantarse de los inmundos antros en que el pobre se ahoga y proporcionarse satisfacciones que caro cuestan; donde otros, por ilustrados y afanosos de saber y de producir cada día más, no descansan en el gabinete, en la cátedra, en el libro, en el periódico, en la escena en el laboratorio, en el taller, etc., etc., hay aspiraciones que levantándose de la simple superficialidad que vanas ocupaciones ó inútiles contemplaciones proporcionan, dan vigor impulsando á la vida intelectual, y hacen que sea llevadera á la práctica la obra de cultura para las masas.

Pocas de esas grandes aspiraciones llegan á levantarse en provincia, entre la común indolencia y la bonachona cachaza de nuestras tradicionales costumbres. Desde *ab initio*-y esto lleva visos de llegar hasta *ab eterno*- gustamos mucho de *matar el tiempo*; y tanto y tanto más lo hemos rematado, que por completo se ha perdido.

Por una conversación frívola, por seguir á un hermoso palmito, por andar haciendo la barba á algún personaje, por pretender vanos honores, por celebrar alguna sandez en cualquier insulso mamarracho, y, hasta si se quiere, por estar atentos á tal ó cual contienda ó excesos caninos, se abandonan, se ponen en olvido la más útiles ocupaciones ó los negocios más brillantes.

¿Quien negará que algún sujeto bien trajeado reluciente, de esos de alto cuello, brillante corbatín, pantalón corto y ajustado, enormes zapatones color de naranja y minúsculo sombrerillo,

nos da tanto en qué pensar, que nos quedamos con tanta boca abierta esperando, para admirarlos, cuando se oye el triquitraque de sus zapatones? Buena y provechosa es la observación que estudia y hace juicio de las cosas, pero distraer el tiempo en ocios vanos, en inútiles boberías, cuando debiera emplearse en juiciosa labor, es imperdonable, é indigno de gente que aspira á llamarse sensata y culta"

Tabla 8 Sistema de Valores

| REFERENCIA | TITULO/AUTOR | Fragmento discursivo | Asociado a valores/ideas: | | | | |
|----------------------------------|--|----------------------|---------------------------|---|--|---|-------------------------|
| | | | Negativos(as): | Cita textual: | Positivos(as): | | |
| Núm. 194, enero 20, 1900, p.2 | "La envidia"/Manuel Resello y Oriol | 1.-La envidia | Odio y cólera | "En sus labios hay una eterna sonrisa de odio, en sus ojos brilla la cólera siniestra" | | | |
| | | | Infamia | "El corazón de la envidia, palpita por la infamia" | | | |
| | | | calumnia | "Amiga constante de la calumnia" | | | |
| | | | vergüenza | "Su único mérito es el de su horrible vergüenza" | | | |
| | | | perfidia | "Vence muchas veces por su perfidia" | | | |
| | | | terquedad | "Vence [muchas veces] por su terquedad" | | | |
| | | | hipocresía | "Es hermana carnal de la Hipocresía" | | | |
| Núm. 205, junio 9, 1900, p.3. | "Kaleidoscopio Social. Los Ricos-pobres"/Karbenoff | 1.-Vividores | Pereza | "Esos derrochadores de dinero que gastan y no trabajan" | | | |
| | | | Pereza | "Esos ricos en apariencia y pobres en realidad, vienen a ser los zánganos del trabajo" | | | |
| | | | Vicios/Derroche de dinero | "Donde quiera que se bota dinero, sea en el juego, en la bebida ó en tantas otras cosas dispuestas para ese fin, allí están los ricos-pobres en primera fila" | | | |
| | | | Ostentación | "La ostentación es un artículo de primera necesidad, y con ese objeto se transforman en escaparates de joyería" | | | |
| | | | Adulación | "Gracias a la esplendidez de algún acaudalado a quien adulan, ó a quien tapan sus deslices" | | | |
| Núm. 231, diciembre 8, 1900, pp. | "Los mentirosos"/JUVENAL | 1.- Mentir | Vicio | "Conozco yo individuos para quienes el mentir es un vicio como el fumar" | | | |
| | | | Pedantería | "Hay sujetos que mienten por darse ínfulas, estos son los pedantes" | | | |
| | | | Farsa | "Otros que mienten por animar la conversación, esos son los farsantes" | | | |
| | | | Estupidez | "Otros que mienten sin saber por qué, esos son los tontos de capirote" | | | |
| | | | Locura | "Otros que mienten por placer, esto es una especie de chifladura" | | | |
| p.2. | "Modestia y vanidad"/Sin autor | 1.-Modestia | | | Virtud | "La modestia es una virtud que cultiva el sentimiento, engendra las simpatías y es señal característica en quien la posee de un corazón generoso y noble" | |
| | | | | | | | Generosidad |
| | | | | | | | Nobleza |
| | | | | | | | Recato(Flor de violeta) |
| | | 2.-Vanidad | "Yo " | "La vanidad es lo contrario de la modestia", es el continuo yo repetido, siempre por labios egoístas, que de nadie se preocupan mas que de su propia persona. | | | |
| | | | | Egoísmo | | | |
| | | | | Defecto | "Los vanidosos son gente muy insoportable, con quienes no se puede estar en buena compañía. Casi siempre los que poseen este defecto, son personas de ningún valor, que procuran suplir esta falta con falsas ostentaciones. | | |
| | | | | Ostentación | | | |
| Núm. 237, enero 19, 1901, p.2. | "Máximas de Franklin"/Sin autor | 1.-Ociosidad | | "Cuente cada uno los momentos que se pierde en una ociosidad absoluta, esto es, en no hacer nada, ó en ocuparse en disposiciones dispendiosas. Aprovechemos pues el tiempo, ocupémoslo siempre que podamos, y haremos mucho con poco trabajo" | | | |
| | | 2.-Pereza | Pobreza | "La pereza camina con sus pasos tan tardos en el mundo, que la pobreza, que siempre la persigue, la alcanza siempre" | | | |

| | | | | | | |
|------------------------------------|--|--------------------------|-----------------------|--|----------|---|
| Núm. 243, septiembre 28, 1901, p.2 | "Pensamientos de Franklin"/Sin autor | 1.-Vicio | Despilfarro | "Con lo que cuesta un vicio, se daría instrucción á dos hijos" | | |
| Núm. 245, marzo 16, 1901, p.2 | "Pensamientos"/Sin autor | 1.-Adular | Falsedad | "El amigo verdadero te dice tus defectos, el falso te adula" | | |
| | | | Animales | "Los aduladores son las avispas del mundo moral, tienen miel en los labios y ponzoña en el corazón. Huye de ellos más que de la peste" | | |
| | | | Peste | | | |
| | | 2.-Religión | | | Mérito | "Los que en medio de una sociedad corrompida cumplen con las sublimes leyes de la moral cristiana, tienen más méritos que los que ostentan cruces en el pecho" |
| Núm. 248, abril 6, 1901, p.3 | "Lecciones morales"/ Padre Juan Eusebio Nieremberg, Jesuita. | 1.-Vicios | Desvirtúo | "Poco aprovecha cortar las ramas, quedando el tronco verde. Donde queda la raíz del vicio no se asegura la virtud" | | |
| | | | Esclavitud | "El vicioso es esclavo no de un hombre sino de muchos vicios" | | |
| Núm. 258, junio 15, 1901, p. 2. | "El alcohol y sus efectos. Mal que debe perseguirse desde la escuela"/periódico "El Sol" | 1.-Embriaguez | Destrucción | "El alcohol es uno de los agentes destructores de las sociedades modernas" | | |
| | | | Enfermedad | "Gangrena espantosa que en todas las clases va minando día á día a la humanidad" | | |
| | | | | "El exceso en el uso de bebidas alcohólicas hace perder la salud y la fuerza" | | |
| | | | Miseria y desolación | "Puede el maestro disertar largamente, pintando con vivos colores, los cuadros de abandono, de miseria y desolación en que se coloca el hombre, las familias y aún á las sociedades, por causa del vicio" | | |
| | | | Odio | "Inspirando el odio á ese vicio que ofusca la razón y mancha la honra del hombre" | | |
| | | | Deshonra | | | |
| | | | Vergüenza/repugnancia | "El triste papel que el ebrio desempeña en las sociedad, las vejaciones que sufre, el aspecto repugnante que presenta, las infamias que causa, la maledicencia que inspira [...] hasta el grado de ser una vergüenza para los demás" | | |
| | | | Crimen | "las faltas que comete y los crímenes en que se ve envuelto" | | |
| | | | Degeneración | "la embriaguez...degenera hasta las condiciones de bestia" | | |
| | | 2.-Dignidad | | | Honradez | "Acrescerá en los jóvenes el deseo de conservar siempre incólume la dignidad de hombres honrados, que es el tesoro de más valía. Así para el pobre como para el rico. |
| núm. 264, julio 27, 1901, p.3. | "tres delitos"/F. Riquelme | 1.-Difamación | Delito | "La difamación consiste en quitarle a alguno, el crédito ó fama que goza, juzgándolo ligeramente por ciertas apariencias que condenan sus hechos. Es un delito ante la ley y una falta grave" | | |
| | | 2.-Calumnia | Ofensa | "Consiste en infamar a otro imputándole hechos falsos [...] El calumniador es tan ó más criminal que un asesino" | | |
| | | | Criminalidad | | | |
| | | 3.-Injuria | Ofensa | "La injuria es la ofensa que se hace á alguno, diciéndole sus defectos, ridiculizándolo ó profiriendo contra él palabras obscenas, ó que hieran su dignidad ó delicadeza" | | |
| Núm. 267, agosto 17, 1901, pp. | "El "Se Dice"/Sin autor | 1.-Mentir ("El se dice") | Demonio | "Hay también palabras en las que parece que un demonio está realmente escondido, tanto mal hacen bajo su aparente bondad" | | |
| | | | Irreflexión | "Existen dos palabras tan cortas, que son pronunciadas antes que la reflexión tenga tiempo de reprimirlas" | | |
| | | | Calumnia | "Tan poderosas, que justifican la maledicencia, autorizan la calumnia, aseguran las conciencias timoratas, hacen circular, sin que nadie pueda detenerlas" | | |
| | | | Destrucción | "Las habladurías que destruyen las reputaciones y preparan la ruina, y la desesperación de las familias" | | |
| | | | Maldad | "Tan malvadas, que arrebatan á [...] todos una parte de su dicha" | | |
| | | | Monstruosidad | "No es sangre lo que chupa este monstruo escondido bajo estas dos palabras, "Se dice", sino la honra" | | |

| | | | | | | |
|---------------------------------|---|--------------|---------|---|--------------|--|
| Núm. 274, octubre 5, 1901, p.3 | "Importancia de un oficio"/Sin autor | 1.-Trabajo | | | Obligación | "Por desahogada que sea la posición de las familias, por crecida que sea su fortuna y por elevado que sea su rango, no deben los padres sustraerse al cumplimiento de esa sencilla obligación" |
| | | | | | Moral | Tales ejercicios [...]son de una influencia moral en extremo recomendable" |
| | | | | | Virtud | "El aprendizaje de un oficio, despierta y fomenta en el corazón del niño virtudes sublimes entre otras el amor al trabajo, los hábitos de laboriosidad, la buena costumbre de no permanecer ocioso." |
| Núm. 275, octubre 12, 1901, p.3 | "Máximas"/Sin autor | 1.-Desvirtúo | | "Acuérdate de que si alguna vez salvas la vida á costa de la virtud, no estás seguro de haber prolongado tu existencia ni aun por un instante, pero si, de que haz hecho despreciable el resto de tus días." | | |
| | | 2.-Religión | | | Razón | "Educa desde temprano tu razón con las máximas de la prudencia diaria y los axiomas de los deberes religiosos; la perfección de nuestra conducta depende de la pureza y sabiduría de nuestros pensamientos habituales" |
| | | | | | Perfección | |
| | | | | | pureza | |
| Núm. 296, marzo 8, 1902, pp. | "La Urbanidad"/ Sin autor | 1.-Urbanidad | | | Virtud | "La urbanidad es un suplemento de la virtud" |
| | | | | | Lujo | |
| | | | | | Delicadeza | "Es hija del lujo y la delicadeza" |
| | | | | | Paz | "Creemos que es uno de los lazos mayores de la sociedad, puesto que contribuye á paz, la que se prepara á la caridad, y aún es una imitación de la humildad" |
| | | | | | Modestia | "Siempre se da á los otros el primer lugar en nuestra estimación, y nunca se prefiere uno á si mismo" "La urbanidad verdadera no permite que se haga gala con altivez, de su entendimiento y talento, y hay también mucha crueldad en manifestar uno su felicidad á la vista de los desgraciados" |
| Núm.- 13, julio 27, 1902, pp. | "La mejor nobleza"/J.S. De Anda | 1.-Trabajo | | | Luz | En medio de las aflicciones, en medio de las penalidades que de continuo se ve rodeado el hombre en el curso de su transitoria existencia, hay una luz que lo alumbrá, una estrella que lo dirige, una panacea universal que lo alienta y fortalece cuando se cree más triste y abatido, el trabajo. |
| | | | | | Panacea | |
| | | | | | Honradez | "No hay oficio por humilde que se le suponga, que deshonre cuando se ejerce honradamente. Ser honrado y trabajador, es, en la época actual, el mejor blasón, el más recomendable título de nobleza que debe ambicionarse" |
| | | | | | Nobleza | |
| | | | | | Gloria | "El mejor timbre de la gloria que debéis ambicionar, jóvenes y niños, es el amor al trabajo" |
| | | 2.-Ociosidad | Excesos | "Si esa multitud de jóvenes que tanto en las poblaciones cortas como en las populosas y en las grandes capitales pasan la vida sin ocuparse de nada, y devorados por el hastío que les produce la holgazanería, se entregan a toda clase de excesos, disque para distraerse, comprenderán lo útil y necesario que es el trabajo, que es la mente del bien y venero inagotable que produce las mas grandes riquezas, indudablemente que cambiarían de modo de vivir" | | |
| | "El moderno decoro social"/Manuel Polo y Peyrolón | 1.-Virtud | | | Honradez | "La virtud y el honor son las únicas condiciones que debía exigir la sociedad á todo individuo. Todas las puertas sociales deben estar abiertas de par en par para el hombre honrado, y herméticamente cerradas para el vicioso. Esto es lo único racional, digno y hasta conveniente" |
| | | | | | Racionalidad | |
| | | | | | Dignidad | |
| | | 2.-Pobreza | | | Herencia | "pero yo no vacilo en suscribir á dos manos estas palabras de Garfield: la pobreza es la herencia de mayor precio para un joven" |
| Núm. 15, agosto 10, 1902, p.2 | "Máximas y Consejos"/Sin autor | 1.-Pereza | Flojera | "Huye de los flojos y desocupados y ocupa tu tiempo" | | |
| | | 2.-Ociosidad | Vicio | "Huye de la ociosidad, porque ella es madre de todos los vicios y malas pasiones" | | |
| | | 3.-Trabajo | | | Constancia | "Labra constantemente batallas con el trabajo, y lucha con la intención de vencerlo siempre" |

ANEXOS

Capítulo 3

Tabla 9

| | | | | | | | |
|---|---|--|---|---|---|---|--|
| | HILO DISCURSIVO | La mujer | | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Superioridad de la mujer por razón de afecto | Temas diversos | | | | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | "Incoherencias femeniles"/Picciola | | | | Referencia: Núm. 235, enero 5, 1901, pp. | |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | Las mujeres son débiles por una condición física de excesiva sensibilidad, que es la hiperestesia | La mujer "finge" poseer sólo "capacidades emotivas" cuando se encuentra en el ámbito público | La mujer es analítica y racional en el ámbito privado | El señalamiento a la mujer de poseer una única cualidad, preponderancia emotiva, no debería ser considerado como defecto, sino como aquella totalidad que las constituye física y socialmente | | El hombre es superior a la mujer en "sabiduría", pero la mujer es superior en sentimientos |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "En nuestro cerebro, en nuestro corazón y en todo lo que constituye nuestro sistema orgánico, domina por completo la hiperestesia y de allí el que se nos juzgue débiles" | Si el hombre quiere pues, alcanzar una preponderancia relativa y del todo racional sobre las mujeres, no debe alhagar invariablemente los anhelos de su corazón; por que el corazón de la mujer es una puerta falsa, que tiene abierta en el día para todo lo vano y superfluo que elabora el mundo, y que arroja lejos de nosotras tan luego como se aflojan las cintas del corsé, y comienza a funcionar el cerebro con descanso. | Nosotras al contrario de los hombres, de día excitamos nuestra sensibilidad, y por eso casi siempre nos domina el corazón; pero al buscar el reposo, aislando por completo nuestra vista de todo contacto exterior, queda funcionando únicamente la poderosa fuerza imaginativa que poseemos, tomando sus datos de las variadas impresiones recojidas en el día por el cerebro para analizarlas con precisión maravillosa, á la luz de nuestra conciencia, que es más vívida cuanto más acentuada se hace la penumbra de la alcoba..... | "Se dice mucho de la voluntad e inconstancia de la mujer y ese si que es un gran error perfecto tratándose de nosotras.....que somos corazón, que somos alma" | "No hay en último resultado, mujeres buenas ni malas; lo que hay son corazones femeniles, que en su mayor o menor sensibilidad demuestran más ó menos su grandeza, hasta el último límite de la más pura abnegación....." | "En buena hora que los hombres piensen, analicen y transformen al mundo con luminosas ideas, que al fin en el modo de ser de la humanidad, ellos llevan la primacía en cuanto á potencia cerebral; pero que busquen en la mujer lo que le da la superioridad en el mundo, que es el corazón" |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | | | |
| | Esteretipos | Mujer vanidosa | Mujer sentimental | | | | |
| | Actores | Autor/Hablante. Habla desde la postura femenina. | | | | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | La hiperestesia. | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente de la mujer puede hallarse o trasmitir el artículo? | La mujer no puede ser un ser racional, porque no esta en su naturaleza, su naturaleza es sentimental y es precisamente por ello que no se debe considerar como inferior, pues esa es la base de su valor social; aunque tal hecho no impide que haga uso de la reflexión y el análisis, factor que le permite jugar con las demostraciones públicas que hace de sus cualidades en los ámbitos públicos y privados. | | | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro para la mujer que establece el artículo? | | | | | | |
| Percepción de valores sobre la mujer | Positivos | Sensibilidad | Belleza | | | | |
| | Negativos | Orgullo | Débilidad | Vanidad | Coquetería | | |

Transcripción del artículo “Incoherencias femeniles”

"Ni me adhiero á los que nos deturpan, ni menos aplaudo a los que nos idealizan. Unos y otros tienen algo de razón, si de los vituperios que se nos prodigan ó de los elogios que se queman en áras de nuestra vanidad femenil, no resultan las exageraciones en pró ó en contra de nuestro sexo, en que incurren tal vez involuntariamente, todos los que quieren descifrar ese perdurable enigma que llamamos "la mujer".

A lo mucho bueno que acerca de ella han escrito por excepción, Michelet, Catalina, Aroldi y algunos otros aunque pocos, hay que mezclar en justicia también algo de lo mucho malo que acumulan sobre nosotras, los apasionados detractores del *eterno femenino*.

En nuestro cerebro, en nuestro corazón y en todo lo que constituye nuestro sistema orgánico, domina por completo la hiperestesia y de allí el que se nos juzgue débiles; pero sin tomar en cuenta que el espíritu de la mujer recibe con el sexo, si así pudiéramos decir, mayor fuerza hiperestémica, con la que puede dominar como domina cuando ella así lo quiere, las tendencias naturales de la materia.

Para vencer á las mujeres hay que prescindir de la fuerza, porque esta solamente logra quebrantar nuestra resistencia física siempre débil, pero dando lugar con esa depresión de nuestro sistema orgánico, á que el espíritu se sobreponga y se desarrolle aun más, en las tres facultades que forman su esencia; alcanzando por ese medio notoria superioridad sobre la fuerza material que nos domina.

Atendiendo á ese hecho constante é invariable siempre, de él debería deducirse que nuestro poder y nuestra fuerza se basan en la debilidad de nuestro sér; mas no materializando la idea como se quiere, porque resultaría una contradicción, ó bien se nos concedería apenas, una ductilidad enteramente despectiva para nosotras.

Si el hombre quiere pues, alcanzar una preponderancia relativa y del todo racional sobre las mujeres, no debe alhagar invariablemente los anhelos de su corazón; por que el corazón de la mujer es una puerta falsa, que tiene abierta en el día para todo lo vano y superfluo que elabora el mundo, y que arrojamamos lejos de nosotras tan luego como se aflojan las cintas del corsé, y

comienza a funcionar el cerebro con descanso. Nosotras al contrario de los hombres, de día excitamos nuestra sensibilidad, y por eso casi siempre nos domina el corazón; pero al buscar el reposo, aislando por completo nuestra vista de todo contacto exterior, queda funcionando únicamente la poderosa fuerza imaginativa que poseemos, tomando sus datos de las variadas impresiones recojidas en el día por el cerebro para analizarlas con precisión maravillosa, á la luz de nuestra conciencia, que es más vívida cuanto más acentuada se hace la penumbra de la alcoba.....

Creen los hombres que el orgullo es quizá, la pasión preponderante en nuestro sexo, y por eso fomentan en nuestro sexo, y por eso fomentan en nuestras almas la vanidad, que es patrimonio común para los dos sexos, que aunque más asimilable al espíritu de la mujer.....De allí que por una falsa apreciación casi siempre confundan lo que sólo es realmente dignidad femenil, impulsos de altivez defensiva, que ostentamos sin voluntad cuando más débiles nos sentimos, y que dista mucho del orgullo. El verdadero orgullo, como pasión necia del alma raras veces se apodera de la nuestra; y esas, por la tendencia propia de la mujer, lo colocamos invariablemente en futilidades y pequeñeces que deslumbran apenas nuestros sentidos, sin llegar jamás á los dominios puramente del espíritu, á los que tan sólo tiene derecho de penetrar bajo sus múltiples fases el amor femenil, esto es, el verdadero amor, tan grande como es en la mujer, que ofusca por completo cualquiera otra pasión diversa de nuestro amor.

Piensan muchos que llamándonos hermosas, logran alcanzar ascendiente cuando menos sobre nuestra imaginación, para adquirirlo después sobre nuestra alma.....Pero es porque no se fijan en que las mujeres bien sabemos hasta donde llega la verdad de nuestra hermosura, y que si por la inherente efervescencia de nuestro cerebro, aceptamos el incienso que se quema para ponderar la belleza que poseemos ese alhago apenas dura un momento.....por el momento que dura la humillación de una rival, ó ya el despecho de un hombre que nos ha engañado.....

Logrado ese fin, agradecemos por vanidad la adulación, que comprendimos, pero el adulator perdió terreno en sus propósitos y.....vale tanto para nosotras, como el insignificante armiño que aterciopela en el tocador nuestras mejillas, afeite que deshace un beso de la brisa sin dejar más huella que un perfume, que en un instante se escapa y olvidamos por completo.....

Se dice mucho de la voluntad e inconstancia de la mujer y ese si que es un gran error perfecto tratándose de nosotras.....que somos corazón, que somos alma...Sí domina en nuestro ser un deseo irresistible por agradar, una atracción inexplicable que nos impele más por coquetería que por obsesión, á disfrazar nuestros defectos, de donde resulta que también disimulamos nuestras virtudes.....Esas son las apariencias de inestabilidad en que incurrimos, y casi todas inconscientes, sin otro fin que el de hacernos agradables á los demás, nunca por funciones bastardas del espíritu.....

Podemos afirmar sin vacilación, que los que han tratado de hacer un análisis exacto de la esencia femenil, han tomado siempre los efectos por la causa, deduciendo errores y tomando por verdadero lo que sólo por conveniencia aparentamos. Sintetizando para concluir, digamos que la mujer no es tan buena como se creé, pero mucho menos tan mala como se dice; tenemos algo de todo, pero sobre todo una alma demasiado grande para lo que es bondad, ternura, abnegación, virtud.....

Que el hombre busque esas cualidades constitutivas de nuestro espíritu, y siempre las hallará como dominantes de nuestros pequeños caprichos y verdaderas deficiencias femeniles.....No hay en último resultado, mujeres buenas ni malas; lo que hay son corazones femeniles, que en su mayor o menor sensibilidad demuestran más ó menos su grandeza, hasta el último límite de la más pura abnegación.....¿Qué más quieren hallar en nuestra alma, los que desean descifrar á la mujer.....?

En buena hora que los hombres piensen, analicen y transformen al mundo con luminosas ideas, que al fin en el modo de ser de la humanidad, ellos llevan la primacía en cuanto á potencia cerebral: pero que busquen en la mujer lo que le da la superioridad en el mundo, que es el corazón.

Si los hombres tienen talento, sepan encontrar entre caprichos y futilidades femeniles, el dulce amor, el sublime amor.....El forma nuestra grandeza y perfecciona todas nuestras facultades, dándole alas á nuestro espíritu para que se remonte á las regiones de la verdadera felicidad humana: él ha sido, es y será siempre lo que constituye á la mujer.....Ya lo sabéis pues.....la mujer no es más que amor.”

Tabla 10

| | | | | | | | | |
|--|---|--|---|---|--|---|---|--|
| | HILO DISCURSIVO | La mujer | | | | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Superioridad de la mujer por razón de afecto | Educación femenina | | | | | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | "En defensa de la mujer"/Sin autor | | | REFERENCIA: Núm. 286, diciembre 28, 1901, pp. | | | |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | El hombre vale más que la mujer | La mujer y el hombre son diferentes, pero no existe inferioridad entre ellos; | La mujer es buena porque es dulce, y por eso interesa a los hombres, a estos no les interesa la igualdad entre sexos, tan es así, que cuando la mujer lucha por esa igualdad, dejan de verla como tal. | La "debilidad" de la mujer es consecuencia de las enseñanzas que así orientan la educación de la mujer, y estas enseñanzas recaen directamente en la figura del hombre. | La mujer es superior al hombre. | La mujer y el hombre son imposibles de comparar, son diferentes, y son diferentes a petición de la naturaleza con el afán de perpetuar la especie; los hombres no pueden prescindir de la mujeres, son su fuente de reproducción y de inspiración, así que ¿para qué comparar lo que no se debe? | |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | De Alejandro Dumas: "Es posible que los hombres valgan más, pero es cierto que las mujeres son mejores". | Octave Mirabeau: "La mujer no es en ningún modo inferior al hombre. Es distinta: he ahí todo. Y por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria al mecanismo de la vida, es "malentendu" doloroso y terrible, que hace la mayor parte de las veces del hombre y de la mujer, dos seres enemigos. Además la mujer es hermosa, y esta hermosura vale tanto como la inteligencia, de la cual el hombre se atribuye, vanidosamente, la exclusiva propiedad! | León Dandet: "La mujer posee en el mando todo el caudal de poesía y de dulzura. Pero desde el día en que reivindica los tristes derechos de la mujer, deja de ser mujer y por lo tanto ya no nos interesa." | Boileau aseguraba que aquel que supiera bien contar, podría llegar a descubrir en París hasta mujeres fuertes. Yo soy menos severo y concedo que buscando bien, se encontrarían varios millones de mujeres de talento, y quizá una docena de mujeres sabias. Conozco algunas eruditas, muy eruditas que saben mejor que un hombre, todos los términos de la cirugía y de la medicina, y que son capaces de diseccionar a un hombre o un mono mejor que un estudiante de anatomía. En cuanto a la mujer fuerte, escuchad la palabra de Jesucristo: "Buscad y encontraréis." En mi humilde opinión, juzgo, que si hay que buscar mucho para encontrarla, es culpa del hombre lo mismo que es culpa de éste que haya criminales de todas las clases, asesinos, embusteros y hasta indiferentistas. Nuestras enseñanzas elementales son deplorables. | La verdad es que la mujer es, virtualmente, un ser delicado superior al hombre que no tiene nada de aquella cualidad, y si se combate mi opinión, apelo al sufragio universal." | Paul Hervien: "Confieso que no concedo que exista superioridad ni inferioridad entre el hombre y la mujer. Los encuentro diferentes, y por consiguiente imposibles de comparar. En todo caso, antes de expresar la idea de que entre los dos, el hombre sea el superior, esperaré a que se haya encontrado el medio de prescindir de la mujer para perpetuar la raza, para llegar al apogeo de la felicidad ó de la desgracia, y para que el hombre sepa expresar en el arte otro ideal que el que la mujer inspire | |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | "malentendu" | Jesucristo: "Buscad y encontraréis" | | | | | |
| | Estereotipos | | | | | | | |
| | Actores | Autor/Hablante | escritores | hombres | mujeres | | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente de la mujer puede hallarse o transmitir el artículo? | Existen varias posturas planteadas respecto a la mujer, una primera donde se atribuye a su inferioridad más valor respecto a todo lo que constituye el hombre. Una segunda donde se afirma la superioridad de ésta sobre el hombre y una tercera que los coloca, al hombre y a la mujer, en igualdad gracias a las características que los hace diferentes. Existe la crítica dentro del artículo de que si en el mundo no se encuentran a mujeres sabias o fuertes, es responsabilidad de los hombres que no han sabido educarlas de manera diferente para obtener resultados diferentes. | | | | | | |
| Percepción de valores sobre la mujer | Positivos | Belleza | Dulzura | Sabiduría | | | | |
| | Negativos | Inferioridad | Debilidad | | | | | |

Transcripción del artículo “En defensa de la mujer”

En el último artículo publicado por el conde León Tolstoi, el ilustre escritor dispara acerados dardos contra la más bella mitad del género humano.

Como podrá suponerse, las duras frases de Tolstoi, han levantado en Francia especialmente, una protesta unánime; pues si bien es verdad que algún escritor se ha atrevido á criticar ó ridiculizar á la mujer, en cambio, la mayoría de ellos han sido y son los más ardientes defensores del sexo bello.

Como contraposición á las frases ofensivas de Tolstoi, se han buscado entre las obras de los escritores modernos más ilustres los párrafos en que se hace apología de la mujer, pensamientos bellísimos y poco conocidos en su mayoría.

De Alejandro Dumas: "Es posible que los hombres valgan más, pero es cierto que las mujeres son mejores".

De Alfonso Daudet: "Para mí la mujer es la madre."

Catulle Méndez: "¿Inferiores? ¿superiores? ni lo uno ni lo otro; sino diferentes, é iguales por la diferencia misma. Con todo, son muy dulces y muy terribles. Eúmenicos en el sentido literario y en el sentido artístico, hay que guardarlas como un encanto y aceptarlas como un castigo."

Octave Mirabeau: "La mujer no es en ningún modo inferior al hombre. Es distinta: he ahí todo. Y por no haber querido comprender esta diferencia, creada por la naturaleza y necesaria al mecanismo de la vida, es "malentendu" doloroso y terrible, que hace la mayor parte de las veces del hombre y de la mujer, dos seres enemigos. Además la mujer es hermosa, y esta hermosura vale tanto como la inteligencia, de la cual el hombre se atribuye, vanidosamente, la exclusiva ¡propiedad!

Jules Clarietie: "La mujer no es inferior al hombre, es sencillamente diferente de él. En el teatro ¿No iguala la actriz al actor? Entiendo que le iguala por el talento, por la fuerza aportada á la obra que se ejecuta; pero para decirlo todo, en las tablas, el éxito es la mujer.

Tan injusto es pretender que George Sand no ha escrito más porque estaba bajo la influencia masculina, como declarar que tal poeta, Musset, por ejemplo, no ha escrito sus hermosos versos más que dominado por la influencia femenina.

El hombre y la mujer lo mismo cuando se trata del arte, que cuando se trata del amor, cambían entre sí sus sentimientos recíprocos, y siempre se encuentra una mujer en la labor del hombre, del mismo modo que hay siempre un hombre en la labor de una mujer."

León Dandet: "La mujer posee en el mando todo el caudal de poesía y de dulzura. Pero desde el día en que reivindica los tristes derechos de la mujer, deja de ser mujer y por lo tanto ya no nos interesa."

Leon de Rosnv: "Hay dos clases de mujeres: la mujer de talento y la mujer fuerte.

Boileau aseguraba que aquel que supiera bien contar, podría llegar á descubrir en parís hasta mujeres fuertes. Yo soy menos severo y concedo que buscando bien, se encontrarían varios millones de mujeres de talento, y quizá una docena de mujeres fuertes.

En la clasificación de las mujeres de talento, coloco á las mujeres sabias. Conozco algunas eruditas, muy eruditas que saben mejor que un hombre, todos los términos de la cirujía y de la medicina, y que son capaces de disecar a un hombre ó un mono mejor que un estudiante de anatomía. En cuanto a la mujer fuerte, escuchad la palabra de Jesucristo: "Buscad y encontraréis." En mi humilde opinión, juzgo, que si hay que buscar mucho para encontrarla, es culpa del hombre lo mismo que es culpa de éste que haya criminales de todas las clases, asesinos, embusteros y hasta indiferentistas. Nuestras enseñanzas elementales son deplorables. No en vano se ha dicho que cuando se siembra grama, buen tonto sería el que preparase sus graneros para encerrar una cosecha de centeno.

La verdad es que la mujer es, virtualmente, un ser delicado superior al hombre que no tiene nada de aquella cualidad, y si se combate mi opinión, apelo al sufragio universal."

Paul Hervien: "Confieso que no concedo que exista superioridad ni inferioridad entre el hombre y la mujer. Los encuentro diferentes, y por consiguiente imposibles de comparar.

En todo caso, antes de expresar la idea de que entre los dos, el hombre sea el superior, esperaré á que se haya encontrado el medio de prescindir de la mujer para perpetuar la raza, para llegar al apogeo de la felicidad ó de la desgracia, y para que el hombre sepa expresar en el arte otro ideal que el que la mujer inspire."

Tabla 11

| | | | | | |
|---|---|---|---|--|---|
| | HILO DISCURSIVO | La mujer | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Superioridad de la mujer por razón de afecto | Deber ser de la mujer | | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | "El feminismo y nuestros hijos"/Elvira Garza de García | | | Núm. 254, mayo 18, 1901, pp. |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | El papel de la mujer está predeterminado y cualquier desviación de curso está entendida como una evasión a su propia naturaleza | La instrucción es para los hombres; los únicos conocimientos que la mujer necesita son los que le ayuden a desarrollar su papel de madre. Quien se aleje de este cometido, para ir contranatura debe abstenerse de concebir hijos. | El lugar de la mujer es junto a sus hijos desarrollando su papel de madre; debido a la "superioridad" que tiene respecto al afecto. El deber que tiene de formar hombres honrados y justos es la obligación más importante que se tiene al ser mujer. | La mujer debe aceptar la misión que Dios tiene para ella en la tierra; concebir y educar hijos que sirvan a la patria; los trabajos fuera de casa fueron entregados al hombre y por ningún motivo se debe combatir esto. |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "Por desgracia la mujer, cada día menos conforme con el grande y noble papel que la naturaleza le ha confiado, tiende á evadirse de él, si no completamente, al menos de las obligaciones que él mismo le impone" | "La mujer, por lo tanto, necesita instruirse en lo necesario para ser una buena madre, más bien que abogada notable, ingeniera hábil, etc. . etc. La que renegando de su sexo se dedique á estos estudios propios solamente del hombre, debe renunciar completamente á la maternidad, para no aumentar el triste número de niños abandonados al torpe cuidado de las niñas, y á sus falsas y casi siempre perversas enseñanzas" | "No puede la mujer llenar debidamente sus obligaciones femeniles, y las contraídas por la profesión á que se haya dedicado; la esposa, la madre, deben estar siempre en el hogar, vigilando las menores necesidades de éste, estudiando el carácter de sus hijos, procurando quitarles las malas inclinaciones, si las tienen, sembrando en su corazón la semilla de la virtud que les hará honrados y justos, haciéndoles amar á sus semejantes, despertando en sus infantiles corazones sentimientos humanitarios y no rencores ni envidias" | "Estudemos, sí, instruyámonos para dar á nuestra patria hijos robustos, buenos é inteligentes, que la amen y defiendan. Es todo lo que ella nos pide, y que como sus fieles hijas, debemos darle sin preocuparnos de negocios que están fuera del hogar, ni querer tomarnos atribuciones que el Creador tuvo á bien conceder sólo al hombre y que por ningún medio podremos alcanzar" |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | |
| | Estereotipos | La mujer pertenece al hogar | | | |
| | Actores | Autor-mujer | mujeres | hombres | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente de la mujer puede hallarse o transmite el artículo? | La idea que transmite el artículo contribuye a relegar a la mujer a actividades concernientes a la vida dentro del hogar, como las desempeñadas por la esposa y la madre durante el siglo XIX. | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | | | | |
| Percepción de valores sobre la mujer | Positivos | | | | |
| | Negativos | Instrucción | | | |

Transcripción del artículo “El feminismo y nuestros hijos”

“Por desgracia la mujer , cada día menos conforme con el grande y noble papel que la naturaleza le ha confiado, tiende á evadirse de él, si no completamente, al menos de las obligaciones que él mismo le impone.

El ser madre, no comprende únicamente el hecho de concebir, sino también el de educar convenientemente al niño, sobre todo en su tierna edad, procurando, con el ejemplo y enseñanza, iniciarle en el conocimiento de la vida conforme con su edad é inteligencia y en la manera de ser honrado, útil á su patria y á la sociedad.

La mujer, por lo tanto, necesita instruirse en lo necesario para ser una buena madre, más bien que abogada notable, ingeniera hábil, etc. , etc. La que renegando de su sexo se dedique á estos estudios propios solamente del hombre, debe renunciar completamente á la maternidad, para no aumentar el triste número de niños abandonados al torpe cuidado de las niñeras , y á sus falsas y casi siempre perversas enseñanzas.

No puede la mujer llenar debidamente sus obligaciones femeniles, y las contraídas por la profesión á que se haya dedicado; la esposa, la madre, deben estar siempre en el hogar, vigilando las menores necesidades de éste, estudiando el carácter de sus hijos, procurando quitarles las malas inclinaciones, si las tienen, sembrando en su corazón la semilla de la virtud que les hará honrados y justos, haciéndoles amar á sus semejantes, despertando en sus infantiles corazones sentimientos humanitarios y no rencores ni envidias.

Estudiemos, sí, instruyámonos para dar á nuestra patria hijos robustos, buenos é inteligentes, que la amen y defiendan. Es todo lo que ella nos pide, y que como sus fieles hijas, debemos darle sin preocuparnos de negocios que están fuera del hogar, ni querer tomarnos atribuciones que el Creador tuvo á bien conceder sólo al hombre y que por ningún medio podremos alcanzar.”

Tabla 12

| | | | | |
|---|--|---|---|--|
| HILO DISCURSIVO | La mujer | | | |
| FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Superioridad de la mujer por razón de afecto | Educación femenina | | |
| TITULO DEL ARTÍCULO | "La mujer instruida"/Rodolfo Menendez | | | REFERENCIA: Núm. 265, agosto 3, 1901, p.2. |
| Implicaciones e insinuaciones | La instrucción es necesaria en la mujer para hacerconvertirla en buena compañía del marido. | La mujer instruida acompaña a su marido, es su pilar, y gracias a su preparación puede aconsejar a su esposo, en eso estriba su valor en cuanto a conocimientos, en servir a los demás. | La idea de una instrucción para el servicio de otros se extiende también al ámbito la crianza de los hijos. La educación que la mujer posea será primordial para alentar a otros, a los hijos, a triunfar, no se piensa en la preparación para fines personales, sino para el triunfo de otros gracias a la mujer | Alientan a la mujer a ser este nuevo "tipo", presentandolo como un ideal a seguir. |
| Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "La mujer instruida es la inteligente compañera de su marido: ella lo comprende vive de sus ideas y se eleva con él por encima de los prosaicos quehaceres domésticos" | "Ella un día y otro día lo sostiene en las dificultades, en las luchas numerosas á que está sujeta la existencia del hombre. Sus consejos son preciosos, y su esposo haya consolación y fortaleza en confiarle sus contratiempos, sus esperanzas y sus tristezas" | "Hay una cosa en la que resalta más el cometido de la mujer instruida: la educación de los hijos; ella es quien les pone el libro en las manos para enseñarles á leer y razona con ellos sobre infinidad de asuntos. Puede decirse que es quien les suministra las lecciones de cosas, cuando llegan sus hijos a cierta edad los sigue en sus estudios, les ayuda y los anima á continuar y á triunfar" | "Mujer que lees estas líneas no quisieras tu ser como el bello tipo del que hablo?, ¿No quisieras tú ser una mujer instruida?" |
| Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | |
| Giros idiomáticos/dichos populares | | | | |
| Esterotipos | | | | |
| Actores | Autor/Hablante | Mujeres | Esposo | Hijos |
| Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | "Instrucción" como referencia contextual que habla sobre una educación formal, que pretende distintos fines que los requeridos para desempeñar funciones dentro del hogar. | | | |
| ¿Qué noción subyacente de la mujer puede hallarse o transmite el artículo? | Prevalece la idea de una mujer educada, con más preparación que la requerida para desempeñar su papel de ama de casa, pero esto, sólo en conveniencia de otros, del esposo, de los hijos. La instrucción de la mujer se piensa en términos de apoyo para el resto de los miembros del núcleo familiar, no se habla de beneficios propios. Cuestión ligada a las responsabilidades que tiene que cumplir la mujer en su cargo de ser superior en razón de afecto. | | | |
| ¿Cuál es la perspectiva de futuro que establece el artículo? | El autor realiza una incitación al cambio, que evidentemente está enfocada en el futuro, en ese sentido, propone una mujer que se readapte a las nuevas necesidades que tiene el hombre; sólo en ese sentido la instrucción aparece como apropiada para la mujer. | | | |
| Positivos | Inteligencia | Instrucción | Comprensión | |
| Negativos | | | | |

Trascripción del artículo “La mujer instruida”

“La mujer instruida es la inteligente compañera de su marido: ella lo comprende vive de sus ideas y se eleva con él por encima de los prosaicos quehaceres domésticos.

Ella un día y otro día lo sostiene en las dificultades, en las luchas numerosas á que está sujeta la existencia del hombre. Sus consejos son preciosos, y su esposo haya consolación y fortaleza en confiarle sus contratiempos, sus esperanzas y sus tristezas.

En el gobierno de la casa, la mujer instruida tiene á su cargo la contabilidad, sabe lo que se gasta y lo que se gana, y se ese modo mantiene una prudente economía.

El marido la aprecia y la idolatra, y hace el elogio de su mujer á todos cuantos llegan á su casa.

A más de todo esto, hay una cosa en que resalta más el cometido de la mujer instruida: la educación de los hijos.

En los primeros años de lactancia, los cuida de sus enfermedades, y, más tarde, ella es quien les pone el libro en las manos para enseñarles á leer y razona con ellos sobre infinidad de asuntos. Puede decirse que es quien le suministra las lecciones de las cosas.

Cuando llegan sus hijos á cierta edad, los sigue en sus estudios, les ayuda y los anima á continuar y á triunfar.

Una mujer instruida es un tesoro para un hombre: es un ángel para sus hijos.

Mujer, que lees estas líneas ¿no quisieras tú ser como el bello tipo de que hablo? ¿No quisieras tú ser una mujer instruida.”

Tabla 13

| | | | | | |
|---|---|--|--|---|--|
| | HILO DISCURSIVO | La mujer | | | |
| | FRAGMENTO (S) DISCURSIVO EN EL TEXTO | Superioridad de la mujer por razón de afecto | Educación femenina | | |
| | TITULO DEL ARTÍCULO | "Literatura femenina"/Sin autor | | | REFERENCIA: Núm. 255, mayo 25, 1901, p.3. |
| Medios Retóricos | Implicaciones e insinuaciones | La mujer sólo puede leer el mundo desde la sensibilidad que da sentido a su propia vida, por eso elige los aspectos de la vida en contacto siempre con emociones, mostrando su lado hiperestémico | La mujer no ahonda en reflexiones profundas, se encuentra detenida siempre en los detalles superficiales, entreteniéndose su mente con vanalidades | La literatura femenina debe versar sobre sentimientos y pasiones humanas, con temas que hablen a los sentidos y al corazón, de lo contrario sería una escritura inútil que no alcanzarían a comprender. | |
| | Citas textuales en las que se apoyan tales ideas | "La mujer gusta del lenguaje pletórico y de la frase brillante; desdén el período anémico, linfático, incoloro, desteñido; le seduce y atrae todo lo que alumbra, y cualquier destello que ofusque su imaginación, aunque sea efímero" | "su espíritu no se pierde en psicologías sutiles, ni su entendimiento se fatiga con especulaciones científicas; dadle brillantes y colorido" | "¿Escribir un libro para la mujer? Sí, pero a condición de escoger de las flores el perfume y la miel, del iris la luz y el color y del corazón humano el sentimiento y la pasión; si no, el libro será incoloro, pálido como la cera que a la muerte alumbra, sin un reflejo, y sin luz y sin calor, página blanca que no habla a los sentidos, letras mudas con lo abstruso de un enigma que hará huir la poesía del pensamiento femenino, irisado y lozano como las flores, radiante y sutil como el iris y hondo y sensible y tierno y grande como el corazón humano." | |
| | Simbolismo colectivo/elementos figurativos | | | | |
| | Giros idiomáticos/dichos populares | | | | |
| | Esteretipos | | | | |
| | Actores | | | | |
| | Referencias a la(s) ciencia(s), particularidades de las fuentes de conocimiento | | | | |
| Afirmaciones ideológicas basadas en el contenido | ¿Qué noción subyacente de la mujer puede hallarse o transmite el artículo? | Las mujeres son incapaces de relacionarse con temáticas ausentes en las novelas románticas o los libros de poesía. Existe dentro del artículo, aunque de forma velada, la sugerencia de no incurrir en esa tarea desgastante, puesto que no valdrá la pena debido a la incapacidad que tienen las mujeres en abonar a su intrucción de una manera más completa | | | |
| | ¿Cuál es la perspectiva de futuro sobre la mujer que establece el artículo? | | | | |
| Percepción de valores sobre la mujer | Positivos | | | | |
| | Negativos | | | | |

Transcripción del artículo "Literatura femenina"

"La mujer gusta del lenguaje pletórico y de la frase brillante; desdeña el período anémico, linfático, incoloro, desteñado; le seduce y atrae todo lo que alumbra, y cualquier destello que ofusque su imaginación, aunque sea efímero; su espíritu no se pierde en psicologías sutiles, ni su entendimiento se fatiga con especulaciones científicas; dadle brillantes y colorido; frases sonoras, rítmicas, en las cuales la metáfora sea fenómeno lumínico de arte pirotécnico y el retruécano, flexibilidad acrobática que contraiga la fraseología hueca y sonante, como cascabel carnavalesco; donde el hipérbaton ondule la frase y la quiebre ruidosa en armónicas cadencias; dadle música y color, sin notas ríspidas, ni tonos calientes, por que romperiais en ilusión alterarle los nervios.

Habladle de Julieta y romeo, del aura y del Petrarca, de Abelardo y Heloísa, del Dante y Beatriz, de todos los amantes desgraciados en sus cuitas y constantes en sus amores, haced volar por el panorama lleno de luz al ave negra de Efraim: perfumad el pañuelo del Desdémona para enjugar su llanto: recordadle las frases apasionadas de Heloísa para enaltecer el amor; alumbrad con el faro de Hero el naufragio del Leandro; salvad á Paulo aunque perezca Virginia, y mientras Otelo pasea en su fatídica sombra con el puñal ensangrentado en su vengadora diestra, y Ofelia loca y desventurada, deshoja sus violetas, tejed la escala de seda que Julieta recogía cuando el ruiseñor cantaba; por que escribir para la mujer supone pintar un cuadro diminuto en el cual, bien se comprendan multiples figuras de la propia índole pero con simbolismos disntintos; suave en luces y plácido en colores, imperando lo blanco á modo de hacer menos intensas las sombras: la mujer busca la luz por que su espíritu esta oscureciendo de misterios.

Y el fondo de lo escrito no veais la estructura material que a menester armonía regadlo con las lágrimas y entre ellas poned una sonrisa. ¿Por qué? Por que la magdalena fué perdonada por muchas lágrimas y Adan vencido con una sonrisa. ¿Escribir un libro para la mujer? Sí, pero á condición de escoger de las flores el perfume y la miel, del íris la luz y el color y del corazón humano el sentimiento y la pasión; si no, el libro será incoloro, pálido como la cera que á la muerte alumbra, sin un reflejo, y sin luz y sin calor, página blanca que no habla á los sentidos, letras mudas con lo abstruso de un enigma que hará huir la poesía del pensamiento femenino, irisado y lozano como las flores, radiante y sutil como el íris y hondo y sensible y tierno y grande como el corazón humano."

Tabla 14. Sistema de valores sobre la mujer

| Sistema de Valores e ideas sobre la mujer | | | | | | |
|---|---|-------------------------------------|---------------------------|---|------------------------|---|
| REFERENCIA | TITULO/AUTOR | Fragmento discursivo sobre mujeres | Asociado a valores/ideas: | | | Cita textual |
| | | | Negativos(as): | Cita textual: | Positivos(as): | |
| Núm. 219, septiembre 15, 1900, pp. | "Felicidad conyugal"/Sin autor | 1.-Matrimonio | Agradar | "Esforzarse en agradar a su esposo tanto física como moralmente, en fin, y en esto se resume toda la sabiduría conyugal: amar sinceramente al compañero de su vida y soportar los defectos que pueda tener, para hacerse perdonar los suyos propios" | | |
| | | | Soportar | | | |
| Núm. 236, enero 12, 1901, p. 4. | "Reforma de la moda en las mujeres"/Sin autor | 1.-Moda | Antihigiénica | "En paris se ha constituido una junta para tratar de la reforma de todo lo que constituye el vestido y el adorno de la mujer, descartando de las modas actuales cuanto esté en contraposición con la higiene y la estética" | | |
| | | 1.-Moda | Enfermedad | "El corsé, que en la forma que hoy tiene, se usa desde hace sesenta años apenas, es causa de una serie de deformaciones hereditarias, transmitidas durante 4 o 5 generaciones, causando en el organismo femenino graves desordenes que impiden que se verifique perfectamente la digestión, la respiración y la circulación de la sangre, y dando lugar a esos vértigos y dolores de cabeza que afligen con tanta frecuencia á las mujeres" | | |
| Núm. 238, enero 26, 1901, pp. | "Las mujeres pintadas por si mismas"/GLAFIRA | 1.-Moda | Juventud | "Hay mujeres que quieren las modas porque estas las vuelven jóvenes o por lo menos las renuevan" | | |
| | | 2.-Honra | | | | "La honra de la mujer está mal guardada cuando la virtud, la educación y la religión no son los centinelas!" |
| Núm. 239, febrero 2, 1901, pp. | "La mujer modesta"/Sin autor | 1.-Deber ser de la mujer | | | Modestia | "El filósofo inglés Joung, comprendió perfectamente la necesidad de la modestia en la mujer; y exclamaba de continuo: "La mujeres de nada deben hacer alarde; hasta los encantos del espíritu deben de ocultar con el velo de la modestia" |
| | | | | | Modestia/Flores | "La modestia es azucena inmaculada, un lirio inocente, un puro jazmín. La mujer modesta exhala un perfume que penetra lentamente en el corazón, semejante á la violeta que oculta siempre su corola en el follaje, no deslumbra como la arrogante dalia, pero atrae dulcemente y su reinado es más duradero." |
| | | | | | Pudor | "El pudor es hermano de la modestia y el pudor es la belleza moral de la mujer, es la belleza moral de la mujer, es el arrebol que le da más galanura" |
| | | | | | Pudor | "El pudor reprime la voluptuosidad y esto, el hombre delicado, lejos de encontrarlo inoportuno, lo admira en la mujer. El velo del pudor causa ilusión y encanta, seduce fácilmente, porque lo misterioso también subyuga la fantasía" |
| Núm. 245, marzo 16, 1901, pp. | "Nuevo templo en proyecto"/Sin autor | 1.-Deber ser de la mujer | | | Piedad | "Jamás han olvidado las dâmas morelianas, la piedad sincera que entre otros magníficos dónes recibieron de nuestros antepasados; y siempre que una ocasión se presenta, admira la abnegación y desinterés con que el bello sexo demuestra su grandeza de alma, y con la cual se sobrepone á su natural debilidad; probando así que para la mujer mexicana, católica por convicción y de ideales levantados, no existen obstáculos ni pesa dificultades, cuando se trata del bien general. |
| | | | | | Abnegación | |
| | | | | | Desinterés | |
| | | | | | Catolicismo | |
| | | 2.-Superioridad por razón de afecto | | | Debilidad | "y siempre que una ocasión se presenta, admira la abnegación y desinterés con que el bello sexo demuestra su grandeza de alma, y con la cual se sobrepone á su natural debilidad" |
| | | | | | Grandeza de alma | |
| Núm. 246, marzo 23, 1901, p.2. | "Los derechos de la mujer"/Julian Lugol | 1.-Deber ser de la mujer | | | Consolar | ¿Sabéis cuáles son los sagrados derechos de la mujer? Helos aquí: el derecho de tener siempre el alma abierta al bien, de purificar los corazones donde el mal acaba de germinar, el derecho de consolar, de rogar y de amar |
| | | | | | Rogar | |
| | | | | | Amar | |
| | | | | | Vivir por y para otros | El derecho de olvidarse de sí misma, de vivir y morir por aquel á quien ama, de embellecer para él esta vida material con su dulce sonrisa y sus cantos de amor. |
| | | | | | Cumplir | ¡Mujer! Estos son los derechos de que tu debes hacer uso todos los días. Bendice la misión que te ha tocado en suerte [...]Siempre fiel al fin que el Señor te impuso, sin murmurar cumple en todo tu misión |

| | | | | | | |
|--------------------------------|--|----------------------|---------------------|---|------------|---|
| Núm. 246, marzo 23, 1901, p.3. | "Cosas de las pollas"/Sin autor | 1.-Frivolidad | Maquillaje | "Querer ser bonitas á fuerza de polvo" | | |
| | | 1.-Frivolidad | Usó de corsé | "Apretarse el cuerpo para aparecer de cuerpo esbelto" | | |
| | | 2.-Ignorancia | Mala educación | [Las mujeres] Escriben abrazo con "h" | | |
| | | 3.-Indiscreción | Hablar sobre otros | "Hablar de todo el mundo. Procurar saber lo que no les importa" | | |
| | | 4.-Matrimonio | Añoranza | "Delirar por el matrimonio" | | |
| | | 5.-Hipocresía | Criticar | "Tener muchas amigas y comerse unas a otras" | | |
| | | 5.-Hipocresía | Falsedad | "Aparecer ser buenas por conveniencia. Fingir que lloran para hacer creer que de veras aman" | | |
| | | 6.-Ambición | Dinero | "Amar los bienes del hombre y no al hombre" | | |
| Núm. 248, abril 6, 1901, p.4. | "Lo que deben ser y lo que no deben ser las mujeres"/Sin autor | 1.-Educación/lectura | Estragos | "No deben cultivar la lectura porque casi siempre escogen novelas que les hechan á perder las costumbres" | Recreación | "Deben cultivar la lectura porque recrea el espíritu" |
| | "El matrimonio y la economía"/Sin autor | 1.-Matrimonio | Sociedad productiva | "Cuando se haya llegado á apreciar al matrimonio como una sociedad formada por un hombre y una mujer para formar una familia y AYUDARSE MUTUAMENTE en los trabajos de la vida, los matrimonios aumentarán de una manera asombrosa" | | |
| | | 1.-Matrimonio | Lujo | "En nuestro país los salarios son mezquinos, y que la mujer se considera, y ella misma se hace considerar, como un objeto de lujo, destinado a consumir únicamente." | | |
| | | 1.-Matrimonio | Gasto | "Mientras la mujer sea un instrumento obligado de placer que origina un continuo gasto sin producir nada, el matrimonio lo celebrarán los ricos" | | |
| Núm. 251, abril 27, 1901, p.4. | "Las gracias de las mujeres"/José Rosas Moreno | 1.-Ignorancia | Desinformación | "Con los hombres reñir á toda hora, hablar de Roma por hablar de Grecia" | | |
| | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | 1.-Matrimonio | atrapar | -La reputación de un solterón nunca está á salvo con las mujeres, sino cuando tienen esperanzas de atraparlo. | | |
| | | 2.-Coquetería | Exhibición | -Las mujeres usan traje de cola para tener pretexto para alzar la falda y enseñar el pié. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | -Ninguna mujer halaga a su marido tanto como cree hacerlo. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | -Tan luego como una mujer oye que otra se expresa bien de su marido, empieza a verla con desconfianza. | | |
| | | 4.-Falsedad | Amor | -Tan difícil es que se enamore una mujer que tenga más de veinticinco años, como que un perro se muerda la cola. | | |
| | | 1.-Matrimonio | Sumisión | -Los antiguos indios no eran tan civilizados como nosotros; pero tenían excelentes costumbres, entre las cuales se hallaba la de que la mujer no pudiera dirigir la palabra a su marido hasta después de que le había besado los pies. | | |
| | | | | -Si romeo no hubiera sido buen gimnasta, Julieta habría bajado del balcón | | |
| | | 1.-Matrimonio | | -Todo hombre es partidario del matrimonio de sus amigos. | | |
| | | 4.-Falsedad | Hipocresía | -Las arrugas de las mujeres son debidas á la costumbre de reir cuando no tienen ganas. | | |
| | | 5.-Vanidad | Adulación | -La adulación es para las mujeres, lo que el jarabe de la Sra. Winslow para los niños que están en la dentición. | | |
| Núm. 254, mayo 18, 1901, pp. | "El feminismo y nuestros hijos"/Elvira Garza de Ramirez | 1.-Deber ser | | | Maternidad | La mujer, por lo tanto, necesita instruirse lo necesario para ser una buena madre más bien que abogada notable, ingeniera hábil, etc., etc. |
| | | | | | Hogar | No puede la mujer llenar debidamente sus obligaciones femeniles, y las contraídas por la profesión á que se haya dedicado; la esposa, la madre, deben estar siempre en el hogar..." |
| | | 1.-Educación | Es para hombres | "Es todo lo que ella nos pide [la patria], y que como sus fieles hijas, debemos darle sin preocuparnos de negocios que están fuera del hogar, ni querer tomarnos atribuciones que el Creador tuvo á bien conceder sólo al hombre y que por ningún motivo podremos alcanzar. La que renegando de su sexo se dedique á estos estudios [abogada, ingeniería] propios solamente del hombre, debe renunciar a la maternidad" | Maternidad | "Es todo lo que ella nos pide [la patria], y que como sus fieles hijas, debemos darle sin preocuparnos de negocios que están fuera del hogar, ni querer tomarnos atribuciones que el Creador tuvo á bien conceder sólo al hombre y que por ningún motivo podremos alcanzar" |

| | | | | | | |
|--------------------------------|---|--------------------------|-----------------------|--|------------------|--|
| Núm. 256, junio 1, 1901, p.4. | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | 1.-Irracionalidad | | -Las mujeres jamás perdonan a los hombres que hagan las citas ó las reflexiones que ellas pensaban hacer. | | |
| | | 2.-Falsedad | Ocultar | -Las mujeres suelen confesar sus pequeños defectos; pero lo hacen con el objeto de ocultar los más graves. | | |
| | | | | -Posible, aunque no probable, es que las mujeres sean ángeles; pero los ángeles no pueden ser mujeres. | | |
| | | 3.-Frivolidad | Ropa | -Las mujeres tardan más en decir cuál traje deben llevar al paseo, que aceptar un novio y casarse con él. | | |
| | | 4.-Vanidad | rival | -Las mujeres perdonarán á una rival todo menos su hermosura. | | |
| | | 5.-Matrimonio | locura | -Un año de matrimonio basta para que un hombre recobre el juicio, dos hacen que de nuevo lo pierda. | | |
| Núm. 259, junio 22, 1901, p.4. | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | 1.-Frivolidad | Desdén | -La mujer no puede sobrellevar las pequeñas penalidades de la vida con la misma resignación que el hombre, y éste no puede sobrellevar las grandes penalidades, con la misma facilidad que la mujer. | | |
| | | 2.-Cuerpo | Moda | -Los andados de la mujer dependen en parte de su modo de ser, y en parte del traje que lleva. | | |
| | | | | -Las mujeres opinan que una mala excusa es mejor que ninguna. | | |
| | | 6.-Volubles/inestables | Capricho | -La mujer rie cuando puede, y llora cuando quiere. | | |
| | | 3.-Interés económico | Moda | -Las mujeres juzgan al hombre por el traje, sin considerar que puede ser prestado. | | |
| | | 4.-Mentir | | -Creé la mitad de lo que te digan, dice el proverbio; pero esta regla no es aplicable á las mujeres cuando dicen su edad. | | |
| | | | | -Las mujeres se casan con la convicción de que su instinto las hará conocer, cuando su marido les dice una mentira. | | |
| | | 5.-Fealdad | Soltería | -Es difícil que una solterona haga que los hombres recuerden á los ángeles. | | |
| | | 1.-Frivolidad | Moda | -Las mujeres dicen que los hombres son unos villanos; pero no pueden negar que estos no van á sus casas á procurar imitar los trajes de los demás. | | |
| | | 6.-Matrimonio | Sexualidad | -Una mujer casada no puede tener una verdadera intimidad con otra, hasta después de haberle contado una historia romántica, referente a su primer encuentro con su marido. | | |
| | | 1.-Frivolidad | | -La mayor inspiración de una mujer es ser tan conocida, que las demás pregunten que clase de hombre es su marido. | | |
| | | | | -Las mujeres dicen, que los mejores auxiliares de satanás son los hombres que aman el dinero y odian el trabajo; pero el Padre Ripalda se encarga de desmentirlas. | | |
| | | 8.-Defectos | Ocultar | -Si fueran visibles los pequeños defectos, no habría mujer que no pareciera enferma de sarampión. | | |
| | | 7.-Sentimentalismo | | -Para el hombre, su corazón es el mundo; para la mujer, el mundo es su corazón. | | |
| | | | | -En graves aprietos se habría visto Dios si forma primero a Eva y le pide su parecer para formar al hombre ofreciéndole hacerlo conforme á su ideal. | | |
| Núm. 260, junio 29, 1901. | "Los hombres juzgados por las mujeres"/Varios autores | 1.-Matrimonio | Aniquilación | "Todo hombre de talento ó de ingenio y que está llamado á la gloria, no debiera casarse; porque el matrimonio es el verdadero apagador de todo lo que es grande y puede brillar" | | |
| | | 1.-Matrimonio | Dependencia económica | "Hay más maridos que amen á sus mujeres que mujeres que amen á sus maridos, y es porque aquellas dependen de éstos, y éstos no dependen de aquellas" | | |
| Núm. 264, julio 27, 1901, p.3 | "Cuestión de faldas"/Vital Aza | 1.-Deber ser de la mujer | | | Bondad, honradez | "¿Mujer doctora? ¡Bobada! Lo que aquí se necesita es mujer buena y honrada, no la mujer erudita" |
| | | 2.-Educación | Innecesaria | "Nada de vasta instrucción, ni científicas tareas.....cultive su corazón y abandone otras ideas" | | |
| Núm. 265, agosto 3, 1901, p.2. | "Pensamientos"/J.M.C. | 1.-Educación | | | Necesidad | "Una mujer bella sin instrucción, es un libro lujosamente encuadernado, y que tiene las páginas en blanco: es un estuche sin joya, una flor sin perfume" |
| | | 1.-Educación | | | Necesidad | "Mientras no se eduque bien a la mujer, será inútil perseguir el vicio" |
| | | | | | Necesidad | "La ilustración eleva y ennoblece; si no queréis elevar á la mujer, tanto peor para vosotros, pues ella os arrastrará en su caída" |
| | | | | | Virtud | "La mujer no debe tener más opinión, que la que sus virtudes le conquisten" |
| | | | | | Castidad | "La castidad es el mejor adorno de las mujeres. Es la única que resiste a las injurias del tiempo" |
| | | 2.-Adulación | Ignorancia | "La adulación ofende a la mujer sensata y halaga á la tonta" | | |

| | | | | | | |
|-------------------------------------|--|-------------------------------------|-------------|---|-----------|---|
| Núm. 265, agosto 03, 1901, pp. | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | | | Job pasa como modelo de hombres pacientes; pero en sus mayores tribulaciones tuvo el consuelo de estar separado de su mujer. | | |
| | | | | -Si las mujeres fueran juiciosas, no creerían que son ángeles tan sólo porque se los dice el primer petimetre que pasa. | | |
| | | 1.-Coquetería | Hombres | -El corazón de las coquetas es como un tranvía lleno de pasajeros: siempre hay lugar para uno más. | | |
| | | | | -Las mujeres son un misterio para los hombres, porque también lo son para ellas mismas. | | |
| | | 2.-Irracionalidad | Odio | -El odio de un hombre á otro siempre tiene razón de ser: el amor de una mujer á un hombre nunca tiene explicación racional. | | |
| | | | | -A la edad de diez y siete años, las mujeres tienen más derechos que los hombres. | | |
| | | 1.-Coquetería | Exhibición | -A la mujer hermosa y bien formada, pocas cosa agradan tanto como los días en que hace aire. | | |
| | | | | -La modestia es una virtud de la que la mujer parece avergonzarse. | | |
| | | | | -Las jóvenes contestan pronto las declaraciones de amor que reciben, por temor de que el pretendiente se dirija á otra mujer. | | |
| | | | | -Los hombres tendrían éxito asombroso con las mujeres, si tuvieran la facultad de parecer conmovidos cada vez que lo desearan. | | |
| | | | | -La mujer que habla de política es tan simpática, como el hombre que conoce todas las puntadas de los tejidos. | | |
| | | 3.-Volubles/Inestables | Pensamiento | -Si las mujeres tuvieran que cambiar de traje cada vez que cambian de parecer, no tendrían tiempo ni de asomarse á la ventana. | | |
| | | 4.-Frivolidad | Ropa/joyas | -Ningún filósofo ha logrado averiguar por qué las mujeres se entregan á serias meditaciones, cada vez que pasan por frente á los aparadores de una tienda de ropa ó de una joyería. | | |
| | | 4.-Frivolidad | Interés | -Solamente un tallador y propietario de piedras preciosas puede hacer una impresión en el corazón de la mayoría de las mujeres. | | |
| | | | | -Cuando se casa un hombre hay por lo menos una mujer con la que pierde toda la influencia. | | |
| | | | | -Los hombres preferirían que la mujer obrara como diablo y pareciera obrar como ángel, á que obre como ángel y parezca obrar como el demonio. | | |
| | | 5.-Modas | Burla | -Nunca podrá explicarse al hombre de qué medios se vale la mujer, en los días de aire fuerte, para poder manejar un gran sombrero, una falda de cola, un banquillo de la iglesia y el libro de misa. | | |
| | | 6.-Matrimonio | | -En la cadena dorada del matrimonio faltan muchos eslabones. | | |
| Núm. 267, agosto 17, 1901, p.2. | "Los dos sacos"/Ricardo O Monroy | 1.-Matrimonio | Pozo | ¿Qué opinión podrían formarse de una mujer que habiendo sido sacada de un pozo en el que había caído, pide a la ley el derecho de precipitarse en él por segunda vez? | | |
| | | 2.-Matrimonio (por segunda ocasión) | Indigna | "La viuda que vuelve a casarse no es digna de serlo, según ha dicho no se quien" | | |
| Núm. 273, septiembre 28, 1901, p.3. | "Para las personas de mi sexo. La limpieza aparente"/Ana | 1.-Higiéne | | | Atracción | "Deseo que las personas de mi sexo tengan en cuenta que el agua y el jabón, han de entrar siempre como la base en el plan que la mujer se forme para aparecer atractiva" |
| | | 1.-Suciedad | Soltería | "Grande es el número de señoras de nuestra clase media sobre todo, que sin adivinar el motivo han visto alejarse poco á poco á su prometido. Es que algún descuido de la novia que sólo se prepara para hablar con el dandose una <i>lamida, dejó entrever, aunque en pequeñísima parte, una de las ropas que cubre el vestido</i> , sucia, percutida, por la poca costumbre de llevarla al lavadero" | | |
| | | 1.-Higiéne | | | Atracción | "Termino esta corta plática sobre si napoleón decía que para la guerra se necesitaban tres cosas: dinero, dinero, dinero; la mujer, sobre todo, la de la clase media, para hacer la guerra á la indiferencia con que suele vérsese, necesita también de preferencia tres cosas: limpieza, limpieza y limpieza." |

| | | | | | | |
|-------------------------------------|--|---------------|-----------------|---|--|--|
| Núm. 273, septiembre 28, 1901, p.4. | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | | | -Si no existieran los gemelos las mujeres irían al teatro con traje distinto del que llevan en la actualidad. | | |
| | | 1.-Frivolidad | moda | -Para la mujer, la crueldad del hombre consiste en que duerme tranquilamente, mientras ella se quebra la cabeza buscando defectos al traje de su amiga íntima, que causo sensación en el baile de la noche anterior. | | |
| | | 2.-Matrimonio | Solteronas | -Según observaciones hechas en las agencias matrimoniales, cuando a una joven se le propone un novio, pregunta ¿Quién es? Las viudas preguntan ¿Cuánto tienen? La pregunta de las viejas y de las solteronas ¿Dónde está? | | |
| | | 3.-Amor | | -El verdadero amor no solamente es ciego, sino también mudo, y por esta razón no se encuentra jamás en las mujeres. | | |
| | | 1.-Frivolidad | Moda | -La mujer es el único animal que gusta de adornarse el cuerpo con flores. | | |
| | | | | -Frecuentemente la virtud de la mujer es debida a la necesidad. | | |
| | | | | -Muchas mujeres son intolerantes por qué son intolerables. | | |
| | | 2.-Matrimonio | | -El matrimonio no cambia las opiniones ni los gustos de las mujeres excepto en lo referente a los maridos. | | |
| | | 4.-Hipocresía | falsedad | -Únicamente las mujeres saben inferir una injuria aparentando decir un cumplido. | | |
| | | 4.-Hipocresía | sentimentalismo | -El sentimentalismo de las mujeres se parece a la hipocresía una gota de agua a otra. | | |
| Núm. 274, octubre 5, 1901, p.3. | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | 1.-Matrimonio | Insultos | -Cuando una mujer le dice idiota a su marido, éste recuerda involuntariamente la fecha en que fué aceptado como esposo. | | |
| | | 1.-Matrimonio | Locura | -Después de seis meses de matrimonio, comprende un hombre que es un hecho que existe la locura temporal. | | |
| | | | | -Las mujeres opinan que es preferible sostener un juicio de divorcio, a dejar de vestir el blanco traje de desposada. | | |
| | | | | -Las mujeres suelen perdonar a los hombres, únicamente para tener más tarde el placer de recordárselo. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | -Hay mujeres que viendo las cosas como son, hacen que sus maridos las vean dobles. | | |
| | | 2.-Mujer | Pecado | -Los comentadores de la biblia aseguran que la serpiente comprendió que había triunfado, tan luego como vió que había una mujer en el paraíso. | | |
| | | 1.-Matrimonio | Interés | -La mujer que pone inconvenientes para ser esposa de un viejo rico, no tendría ninguno en ser su viuda. | | |
| | | | | -Las mujeres jamás pecarían, si no estuviera prohibido el pecado. | | |
| | | | | -Cuando la mujer dice que un hombre es inmoral, se refiere a sus modales; y cuando encuentra defectuosos sus modales, quiere decir que no sabe hacer el amor. | | |
| | | | | -Las mujeres cierran los ojos para amar, y los abren para caer. | | |
| | | | | La razón de que Eva tentara a Adán, fué que no había otro hombre en el Paraíso. | | |
| | | | | -Cuando una mujer quiere hacer rabiar a una amiga suya, dice en su presencia que tiene una voz tan dulce, que cuando habla nadie se acuerda de su cara. | | |
| | | 3.-Vanidad | | -El mayor castigo que puede imponerse a una mujer, es abandonarla en una isla desierta, sin dejarle espejo. | | |
| | | 1.-Matrimonio | Envidia | -Todas las casadas creen firmemente que los amigos solteros de su marido, lo envidian. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | Cuando una mujer ama a su marido es capaz de despertarlo a las tres de la madrugada, para preguntarle si creé que esté buena su madre, que se haya ausente. | | |
| | | 1.-Matrimonio | Viudez | -Todo el que se casa con una viuda, tiene razón para afirmar que el mejor hombre que ha existido en el mundo, es el primer marido de su mujer. | | |
| | | 1.-Matrimonio | Inexperiencia | -Los hombres se casan cuando son jóvenes, porque les falta experiencia. | | |

| | | | | | | |
|-----------------------------------|--|----------------|-------------------|--|----------------------|--|
| Núm. 276, octubre 19, 1901, p.4 | Sin título/Sin autor | 1.-El hombre | Animal | "Entre dos señoras: -Como amuleto llevo en el brazalete un cerdo de plata. -Pues yo llevo un retrato de mi marido, que es igual. | | |
| Núm. 277, octubre 26, 1901, p.4. | "Galante definición"/Sin autor | 1.-Vejez | fealdad | "A los cuarenta, nácar. A los cincuenta, arcilla. De allí para arriba, roca pelada" | | |
| | | 2.-Belleza | | | Juventud | "La mujer á los quince años es perla. A los veinte, coral. A los veinticinco amatista. A los treinta, brillante." |
| Núm. 283, diciembre 7, 1901, p.2. | "Diez consejos a las damas"/Sin autor | 1.-Matrimonio | Agradar al marido | "Mandamiento no. 3: No lo fastidies [al marido] con pedimentos de dinero. Trata de no gastar más de lo que te ha fijado para la semana" | | |
| | | | | "Mandamiento no. 6: Lee en los periódicos otra cosa que no sean los avisos de matrimonio y de defunción, para que puedas en ratos hablar con el de cosas que le interesen" | | |
| Núm. 287, enero 4, 1902, p.4. | "El mejor tocador de una señorita"/Sin autor | 1.-Deber ser | | | Sinceridad | "Pomada para los labios "Veracidad". Los labios tomarán color de carmín, y despedirán suave aroma con el uso diario de este tinte" |
| | | | | | Autocrítica | "El espejo encantado "Conócete a ti misma". Este curioso espejo, hará reflejar tus faltas pero al mismo tiempo hará brillar con mayor fuerza tus virtudes" |
| | | | | | Espiritualidad | "Cordial para dulcificar la voz, "la oración". Toma de esta esencia tres veces al día, y rica y melodiosa se tornará tu voz" |
| Núm. 302, abril 19, 1902, p.4. | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | | | -Difícil es convencer á las mujeres que más les conviene ser buenas cocineras que buenas bailadoras. | | |
| | | | | -La experiencia es incapaz de enseñar á las mujeres á ser discretas. | | |
| | | | | -Lo único que necesita el hombre para que las mujeres lo llamen inteligente, es opinar como ellas. | | |
| | | | | -Las mujeres son tan incorregibles, que si les sale algo mal, vuelven á hacer lo mismo, únicamente por ver si el resultado es igual. | | |
| | | | | -Ordinariamente la opinión que la mujer tiene de si misma, es diametralmente opuesta á la que tienen los demás. | | |
| | | | | -Hay mujeres que ignoran que es mejor estar orgulloso de los descendientes, que de los ascendientes. | | |
| | | | | -Las mujeres serían felices si quisieran, ya que tienen la facultad de ver las cosas como debieran ser y no como son. | | |
| | | 1.-Vanidad | hermosura | -Es posible que haya alguna mujer hermosa que no se dé cuenta de ello; pero la inmensa mayoría no lo olvida ni por un segundo. | | |
| | | 2.-Fruivolidad | moda | -El hombre es lo que el hace de si mismo; la mujer, lo que de ella hace la modista. | | |
| | | 2.-Fruivolidad | placer | -En la vida, la mujer busca el placer; el hombre la felicidad. | | |
| | | | | -Una mujer no puede decir que conoce á otra, hasta que hayan reñido los hijos de una y otra. | | |
| | | 1.-Vanidad | | -Decid á una mujer que es hermosa y os lo agradecerá: decidle que es más hermosa que otra mujer que ella sabe que realmente es hermosa, y la habréis conquistado. | | |
| Núm. 15, agosto 10, 1902, p.3. | "De un álbum de mujer"/Sin autor | 1.-Deber ser | | | Desinterés económico | "La mujer debe preferir para esposo, un hombre sin capital que un capital sin hombre" |
| | | 2.- Vanidad | Alabar | "Las mujeres alaban de buena fé al hombre que las admira" | | |
| | | 3.-Inmadurez | Llanto | "Las mujeres son como los niños, cuando no pueden morder entonces lloran" | | |

| | | | | | | |
|---------------------------------|----------------------|---------------|-----------|--|--------------|--|
| Núm. 19, septiembre7, 1902, pp. | "El amor y la mujer" | 1.-Deber ser | | | modestia | "La mujer, si lleva su hermosura como un don que ha recibido con modestia, es encantadora, si lo lleva como una desgracia es un ángel del cielo" |
| | | 1.-Deber ser | | | Virtud | "Mujer que une la gracia al juicio y lo pone todo al amparo de la virtud, ¡qué mujer tan deliciosa! Reúne lo mejor de la mujer, del hombre y del ángel" |
| | | | | | Gracia | |
| | | | | | Juicio | |
| | | 1.-Vanidad | altivez | "No comprendo mujer áltiva y presumida: la triste se engalana; sus adornos dicen á todos con muchas voces admiradme o amadme. Pide, pues, algo la pobre mujer: ¿Y si no le dan ni amor ni admiración? Que desairado papel representa la mujer áltiva" | | |
| | | 1.-Coquetería | Pecado | Mujer coqueta, dulce.....como el pecado; pero, como este deja remordimiento, deja aquella en el corazón de quien lo amó, la amargura de haberla amado, amargura mezclada de vergüenza. | | |
| | | | Vergüenza | | | |
| | | | Vicio | Amor es el suyo breve é infausto, pero ardiente y borrascoso. La amáis más porque siempre se os está escapando. El orgullo y el corazón luchan desesperadamente para alcanzar á la mujer que siempre huye, tentando y sonriendo. La coqueta mancha sus miradas, sus sonrisas: halaga, desespera y mata. Valle florido con aguas frescas y yervas viciosas es la mujer coqueta; la austera es montaña con yervas saludables. En aquella se embalsama el sentido, se arruina el cuerpo, se gasta el alma" | | |
| | | 1.-Deber ser | | | Bondad | La mujer buena es el regocijo de la casa: la mujer laboriosa tiene alteza en sus ideas, prudencia en sus actos, delicadeza en sus sentimientos. Es la bendición de Dios, el encanto de su marido, la providencia de su casa. Los que son hombres, discretos cuando se les pregunta por la mujer objeto de su amor legítimo, nos dirán que es prudente, hacendosa, buena, y si la pierden, recuerdan con lágrimas, no su belleza, sino su virtud. |
| | | | | | Laboriosidad | |
| | | | | | Prudente | |
| | | | | | Virtuosa | |

| | | | | | | |
|------------------------------------|--|---------------|--|---|--|--|
| Núm. 14, septiembre 20, 1902, p.3. | "Reflexiones de un solterón"/Sin autor | | | -Las mujeres solo están calladas cuando esperan que quien les hable acabe por dirigirles una declaración de amor. | | |
| | | | | -Es imposible que las mujeres se convenzan de la exactitud de este axioma: la paciencia es el refinamiento de la cortesía. | | |
| | | | | -Las mujeres obran siempre como si estuvieran convencidas de que perdonar es humano y errar es divino. | | |
| | | | | -Cuando una mujer encuentra una cosa por haberla colocado fuera de su lugar, lo primero que se le ocurre es que es robada. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | -Hay mujeres que se casan por pura curiosidad; y otras que satisfacen su curiosidad sin casarse. | | |
| | | | | -La mujer pocas veces creé lo que su marido dice de ella; pero siempre creé lo que dice de otras mujeres. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | -Una esposa sordo muda sería ideal, inefable. | | |
| | | | | -La mujer que siempre está sonriendo, creé que tiene los dientes hermosos. | | |
| | | | | Los niños son felices porque la única mujer con quien tienen que tratar con frecuencia es su madre. | | |
| | | | | Los hombres gesticulan y soportan la adversidad; las mujeres son capaces de soportar todo pero de gesticular.... Por temor de parecer feas. | | |
| | | | | La sabiduría es para las mujeres lo que las uvas de la fabula para la zorra: siempre están verdes. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | Cuando el hombre se deja dominar completamente por su mujer, según ésta, va en camino de ser un buen marido. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | Cuando el hombre se halla bueno y sano es cuando su esposa teme por su salud. | | |
| | | | | una mujer nunca se cree lo suficientemente vieja que no se permita hablar de los dientes postizos de sus amigas...si conserva aún los suyos. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | Las mujeres prefieren un matrimonio ruidoso y una habitación mal ajuarada, á un matrimonio sin ostentación y una casa bien amueblada. | | |
| | | | | El hombre no ama con raciocinio, y la mujer no raciocina con su amor. | | |
| | | | | Antes de que las mujeres rechacen un novio de mediana edad, averiguan el estado de sus finanzas. | | |
| | | | | Algunas mujeres se dedican á su hijos, y otras á sí mismas. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | Cuando un hombre casado comete un ligero pecadillo, su esposa cree que está sufriendo todas las tribulaciones de Job. | | |
| | | | | La verdad es demasiado firme para que pueda congeniar con la mujer. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | Ninguna mujer posee la mitad de la bondad que exige del marido de su hija. | | |
| | | | | Es más fácil conseguir que una mujer diga cómo debe hacerse una cosa bien hecha que lograr que ella misma la haga. | | |
| | | | | Al acabar una mujer de pronunciar una alocución -ajena- en una festividad, no se explica por qué no es tan famosa como Demóstenes y Castelar. | | |
| | | | | Cuando el parecer de un hombre se funda en el de una mujer, es lo mismo que si careciera de fundamento. | | |
| | | | | Las mujeres se despreciarían a sí mismas si fueran tan inocentes como pretenden serlo. | | |
| | | | | Una mujer puede engañarse a sí misma frente a su valer; pero no puede engañar a sus amigas. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | La mayor parte de las mujeres cree que sus maridos habrían permanecido solteros, si no hubieran tenido la fortuna de encontrarlas a ellas. | | |
| | | | | El primer deseo de la mujer al llegar á los quince años, es atrapar a un novio; y segundo atrapar a otro. | | |
| | | | | Para hacer que una mujer ame á un hombre, no hay medio mejor que convencerla de que otra lo ama. | | |
| | | 1.-Matrimonio | | Si las mujeres tuvieran todas las cualidades que exigen de sus criadas, no habría matrimonios desgraciados. | | |